

01962



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

“APLICACIONES DE LA ANALOGÍA DE PROPORCIONALIDAD PROPIA
PARA EL ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DEL
MATERIAL ANALÍTICO”

T E S I S
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA
P R E S E N T A :
CÉSAR AUGUSTO GORDILLO PECH

DIRECTORA: DRA. LUISA ROSSI HERNÁNDEZ

COMITÉ DE TESIS:

DRA. PATRICIA CORRES AYALA
DR. FRANCISCO A. MORALES CARMONA
DR. JOSÉ CUELI GARCÍA
DRA. MARTHA LILIA MANCILLA VILLA



FACULTAD
DE PSICOLOGÍA

MÉXICO, D. F.

2005

m344322



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Cesar Augusto Gordillo

FECHA: 19/V/2005

FIRMA: [Firma manuscrita]

PARA 'ALBA':
POR EL EJEMPLO DE SER UNA MUJER
QUE LUCHA A CONTRACORRIENTE,
COMO INFINIDAD DE ELLAS,
POR SU REALIZACIÓN

A LA DRA. LUISA ROSSI HERNÁNDEZ:
POR SU APERTURA PARA LA
REALIZACIÓN DE ESTA TESIS

A LA DRA. PATRICIA CORRES AYALA:
POR LA SUTILEZA, CONFIANZA Y DISPOSICIÓN
EN LA ASESORÍA DE ESTA TESIS

AL DR. EDGAR DÍAZ FRANCO:
Y AL DR. CÉSAR GONZÁLEZ OCHOA,
POR SU PARTICIPACIÓN EN LA
ASESORÍA DE ESTA TESIS

AL DR. MAURICIO BEUCHOT PUENTE:
POR ABRIR CAMINO CON SU HERMENÉUTICA
ANALÓGICA A OTRAS INTERPRETACIONES
DE LA OBRA FREUDIANA

A MI AMADA ESPOSA SANDRA:
POR SU APOYO EN LA
REALIZACIÓN DE ESTA TESIS

ÍNDICE

CAPÍTULO	Pág.
I. INTRODUCCIÓN	1
II. ANTECEDENTES	9
III. MARCO TEÓRICO	20
IV. METODOLOGÍA	30
4.1 Planteamiento del problema	31
4.2 Tipo de investigación	31
4.3 Diseño de investigación	32
4.4 Procedimiento	32
V. ANÁLISIS DE DATOS	41
5.1 Tratamiento de los datos	45
5.2 Procedimiento de análisis de los datos	47
Etapa I: Análisis exploratorio	47
Etapa II: Análisis Confirmatorio	53
Etapa III: Interpretación	77
VI. DISCUSIÓN	83
6.1 Validez interna	91
6.2 Validez «instrumental» o externa	93

VII. CONCLUSIONES	109
BIBLIOGRAFÍA	123
ANEXOS	127
Anexo A: Instrumentos empleados	128
Ficha clínica	128
Guía de entrevista semiestructurada.....	133
Cuestionario para investigadores	134
Anexo B: Registro narrativo	135
Anexo C: Análisis de datos de los investigadores	135
Análisis del titular de investigación	147
Análisis del investigador externo 1	160
Análisis del investigador externo 2	164

RESUMEN

Se trató de una investigación que tuvo como marco conceptual la hermenéutica analógica (Beuchot 2000). Se revisaron cuatro técnicas de interpretación: el *análisis de las resistencias* (Greenson, 1999), la *escansión del discurso* (Lacan, 1995), la *semántica del deseo* (Ricoeur, 1999) y, el *análisis estructural de las asociaciones libres* (Gear y Liendo, 1988). La problemática común encontrada fue la ausencia de un instrumento epistemológico para la traducción de lo inconsciente en consciente. Los objetivos del estudio fueron: explorar si la analogía de proporcionalidad propia puede servir como dicho instrumento, y evaluar si éste contribuye a la validez de dicha traducción. La investigación consistió en un estudio no experimental, cualitativo y exploratorio, y se empleó un diseño de investigación, estándar de estudio de un caso (Anguera, 1986), que consistió en una paciente en psicoterapia a la que se aplicó una guía de entrevista semiestructurada para la obtención del material manifiesto que fue tratado como un texto cifrado del sueño. Por su parte, el procedimiento de análisis de los datos que se utilizó fue una adaptación del diseñado por Tesh (en Colas, 1992), y Taylor y Bogdan (1998), consistente en tres etapas: análisis exploratorio, análisis confirmatorio e interpretación. La estrategia general para guiar el procedimiento de análisis de los datos estuvo basada en una de las estrategias de Glaser y Strauss (1999) para desarrollar teoría fundamentada, a saber, el *método comparativo constante*, que consistió en codificar y analizar simultáneamente los datos para desarrollar conceptos y constructos teóricos mediante la comparación continua de los 'incidentes' específicos, tanto entre los datos como entre otros análisis realizados. El procedimiento de validez empleado fue el llamado «validez quijotesca» (Anguera, 1986), participando dos investigadores externos, que analizaron el mismo material. Los tres análisis de datos fueron comparados entre sí, para obtener las conclusiones del funcionamiento y validez de la analogía de proporcionalidad propia, así como los posibles constructos teóricos sobre el funcionamiento de dicha analogía. Las conclusiones sugieren que la analogía de proporcionalidad propia si funciona como instrumento epistemológico auxiliar complementario subordinado a la técnica de las asociaciones libres para: a) ordenar las relaciones entre los signos del material manifiesto, sobre la base de los cuatro principios que Freud (1999) estableció para la relación entre material manifiesto y latente, b) guiar las inferencias de los pensamientos latentes y, c) proporcionar mayor validez a éstas, en el marco de las dos fases de interpretación que Freud (2000) planteó para los sueños: su traducción y su valoración. La analogía de proporcionalidad propia si contribuye a mejorar la validez de la traducción, pero en estrecha vinculación con la aplicación de categorías de investigación de las relaciones entre material manifiesto y latente, las cuales fueron construidas sobre la base de los procesos del trabajo del sueño.

CAPÍTULO I
INTRODUCCIÓN

En un sentido epistemológico, el objetivo de la técnica psicoanalítica es la traducción de lo inconsciente en consciente, en el marco de la experiencia analítica. Los dos aspectos de la meta de la técnica de la asociación libre señaladas por Freud (2001) son: el descriptivo o llenar las lagunas del recuerdo y el dinámico o vencer las resistencias.¹

Por otra parte, en un sentido amplio, en la técnica psicoanalítica se articulan tres ideas: el trabajo del intérprete o trabajo de colegir lo inconsciente, el trabajo de toma de consciencia del analizante, y el trabajo ignorado por éste, que es el conocimiento del mecanismo de su neurosis (Ricoeur, 1999).

Dado el énfasis freudiano de considerar al psicoanálisis como *arte de la interpretación*² y la paradoja que ambos aspectos de la técnica muestran, en el sentido de que, cuanto más hondo se cala en colegir lo inconsciente a través de los recuerdos, con mayor dificultad estos se disciernen por la contraposición de la resistencia, hasta el grado de que el paciente desmiente dichos recuerdos aún en su reproducción³ (Freud, 1999), el trabajo de colegir lo inconsciente se ha centrado en concebirlo como un *arte*, haciéndose una contraposición entre éste y los intentos por conferirle validez a la interpretación, los que se consideran como cientificistas.

La problemática de validación de una interpretación se inserta en la discusión que actualmente se realiza en el campo de la filosofía de la ciencia, con respecto al método de las ciencias. De acuerdo con Beuchot (1996), dicho momento se encuentra entre dos polos: el univocismo y el equivocismo, ambos correspondientes al contexto y coyuntura históricos por el que atraviesan las ciencias: la Modernidad y la Posmodernidad.

La validación en el univocismo descansa en la *función referencial del lenguaje* (Jakobson, 1984) y en el nivel semántico de éste. De este modo se establecen correspondencias semánticas entre los enunciados lingüísticos, planteados en términos de proposiciones descriptivas, y los hechos de la realidad que enuncian. La problemática del *univocismo* no consiste en buscar esta correspondencia semántica, sino en reducir los hechos y toda la realidad a un solo significado.

Esta reducción unívoca descansa en la idea de que es posible la identidad exacta entre el conocimiento y los hechos (aun la totalidad de la realidad), lo que en el campo de las ciencias humanas conlleva, además, a reducir la experiencia y subjetividad humanas al método. Sobre esta tesis, resulta obvio el porque se tacha de 'cientificistas' los intentos de buscar caminos para la validez de una interpretación.

En el campo de la interpretación en psicoanálisis o psicoterapia, esta problemática se agudiza dado que un análisis o una terapia deberían ser una *experiencia dinámica*. Pero la afirmación de Freud (2001), relativa al aspecto dinámico de la meta técnica (vencer las resistencias), a saber: "nombrar la resistencia no puede producir su cese inmediato. Es preciso dar tiempo al enfermo para enfrascarse en la resistencia, no

¹ Cf. "Recordar, repetir y reelaborar"; pp. 149-150.

² Cf. Freud (1999). "Dos artículos de enciclopedia: psicoanálisis y teoría de la libido"; p. 234.

³ Cf. *Estudios sobre la histeria*; p. 294.

consabida para él; para *reelaborarla (durcharbeiten)*, vencerla prosiguiendo el trabajo en desafío a ella...”,⁴ las posturas sobre cómo resolver la cuestión de la validez, se han dilematizado en dos.

Dado que el proceso dinámico de reelaboración implica el surgimiento de recuerdos incitados por el aspecto descriptivo de la técnica, a saber, colegir lo inconsciente, una postura considera a los recuerdos como una resistencia, cuando en realidad son la posibilidad de una mayor profundización en lo inconsciente reprimido. De ahí que extraiga como conclusión, que el trabajo del intérprete debe estar dirigido a tratar el material analítico como si fuese una resistencia que bloquea el trabajo analítico.

Una de las corrientes que trabajan con esta perspectiva en el campo psicoanalítico es el *análisis de las resistencias* de Greenson (1999). En ella se observa lo que dijimos en el sentido de que la *validez de una interpretación* se verifica buscando una correspondencia semántica unívoca entre el material manifiesto del paciente y la teoría psicoanalítica, específicamente la teoría de las neurosis, que funciona como material latente (Greenson, 1999; p. 32).

La vía de dicha correspondencia semántica es la interpretación, la que busca la “objetivación” de las observaciones del intérprete en el sujeto: “Para que una interpretación o confrontación sea eficaz tenemos que estar seguros de que el paciente puede percibir, entender, captar la interpretación o confrontación”⁵ (Greenson, 1999).

En síntesis, esta correspondencia semántica es en esencia “leer el material manifiesto” a la luz de la teoría, y comunicárselas al sujeto [*haciéndoselas objetivables*]. De ahí que la cuestión de la validez, se resuelve aquí, tomando la interpretación como lecturas directas del inconsciente, que no son otra cosa que ‘lecturas directas’ de material teórico (Klimovsky, 1977). Es decir, el intérprete confiere validez a su interpretación según lo que observa: “Al interpretar vamos más allá de lo directamente observable y atribuimos significado y causalidad a un fenómeno psicológico. Necesitamos ver las reacciones del paciente para poder determinar la validez que merece nuestra interpretación”⁶ (Greenson, 1999).

Sin duda, esta postura cae en el riesgo del cientificismo, si entendemos por éste, en un sentido lato, la actitud de valerse de los métodos de la ciencia positivista por encima de otros métodos, considerando que no existen límites para la validez y extensión del conocimiento científico producido por dicho método y, por tanto, la experiencia humana subjetiva como puede ser una psicoterapia o un psicoanálisis, es subsumida en el método, bajo la premisa de que es posible explicarla científicamente.

Si bien es cierto que dicha postura puede encontrar asidero en las propias palabras freudianas, también lo es el hecho de que el propio Freud (1999) estableció como «regla técnica fundamental» al procedimiento de la «asociación libre», subordinando

⁴ Op. Cit., p. 157.

⁵ Cf. *Teoría y práctica del psicoanálisis*; pp. 148–149.

⁶ *Ibid.*, p. 53.

con ello el trabajo del intérprete, al trabajo del analizante, o trabajo de 'toma de consciencia'. Este es el fundamento del psicoanálisis como *arte de la interpretación*, que desplazó a la técnica de la sugestión hipnótica.

Así, el trabajo de interpretación de todos los signos que se presentan en el material manifiesto, sea actos fallidos, olvidos, chistes, recuerdos, sueños, etc., se halla subordinado a la asociación libre del analizante, bajo la premisa de que el trabajo del intérprete no es una actividad aislada de ella.

Por su parte, la problemática del método de las ciencias en la Posmodernidad consiste en lo contrario al univocismo. Dicha problemática parte de la crítica al método de las ciencias de la Modernidad, bajo la idea de que una teoría que busca estándares comunes a todas las actividades científicas, además de caer en el riesgo del cientificismo arriba enunciado, no ayuda a la investigación porque "no sólo las normas son algo que no usan los científicos: *es imposible obedecerlas*"⁷ (Feyerabend, 1996). Por lo tanto, lo que queda, según dicho autor, después del fracaso del método, es el principio de que *'todo sirve'*, en el que descansa una equivocidad relativista.

En este relativismo del *'todo sirve'* metódicamente, en este ir contra las normas y en última instancia contra el método, se plantea que hay que permitir hipótesis *ad hoc* y propiciar hipótesis que contradigan los resultados experimentales establecidos y aceptados de manera que se llega al punto en que cada teoría postula un método distinto (Beuchot, 1996). De ahí que la problemática de validación se resuelve según convenga a lo que cada teoría postule.⁸

En síntesis, si la problemática del método de las ciencias en la Modernidad fue el caer en una univocidad que hacía uniforme el trato a todos los objetos teóricos y métodos de las distintas ciencias, el riesgo de la problemática de las ciencias en la Posmodernidad consiste precisamente en lo contrario: caer en un relativismo y arbitrariedad en el que cualquier método es válido.

El riesgo del relativismo y la arbitrariedad es también parte de la problemática de validez de una interpretación psicoanalítica, pues debe tratar a cada caso como individual, según la propia esencia de un psicoanálisis. Jacques Lacan fue quien defendió la postura de considerar que la naturaleza del objeto propio y método de investigación de la psicología es el hecho de tratar con las *relaciones interhumanas*, como lo es la relación transferencial propio del psicoanálisis, lo que le confiere a su objeto y método la característica de ser relativistas: "Porque si la originalidad del método está hecha de los medios de que se priva, es que los medios que se reserva bastan para constituir un dominio cuyos límites definen la relatividad de sus operaciones"⁹ (Lacan, 1995).

⁷ Cf. *Adiós a la razón*; p. 21.

⁸ Nos referimos a la actitud y no propiamente a las diferencias que cada campo teórico guarda entre sí.

⁹ Cf. "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis"; p. 247.

A simple vista, se podría tachar de relativista esta afirmación, pero lo cierto es que ella retoma, como ya dijimos, la esencia misma del psicoanálisis. Revisemos un poco esta defensa de la relatividad del método.

Si el *análisis de las resistencias* fundamenta la interpretación en la función referencial del lenguaje, que pretende dar cuenta del significado en el material manifiesto, la fundamentación teórica del método de la *escansión del discurso* (Lacan, 1995), descansa en la *función poética del lenguaje* (Jakobson, 1984) prescindiendo de la referencia al significado. Dicha función poética es aquí, la que da cuenta de lo inconsciente en el material manifiesto o, en términos de Lacan, en el discurso.

Cabe mencionar que el nombre de *escansión* se opone al de interpretación y, por tanto, la necesidad de fundamentar la validez de una interpretación, pierde todo sentido. Por ello, la *escansión del discurso* privilegia la función poética del lenguaje (Jakobson, 1984), en oposición a la función referencial del análisis de las resistencias, porque el significante "es lo que permite la inserción de aquello que puede tener un sentido para un sujeto"¹⁰ (Lacan, 1990). Es decir, la *escansión* es un medio para crear efectos de significado.

En esta postura, el privilegio del significante sobre el significado tiene implicaciones para la interpretación de los productos psíquicos: actos fallidos, recuerdos encubridores, sueños, etc., productos cuya lectura debe obedecer a lo establecido por Freud (2000, 2001) en *La interpretación de los sueños*, es decir, al descifre de un jeroglífico puesto que se trata de un mensaje cifrado del que no se dispone de una tabla de equivalencias que permitiría establecer la correspondencia entre el material manifiesto y los pensamientos latentes (Vallejo, 1987).

De este modo, por ejemplo el sueño, debe ser entendido literalmente, es decir, en función de sus elementos materiales, de sus formalidades o soportes de significación, presentes en la *forma* del sueño donde se encuentran articulados los significantes en las relaciones formales que determinan la significación del sueño o la producción de significados, y no en una captación intuitiva del significado del sueño, más allá de su forma (Vallejo, 1987).

En ese sentido, la 'validez' de una lectura analítica de cualquier producto psíquico, como por ejemplo un sueño, descansaría en la capacidad del intérprete de 'leer' su forma, es decir, su articulación significante, la que funcionaría como '*referencia*', ante la imposibilidad de contar con la función referencial del lenguaje. El propio Freud (1999), en su "15ª Conferencia. Incertezas y críticas", admitió que los "resultados del trabajo interpretativo del sueño, aunque la técnica se aplique correctamente, admiten tantas imprecisiones que se vuelve imposible una traducción segura del sueño manifiesto a los pensamientos oníricos latentes."¹¹

¹⁰ Cf. "Donde está la palabra? ¿Dónde está el lenguaje?"; p. 422.

¹¹ Cf. "15ª Conferencia. Incertezas y críticas"; p. 209.

En ese sentido, la tesis lacaniana parece no admitir réplica si se le tachase de arbitrariedad en el descifre de un sueño. Pero la siguiente afirmación freudiana, al párrafo anteriormente citado, pone en su justa medida la arbitrariedad: "Si en vez de arbitrariedad del intérprete se avinieran a decir su destreza, su experiencia, su comprensión, yo convendría en ello"¹² (Freud, 1999).

El aporte de la técnica de *análisis de las resistencias* de Greenson (1999) es el haber hecho notar la importancia de contar con la *referencia* semántica para interpretar. De ahí que se privilegie la función referencial del lenguaje como la función que da cuenta del significado en el material manifiesto. En contraparte, por el énfasis en la función poética [creativa] del lenguaje, uno de los aportes de la *escansión del discurso* es la imposibilidad de reducir la experiencia subjetiva, tal como se experimenta en un análisis, a los parámetros de un método.

Sin embargo, lo que ambas posturas, presentadas aquí de forma sintética, han desechado con respecto a la forma de resolver la aparente paradoja de los dos aspectos de la meta técnica, es la posibilidad de existencia de técnicas auxiliares al intérprete, subordinadas a la «regla técnica fundamental» de la *técnica de la asociación libre*, de manera análoga a como, por ejemplo, Freud (2000) pensó la *técnica de traducción de símbolos*.¹³

Por otra parte, si reconocemos que el sueño es la *vía regia* del inconsciente, por lo que las tesis que ahí se encuentran son el fundamento para entender las neurosis, los actos fallidos, los recuerdos encubridores, los olvidos, etc., así como el fundamento de la teoría de la interpretación freudiana, podemos extender una de las últimas afirmaciones sobre la interpretación del sueño, a la teoría de la interpretación en general, a saber, la existencia de dos tareas: la *tarea práctica* que corresponde a la *interpretación del sueño* y que necesita una técnica de interpretación, para transmutar el sueño manifiesto en el latente, y, la *tarea teórica*, que debe explicar el proceso de trabajo del sueño a fin de indicar como en la vida anímica del soñante el sueño latente se convirtió en sueño manifiesto; ambas tienen que ser creadas¹⁴ (Freud, 2001)

La afirmación anterior sobre la no existencia de la tarea teórica y práctica, parecen revivir la posibilidad de dejar en la arbitrariedad del intérprete, la interpretación de un sueño o producto psíquico en general. A ello se agrega la tesis de que los pensamientos oníricos latentes "son *multívocos* con referencia a la interpretación del sueño (de manera que), cada uno de los elementos del contenido del sueño aparece como *sobredeterminado*, como siendo el subrogado de múltiples pensamientos oníricos"¹⁵ (Freud, 2001).

Pero, a pesar de ello, si bien Freud subordinó la teoría de interpretación a la asociación libre, tampoco desechó la función referencial del lenguaje, lo que se advierte en las constantes alusiones a la referencia de un signo en la interpretación. Por ésta debe

¹² *Ibid.*, p. 210.

¹³ Cf. *La interpretación de los sueños*; Vol. V, p. 365.

¹⁴ Cf. "29ª Conferencia. Revisión de la doctrina de los sueños"; p. 10.

¹⁵ Cf. *La interpretación de los sueños*, Vol. IV, p. 291. El paréntesis es nuestro.

entenderse, parafraseando a Ducrot y Todorov (1998), y dejando de lado algunas excepciones (como el límite de la interpretabilidad), que sólo la manifestación de un signo tiene valor referencial durante su empleo por un locutor determinado en circunstancias determinadas.¹⁶

Tesis que es además coincidente con la de G. Frege (en Ducrot y Todorov, 1998), en el sentido de la distinción entre referente de una expresión, es decir, el objeto que designa, y su sentido, o sea, la manera en que la expresión designa ese objeto, en otras palabras, las informaciones que da sobre él para permitir identificarlo.¹⁷

Así, a pesar de la multivocidad de los signos presentes en el material manifiesto, hasta el grado de que "un elemento del sueño manifiesto susceptible de un opuesto puede significarse a sí mismo, significar a su opuesto, o a ambos al mismo tiempo..."¹⁸ (Freud, 1999), la interpretación es posible gracias al sentido de los signos: "... sólo el sentido puede decidir sobre la traducción que ha de escogerse"¹⁹ (Freud, 1999). Además, a la multivocidad de los signos Freud (2000) opone el contexto: "a menudo (los símbolos oníricos) son multívocos, de modo que, como en la escritura china, sólo el contexto posibilita la aprehensión correcta en cada caso."²⁰

De modo que *sentido* y *referencia* son los dos elementos que hacen para Freud el contexto de la interpretación, y ello se opone, sin ninguna duda, a la arbitrariedad del intérprete.

Así, a pesar de que el sueño constituya un jeroglífico, semejante a la escritura china: "Hay entonces toda una serie de recursos para evitar la multivocidad, puesto que por el contexto solamente no puede colegirse cuál de los diez significados del sonido silábico se propone el hablante evocar en el oyente. Algunos de esos recursos son la combinación de dos sonidos en una palabra compuesta y el uso de cuatro «tonos» diversos en la emisión de estas sílabas"²¹ (Freud, 1999). En otras palabras, el empleo por un locutor determinado, como las circunstancias determinadas en que dicho locutor emplea los signos, son determinantes de la interpretación.

Todo lo anterior indica la necesidad de una combinación entre la arbitrariedad del intérprete, el *arte de la interpretación*, y el conocimiento sobre el trabajo del sueño, es decir, la *ciencia*, con predominio de la primera, para la postulación de una tercera postura que rescate los aportes de las dos aquí revisadas. Pues, si el objetivo epistemológico de la técnica es la traducción de lo inconsciente en consciente es, precisamente porque Freud (2000) postuló, consecuentemente con las dos tareas de interpretación de un sueño, dos fases de la interpretación: su traducción y su

¹⁶ Cf. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*; p. 288.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 289.

¹⁸ Cf. "El trabajo del sueño"; p. 163. También cf. *La interpretación de los sueños*, Vol. V; p. 347, "El trabajo del sueño"; p. 163, y "15ª Conferencia. Incertezas y críticas"; p. 209.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ Cf. *La interpretación de los sueños*, Vol. V, p. 359. El paréntesis es nuestro.

²¹ Cf. "15ª Conferencia. Incertezas y críticas"; p. 211. Es obvio que estos ejemplos tienen que ver, para Freud, con el sentido de los signos.

apreciación o valoración, subordinando la traducción (semejante a la traducción de una lengua a otra), a la valoración.²² Si la traducción es una fase más ligada al trabajo de la ciencia de interpretación de un jeroglífico, la valoración es más allegada al *arte de la interpretación*.

Esto evitaría caer, por un lado, en el *univocismo* de la interpretación, o privilegio de la referencia excluyendo la habilidad del intérprete y aun la arbitrariedad (fundamentada en su experiencia, su destreza y su comprensión) y, por el otro, en el *equivocismo*, es decir, en el prescindir de la referencia para tomar el signo por el signo, so pretexto de la multivocidad de los signos.

Esta postura fue la que se buscó construir en esta investigación, partiendo de la corriente filosófica: hermenéutica analógica (Beuchot, 1996, 2000). La analogía manifestada en una corriente actual de la filosofía: la hermenéutica, es heredera de una epistemología que ha sobrevivido de forma periférica a la epistemología dominante en la Modernidad y aún en la Posmodernidad, pues la analogía no pretende ser ni univocista ni equivocista, sino conferir predominio a las diferencias pero sin caer en el relativismo extremo, ni en lo totalizante, pero con un mínimo de uniformidad (Beuchot, 1996).

Por lo tanto, la presente investigación pretendió coadyuvar a resolver esta dilematización de la validez de una interpretación, mediante la proposición de la *analogía de proporcionalidad propia*, con lo cual el trabajo de interpretación del analista contará con una herramienta que favorezca la validez, tanto de manera práctica como teórica. De manera práctica, porque el proceso de traducción que acompaña a la interpretación, tendrá una mejor referencia; de manera teórica, porque contará con un sustento que permita conectar el material manifiesto con el latente, siguiendo, a través de la analogía lingüística, las relaciones entre los signos.

En este sentido, el objetivo del presente estudio es *evaluar un instrumento lógico-epistemológico de análisis lingüístico del material analítico: la analogía de proporcionalidad propia*, a fin de que, en el marco de la traducción (lingüística) de lo inconsciente en consciente, evite que el trabajo del intérprete caiga en el univocismo y equivocismo, de manera que la validez del análisis interpretativo resulten mejorados.

²² Cf. "Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación de los sueños"; p. 114.

CAPÍTULO II
ANTECEDENTES

Como lo planteó Lacan, el desciframiento del inconsciente, la traducción de lo inconsciente, se verifica en un análisis del lenguaje. Dicho análisis debe 'tender un puente' lingüístico que parta del material manifiesto hasta alcanzar el latente. En dicho camino, opera la técnica de interpretación, cuya tarea es cumplir la meta técnica de llenar las lagunas del recuerdo y vencer las resistencias que se oponen a ello.

En un sentido lato, el recorrido histórico posterior a Freud, en la búsqueda de caminos técnicos de 'colegir lo inconsciente', en el material analítico, ha atravesado por cuatro grandes corrientes:²³ el *análisis de las resistencias* (Greenson, 1999) derivado de la *Psicología del Yo* (Hartmann, 1958), la *escansión del discurso* (Lacan, 1995), la *hermenéutica del símbolo o semántica del deseo* ('primer' Ricoeur, 1999) y el *análisis estructural de las asociaciones libres del discurso* (Gear y Liendo, en Braunstein, 1988), derivado de la semiótica. De estas cuatro corrientes se desprenden otras más, pero que conservan en esencia, las líneas teóricas de pensamiento de éstas.

El *análisis de las resistencias* de Greenson (1999), representa en realidad la puerta de entrada del análisis lingüístico del material analítico que ella propone, aunque nunca haya sido entendido así. Dicho análisis lingüístico, aunque mínimo, es reducido a la conexión causal que realiza el analista, del material manifiesto del paciente con la teoría psicoanalítica, esencialmente con la teoría de las neurosis. En este camino, el encadenamiento lingüístico opera sobre la función referencial del lenguaje y, el intérprete lo realiza empleando como referencia la correspondencia semántica entre significados.

El análisis lingüístico en esta escuela se asemeja a un *análisis del contenido del discurso como significado unívoco*. En otros términos, se busca en el material manifiesto del analizante los significados que correspondan, por su relación de identidad, al código o sistema significante que es la teoría psicoanalítica de las neurosis. Las interpretaciones son entonces aquí explicaciones causales (o *cuasi-explicaciones*) biunívocas establecidas entre el material manifiesto y la teoría psicoanalítica: a un signo del material manifiesto corresponde una idea latente.

En relación con el instrumento lógico-epistemológico que el analista emplea para la búsqueda de correspondencia entre los significados del material manifiesto del analizante y los significados de la teoría psicoanalítica, que será el código que se objetivará como material latente vía la interpretación, podemos decir que no existe. Así, la validación epistemológica de la traducción de lo inconsciente en consciente, carece de dicho instrumento. En términos generales, el conocimiento práctico que se obtiene de los datos o signos que se ofrecen en el material manifiesto, son identificados con el conocimiento teórico sin mediar ningún proceso epistemológico, por lo que los criterios de validación de la interpretación son 'intrapésquicos,' pues, como el mismo Greenson (1999; p.31) ha dicho, la mente inconsciente y la empatía del analista son sus instrumentos más valiosos.²⁴

²³ Al menos las que han sido las más representativas.

²⁴ Cabe mencionar que Greenson (1999), aunque reconoce la combinación de empatía e intuición y los conocimientos teóricos, el hecho de privilegiar la empatía, la intuición o la mente inconsciente del analista, lleva a colocar el instrumento en un nivel intrapésquico.

Por su parte, en la técnica *escansión del discurso* de Lacan (1995) se propone un análisis lingüístico estructural, donde el material manifiesto es tomado como discurso y éste como "objetivación" del orden simbólico. Asimismo, el inconsciente, en sentido discursivo, es entendido como aquella parte del discurso concreto transindividual que falta a la disposición del sujeto para restablecer la continuidad de su discurso consciente (Lacan, 1995).

En esta corriente, al prescindir de la función referencial del lenguaje que en Greenson (1999) da cuenta del significado, "todo tipo de conexión preestablecida, diría lexical, queda desanudada"²⁵ (Lacan 1984). El significante es, entonces, el elemento guía del análisis lingüístico. Esta desconexión con el significado obedece a la consideración de que el vínculo de similitud implícito en el funcionamiento del lenguaje por el cual se establecería el nexo entre significados, es decir, la referencia de contenido, "está ligado a la posibilidad indefinida de la función de la sustitución"²⁶ (Lacan, 1984), por lo que existe una transferencia indefinida del sentido y significado, y la imposibilidad de contar con dicha referencia de contenido para la interpretación.

En ese sentido, hay que buscar la referencia no en el significado, que es lo que sostiene el *vínculo de similitud* en el discurso, sino en el significante o, más específicamente, en la estructuración significante, dado que "sin la estructuración del significante, ninguna transferencia de sentido sería posible"²⁷ (Lacan, 1984).

El instrumento o, mejor dicho, el cuasi-instrumento epistemológico que guiaría la *escansión del discurso* es la *conjetura*, cuya función consistiría en inferir el tiempo de la escansión, aplicada sobre las discontinuidades presentes en el discurso consciente, es decir, de aquellas partes del discurso que 'faltan para restablecer la continuidad del discurso consciente.'

Cabe hacer notar aquí, que el planteamiento de la conjetura esta determinada por la teorización de Lacan sobre el funcionamiento interno del lenguaje. El fundamento teórico de ello descansa en concebir el lenguaje como un sistema de coherencia posicional, que determina la producción discursiva de significados, y da pie para 'medir' el tiempo de la escansión, puesto que las posiciones de los signos determinan a su vez, las discontinuidades discursivas. De ahí que la lectura del material analítico sea guiado únicamente por el "*arte del analista*", concebido éste como la operación de la conjetura.

El gran aporte de la *escansión del discurso* al haber planteado la *conjetura* como cuasi-instrumento epistemológico, consiste en favorecer la destreza y habilidad del 'intérprete' para la intervención, pero, debido a que su fundamento teórico es el funcionamiento del lenguaje a su vez, dicha intervención opera en el límite de la equivocidad, porque resulta imposible hablar de validez epistemológica de una escansión puesto que ella opera sujeta al criterio del 'intérprete', y subordinada al funcionamiento del lenguaje.

²⁵ Cf. "Metáfora y metonimia (I): Su gavilla no era avara ni odiosa"; p. 313.

²⁶ Cf. "Metáfora y metonimia (II): Articulación significante y transferencia de significado; p. 324.

²⁷ *Ibid.*, p. 322.

Pero, el funcionamiento del lenguaje, no fundamenta epistemológicamente (y necesariamente) la intervención del analista.

El tercer antecedente del presente estudio es la *semántica del deseo* del 'primer' Ricoeur (1999), la que plantea una concepción *hermenéutica psicoanalítica*, y ubica a la interpretación en el campo del lenguaje, tomado éste no como signos semióticos, sino en el campo de los símbolos. Para Ricoeur (1999), el campo de la hermenéutica psicoanalítica designaría una región más amplia que el psicoanálisis pero vinculada con éste, y más estrecha que la 'teoría total del lenguaje' que le sirve de horizonte. La hermenéutica es definida como "la teoría de las reglas que presiden una exégesis, es decir, la interpretación de un texto singular o de un conjunto de signos susceptible de ser considerado como un texto"²⁸ (Ricoeur, 1999).

En relación con la problemática de la interpretación, Ricoeur (1999) parte de la pregunta siguiente:

¿en qué condiciones resulta válida una interpretación?, ¿se debe a su coherencia, o a su aceptación por parte del paciente o a la mejoría del enfermo?²⁹

En este contexto, la situación analítica, marco en el que se construyen las aserciones de la interpretación, no son, para Ricoeur (1999) reducibles a la descripción de observables como sería en una ciencia natural, por lo que la cuestión de su validez debe plantearse en el campo de la *deducción trascendental*: "los conceptos de la teoría analítica son nociones que es preciso elaborar para poder ordenar y sistematizar la experiencia analítica; yo las denominaría *condiciones de posibilidad de una semántica del deseo*"³⁰ (Ricoeur, 1999).

De ahí que el avance de Ricoeur (1999) consiste en proporcionar ya no una simple relación entre los significados del discurso del analizando y el de la teoría psicoanalítica como en Greenson (1999), ni tampoco una referencia tan amplia como tomar el funcionamiento mismo del lenguaje para fundamentar la intervención del analista, como en Lacan (1995), sino en proponer un proceso de 'sistematización de lo inconsciente,' mediando por la elaboración de los conceptos psicoanalíticos, lo cual constituye el soporte de la interpretación, es decir, los conceptos psicoanalíticos son los que 'abren y delimitan a la vez,' el proceso epistemológico de conocimiento de lo inconsciente.

Dado que la función simbólica remite siempre a un decir otra cosa de lo que se dice (Ricoeur, 1999; p. 14), se hace necesario responder a la pregunta ¿cómo elegir entre varias interpretaciones? Esto es así porque el símbolo se refiere "a las expresiones de doble o múltiple sentido cuya textura semántica es correlativa del trabajo de interpretación que hace explícito su segundo sentido o sus sentidos múltiples"³¹ (Ricoeur, 1999). El problema de la equivocidad es resuelto entonces, por las reglas de

²⁸ Cf. "Freud. Una interpretación de la cultura", p. 11.

²⁹ *Ibid.*, p. 302.

³⁰ *Ibid.*, p. 328.

³¹ *Ibid.*, p. 15.

la interpretación las que responderán a la pregunta sobre cuál interpretación elegir. En ese sentido, las reglas de la interpretación se aplican al material manifiesto que es tomado como el texto cifrado del inconsciente, el que adquiere su *inteligibilidad* en el marco de la interpretación exegética.

La hermenéutica del símbolo propone una verificación contextual para la interpretación, instituida en el marco de la experiencia analítica. En este sentido, el símbolo, el enunciado y el discurso o texto producidos, encuentran sentido como *totalidad abierta* que es con lo que debe operarse la verificación: "se trata de una verdad contextualizada, integrable pragmáticamente en la vida del sujeto"³² (Beuchot, 1989).

Los criterios que propone Ricoeur (1999) para operar dicha verificación, con el fin de que los enunciados psicoanalíticos no sean irrefutables e inverificables y cualquier interpretación sea considerada como válida, son: 1) que sea coherente con el sistema teórico de Freud o del sistema donde se propone, 2) que satisfaga las reglas universales establecidas a partir de los procedimientos interpretativos para la "decodificación del texto" del inconsciente, 3) que sea integrable a la vivencia y a la conducta del paciente, en el entendido de que debe tener efectos terapéuticos sobre su vida³³ y, 4) que sea capaz de producir una historia clínica con la clase de inteligibilidad narrativa que regularmente esperamos de una historia (Ricoeur, en Beuchot, 1989).

Ahora bien, dado que la interpretación opera en el lenguaje, éste, en sentido psicoanalítico, está afectado por los mecanismos del inconsciente, es decir, la distorsión, la sustitución, el desplazamiento, la condensación, esto lleva a la tesis de un lenguaje que manifiesta disyunciones de sentido. El instrumento epistemológico que guía la interpretación para comprender dichas disyunciones de sentido, lo constituye la *metáfora energética*, concepto bajo el que Ricoeur (1999) intenta "dar cuenta de la disyunción entre el sentido y el sentido",³⁴ efecto de dichos mecanismos y que hacen irreconocible el texto del inconsciente.

La *metáfora energética* como instrumento, es entonces un *punteo epistemológico* que pretende dar cuenta de la idea de una energía que se transforma en significación o lugar donde se sueldan 'lo natural' y lo 'significante', que para Ricoeur (1999) constituye el problema de coordinación entre el lenguaje económico (las pulsiones inconscientes) y el lenguaje intencional (la palabra) de la epistemología freudiana.

Ricoeur (1999) concibe la interpretación como una hermenéutica de *comprensión* del sentido, la que constituye un arte de interpretar. Esta comprensión es guiada por la metáfora, que opera entre las relaciones y disyunciones de sentido a sentido que se presentan como «lagunas lógicas» en los encadenamientos discursivos del analizando, en el trabajo del intérprete de sustitución del texto manifiesto por el latente.

³² Cf. "Hermenéutica, lenguaje e inconsciente"; p. 158.

³³ Esta incorporación a la vida del analizante sería consecuencia de esta elaboración de los conceptos psicoanalíticos.

³⁴ *Ibid.*, p. 344.

En síntesis, las conexiones o encadenamiento lingüístico que corre del contenido manifiesto y alcanza el latente, son descifradas en la hermenéutica de Ricoeur (1999), entre relaciones de sentido a sentido y, la interpretación, es guiada por las *reglas de la deductibilidad* las que permiten constituir un cierto tipo de verificación para la interpretación y, en ese sentido, dar como resultado la comprensión del sentido del texto cifrado del inconsciente.

Ricoeur (1999) propone la metáfora energética como instrumento epistemológico que pretende guiar la comprensión del sentido, vía las conexiones lingüísticas entre el material manifiesto y el material latente o reprimido, ausente pero presente como lagunas en el texto manifiesto. De ahí que las reglas son las que se encargan de este proceso de deducción que valida epistemológicamente la interpretación.

La *metáfora energética* al operar sobre la comprensión del sentido, se plantea como un proceso de inferencia que descansa sobre el arte del analista, el cual, para que se realice correctamente, es decir, exegéticamente, debe enmarcarse en las reglas de deductibilidad. En ese sentido, dichas reglas son el soporte al proceso de inferencia lógica del intérprete. Por ese motivo, la validez se presenta como un proceso que acompaña al trabajo del analizante y en ese sentido, se habla de una validez contextual.

Por otra parte, dicho arte no queda relegado a la arbitrariedad del intérprete, puesto que se incorpora en un *proceso de inferencia lógica* que es guiado por las reglas de la interpretación o deductibilidad, lo que supera el riesgo de caer en el *equivocismo* por la polisemia del símbolo. Pero también supera el riesgo del *univocismo*, determinado por la imposición de una correspondencia semántica unívoca entre el significado del material manifiesto y la teoría psicoanalítica que se usa como contenido latente.

Pero la metáfora energética como instrumento epistemológico de traducción de lo inconsciente en consciente, y utilizado para inferir lo reprimido del texto manifiesto, no alcanza a resolver, en un sentido lingüístico, cómo *tender el puente entre el material manifiesto y las inferencias* que el intérprete hace a partir del material latente, puesto que el 'paso del deseo al lenguaje,' captado como comprensión del sentido en el marco de las reglas, observa lo planteado por Habermas (1996), en el sentido de que pareciera que el "intérprete se situase en el horizonte del mundo o del lenguaje, horizonte del cual extrae su sentido un hecho histórico transmitido".³⁵ Además, las ausencias del discurso consciente que faltan a la significación del sujeto y que son inferidos, no cuentan con una referencia de los nexos lingüísticos sobre los que deben deducirse.

Otra de las limitaciones de este instrumento consiste en el hecho de que para Ricoeur (1999), una de las reglas del proceso deductivo es que el discurso del analizante 'sea capaz de producir una historia clínica con la clase de inteligibilidad narrativa que regularmente esperamos de una historia', lo que deja fuera los aspectos considerados como 'ininteligibles,' que podrían ser manifestaciones del inconscientes, dado que éste

³⁵ Cf. "Conocimiento e interés"; p. 171.

se manifiesta en distorsiones o derivados (formaciones sustitutivas), como 'jirones' en el discurso.

De este modo, no queda claro la forma en que el intérprete 'ordena o sistematiza' los fragmentos del discurso del paciente que se presentan inconexos, y que pueden presentarse sin 'inteligibilidad' para formar parte de una historia narrativa, así como para guiar la comprensión del sentido extraída de las conexiones lingüísticas del material analítico, sea como relación o disyunción (oposición) de sentido a sentido.

El cuarto antecedente del presente estudio es el *análisis estructural de las asociaciones libres* de Gear y Liendo (1988). El interés fundamental de su trabajo puede englobarse en la construcción de modelos destinados a servir de auxiliares en el desciframiento de lo inconsciente. Dicha corriente plantea que el contenido de las asociaciones libres puede ser analizado rigurosa y sistemáticamente empleando elementos de la semiótica, entre los que sobresalen los del análisis estructural del relato, específicamente del análisis estructural de los mitos desarrollado por Roman Jakobson, Lévi-Strauss y Roland Barthes; los trabajos de Shklovsky sobre 'argumento' y 'relato,' la concepción de Vladimir Propp sobre el papel de la función sintagmática en la narrativa; los trabajos de A. J. Greimas derivados de las ideas de Ferdinand de Saussure, y que conciben la estructura narrativa en términos de un modelo lingüístico; así como las ideas de Jakobson (en Gear y Liendo, 1988) sobre el 'papel significante fundamental de la oposición binaria.'

Partiendo de considerar la tarea del analista como un análisis de relatos, toman el material de las asociaciones libres del analizante como un tipo particular de *narrativa* y ya no sólo como un discurso. Dichos autores plantean que el contenido de las asociaciones libres puede ser analizado rigurosa y sistemáticamente empleando los elementos del análisis estructural del relato proveniente de la semiótica, específicamente del análisis estructural de los mitos desarrollado por Roman Jakobson, Lévi-Strauss y Roland Barthes; el análisis de Shklovsky centrado en la distinción entre 'argumento' y 'relato,' reservando para éste la consideración de ser "simplemente la sucesión básica de hechos, el material bruto con el que se enfrenta el escritor"³⁶ (Gear y Liendo, 1988) y para el 'argumento,' el elemento orgánico de la forma en la narración que cumple el papel decisivo en la formación de la narración; la concepción de Vladimir Propp que plantea que la narrativa obedece a un modo fundamentalmente sintagmático en donde la función y no los personajes, constituye el elemento más importante de la narración.

Asimismo, los trabajos de A. J. Greimas quien retoma y desarrolla aun más los análisis de Shklovsky y Propp. La propuesta de Greimas entonces, plantea la estructura narrativa en términos de un modelo lingüístico derivado de las ideas de Ferdinand de Saussure, acerca de la existencia de "una lengua subyacente o competencia que genera un habla o una actuación específica"³⁷ (Gear y Liendo, 1988), con la que se hace análoga el desciframiento lingüístico de lo inconsciente, entendido como una

³⁶ Cf. "Análisis estructural del material psicoanalítico"; p. 139.

³⁷ *Ibid.*, p. 140.

lengua; además, de la idea de este mismo autor y Jakobson (en Gear y Liendo, 1988) sobre el "papel significante fundamental de la oposición binaria".³⁸

El objetivo del instrumento lógico-epistemológico que construyeron dichos autores, fue el de "ayudar al analista a encontrar no sólo la estructura consciente, superficial y manifiesta del discurso del analizando, sino también la estructura inconsciente, profunda, latente, lo más rápida y rigurosamente posible"³⁹ (Gear y Liendo, 1988).

Para dichos autores, el material manifiesto del analizante constituye un 'discurso asociativo' que puede ser analizado de forma estructural y sintáctica. Dicho discurso asociativo puede clasificarse en dos categorías: discurso cardinal, el cual consiste en un argumento central con personajes y con una *secuencia lineal* y, el discurso neutral, el que en contraparte, carece de argumento y adquiere su sentido en relación con el cardinal. El discurso asociativo cardinal para su análisis, debe ser clasificado, a su vez, en dos categorías: como discurso descriptivo de acciones y afectos, el que lo autores toman en sentido semiótico como el 'ritual' del analizando, y como discurso calificador de dichas acciones y afectos: que constituye su 'mito.'

Para verificar el análisis sintáctico del discurso cardinal del analizante se debe segmentar el flujo narrativo, fragmentándolo en unidades narrativas separadas. Dicho camino metodológico, constituye un camino semiótico destinado a 'obtener tanto la estructura superficial como profunda de las unidades narrativas' (Gear y Liendo, 1988).

Los conceptos teóricos que guían el camino de dicha sistematización, son las figuras de la retórica, metonimia y metáfora. La metonimia implica un tipo de contigüidad entre el símbolo y lo que éste simboliza, así por ejemplo, la palabra 'copa' puede remplazar a 'vino,' como en la frase 'sírname solamente una copa.' Por su parte, la metáfora implica un cierto tipo de similaridad: por ejemplo, la palabra 'sombrija' puede simbolizar al 'pene' por la forma semejante entre los dos objetos; las 'asociaciones paradigmáticas' implican asociaciones simultáneas, como las letras del alfabeto o de las asociaciones de los diferentes instrumentos que producen sonidos simultáneos y que las combinaciones producen una armonía; finalmente, las 'cadenas de asociaciones sintagmáticas' implican secuencia como las letras de una palabra o frase, que actúan análogamente como lo hacen las notas musicales cuya secuencia conforman una melodía (Gear y Liendo, 1988).

El punto crucial de estas consideraciones es que para Gear y Liendo (1988), "el 'significado' depende de las transformaciones de un modo a otro y de éste otra vez al primero, esto es, de la metonimia a la metáfora y viceversa",⁴⁰ aspecto que dichos autores toman de Leach (1976).

El procedimiento que siguen Gear y Liendo (1988) para analizar el material manifiesto, parte de tomar las asociaciones libres como un palimpsesto (manuscrito antiguo

³⁸ *Ibíd.*. Idea que considera que, por ejemplo, oscuro se define, principalmente, por su oposición con "claro".

³⁹ *Ibíd.*, p. 133.

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 137.

borrado para escribir otra cosa sobre él) de transformaciones metafóricas sobrepuestas en el cual el analizante narra siempre las mismas cosas pero en forma diferente. La tarea del analista consiste, entonces, en buscar la pauta de estructura abstracta común al conjunto completo de asociaciones con el fin de "definir al analizante a través de su discurso: su 'abstractus' puede, así, ser extraído"⁴¹ (Gear y Liendo, 1988).

El camino para obtener el 'abstractus' o 'contenido latente' del discurso del analizante a partir de su 'contenido manifiesto,' "permite desfamiliarizar la estructura del contenido manifiesto de la cadena asociativa, tanto como la del curso de acción: *su ritual* sería el contenido latente de su mito"⁴² (Gear y Liendo, 1988).

Sobresale en este análisis estructural, que el discurso asociativo del analizante sea entendido como un mito estereotipado. Además, el significado de dichas asociaciones es una deducción que en términos semióticos depende de las transformaciones por reducción e inversión del modo metonímico o metafórico al otro y viceversa, de las 'fragmentaciones' que se hacen con los segmentos, dando por resultado una secuencia de episodios o unidades de la cadena asociativa del analizante.

Sobresale además el hecho de que las cadenas asociativas en su totalidad, son consideradas estructuralmente homogéneas en términos de funciones semióticas, que operan, de acuerdo con Gear y Liendo (1988), bajo los siguientes principios básicos: las funciones del personaje de la historia son los componentes fundamentales (y además los elementos estables y constantes del discurso, independientemente de cómo y por quien son cumplidas) de una cadena de asociaciones libres; de ahí que sea posible reducir las funciones a un número limitado de personajes; la secuencia de funciones es siempre idéntica en todas las cadenas asociativas de cada analizante y finalmente, éstas son de un tipo con respecto a su estructura, ya que siempre se refieren a una interacción bipolar entre el sujeto y su alter, cuyas acciones, en términos del deseo, son consideradas como búsqueda de satisfacción frustrando a otros o frustrarse uno mismo por buscar satisfacer a otros.

En relación con estos dos tipos de actores, Gear y Liendo (1988) proponen reducir bipolarmente, todas las funciones del discurso asociativo, a cinco categorías 'actanciales': a) sujeto ('ego') versus objeto ('alter'); b) frustrador satisfecho ('sádico') versus satisfactor frustrado ('masoquista'); c) malo versus bueno; d) placer versus displacer y, e) seguridad versus inseguridad.

La reducción también se encuentra con respecto a los tipos de mitos y sus correspondientes rituales, de manera que, en conclusión, es 'bastante fácil inferir el abstractus' del analizante, por medio de la descripción de personajes, valores y movimientos en su discurso. En efecto, en la estructura narrativa del analizante se puede distinguir una estructura paradigmática formada por personajes relacionados con funciones (clases o acciones calificadas) y una estructura sintagmática formada por la

⁴¹ *Ibid.*, p. 144.

⁴² *Ibid.*, p. 145.

secuencia fija de funciones que engendran un programa de información narcisista del aparato psíquico. Esto significa que, analizando la estructura narrativa de un determinado analizando, se puede reconstruir su 'máquina narrativa' que funciona sobre la base de unidades muy simples"⁴³ (Gear y Liendo, 1988).

Por ello, es posible determinar el contenido latente o 'abstractus' del analizante de forma muy simple, es decir, invirtiendo el discurso en términos del rito, si pudiera decirse así. Esto, dado que los relatos tienen, en general, una estructura paradigmática y sintagmática estereotipada y conservadora, es decir, aunque cambien los personajes y situaciones, el esquema paradigmático de funciones y caracteres permanece fijo. De igual forma, aunque cambie la secuencia de las funciones, el esquema sintagmático permanece fijo.

De este modo, el contenido latente es considerado como una estructura generativa profunda y el contenido manifiesto una expresión superficial de aquél, pues, aunque éste pueda modificarse, los cambios que se realicen serán superficiales mientras no se modifique la estructura generativa latente.

En un segundo nivel de su trabajo, este *análisis estructural de las asociaciones libres* que tiene como desenlace la obtención del contenido latente o 'ritual repetitivo' (en términos semióticos 'abstractus') del discurso asociativo, lleva a Gear y Liendo (1988) a la construcción de lo que llaman el *Psicotograma del discurso asociativo*. Dicho instrumento es un mapa de psicoflujo (Gear y Liendo, 1980) que integra el psicoanálisis, el análisis estructural del relato según el modelo de Propp y la noción cibernética de algoritmo, el cual sirve "para analizar la estructura dinámica, diacrónica y sintagmática del discurso y acciones del analizando".⁴⁴

Con el empleo del psicotograma es posible obtener la estructura paradigmática del discurso y las acciones del analizante siguiendo, en síntesis, tres pasos metodológicos o fases de 'conmutación': 1) la ruptura sintagmática, 2) la reducción paradigmática y 3) la inversión paradigmática. Lo que es importante mencionar aquí, es la sistematización del significado o fragmentación de los contenidos del discurso que realizan dichos autores, que implican dichos pasos, y los cuales consisten en:

1) Ruptura sintagmática, segmentación horizontal de la cadena asociativa y de acciones en distintos episodios llamados unidades narrativas o 'narratemas', cuyas extensiones son definidas de acuerdo a su capacidad de expresar el mismo contenido semántico o significado, 2) reducción paradigmática, sumar los diferentes episodios o subargumentos para obtener el argumento sumario que es la estructura narrativa del significado manifiesto de la cadena asociativa y de acciones, y 3) inversión paradigmática, consiste en transformar simbólicamente (metafórica y metonímicamente) dicho material, a fin de determinar el contenido latente, profundo y común a todos los 'narratemas.' Dicha inversión consiste en invertir las acciones y estados afectivos

⁴³ *Ibid.*, p. 147.

⁴⁴ *Ibid.*, pp. 150-151.

correspondientes a la estructura manifiesta, obteniendo su 'abstractus' que es la 'verdadera' estructura latente.

El estudio de Gear y Liendo (1988) plantea una sistematización del material manifiesto más elaborado que sus antecesores, por lo que el instrumento epistemológico consiste en una *fragmentación semiótica de la cadena discursiva*. Dicho instrumento, de mayor elaboración, ya no es un simple traslado de la teoría psicoanalítica al discurso del analizante, por medio de la intuición del intérprete y sin apoyo en algún instrumento, como en Greenson (1999), sino, por el contrario, no existe lugar para la intuición del intérprete que sería parte del *arte de la interpretación*.

En el caso de Ricoeur (1999) las reglas de deductibilidad impedían que la metáfora como comprensión del sentido o arte de la interpretación, cayera en el equivocismo, lo que implica el reconocimiento de lo subjetivo en el intérprete. Por su parte, en Gear y Liendo (1988), los pasos metodológicos claramente segmentados impiden este equivocismo, pero la presencia de lo subjetivo en el ejercicio de interpretar desaparece, pues es subsumido en la decodificación semiótica del material manifiesto que lleva la *función referencial del lenguaje* a su 'máxima expresión,' desapareciendo la función poética, pues no hay lugar para la creación, ni la arbitrariedad del intérprete.

Sin embargo, dicha función es tomada no en referencia a la atribución subjetiva del significado, sino como mecanismo fundante del discurso, es decir, para Gear y Liendo (1988), el "objetivo final del análisis estructural del relato es establecer los 'paradigmas' del argumento básico y explorar el espectro total de su potencial combinatorio, esto es, la construcción de una historia, o un mecanismo generador de relatos: una competencia de la narrativa que genera relatos; en resumen, una lengua (en el sentido saussureano) de la literatura."⁴⁵

En otros términos, a medida que el proceso de deducción del significado se codifica, el proceso de interpretación se reduce a la búsqueda de las combinaciones establecidas de forma repetitiva en el discurso del analizando, de manera que «la competencia lingüística de la lengua», es decir, la estructura generativa profunda es tomada como un en-sí productor de lo inconsciente. En términos de esta competencia lingüística, la *función poética del lenguaje* (Jakobson, 1984), tomada en sentido semiótico como combinación de signos lingüísticos, es subsumida en la función referencial, la que es asimilada a la estructura narrativa. De ahí que el sujeto no aparece como sujeto de la significación y que sea posible «definirlo a través de su discurso» (Gear y Liendo, 1988).

Es como ya dijimos, el instrumento teórico más elaborado.

⁴⁵ Ibid., pp. 141-142.

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

De acuerdo con nuestros antecedentes, es posible sintetizar tanto los aportes que proponen, como los límites que tienen, desde la perspectiva hermenéutica analógica, que fue el marco teórico bajo el que se abordó, en este estudio, la exploración de las posibles aplicaciones de la analogía de proporcionalidad propia, sujeto a los postulados de la interpretación que se encuentran en la obra freudiana, equivalentes con dicha hermenéutica.

En relación con los aportes de los antecedentes, se puede decir lo siguiente. De los dos aspectos que en Ricoeur (1999) constituían la validación, a saber, el proceso de inferencia lógica guiado por las reglas de la interpretación y el arte del analista entendido como significación subjetiva, con Gear y Liendo (1988) el segundo es subsumido en el primero. Por ello, el método de análisis estructural propuesto por Gear y Liendo (1988) representa, el lado contrario a la comprensión del sentido del 'primer' Ricoeur (1999).⁴⁶

Por un lado, Ricoeur (1999) reconoce en la interpretación, la participación de la significación subjetiva del intérprete, quien es guiado por las reglas de deductibilidad, por lo que ya hay una combinación entre ciencia y arte, propia de la hermenéutica, si consideramos a ésta como el arte y la ciencia de interpretar textos (Beuchot, 2000; p. 15). Tan es así, que para Ricoeur (1999), la interpretación interviene en el marco de conceptos o nociones del psicoanálisis que son operatorios de la traducción de lo inconsciente en consciente. Por su parte, en Gear y Liendo (1988), se trata de un proceso lógico de 'descodificación estructural semiótica' de las asociaciones libres, donde el proceso de significación subjetiva desaparece.

El proceso de significación subjetivo en Ricoeur (1999) opera a través de la metáfora, o instrumento lógico epistemológico de interpretación de las disyunciones de sentido a sentido, que son producto de los mecanismos de distorsión, sustitución, disfrazamiento, etc., del lenguaje del inconsciente. El resultado de su aplicación es la enunciación del significado que por traslado en otra cosa (por mediación de las distorsiones del inconsciente), hay que descifrar en los símbolos proferidos por el analizante. El fundamento de la aplicación de este instrumento de interpretación se encuentra en la doble liga que tiene el símbolo por la analogía: '*ligado a*' y '*ligado por*',⁴⁷ y el procedimiento de su aplicación, es el arte de la interpretación sujeta a la 'Teoría de las Reglas' que constituye la hermenéutica. Es decir, la respuesta a la pregunta ¿cuál es la validez de una interpretación?, descansa en una validación contextualizada de la aplicación de la metáfora.

Nótese que la superación del equivocismo en el que podría caer la interpretación, por la multivocidad del símbolo, es superado aquí por la contextualización. Esto lleva a responder la pregunta que Ricoeur (1999) se formula en el marco del conflicto de las interpretaciones, ¿cuál interpretación elegir?, con lo siguiente: aquella de mayor contextualización y que tenga efectos sobre la vida del analizante.

⁴⁶ No se debe olvidar que nos referimos al 'primer' Ricoeur (1999) en cuanto a su obra *Freud: una interpretación de la cultura*, producto de su incursión en el campo psicoanalítico.

⁴⁷ Cf. *Freud: una interpretación de la cultura*; p. 26.

Por otra parte, el procedimiento de aplicación de la metáfora, si la reducimos a ser una simple traslación del significado, podría llevar a considerar la interpretación, entendida ésta como comprensión del sentido, como una simple sustitución del significado por semejanzas, pero Ricoeur (1999) al plantear la apertura del símbolo a regiones de la multivocidad, supera esta cuestión.

Lo anterior también evita caer en el univocismo, es decir, hacer corresponder semánticamente el significado del analizante con el significado del intérprete, pues el fundamento de la aplicación de la metáfora es la doble liga del símbolo por analogía. Además, debe recordarse aquí, que la interpretación en Ricoeur (1999) está soportada en los conceptos psicoanalíticos (como la transferencia), que son nociones que es preciso elaborar y que 'abren' a la vez' que delimitan el campo de dicha experiencia y, en consecuencia de la interpretación.

Sin embargo, en la propuesta de Ricoeur (1999) no se encuentra de qué manera la metáfora guiaría la comprensión del sentido, con el fin de interpretar las relaciones distorsionadas por los mecanismos del inconsciente y expresados en el texto cifrado del inconsciente, máxime por la consideración que dicho autor hace, en el sentido de que el símbolo esta ligado al doble sentido por analogía.

Mientras que en Gear y Liendo (1988) esto se soluciona con la fragmentación semiótica del discurso o descodificación, pero sacrificando el proceso de significación subjetiva en el que se realiza el acto de la interpretación, y por tanto, la semántica y la pragmática se subsumen en la sintaxis: el mundo de la experiencia subordinado al mundo de los signos. Por su parte, en Ricoeur (1999) es lo contrario: el mundo de los signos se subordina al mundo de la significación de la experiencia, es decir, la sintaxis se subordina a la semántica, lo que, desde luego tiene implicaciones ontológicas que rebasan este estudio.

Teóricamente hablando, el instrumento de Gear y Liendo (1988), se muestra como el intento de "sistematizar" rigurosamente el discurso de las asociaciones libres. Esto conlleva a la reducción del *nivel metalingüístico del lenguaje* (Jakobson, 1984), espacio donde opera la asociación libre al *nivel referencial*.

En comparación con el riesgo de univocismo de Greenson (1999) y Gear y Liendo (1988), Lacan (1995) plantea la superación de éste, invirtiendo la tesis de que los productos psíquicos son una traslación de significados del autor, lo que además tiene que ver con la desaparición de la concepción del lenguaje como expresión de significados a descifrar en un texto cifrado, para plantear que la articulación significante es lo que produce el sentido y el significado.

Debido a que esta articulación significante es infinita por el mecanismo propio del lenguaje: la metonimia o función de la sustitución indefinida, crea la multivocidad, que es interna a la producción del lenguaje, lo que, finalmente, evita el univocismo, pues resulta imposible establecer una correspondencia semántica 'fija', ya que la metáfora, icono del significado, es un emergente subordinado a la función de la metonimia. Así, lo que evita caer en el equivocismo, es la necesidad del 'intérprete' por el respeto a la

literalidad de los signos, al que, como veremos en el capítulo de la discusión, el descifre interpretativo se encuentra subordinado.

Por otra parte, el procedimiento de Gear y Liendo (1988), la descodificación semiótica, se despliega teniendo como referente dos categorías: el mito, categoría a la cual se subordinan las cadenas asociativas del discurso, y el rito o acciones del sujeto. Dichas categorías pueden ser entendidas como dos grandes unidades de generalización que son abstraídas del discurso y funcionan para ordenar todas las frases y acciones del sujeto, puesto que son analizados en términos de un *ritual* que se 'repite'.

Cabe mencionar que Gear y Liendo (1988) plantean una relación inversa entre *rito* y *mito*, derivada de la concepción de Lévi-Strauss (en Braunstein, 1988), quien tomando el mito como actividad verbal y a su ritual, como actividad fáctica, considera que "la organización del rito es exactamente contraria a la del mito. Rito y mito son estructuras antitéticas que tienen la apariencia de respuestas, remedios, excusas e incluso remordimientos".⁴⁸

Tomar las acciones del analizando como su *ritual* acerca un concepto freudiano clave que de forma indiscutible aparece en la obra psicoanalítica: «la compulsión de repetición». Dicho concepto es imprescindible en el análisis de las acciones del sujeto, por lo que su inclusión representa un avance en la problemática sobre un referente global para la validación de la interpretación, con respecto a las otras corrientes. Recordemos que para dichos autores el *ritual* sería el contenido latente del mito del analizando, lo que es semejante a lo establecido por Freud (2001; p. 152) en "Recordar, repetir y reelaborar": el analizando no *recuerda* nada, en general, de lo olvidado y reprimido, sino que lo *actúa*.

Pero estas dos grandes categorías de generalización propuestas por Gear y Liendo (1988), son categorías cerradas, fijas y lineales en su aplicación, desconociendo los mecanismos de distorsión del inconsciente, al que se encuentra subordinada la expresión de los signos del material manifiesto, aspecto que habla de la necesidad de un descifre interpretativo desde la literalidad de los signos, como lo plantea Lacan (1995).

Por tal motivo, este instrumento no plantea cómo 'tender un puente' entre el material manifiesto y el latente, y cómo evitar que el intérprete 'se pierda' en las distorsiones entre ambos materiales. Aún más, los pensamientos latentes son subsumidos y reducidos al material manifiesto, de modo que el contenido latente o 'ritual repetitivo' se obtiene por una inversión o sustitución directa del significado obtenido del material manifiesto por su contrario.

Por su parte, Ricoeur (1999), al plantear los conceptos como nociones que son preciso elaborar, propone lo contrario: que la interpretación se halla subordinada a la apertura y el 'movimiento' significativo propio de una experiencia analítica. De esta manera, si pensáramos en la necesidad de categorías de interpretación, éstas tendrían que ser categorías abiertas y no cerradas, para subordinar la interpretación a dicho movimiento.

⁴⁸ Op. Cit., p. 138.

Esta idea de categorías 'abiertas' de interpretación acorde al movimiento de elaboración de la experiencia analítica, es análoga, para el lenguaje de la neurosis, al movimiento que éste experimenta debido a la ley del desplazamiento, apunte hecho por Freud (2000; p. 237), en "El sentido de los síntomas," donde plantea que lo esencial de la neurosis es el desplazamiento de los síntomas lejos de su conformación originaria. Pero, a pesar de dicha desplazabilidad de todos los síntomas, Freud (2000) puntualiza que dicho desplazamiento de una idea por otra, siempre *conserva algo de lo original*, puesto que el lenguaje de la neurosis *puede desplazar pero no suprimir el síntoma*.

De ahí que no es posible pensar en una 'apertura infinita' del lenguaje, ni en categorías de interpretación sólo 'abiertas,' al menos en el caso del lenguaje de los síntomas y la interpretación del sentido que ellos tienen, precisamente por esta conservación de algo de lo original (que se repite bajo otra idea) que Freud (2000) plantea.

Esto significa que Freud reconoce la existencia de una relación entre los signos lingüísticos, lo que lleva a pensar en un 'cierre' alrededor de la articulación significativa que constituye el material reprimido. Dicha desplazabilidad es análoga a lo que ocurre con la de las conexiones lingüísticas entre el elemento extrínseco o superficial y el reprimido o intrínseco.

Así:

"... de más profundo alcance, es saber si tal asociación extrínseca puede ser, en efecto, condición suficiente para que el elemento reprimido perturbe la reproducción del nombre que se busca, o sea, si no hace falta todavía un nexo más íntimo entre los dos temas. En un abordaje superficial, uno tendería a rechazar este último reclamo y a considerar suficiente la contigüidad en el tiempo, a despecho de contenidos enteramente dispares. Pero en una indagación profundizada se descubre, para más y para más casos, que los dos elementos enlazados por una asociación extrínseca (el reprimido y el nuevo) poseen por añadidura un nexo de contenido, cuya existencia se puede demostrar también en el ejemplo de «Signorelli»"⁴⁹ (Freud, 2001).

Además de que en esta cita es posible extraer la idea de que Freud (2001) respeta los nexos de contenido entre los signos del material analítico, lo esencial en ella es el reconocimiento de la existencia de *relaciones* entre los signos superficiales (asociaciones extrínsecas del material manifiesto) y, entre éstos y los reprimidos (material latente), aunque sin perder de vista que dichas relaciones se encuentran desplazadas por los mecanismos del inconsciente; por tanto, también es posible afirmar la existencia de una 'distorsión' de los contenidos del discurso.

De lo anterior se deduce que un primer presupuesto para el funcionamiento de la analogía como instrumento epistemológico, es que debería *ser coadyuvante en el 'seguimiento' del curso de las formaciones substitutivas o distorsiones establecidas entre el material manifiesto y latente, con el fin de tejer un 'puente lingüístico' entre ambos*.

⁴⁹ Cf. "Psicopatología de la vida cotidiana", p. 14.

Estas formaciones sustitutivas bajo la que se crean las distorsiones, aunque pueden seguir un curso, digamos, 'continuo' y en ese sentido, directo, como lo toma Gear y Liendo (1988) —a excepción de la inversión final—, también pueden seguir uno 'discontinuo,' es decir, un camino plagado de contradicciones, inversiones y demás, de manera que no sólo las formaciones que ocurren entre los nexos lingüísticos a partir de la represión, se reducen a sustituciones directas, es decir, las deformaciones del material manifiesto son también discontinuidades en el discurso que *conservan gran parte de las características originales*, aunque distorsionadas.

Dichas formaciones continuas—discontinuas en Gear y Liendo (1988), tanto las relativas a la cadena sintagmática, como a la paradigmática o asociativa, son entendidas en un flujo lineal y continuo, como sustituciones directas del material analítico.

Pero, debido a los mecanismos del inconsciente, las deformaciones del material analítico conllevan tanto aspectos semejantes o típicos como diversos, 'a-típicos' o individuales a cada caso, por lo que la tarea del intérprete debe verificarse no sólo en su destreza y experiencia como tal, sino también, puede apoyarse en la analogía como instrumento, puesto que se presupone ésta debe poder *coadyuvar a 'seguir los cursos continuos-discontinuos' establecidos como nexos lingüísticos entre el material manifiesto y el latente, tanto en la cadena sintagmática como paradigmática*, a pesar de las formaciones sustitutivas que se establecen entre ambos materiales.

La semejanza y diversidad que Freud reconoce en las relaciones entre los signos, se opone a la concepción del ritual como una repetición de lo semejante, únicamente. Así, el ritual del analizante no se reduce necesariamente a ser algo típico, sino que, por lo contrario, puede mostrarse también como algo atípico o diverso. El propio Freud (2000) estableció estos dos aspectos en su 17ª Conferencia, "El sentido de los síntomas":

"La tarea que se nos plantea no es otra que esta: para una idea sin sentido y una acción carente de fin, descubrir aquella situación del pasado en que la idea estaba justificada y la acción respondía a un fin. La acción obsesiva de aquella paciente muestra que corría hasta situarse frente a la mesa y llamaba a la mucama es, sin más, paradigmática respecto de esta clase de síntomas. Pero los hay —y por cierto son muy frecuentes— de un carácter por entero diverso. Es preciso llamarlos típicos de la enfermedad; en todos los casos son más o menos semejantes, sus diferencias individuales desaparecen o al menos se reducen tanto que resulta difícil conectarlos con el vivenciar individual del enfermo y referirlos a unas situaciones vivenciadas singulares... Ya el ceremonial de dormir de nuestra segunda paciente tiene en sí mucho de típico, aunque también los suficientes rasgos individuales como para posibilitar la interpretación por así decir *histórica*" (Cf., p. 247).

En ese sentido, la interpretación de los elementos del material manifiesto para 'deducir' el 'abstractus' o 'contenido latente,' no consiste simplemente en una deducción sustitutiva directa en su contrario o inversión, sino una interpretación que obedece a encontrarle un sentido al material latente, es decir, no queda en la obtención del material latente por vía de la inversión, sino debe alcanzar la obtención de un sentido de dicho material.

Debe recordarse que desde *La interpretación de los sueños*, Freud (2001) estableció que "interpretar un sueño significa indicar su sentido, es decir, sustituirlo por algo que se inserte como eslabón de pleno derecho, con igual título que los demás, en el encadenamiento de nuestras acciones anímicas."⁵⁰

De lo que se deduce un tercer presupuesto sobre el posible funcionamiento de la analogía como instrumento epistemológico. La analogía de proporcionalidad propia debe poder coadyuvar a *discriminar los rasgos típicos como atípicos de los elementos del material manifiesto, considerando tanto el eje sintagmático como paradigmático.*

A partir de estos tres presupuestos iniciales, el presente trabajo de investigación tiene como marco de referencia la hermenéutica analógica de Beuchot (1996). La premisa teórica de la que se partimos es que, de acuerdo con Freud (2000) sólo podemos conocer lo inconsciente por su traducción a lo consciente, es decir, de forma *analógica*, en tanto lo inconsciente no se *revela* directamente o de forma 'pura' a la consciencia, sino siempre en relación de algo con algo.

Los principios o lineamientos generales señalados por Beuchot (1996) en *Posmodernidad, hermenéutica y analogía*, para su epistemología hermenéutica analógica, en los términos que aquí nos interesan son:

- 1) la consideración de la hermenéutica como una *racionalidad analógica*;
- 2) la concepción de la ciencia de un modo, ni meramente univocista ni equivocista, sino analógico;
- 3) asimismo, ni meramente prescriptiva ni descriptiva, sino también *interpretativa*;
- 4) la consideración de la analogía como un instrumento metódico que permite sistematizar el conocimiento según la relación de proporcionalidad que las cosas guardan entre sí, lo que se verifica situándola en un marco definido de valores o intereses cognoscitivos que guíen el conocimiento.

En los términos de que el presente estudio es exploratorio, en el sentido de no existir comprobaciones empíricas referidas a la analogía de proporcionalidad propia, se hace necesario establecer que el marco teórico del que partimos es referencial, es decir, como metateoría, de manera que los resultados de la investigación puedan también ofrecer posibilidades de construir un marco teórico, lo que obedece también a la preocupación por el descubrimiento de teoría que ha caracterizado al paradigma cualitativo (Anguera, 1995).

En relación al presente estudio, el principio teórico que más interesa es el último dado que el interés fue probar a la *analogía lingüística* como un instrumento epistemológico que permitiría 'tejer los hilos' del discurso, tanto entre los signos del material manifiesto, como entre éstos y los del material latente.

⁵⁰ Cf. *La interpretación de los sueños*, Vol. IV; p. 118.

En síntesis, el instrumento lógico de la hermenéutica analógica es la *analogía* (Beuchot, 1999), pero, en este estudio se consideró llamarla analogía-*lingüística*, tomada como instrumento auxiliar de conocimiento de lo inconsciente, más del lado de la lógica informal que formal, en el marco de las relaciones entre los signos.

Según lo que se infiere del 'primer' Ricoeur (1999), la analogía se encuentra presente en la obra freudiana, ya que Freud liga la hermenéutica con la definición del símbolo por la analogía, sobre la noción de texto cifrado del inconsciente, "cuando compara el trabajo del análisis con la traducción de una lengua a otra; el relato del sueño es un texto ininteligible que el análisis sustituye por otro texto más inteligible. Comprender es hacer esta sustitución"⁵¹ Ricoeur (1999).

En dicha sustitución es donde para Ricoeur (1999) se articula la noción de la *analogía*: "En este nexo de sentido a sentido reside lo que he llamado lo *pleno* del lenguaje. Esta plenitud consiste en que el segundo sentido *habita* de alguna manera en el primero... gracias al poder analógico que liga sentido con sentido. El símbolo está *ligado* y ligado en doble sentido: ligado a... y ligado *por*."⁵²

En ese sentido, el nexo que liga al lenguaje es la *analogía lingüística*, la que se propone como instrumento lógico para trabajar las aplicaciones de la hermenéutica analógica, toda vez que "la analogía supone un modelo y su imitación regular. *Una forma analógica es una forma hecha a imagen de una o de otras muchas según una regla determinada*"⁵³ (de Saussure, 1993). Esto es coincidente con el presupuesto arriba mencionado de que la analogía debe poder ayudar al 'seguimiento' del curso de las formaciones sustitutivas o distorsiones establecidas entre el material manifiesto y latente, sean continuas o discontinuas, con el fin de tejer un 'puente lingüístico' entre el material manifiesto y latente, pues, a pesar de las distorsiones de los mecanismos del inconsciente, los signos conservan algo del modelo que imitan.

Con la analogía se recupera el aspecto subjetivo de la significación, que las técnicas antecedentes (excepto Ricoeur) dejaron de lado, puesto que ella es, como dice de Saussure (1993), tanto del orden psicológico como gramatical; supone además la conciencia y comprensión de una relación que une las formas entre sí, de manera que las combinaciones formadas entre sí tienen razón de ser por la asociación de sentido que el 'espíritu humano' realiza entre las formas; *la analogía lingüística* constituye el *nudo* que articula la lengua y el habla, articulación que se verifica en el seno del juego lingüístico sintagmático: "Toda creación debe estar precedida de una comparación inconsciente de los materiales depositados en el tesoro de la lengua, donde las formas generadoras están ordenadas según relaciones sintagmáticas y asociativas"⁵⁴ (de Saussure, 1993).

La analogía es además la base de toda creación lingüística sea consciente o inconsciente, individual o colectiva, aún incluso la metafórica implica semejanza, puesto

⁵¹ Op. cit., p. 26.

⁵² *Ibid.*, p. 31.

⁵³ Cf. *Curso de lingüística general*; p. 219.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 224.

que su esencia son las comparaciones. Así, la metáfora es una comparación que ejecuta una transferencia de significado entre la metáfora y lo que ella designa (Aristóteles, Retórica III, 4 y 11), que opera sobre la base de una relación semántica de *semejanza* entre «dos cosas», aunque sean muchas sus diferencias (Retórica III; 1412a), la relación de analogía es siempre su fundamento.

En síntesis, para que exista la metáfora se hace imprescindible la relación de analogía, puesto que la metáfora es “la transposición del nombre de una cosa a otra, transposición que se hace del género a la especie, de la especie al género, de la especie a la especie o según una analogía... Llamo relación de analogía la que se da cuando un segundo término es al primero lo que el cuarto es al tercero; porque entonces se empleará el cuarto en lugar del segundo y el segundo en lugar del cuarto, y aun a veces también se añade el término al que se refiere la palabra sustituida por la metáfora”⁵⁵ (Aristóteles, en Sanabria, 1997).

A Beuchot se le debe haber rescatado la analogía de proporción para superar el *equivocismo* en el que puede caerse al interpretar relaciones analógicas de proporcionalidad impropia como las metáforas, y el *univocismo* que reduce la interpretación a una sola, rescate que ha hecho privilegiando las diferencias: “la analogía de proporcionalidad propia sujeta y de alguna manera guía a la metafórica, le sirve como una especie de ideal regulativo... ayuda más a la ‘verificación’ (en sentido amplio de argumentabilidad)”⁵⁶ (Beuchot, 1999).

Esto significa que para interpretar los signos del material latente (y su sentido), empleando la analogía lingüística, se debe considerar tanto las referencias presentes como las ausentes, del material manifiesto, pues si la representación es representante o sustituto de otro signo, puede serlo en relación a un referente presente como uno ausente. Además, de acuerdo con de Saussure (1993), una comparación lingüística analógica es una reconstrucción histórica, de manera que la comparación lingüística no es una operación mecánica, sino una constante re-significación: “Una forma reconstruida no es un todo solidario, sin una suma siempre descomponible de razonamientos fonéticos, y cada una de sus partes es revocable y permanece sometida a examen... La finalidad de las reconstrucciones no es, por tanto, restituir una forma por sí misma, cosa que por otra parte sería bastante ridícula, sino cristalizar, condensar un conjunto de conclusiones que se creen justas, a partir de los resultados que se han podido obtener en cada momento”.⁵⁷

Suponemos que tanto los signos presentes en el material manifiesto, como éste en su conjunto, es posible tomarlos como una *forma reconstruida*.

Pensamos que lo analógico entendido como ‘nexos lingüísticos’, que funcionan estableciendo «puentes entre un pensamiento y otro»⁵⁸ (Freud, 2000), le sirven a Freud para explicar las asociaciones que en el chiste o en los juegos de palabras, pudieran

⁵⁵ Cf. “¿Tiene la analogía alguna función en el pensar filosófico?”; pp. 91–92.

⁵⁶ Cf. *Hermenéutica, analogía y significado*; p. 43.

⁵⁷ Op. cit., p. 293.

⁵⁸ Cf. *La interpretación de los sueños*, Vol. V.; p. 524.

parecer «laxas o desdeñables», pero que son comprendidas porque *“toda vez que un elemento psíquico se enlaza con otro por un asociación chocante y superficial, existe también entre ambos un enlace correcto y que cala más hondo, sometido a la resistencia de la censura”*⁵⁹ (Freud, 2000).

Resumiendo la problemática revisada hasta aquí, podemos decir que en las corrientes antecedentes consultadas, la técnica de interpretación en su objetivo epistemológico de traducir lo inconsciente en consciente, oscila en dos polos: reducir el trabajo de interpretación dirigido a recorrer el camino entre el material manifiesto y latente, necesario para ‘colegir’ lo inconsciente en el lenguaje, a una simple sustitución directa del significado del material manifiesto por el de la propia teoría psicoanalítica (especialmente de la neurosis), lo que la lleva a caer en el riesgo del univocismo y, en el otro polo, prescindir de la función referencial del lenguaje de manera que la interpretación toma el riesgo de caer en acto adivinatorio, por carecer, ambos, de un instrumento epistemológico que sirva de guía a dicha traducción.

La presente investigación pretendió coadyuvar a resolver lo anterior, con lo cual el trabajo del intérprete contará con una herramienta que le permita una mayor referencia para el análisis del material manifiesto desde el campo de la interpretación (hermenéutica), tanto de manera práctica como teórica. De manera práctica, porque el proceso terapéutico dinámico de la cura, que la interpretación acompaña, contará con un instrumento auxiliar que beneficie la referencia del intérprete; de manera teórica, porque la validez de la interpretación resultará incrementada, contando el intérprete con una guía en el camino de traducir el material manifiesto en latente a fin de alcanzar lo inconsciente.

En ese sentido, el objetivo general del presente estudio fue *evaluar un instrumento lógico-epistemológico para el análisis lingüístico del material analítico*, a fin de evitar que la traducción de lo inconsciente en consciente en el contexto del lenguaje, caiga en el univocismo y equivocismo de manera que la validez del análisis interpretativo pueda resultar mejorada.

⁵⁹ Ibid.

CAPÍTULO IV
METODOLOGÍA

4.1 Planteamiento del problema

Dado que nuestros objetivos de investigación fueron: a) explorar si la analogía lingüística de proporcionalidad propia puede servir como instrumento para la traducción del material manifiesto en latente; y, b) evaluar si dicho instrumento contribuye a mejorar la validez de dicha traducción, el planteamiento de nuestra pregunta de investigación fue el siguiente:

¿De qué manera funciona la analogía-lingüística de proporcionalidad propia como instrumento epistemológico que permite guiar con validez el análisis de las conexiones lingüísticas existentes entre el material manifiesto y el latente?

4.2 Tipo de investigación: tipo de estudio

Consistió en una **investigación cualitativa**, entendiéndose por ella, de acuerdo con Taylor y Bogdan (1998; p. 20), a la investigación que se realiza a partir de las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Es decir, se trata entonces de una indagación descriptiva, empírica y de sistematización de datos, en este caso, signos lingüísticos.

Lo anterior, dado que, de acuerdo con Kerlinger (1988): a) es un estudio inicial con antecedentes teóricos pero casi *nulas experiencias de investigación fáctica* en la materia, en el campo de la psicoterapia (las que existen de forma semejante se refieren a redes semánticas o asociación de palabras, de corte experimental); b) no poder contar con un *control* preciso y directo de las variables independientes, tal y como se concibe en la investigación experimental; c) por lo mismo, la imposibilidad de manipular experimentalmente la(s) variable(s) independiente(s), puesto que en ellas se encuentran involucrados procesos intrapsíquicos que ya ocurrieron; d) implica por ello, a la historia, variable que en la investigación cuantitativa o experimental es considerada como fuente de varianza extraña (Kerlinger, 1988).

Considerando la revisión de los antecedentes previos en el sentido de que se 'da por hecho de forma implícita' las relaciones lingüísticas existentes entre los contenidos de representación por parte de casi todas las técnicas de interpretación, pero se carece de un instrumento que las discrimine en el sentido de explicar cómo el proceso de inferencia del material latente a partir de los signos del material manifiesto se puede verificar, sin reducirse a un acto de inferencia sin referencia (equivocidad) o a una completa identificación y reducción del material del analizante, al significado del intérprete (univocidad), se trató de un **estudio exploratorio**.

Sin embargo, partiendo del segundo objetivo de esta investigación, es decir, de alcanzar a evaluar la validez de la analogía de proporcionalidad propia como instrumento en la traducción del material manifiesto a latente, se trató de que las conclusiones obtenidas alcanzaran, aunque de forma inicial, un **nivel descriptivo y explicativo** en el estudio.

4.3 Diseño de investigación

Se eligió para este estudio el llamado por Anguera (1986) **diseño standard de estudio de caso**, porque permitió una profundidad en el proceso de categorización y delimitación de las observaciones muy altas.

4.4 Procedimiento

4.4.1 Muestra

La muestra del presente estudio correspondió a un **muestreo no probabilístico intencional**, puesto que se trató de un instrumento a emplearse en el campo de la psicoterapia, lo que determinó que la selección del sujeto respondiera al criterio deliberado de requerir a alguien proveniente de este campo.

Sujeto: 1 paciente de sexo femenino que asistió semanalmente a psicoterapia por un año en un consultorio particular.

4.4.2 Instrumentos

Los datos fueron recogidos por medio de dos instrumentos:

4.4.2.1 Entrevista en profundidad

Para este estudio, se concibió la entrevista semiestructurada en profundidad, de acuerdo con Taylor y Bogdan (1998) como *"reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras"*.⁶⁰

4.4.2.2 Guía de entrevista semiestructurada

Dado que el interés del presente estudio fue la obtención de la trama inconsciente inferida del contenido latente, el relato del paciente (contenido manifiesto) fue extraído por medio de la aplicación en la entrevista a profundidad de una guía semiestructurada que tuvo su base en el método de la historia de vida. En ese sentido, se usó la historia de vida como técnica directa de recolección de datos, dado que se contó con un conocimiento previo sobre el objeto de estudio: obtener una trama inconsciente sobre las experiencias de vida de la paciente, por lo que las preguntas elaboradas fueron adecuadas a las necesidades de la investigación (Anguera, 1986).

La estructura de la guía comprendió tres partes: preguntas descriptivas, que tuvieron como objetivo iniciar las entrevistas estableciendo un buen clima con preguntas muy

⁶⁰ *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*; p. 101.

generales en las que se intentó que la paciente pudiera hablar libremente, preguntas de investigación, las que ya estuvieron dirigidas a profundizar las preguntas iniciales y, preguntas para completar la información, las cuales tuvieron el objetivo de ampliar la información sobre datos considerados como 'ininteligibles' en la narración. En las entrevistas se trató de no guiar sus respuestas, pero tampoco de no renunciar a solicitar mayor información cuando se tenían dudas, puesto que el interés de investigación en este punto, estuvo dirigido a contar con una narración lo más completa posible.

Dicha guía consistió en solicitar activamente el relato de las experiencias y los modos de percibir las por parte de la paciente, con el fin de construir como producto final una historia de vida, donde se vaciaron las experiencias destacadas de la vida de la paciente y las definiciones que ella aplicó a sus propias experiencias (Taylor y Bogdan, 1998). Sobre esta narración se extrajo la trama inconsciente de la historia. La narración completa puede consultarse en el Anexo B.

El que la aplicación de la guía haya tenido como base la construcción de una historia de vida, estribó en que ésta sirvió para revelar la vida interior de la paciente, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos en el esfuerzo por realizar su destino en el mundo, mundo que con frecuencia no coincide con sus esperanzas e ideales (Burgess, en Taylor y Bogdan, 1998).

4.4.3 Materiales

- Grabadora
- Reportes verbales

4.4.4 Procedimiento de recolección de datos

- Se preguntó a la paciente si deseaba participar voluntariamente en una investigación que tenía como fin apoyar el proceso terapéutico de las personas para lo cual se requería que contestara unas preguntas y narrara su propia historia de vida.
- Se le indicó que su nombre permanecería anónimo, por lo cual se le pidió que eligiese uno, eligiendo la paciente el nombre de 'Alba.'
- Se le pidió permiso para grabar las sesiones argumentándole que era con motivo de respetar su narración y de no modificar o incluir cosas que ella no hubiera dicho.
- Las instrucciones fueron las siguientes:

"Con el fin de apoyar el proceso terapéutico de las personas que en general asisten a este consultorio, se están realizando entrevistas a quienes deseen participar voluntariamente, y contar la forma como han ido construyendo sus vidas. Los nombres permanecerán anónimos y con el fin de no distorsionar la narración se hace necesario grabar las entrevistas, que serán un máximo de tres. Podría ayudarnos por favor."

- Dado que la estrategia del análisis fue la llamada por Glaser y Strauss (1967, o en Taylor y Bogdan, 1998) *método comparativo constante*, se entrevistó en tres ocasiones a la paciente, con el fin de ampliar el conocimiento de los datos o resolver las dudas que se presentaron en la primera o segunda entrevista, a fin de evitar clasificarlos como 'incoherentes' o 'ininteligibles.' Por esa razón hubo necesidad, en ocasiones, de volver a repetir alguna pregunta.
- Las entrevistas se realizaron en el consultorio, en días distintos a las sesiones de psicoterapia normal, y fueron acordadas con la paciente. Se aplicó una vez por semana cada entrevista.

Se realizó una etapa piloto en la cual se entrevistó a otros dos pacientes, a uno de ellos se aplicó la versión A y al otro la versión B. El objetivo de esta etapa fue encuadrar más la guía de entrevistas así como otros posibles aspectos de la investigación que no se tenían previstos. Inicialmente se pensó en obtener 10 entrevistas, para realizar un análisis comparativo más exhaustivo, pero debido al tiempo invertido en encontrar investigadores externos (la mayoría renunció después de aceptar), así como al hecho de la gran cantidad de tiempo que se necesitaría para completar la investigación, situación que no se previno, se decidió desarrollar la investigación con un solo caso, que fue elegido al azar, de los tres obtenidos. A dicho caso se le aplicó también una ficha clínica (Véase Anexo A).

4.4.5 Procedimiento para la construcción de las preguntas sobre la historia de vida

Las preguntas fueron construidas a partir del relato que la paciente hizo durante las tres entrevistas. El concepto de *carrera* fue el concepto eje que se pensó emplear para el análisis de dicha construcción, entendiéndose por éste *"la secuencia de posiciones sociales que las personas ocupan a través de sus vidas y las definiciones cambiantes de sí mismas y de su mundo que sustentan en las diversas etapas de esa secuencia"*⁶¹ (Taylor y Bogdan, 1998).

Dado de que se trató de una investigación cuyo interés no fue obtener una historia de vida completa y si datos expresados como historia de vida para conocer la trama inconsciente (deseos, sentimientos, que definen dinámicamente al sujeto), la secuencia de las preguntas para conocer las posiciones sociales y sus respectivos períodos, fueron estructurados de forma abierta para ser definidos por la propia paciente.

La idea central fue contar con referencias para analizar el posible curso de la historia, así como las posiciones sociales que la paciente jugó en los diferentes períodos de su vida que ella misma definió. De ahí que el relato de las experiencias pudo ser compaginado por cada investigador, de acuerdo a su propia forma de organizar una narración para hacerla interpretable. Las preguntas obedecieron a la regla de que *"la historia de vida debe resultar legible sin que se hayan atribuido al protagonista cosas que no dijo o cambiado el significado de sus palabras"*⁶² (Taylor y Bogdan, 1998).

⁶¹ Op. cit., p. 174.

⁶² Ibid., p. 175.

A partir de lo anterior, se buscó comprender los motivos inconscientes ordenados como trama, que se supone están detrás de las acciones y situaciones narradas por la paciente, en el marco o contexto de las vivencias que ella experimenta, es decir, teniendo como punto de partida para la interpretación de esas vivencias, una perspectiva fenomenológica puesto que "la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo"⁶³ (Taylor y Bogdan, 1998), bajo la premisa de que las personas actúan en el mundo sobre la base de que ellas interpretan y definen el mismo constantemente a medida que pasan a través de diferentes situaciones, como lo plantea el *interaccionismo simbólico*.

La guía de entrevista construida, puede consultarse en el Anexo A. Por su parte, el resultado del análisis interpretativo del investigador titular, antes de la reconstrucción teórica, puede consultarse en el Anexo C, junto con los análisis de los investigadores externos.

4.4.6 Constructos teóricos guía para el procedimiento de recolección e interpretación de los datos

4.4.6.1 Contenido manifiesto

El término contenido manifiesto y contenido latente aparecen en relación a la interpretación de los sueños. Sin embargo, de acuerdo con Laplanche y Pontalis (1987), por extensión el nombre de contenido manifiesto se aplica a toda producción verbalizada que es susceptible de interpretarse por el método analítico.

Partiendo de Laplanche y Pontalis (1987; p. 82), se definió contenido manifiesto a la narración descriptiva que realizó la paciente 'Alba', antes de ser sometido al procedimiento de esta investigación, narración a través de la cual contó su historia de vida sin disponer de todas las significaciones inconscientes que su narración expresó, es decir, la narración en «bruto».

4.4.6.2 Contenido latente o pensamientos latentes

De acuerdo también con Laplanche y Pontalis (1987; p. 81), en un sentido amplio, constituye el conjunto de lo que el análisis devela sucesivamente a través de las asociaciones libres del analizante e interpretaciones del analista; y, en un sentido restringido, designa la traducción íntegra y verídica de la expresión del deseo del analizante.

Partiendo de lo anterior, en este estudio se definió contenido latente o pensamientos latentes como el conjunto de significaciones a las que condujo el análisis de la producción del inconsciente, en este caso el contenido manifiesto tomado como la narración de un texto, cuyo desciframiento dio como resultado una organización de pensamientos que buscaron expresar el deseo de 'Alba.'

⁶³ *Ibíd.*, p. 23.

4.4.6.3 Analogía lingüística de proporcionalidad propia

En este estudio se empleó dicha analogía como instrumento epistemológico y no como una técnica de interpretación, es decir, como un auxiliar que se inserta en el proceso lógico de inferencia del contenido latente, a partir del contenido manifiesto y, en ese sentido, para 'conectar' ambos contenidos. Como ya se dijo, la analogía supone un modelo y su imitación regular: una forma analógica es una forma hecha a imagen de una o de muchas, según una regla determinada (de Saussure, 1993). Bajo esta idea, el contenido manifiesto pudo verse como la forma imitada de un 'modelo' inconsciente, que por medio de 'desplazamientos' llegó a constituirse como tal. Es decir, dicha imitación obedece al principio de ser una renovación que conserva algo del modelo original, lo que es posible analizar dado que toda inferencia analógica es una operación lógica que opera en base a la regla de la cuarta proporcional.

Lo anterior es coincidente con la afirmación de que toda creación lingüística está precedida de una comparación inconsciente de los materiales de la lengua donde las formas que los generan están ordenadas según relaciones sintagmáticas y asociativas (de Saussure, 1993; p. 224).

Pues, "la forma analógica no entraña necesariamente la desaparición de aquella forma a la que viene a duplicar"⁶⁴ (de Saussure, 1993), lo cual es coincidente con la tesis freudiana de que las formaciones del inconsciente son *formaciones sustitutivas* que a pesar de los cambios que han sufrido por la represión, conservan siempre algo de su original. Lo analógico en Freud, en el sentido lingüístico de relaciones entre signos, puede ser conceptualizado como 'nexos lingüísticos' que funcionan como «puentes entre un pensamiento y otro», que se encuentra implicado en la regla asociativa de Freud (2000): toda vez que un elemento psíquico se enlaza con otro por un asociación chocante y superficial, como es en el contenido manifiesto, existe también entre ambos un enlace correcto y que cala más hondo, sometido a la resistencia de la censura y que constituye el contenido latente de aquellos nexos.

Al inicio del estudio se pensó que la cuarta proporcional podía encajar con la 'regla' que, para analizar la naturaleza de los cambios analógicos, en el caso de los fenómenos fonéticos, plantea de Saussure (1993), y la cual incluye tres aspectos: 1º el término transmitido, 'legítimo' o 'hereditario'; 2º el término competidor considerado con frecuencia una modificación o forma nueva disímil; y, 3º un término colectivo establecido por formas relacionadas entre sí por similitud.

De acuerdo con lo anterior, se aplicó esta enunciación saussureana al contenido manifiesto, con el fin de servir como referencia en el proceso de inferencia lógica del contenido latente, bajo el esquema siguiente: 1º el contenido que se transmite o se hereda de forma 'latente' y sujeto a deducción por comparación de los siguientes; 2º el contenido manifiesto o presente en el texto (forma nueva del 'contenido latente'); y, 3º el contenido o los contenidos generadores que enlazan a los anteriores y que se encuentran relacionados entre sí por similitudes.

⁶⁴ Cf. *Curso de lingüística general*; p. 222.

Pero durante el desarrollo de la investigación, se encontraron diferencias con la enunciación que Aristóteles, hizo de la cuarta proporcional, específicamente en *Poética*, [20, 1457b], que fue la concepción que se empleó en este estudio. El resultado de ambas aplicaciones se encuentra en la discusión y conclusiones.

La idea central de la que se partió en esta investigación, fue que la analogía lingüística puede ser considerada como un instrumento epistemológico para la inferencia de relaciones entre los signos del material manifiesto, por comparación entre contenidos, a partir de sus similitudes y disimilitudes. En esta investigación, la analogía fue aplicada como instrumento informal que guió a la interpretación bajo el presupuesto de que ella funciona como ideal regulativo a través de la aplicación de la cuarta proporcional (Beuchot, 1999; p. 43). Así, como ideal regulativo, evita interpretar el material únicamente de forma metafórica (en términos analógicos, la metáfora es una analogía de proporcionalidad impropia), y sin ninguna referencia a las relaciones entre los signos del texto manifiesto, y por tanto rayana en el equivocismo, pero también, para evitar la reducción de las inferencias al univocismo, es decir, estableciendo relaciones unívocas entre los signos del texto manifiesto y latente.

El límite de la aplicación de dicho ideal regulativo lo constituyó el hecho de reconocer que la analogía no tiene poder alguno sobre las palabras sueltas o aisladas del contexto del texto, puesto que no permiten ningún análisis y por consiguiente ninguna interpretación de sus elementos, ninguna creación competidora surge junto a ellos (de Saussure, 1993; p. 231). Este fue, para este estudio, el límite de su aplicación.

En síntesis, la aplicación de la analogía de proporcionalidad propia, fue como instrumento de análisis que guió la traducción por inferencia (de corte informal) de los contenidos, 'siguiendo' o 'reconstruyendo' las conexiones lingüísticas entre los hilos del discurso o signos del material manifiesto, a partir del criterio de la comparación de sus contenidos, en base al grado de similitud (semejanza) o disimilitud (diferencias).

4.4.7 Procedimiento de análisis de los datos

El procedimiento de análisis de los datos que se utilizó fue una adaptación del diseñado por Tesh (en Colas, 1992), y Taylor y Bogdan (1998), y fue el siguiente.

Dado que el interés de la investigación fue explorar cómo funciona la analogía lingüística de proporcionalidad propia como instrumento epistemológico para guiar con validez el análisis de las conexiones lingüísticas existentes entre el material manifiesto y el latente, todo el procedimiento estuvo basado en el método definido por Glaser y Strauss (en Taylor y Bogdan, 1998) como *comparativo constante*.

El procedimiento consistió en recoger, codificar y analizar los datos (y su validez) de manera simultánea (al igual que con los investigadores externos) al desarrollo de las 'conexiones lingüísticas' entre material manifiesto y latente. Esto permitió refinar el análisis, identificar conceptos teóricos subyacentes y explorar sus interrelaciones en el marco de la discusión teórica final, dirigida a encontrar las aplicaciones de este

instrumento epistemológico en la interpretación, específicamente desde la perspectiva de la hermenéutica analógica aplicada al psicoanálisis.

Todo el procedimiento consistió en tres etapas.

Etapas I: Análisis exploratorio

Fase 1. Desarrollo de categorías desde los datos.

Fase de descubrimiento: identificación de los temas y desarrollo de conceptos y proposiciones.

1. Análisis reiterado de los datos para buscar posibles contenidos temáticos manifiestos.
2. Rastreo de pistas de los posibles contenidos temáticos o ideas manifiestas.
3. Búsqueda de contenidos manifiestos temáticos emergentes.
4. Elaboración de una tipología de contenidos manifiestos.
5. Desarrollo de conceptos y proposiciones de contenidos manifiestos.
6. Contraste de apoyo con conceptos antecedentes de las técnicas.
7. Desarrollo de la guía o trama manifiesta en el texto de la historia.

Etapas II: Análisis confirmatorio

Fase 2. Partición del texto en segmentos aplicando las categorías desde los datos.

Fase de codificación de los datos y refinamiento de la comprensión del tema de la investigación.

1. Desarrollo de contenidos latentes que funcionen como categorías de codificación en forma de trama.
2. Codificación de todos los datos en base a las categorías de codificación.
3. Separación de los datos pertenecientes a las diversas categorías de codificación.
4. Listado de los datos que no se ajustan y funcionan en las categorías para su ulterior investigación.
5. Refinamiento del análisis.

Fase 3a. Examen de todos los segmentos de cada categoría a fin de establecer patrones (tramas) en los datos.

Descripción

Fase 3b. Establecer conexiones entre categorías de datos.

Etapas III: Interpretación

1. Establecer relaciones en forma de explicación de la trama.
2. Consideraciones sobre la plausibilidad de las relaciones.
3. Contextualización de los descubrimientos en el marco en que fueron recogidos los datos, es decir, la experiencia analítica.

Se trató de interpretar los datos en el contexto en que fueron recogidos:

1. Discriminación de los datos solicitados y no solicitados.
2. Análisis de las influencias de procesos subjetivos del campo analítico.
3. Discusión con las perspectivas teóricas que funcionan como antecedentes, a fin de distinguir los supuestos de aquellos, con respecto a los obtenidos de forma reiterada en la presente investigación.

Los criterios de los que se partió para la categorización, fueron los propuestos por Glaser y Strauss (1967, en Taylor y Bogdan, 1998), evaluación del 'ajuste' y 'funcionamiento' de la teoría generada. Por 'ajuste' se entendió que las categorías deben ser fácilmente aplicables sin forzarlas a los datos que se producirán y surgir de ellos y, 'funcionamiento' se entendió en base a que las categorías deberían ser significativamente apropiadas y capaces de explicar la sistematización producida.

4.4.8 Procedimiento para la validez de la investigación

El procedimiento que se eligió fue el llamado por Denzin (en Anguera, 1986) «triangulación», para este estudio consistió en establecer una convergencia y/o complementariedad entre los tipos de método de análisis de datos empleados: el del investigador titular y el de dos investigadores externos. De los cuatro tipos de triangulación definidos por Denzin (1970), a saber: datos, investigador, teórica y metodológica, en esta investigación se emplearon las tres últimas.

De manera que el procedimiento de validez de esta investigación incluyó:

- «triangulación entre investigadores», dado que se utilizaron tres investigadores: uno interno o titular y dos externos o invitados;
- «triangulación dentro del método», dado que las unidades de observación fueron tres diferentes; y,
- «triangulación entre métodos», dado que se contemplaron tres diferentes estrategias en el análisis de los datos.

El procedimiento de «triangulación» fue el siguiente:

- Se les proporcionó a los investigadores externos la entrevista transcrita.
- Se les pidió que analizaran el material y dedujeran los motivos inconscientes que consideren explicaban la historia de vida de la paciente, empleando el método que ellos utilizan. Esto se recogió por un cuestionario (ver Anexo A).

- Una vez concluido los análisis, se contrastaron los resultados obtenidos con los métodos de análisis de los datos empleados por los tres investigadores, y se discutió teóricamente sus variaciones y concordancias.

4.4.9 Criterios para la validez y confiabilidad de la investigación que se emplean

Los criterios de validez definidos para esta investigación estuvieron basados en Anguera (1986) y fueron:

4.4.9.1 Validez instrumental

Se refirió a la existente entre observaciones generadas mediante un procedimiento alternativo.

4.4.9.2 Confiabilidad «quijotesca»

Se refirió a las circunstancias en que el método de esta investigación dio lugar de forma consistente a una 'medida invariante' dado que se buscó una 'trama' inconsciente repetida de conductas, situaciones, motivos.

CAPÍTULO V
ANÁLISIS DE LOS DATOS

En esta investigación se entendió por estudio cualitativo, de acuerdo con Taylor y Bogdan (1998, p. 20), la investigación que se realiza a partir de las propias palabras de las personas, habladas o escritas, con el fin de alcanzar una sistematización empírica en un nivel descriptivo y explicativo de los datos ofrecidos por dichas palabras. A esta concepción le acompañó una concepción de la investigación, tanto teórica, como metodológica, técnica, y de análisis de los datos, consideradas, de acuerdo con Goetz y Lecompte (en Colas, 1992), como dimensiones básicas y simultáneas del análisis de datos cualitativo, perfectamente articuladas entre sí.

En el sentido teórico, los términos exploratorio, descriptivo y explicativo, no tuvieron la connotación reducida de identificación de variables y posibles relaciones entre ellas, medición de variables o conceptos y, medición del grado de correlación entre las variables que dichos términos tienen, respectivamente, en la metodología cuantitativa.

Así, los escasos antecedentes de investigaciones sobre instrumentos epistemológicos auxiliares de la interpretación de las relaciones lingüísticas existentes en el material analítico, que puedan servir de referencia para la 'traducción' de dicho material a latente, ubicó al presente estudio en un nivel exploratorio, en el sentido de descubrimiento de teoría más que de su comprobación (Anguera, 1995).

Por su parte, la concepción cualitativa de descriptivo considerada para este estudio, fue basada en la definida por Dorsch (en Anguera, 1995) como la "ordenada relación de las características de un objeto o proceso, para dar una idea clara de lo estudiado. Es la expresión verbal del contenido de la observación y la primera tarea que debe llevar a cabo una ciencia."⁶⁵ Pero en el marco del presente estudio, no se trató de una descripción cualquiera como podría ser la típica descripción cuantitativa en base a observables que puedan ser 'medibles', sino de una descripción en dos niveles.

En el nivel exploratorio se trata de una descripción estructural si entendemos el contexto hermenéutico que se teje con las relaciones entre signos, como una *estructura* que se define en relación con la articulación de sus distintas partes en un todo, a partir de la cual es posible la comprensión tanto de las partes como del todo. En términos de lo propuesto por Lehner (en Anguera, 1995) y Martin y Bateson (en Anguera, 1995), con respecto al tipo o modalidad de descripción, la descripción estructural aquí entendida correspondería a la descripción funcional de dichos autores, en el sentido de considerar las conductas en función de las consecuencias o sus efectos "en el contexto en el que se produce su ocurrencia, o en el propio sujeto que la emite, aunque sin referencia a cómo se producen tales efectos"⁶⁶ (Anguera, 1995).

El nivel teórico corresponde a la descripción de los posibles supuestos teóricos sobre el funcionamiento de la analogía de proporcionalidad propia.

Así, lo descriptivo se refirió al hecho tanto de describir los datos de forma contextual en el sentido de *idiográfico* (Anguera, 1995), que más adelante se detalla, es decir, el de

⁶⁵ Cf. "Tratamiento cualitativo de los datos"; p. 550.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 552.

una descripción propia al contexto del sujeto de investigación, como de los posibles supuestos teóricos encontrados en el estudio. De esta manera, la consistencia de la descripción cualitativa se encuentra en la correspondencia que ésta guarda con el contexto, más allá de la descripción de características de variables o conceptos previamente definidos, que el término descriptivo tiene en lo cuantitativo.

Finalmente, lo explicativo se entendió en relación al descubrimiento y desarrollo potencial de constructos y de teoría derivada desde los datos en el sentido de Glaser y Strauss (1967) y, dado que se trató de evaluar si la analogía de proporcionalidad propia puede funcionar como instrumento para la traducción del material manifiesto en latente y con ello, comprender fenómenos como los motivos inconscientes, captar sus relaciones internas existentes e, indagar los motivos inconscientes en la intencionalidad de las acciones, dicha evaluación fue la base para el descubrimiento y planteamiento inicial de posibles constructos potenciales, establecidos como base para la construcción de una teoría alrededor de cómo podría funcionar dicha analogía para la validación de la interpretación, en el marco de dicha 'traducción.'

Así, lo exploratorio (descubrimiento), descriptivo (descubrimiento idiográfico de constructos potenciales) y explicativo (planteamiento inicial de posibles constructos base para una incipiente teoría), fueron aquí dimensiones básicas y simultáneas del análisis perfectamente articulados entre sí (Goetz y Lecompte, en Colas, 1992).

Ahora bien, la concepción de metodología cualitativa de la que se partió fue la de Anguera (1986a), a saber, "una estrategia de investigación fundamentada en una depurada y rigurosa descripción contextual del evento, conducta o situación que garantice la máxima objetividad en la captación de la realidad, siempre compleja, y preserve la espontánea continuidad temporal que le es inherente, con el fin de que la correspondiente recogida sistemática de datos, categórico por naturaleza, y con independencia de su orientación preferentemente idiográfica y procesual, posibilite un análisis (exploratorio, de reducción de datos, de toma de decisiones, evaluativo, etc.) que dé lugar a la obtención de conocimiento válido con suficiente potencia explicativa, acorde, en cualquier caso, con el objetivo planteado y los descriptores e indicadores a los que se tuviera acceso."⁶⁷

Consecuentemente con esta concepción, se eligió el diseño standard de estudio de caso (Anguera, 1986), porque permitió una mayor profundidad en el proceso de codificación y delimitación del análisis. Además, de acuerdo con Anguera (1995; p. 518) posibilita un mejor *conocimiento idiográfico* (del griego *idios* = 'propio' y *graphein* = 'describir'), es decir, de una descripción propia al caso individual, el que es correspondiente con el análisis de una psicoterapia. Además, este diseño fue coincidente con el método de la teoría fundamentada [*Grounded Theory*] de Glaser y Strauss (1967), en el sentido de partir desde los datos para el desarrollo de la teoría, es decir, para alcanzar, progresivamente por contextualización, la comprensión teórica del fenómeno estudiado.

⁶⁷ Cf. "La investigación cualitativa"; p. 24.

Por su parte, el procedimiento de análisis de los datos o *método comparativo constante* Glaser y Strauss (en Taylor y Bogdan, 1998), buscó la comparación continua de los *incidentes* específicos de los datos tanto en el análisis interno como en relación con los análisis externos. El objetivo de ello fue refinar dichos constructos, identificar sus propiedades, explorar sus interrelaciones entre sí, e integrarlos en una incipiente teoría coherente (Taylor y Bogdan, 1998; p. 155). Dicho método, en el sentido que señala Goetz y Lecompte (en Colas, 1992) constituyó la *técnica generadora* de datos que articuló las tres dimensiones del estudio.

En un sentido más específico, el procedimiento analítico tuvo dos niveles acordes también con nuestros objetivos de investigación y en especial, con el segundo de ellos referido a la validez del estudio (o *triangulación*): a) *análisis de datos interno*, referido al análisis del procedimiento utilizado por el investigador de esta tesis y que se realizó en contraste continuo con los análisis de los datos externo; y, b) *análisis de datos externo*, referido a los dos análisis realizados con los mismos datos, por dos investigadores externos, los cuales se compararon y contrastaron entre sí, en relación con el análisis interno. Este contraste sirvió para discutir la validez del estudio en relación con las semejanzas y diferencias encontradas entre análisis.

Este proceso de elaboración, cuestionamiento y reformulación constante del análisis de los datos pasó por tres etapas, de conformidad con la adaptación del análisis de datos diseñado por Tesch (en Colas, 1992), y Taylor y Bogdan (1988): análisis exploratorio, análisis confirmatorio (etapa que incluyó los niveles de análisis interno y externo) e interpretación.

Las etapas y niveles se encuentran concatenados entre sí en una secuencia circular, siguiendo la lógica del análisis de los datos de la investigación cualitativa (Colas, 1992), de manera que dichas etapas se corrieron de forma paralela (y circular) a las tres dimensiones básicas y simultáneas, delimitadas por Colas (1992; p. 527), a saber: procesos de teorización, técnicas generadoras (estrategias de selección secuencial) y procedimientos analíticos generales.

Las tres etapas del procedimiento del presente estudio deben entenderse en paralelo a la dimensión de los procesos de teorización, ya que la exploración, descripción, interpretación y teorización, clases de dichos procesos, atraviesan dichas etapas. De igual forma, las tres etapas se encuentran atravesadas por el método de comparación constante. De la misma manera, las concepciones teórica, metodológica, técnica y de análisis de los datos de la investigación (Goetz y Lecompte, en Colas, 1992), deben entenderse articuladas con la dimensión exploratoria (descubrimiento), descriptiva (descubrimiento de constructos potenciales) y explicativa (delineación de constructos en una incipiente teoría).

Así, fue posible pensar la etapa de análisis exploratorio, no sólo con el objetivo de descubrimiento de fenómenos desde los datos, sino también como parte del fundamento empírico de los constructos que se delinearon en la etapa de interpretación, cuyo objetivo fue precisamente el planteamiento prospectivo de teoría. El hecho de

pretender ser una incipiente base empírica de una incipiente teoría, implica que se visualice como parte de la dimensión de los procesos de teorización.

Por su parte, la etapa del análisis confirmatorio encajó perfectamente con la dimensión descriptiva de la que hablan Goetz y Lecompte (en Colas, 1992), cuyo sentido fue el descubrimiento de constructos potenciales subyacentes a los datos. El sentido de confirmatorio se lo imprime precisamente la necesidad de mayor certidumbre, por vía del contraste con otros análisis, en los descubrimientos alcanzados en la etapa exploratoria.

Finalmente, la etapa de interpretación encajó perfectamente con la dimensión explicativa cuyo objetivo fue el planteamiento de constructos teóricos, de acuerdo con Goetz y Lecompte (en Colas, 1992). La dimensión explicativa tuvo como interés "la comprensión global de los fenómenos estudiados en su complejidad"⁶⁸ (Álvarez, en Anguera 1986a).

El nivel teórico, propio de lo explicativo, se entendió en el sentido de buscar una comprensión del problema de investigación *describiendo* las relaciones que los constructos teóricos potenciales sobre la analogía lingüística, guardan entre sí.

En síntesis, debe entenderse el análisis de los datos aquí realizado como "un intercambio dinámico entre teoría, los conceptos y los datos, con retro-información e incidencia constante de datos recogidos"⁶⁹ (Anguera, 1995).

5.1 Tratamiento de los datos

Después de recogidos los datos de las tres entrevistas realizadas con 'Alba,' el material narrativo grabado fue transcrito para su análisis, es decir, fue transformado en material documental. Dado que el investigador titular realizó las entrevistas, tuvo acceso a la recogida directa de los datos, mientras que los investigadores externos tuvieron acceso sólo a la grabación y al material documental transcrito, sin tener acceso a la observación directa de la conducta verbal y no verbal, propia de una entrevista.

Esta transcripción de los datos a material documental fue parte del proceso denominado *transducción* que se realizó con el tratamiento de los datos. Dicho proceso se entendió como la 'transformación' de la corriente o flujo de conducta al registro (Anguera, 1995; p. 550), concepción que pretendió traducir, en términos de tratamiento de los datos, el concepto de 'carrera' que se pensó emplear para la reconstrucción de la historia de vida de Alba. La transducción implicó tres procesos paralelos, continuos y articulados en una secuencia circular.

a) *Registro* o "transcripción de la representación de la realidad por parte del observador mediante la utilización de códigos determinados, y que se materializa en un soporte

⁶⁸ *Ibid.*, p. 26.

⁶⁹ Cf. "Metodología cualitativa"; p. 517.

físico que garantiza su prevalencia⁷⁰ (Anguera y otros, 1995). En otras palabras, el registro se entendió como un *continuum* que fue de lo no sistemático, pasando por lo semi-sistematizado hasta llegar a lo altamente sistematizado, y viceversa –movimiento que se dio con la nueva codificación empleada con las categorías elaboradas con la teoría de la interpretación de los sueños de Freud–.

b) *Codificación*, se entendió bajo dos ideas: la de Taylor y Bogdan (1998; p. 167) en el sentido de que “la codificación es un modo sistemático de desarrollar y refinar las interpretaciones de los datos” y la de “proceso de elaboración conceptual, mediante un mecanismo representacional, de los comportamientos específicos percibidos [...] supone una transformación del registro narrativo propio de las primeras fases de la observación a un sistema de símbolos claramente estructurado y acorde con el problema de investigación previamente definido”⁷¹ (Anguera y otros, 1995).

c) *Categorización*, se entendió como “una modalidad particular de la codificación, caracterizada por un conjunto de símbolos –categorías–, que forman un sistema cerrado que se ajusta a las condiciones de exhaustividad en el ámbito considerado y de mutua exclusividad. Este sistema implica la presencia de núcleos conceptuales, pertenecientes a uno o más niveles de respuesta, que pueden corresponder a distintas manifestaciones del comportamiento (grado de apertura de la categoría)”⁷² (Anguera y otros, 1995). Sin embargo, dado los resultados obtenidos en este estudio, el concepto de categoría como algo ‘cerrado’ en el sentido de exclusividad y exhaustividad, fue sustituido por el de *categorías de investigación*.

El registro de los datos atravesó por las tres modalidades de registro definidas por Anguera (1995): no sistemático, sistematización parcial y sistematizado, mismas que, aunque no coincidieron lineal y totalmente con las tres etapas del procedimiento de análisis de los datos, por el giro introducido en la categorización, se realizaron articuladas entre sí. Lo anterior toda vez que la lógica de las etapas fue ser un proceso circular y continuo, lo que es correspondiente con la lógica del *continuum* del registro de los datos propio de la transducción. Esto fue así dado que el método comparativo constante, implicó un rehacer o re-elaborar los datos a partir de la producción de nuevos datos.

Ahora bien, a falta de una delimitación más precisa para designar cuál sería el nombre del procedimiento en el que la analogía lingüística funcionara para interpretar los datos, dentro de un contexto de psicoterapia, las modalidades de sistematización cualitativa aplicada en las tres etapas del análisis de los datos, aunque no se identifican con dicho procedimiento, sirvieron para designar el análisis de los datos, provisionalmente, siguiendo a Anguera (1995), con el nombre de proceso de *interpretación contextual semiabierto*.

⁷⁰ Cf. “Tratamiento cualitativo de datos”; p. 556.

⁷¹ *Ibid.*, p. 550.

⁷² *Ibid.*, p. 560.

Lo anterior, toda vez que dicha delimitación rebasa los objetivos del presente estudio, y que, si bien el trabajo de interpretación entendido como colocar un objeto en su contexto o contextualizar (Beuchot, 1995), comparte semejanzas teóricas con la descripción contextual que se realiza en el análisis idiográfico (Anguera, 1995), no se identifican.

5.2 Procedimiento del análisis de los datos

Etapas I: Análisis exploratorio

Consistió en una etapa de descubrimiento, propiamente hablando, inductivo o 'desde los datos', a través de una 'primera codificación' de las situaciones, eventos o acciones que se identificaron como posibles proposiciones y conceptos a fin de conformar los temas de partida de los contenidos manifiestos.

Esta etapa tuvo dos objetivos: primero, generar contenidos manifiestos desde los datos, acorde con el proceso de análisis de datos establecido por Tesh (en Colas, 1992) y que corresponde a la Fase 1 o Desarrollo de categorías desde los datos y a la Fase de Descubrimiento de Taylor y Bogdan (1998). Las 'primeras categorías' fueron aquí generadas a partir de las *inferencias*⁷³ que se hicieron sobre el texto y que en la etapa siguiente fueron desarrolladas progresivamente. Acorde con el interés de investigación, el segundo objetivo fue explorar los lugares y momentos en que la analogía de proporcionalidad funcionaría como instrumento epistemológico.

Conforme con el procedimiento diseñado para la etapa exploratoria, se realizó un primer 'registro manifiesto' de los datos para elaborar contenidos manifiestos, registro que fue de lo no sistemático a lo semi-sistemático, y puede decirse que alcanzó lo sistemático dado el desarrollo de los *primeros contenidos manifiestos genéricos*, que incluyen ya una incipiente categorización.

Esta etapa, fue la fase empírica inicial de la observación, puesto que fue el momento en que se empezó a acumular y clasificar información sobre eventos o conductas (Anguera, 1995). Sobre esta etapa se desplegó la sistematización progresiva, a lo largo de una gradación que contiene muchos eslabones intermedios que se suceden entre sí, a medida que avanzó el conocimiento de las conductas estudiadas.

El registro narrativo, propio de las fases iniciales de la observación y con escasa sistematización, suministró la información básica para desplegar todo el trabajo posterior y fue realizado en el lenguaje ordinario de 'Alba,' sin existir ningún trabajo de codificación. Estuvo dirigido únicamente a captar la narración que contiene los

⁷³ Por *inferencia* se entendió, en este estudio, de acuerdo con (Abbagnano, 2000; pp. 672), como sinónimo de "ilación", y en un sentido muy amplio, incluye tanto el sentido de implicación como el de proceso mental operativo mediante el cual, partiendo de determinados datos, se llega por implicación o por inducción a una conclusión. Por su parte, "ilación", en el sentido moderno del término, es decir, indica tanto la operación mental discursiva por la que se llega a determinada proposición, o ya sea la misma proposición.

elementos de conductas o sucesos sobre la historia de vida y siguiendo el esquema de la entrevista semiestructurada, con el fin de contar con un esqueleto para el estudio de caso (la información obtenida por éste registro se encuentra en el Anexo B).

Posteriormente, el registro narrativo de la entrevista semi-estructurada, fue transformado en un registro descriptivo, en el que ya se realizó una incipiente sistematización. Los dos primeros pasos del procedimiento definido para esta etapa, a saber, 1. Análisis reiterado de los datos para buscar posibles contenidos temáticos manifiestos y 2. Rastreo de pistas de los posibles contenidos temáticos o ideas manifiestas, conformaron dicho registro, mismo que se obtuvo imponiendo al registro narrativo original, una cierta estructuración.

Para estructurar dicho registro: 1) se relejó la transcripción de la entrevista con 'Alba,' así como se escuchó varias veces la grabación, anotándose aquellos aspectos del material que llamaron la atención tales como lenguaje, tono de voz, silencios, conductas, etc. Estas anotaciones fueron también recogidas en la pregunta No. 2 del cuestionario de investigadores (el correspondiente al investigador interno o titular); 2) sobre esta relectura y escucha de los datos, se registraron las pistas que se consideraron importantes y que los datos ofrecieron, confiriéndole importancia a los datos considerados más perceptibles en el sentido de 'ser más traducibles a categorías observables'. Se empleó la modalidad del registro semi-sistematizado para estas pistas, y se obtuvo una *lista de pistas a investigar*.

En el inciso 3) Búsqueda de contenidos temáticos emergentes manifiestos, se rastrearon las pistas de la lista elaborada en el paso anterior, empleándose para dicho rastreo la observación de rasgos distintivos de las conductas verbales o no verbales de 'Alba,' en la narración de su historia de vida, con lo cual se obtuvieron listas tentativas de rasgos emergentes al texto, tales como vocabulario, acciones y actividades recurrentes, significados explicitados por 'Alba', muletillas al hablar, entre otros, siguiendo las sugerencias indicadas por Taylor y Bogdan (1998; p. 161). Cabe mencionar aquí que, algunos rasgos como 'ausencias lógicas' del discurso, como por ejemplo, no mencionar algo obvio, no se supo como debían codificarse.

Estas nuevas pistas se agregaron a la lista de pistas elaborada en el paso 2), pero ahora elaborada como una serie de *listas de acciones, sucesos, situaciones o eventos concretos* en la historia de vida, delineados a partir de los rasgos iniciales sobre la presencia o ausencia de dichos sucesos o eventos en la narración. La idea de dicha lista, obedeció a la necesidad de contar con la mayor información posible del material manifiesto, a fin de evitar su dispersión (Anguera, 1995). La diferencia con la lista previa del inciso 2) es que la actual incluyó aquellos rasgos de eventos que en la anterior no encontraron una traducción a categorías observables, pero que en ésta fueron traducidos como rasgos de acciones, sucesos o eventos ausentes en la historia de vida de 'Alba,' como por ejemplo, el hecho de que ella no mencione si está o no enojada con su exmarido, a pesar de que durante toda la narración, el vínculo con él, sea un tópico central.

En el punto 4) la lista de rasgos se transformó en una tipología de significados. Para la elaboración de dicha tipología, se partió de la tesis de Taylor y Bogdan (1998) en el sentido de que una "clase de tipología se relaciona con el modo en que las personas clasifican a los otros y con los objetos de sus vidas",⁷⁴ motivo por el cual se decidió examinar las 'categorías de significados' que 'Alba' le atribuyó precisamente a la percepción de sí misma, los otros y el mundo en general, puesto que en dicha clasificación de los otros, de sí misma y del mundo, se encuentra la categoría de significados. Es decir, se buscó inferir el significado manifiesto de la narración sobre dichas percepciones.

Para obtener dicho significado se siguió la concepción de *proposición* que dichos autores emplean en el inciso 5) de su procedimiento, y la cual la entiende como "un enunciado general de hechos, basado en los datos".⁷⁵ Para ello, se rastrearon las palabras y frases del propio vocabulario de 'Alba' que definieron o captaron (fenomenológicamente) el sentido o significado que 'Alba' le atribuyó a las acciones, situaciones, eventos, en su narración y que se correspondieron con los rasgos enunciados en la lista anterior. El resultado de este paso fue elaborar una tipología de significados extraídos de las listas de rasgos del punto 3).

El inciso 5) Desarrollo de conceptos y proposiciones (teóricas) de contenidos manifiestos, consistió en la primera formulación teórica elaborada a partir del 'cruce teórico' entre la tipología de significados elaborada 'desde los datos', en el sentido de la designación concreta que 'Alba' le atribuyó a su propia experiencia, y la designación teórica atribuida por el investigador titular para dichos significados. Este paso representó el 'primer' escalón de la descripción a la interpretación y a la teoría que se realizó a través de los conceptos y proposiciones (Taylor y Bogdan, 1988; p. 163). Este inciso fue la primera e incipiente formulación teórica del investigador, de corte inductivo, toda vez que sus proposiciones de conceptos funcionaron en un nivel inductivo y no propiamente deductivo, como sería para el caso de conceptos ya articulados.

Debido a que en el inciso 4) la lista de significados fue extraída de la lista de rasgos generándose proposiciones, que sirvieron para identificar los significados manifiestos de 'Alba,' en el inciso 5) se trató de alcanzar un primer nivel conceptual más allá de las proposiciones, situación que no se previno antes del estudio. Los conceptos fueron entendidos en el sentido de Taylor y Bogdan (1995), es decir, como "ideas abstractas generalizadas a partir de hechos empíricos".⁷⁶ Por este sentido es que aquí se habló ya de una primera formulación teórica.

Para este paso se siguieron dos de los tres pasos de la propuesta de Taylor y Bogdan (1998) para el desarrollo de los conceptos, a saber: en la lista de significados manifiestos se buscó descubrir e identificar cuáles fueron los temas correspondientes a cada significado. Posteriormente, los temas fueron comparados entre sí para encontrar semejanzas entre ellos y un concepto que los unificara. Es decir que los conceptos

⁷⁴ Introducción a los métodos cualitativos de investigación; p. 162.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 164.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 163.

fueron la 'hebra' que nombraría 'teóricamente', tanto algunos temas articulados o enlazados entre sí por sus semejanzas, como otros distintos entre sí, dado sus disimilitudes. Así, los significados fueron comparados entre sí, encontrándose temas con semejanzas así como el concepto correspondiente que los unificó, pero también temas diferentes que, por el contrario, se contradecían entre sí o simplemente no fue posible suponer que pudieran entrar en un concepto que los unificara.

Ejemplo de una contradicción lo encontramos en la percepción que 'Alba' reportó tener de los otros, específicamente con respecto a su hermana "O" de quien manifiesta expresamente malestar, habiendo definido previamente a los otros con una clara manifestación de aceptación.

El producto del inciso 5) fue una primera tipología de contenidos manifiestos, entendiéndose éstos como *contenidos temáticos que enuncian significados sobre acciones, enunciados verbales, sentimientos y pensamientos que 'Alba' articuló sobre la narración de los sucesos, eventos y situaciones de su historia de vida, tanto presentes en el texto, como ausentes*. De igual forma que en el inciso 3), en este momento tampoco se sabía cómo debían codificarse dichas 'ausencias lógicas.' Es importante mencionar aquí que en la búsqueda de los conceptos a partir de las semejanzas, surgieron nuevos rasgos en aquellos significados manifiestos que por ser disímiles con otros, no entraron en la generalización hecha con los conceptos que los unificaron entre sí.

La principal característica de este proceso de codificación que fue del paso 3 al 5, acorde con Anguera (1995, p. 555), fue establecer unidades de observación mínimas, referidas a la conducta o evento sobre los que 'Alba' articuló su historia de vida.

El inciso 6) Contraste de apoyo con conceptos antecedentes de las técnicas, consistió en la revisión de los textos de Greenson (1999), Ricoeur (1999), Lacan (1995), Gear y Liendo (1988) y Freud, con el objetivo de comparar el tratamiento que le dan al contenido manifiesto, así como el procedimiento que emplean para la 'traducción' del material manifiesto a latente, a fin de encontrar ideas y conceptos que sirvieran como referentes teóricos para ajustar el procedimiento de esta tesis, así como para reconstruir una perspectiva teórica inicial sobre las posibilidades de la analogía de proporcionalidad propia como 'instrumento auxiliar' en la traducción del material manifiesto a latente.

El criterio que se siguió para este contraste fue el sugerido por Taylor y Bogdan (1998; p. 165) en el sentido de no forzar que los datos de esta investigación encajen en el marco de otros estudios o teorías, en este caso, del procedimiento que las técnicas antecedentes emplean para el análisis lingüístico del material manifiesto, puesto que la forma en que abordamos la interpretación de los datos dependió aquí de la visión de la teoría psicoanalítica, desde algunos supuestos teóricos de la hermenéutica analógica, sin olvidar que en este estudio se trató de un análisis del material manifiesto tomado como texto y no de un psicoanálisis aplicado.

La revisión de las técnicas antecedentes llevó a la necesidad de buscar dicha referencia en los textos freudianos sobre el sueño, pues tanto Ricoeur (1999) como Lacan (1995) y Gear y Liendo (1988), coinciden en tomar el texto manifiesto como una forma cifrada de los pensamientos latentes. Por lo tanto, se tomó la narración de la historia de vida de 'Alba' de forma análoga al sueño (texto cifrado), lo cual fue compatible con la lógica de considerar el material manifiesto como una forma analógica imitada, en el sentido de reconstruida, a partir de un modelo: los pensamientos latentes. Con ello, se hizo compatible la relación entre material manifiesto y latente, bajo la analogía de que la forma del material manifiesto, es un modelo cifrado del latente.

El paso 7) Desarrollo de una primera guía o trama manifiesta en el texto de la historia, tuvo como objetivo contar con una descripción general del material manifiesto tomado como texto. De acuerdo con el procedimiento de Taylor y Bogdan (1998; p. 166), la guía de la historia es la hebra analítica que debe unir e integrar los principales temas de los datos, datos que fueron trasmudados, en la primera fase, en contenidos manifiestos.

En esta tesis el concepto de trama de la historia fue incluido con el fin de que sirviera para entrecruzar el conjunto de hilos que conforman una urdimbre. Dichos 'hilos' lo constituirían los contenidos manifiestos entretejidos entre sí, ya sean los individuales (por ser disímiles entre sí) o por grupo (por ser semejantes entre sí), y que fueron resultado del análisis del material manifiesto desde los pasos 1) hasta el 5). Lo anterior con el fin de retomar, en la etapa confirmatoria del análisis, el rastreo de los contenidos latentes a partir de los detalles del material manifiesto.

La trama manifiesta fue el producto final del proceso seguido en la etapa exploratoria. La construcción de dicha trama buscó ordenar los contenidos manifiestos, con el fin de contar con una idea global del material manifiesto, que ayudara al descifre del contenido latente. Antes de correr la investigación, la idea que se tenía para la construcción de la trama manifiesta era el concepto de *carrera*, es decir, la secuencia de posiciones sociales que las personas ocupan a través de sus vidas y las definiciones cambiantes de sí mismas y de su mundo que sustentan en las diversas etapas de esa secuencia (Taylor y Bogdan, 1998; p. 174). Sobre dicha idea se buscó apoyar dicho ordenamiento, buscando 'amarrar' lógicamente con un sentido, el resto de los contenidos manifiestos, a fin de contar con una primera explicación vertida como trama.

Por tanto, fue necesario buscar una referencia que funcionara como trama, en el sentido descrito arriba. El principal problema fue cómo hacer compaginar la *literalidad de la forma* que la interpretación de Lacan hace notar como esencial para la interpretación (derivada de la extensión de la interpretación de los sueños a todo producto psíquico), con la explicación entramada que ofrecían los contenidos manifiestos, aunado a los detalles presentes en el discurso verbal de la narración de Alba, así como con aquellos que emergieran de dicha *literalidad de la forma*.

Los textos freudianos sobre la interpretación de los sueños consultados para esta investigación, así como, sobre todo, el énfasis de Lacan sobre la literalidad de la forma, hizo dar un giro en el procedimiento de este estudio, a partir de la emergencia de la siguiente pregunta: ¿de qué manera ordenar descriptivamente los contenidos

manifiestos en forma de trama a fin de que ella funcione como guía para la deducción de los contenidos latentes y, por lo mismo, se incorporen los detalles de la forma para 'encontrar los lugares desde donde penetrar en lo profundo'?

Dicha referencia se encontró por vía del camino señalado por Lacan, precisamente en el énfasis de la literalidad de la forma para la interpretación del sueño. Esto hizo que se buscara construir un concepto de trama apuntalado sobre dicha idea. Finalmente, en la revisión de *La interpretación de los sueños* se encontró con la siguiente afirmación freudiana, que dio luz para resolver la pregunta anterior: "Ahora bien, es este el carácter psicológico más general y llamativo del soñar; un pensamiento, por lo común el pensamiento deseado, es objetivado en el sueño, es figurado como escena o, según creemos, es vivenciado. Pero, ¿cómo se explica esta peculiaridad característica del trabajo del sueño, o —expresado más modestamente— cómo se ensambla dentro de la trama de los procesos psíquicos? Examinándolo más de cerca, se repara en que dentro de la forma en que se manifiesta este sueño hay impresos dos caracteres casi independientes entre sí. Uno es la figuración como situación presente, omitiendo el «quizá»; el otro, la transposición del pensamiento a imágenes y dichos" (Freud, 2000; pp. 527-528).

Independientemente de todo lo que puede extraerse para la técnica de interpretación del sueño, de esta cita, en ella se encontró lo que esencialmente hacía falta para incorporar la literalidad de la forma, en el análisis de los datos: que a partir de ese carácter psicológico más general y llamativo del soñar, que se articula con el pensamiento de la vigilia, debe buscarse un pensamiento, el pensamiento deseado, puesto que él se encuentra objetivado en la forma como se manifiesta el sueño, es decir, se encuentra figurado como escena.

De lo que se dedujo que para realizar la descripción del material manifiesto en forma de trama y buscar que ésta funcione como guía para la deducción de los contenidos latentes, se trataba de ordenar el texto de la narración de Alba disponiendo de sus elementos en forma de escena, a fin de, a partir de los detalles, 'encontrar los lugares desde donde penetrar en lo profundo'.

De ahí que la trama manifiesta fue la descripción de la forma de los elementos o signos que se presentaron en el texto de 'Alba,' más propiamente hablando, de acuerdo con la interpretación de Vallejo (1987; p. 31), 'considerándose los medios de la disposición en escena,' con el fin de encontrar en los detalles desde donde penetrar en lo profundo.

Al final, se pudo dar cuenta que este concepto de trama subsumió el concepto —aunque ahora no base— de *carrera*, lo cual fue una casualidad.

La trama manifiesta o primera explicación fue, en términos descriptivos, únicamente el entretrejo de los elementos que aparecen en la narración de Alba. Este entretrejo subsumió la categorización que se había hecho previo al giro realizado en la tesis, de las conductas observadas en 'Alba,' es decir, sus acciones y afectos, las ausencias de conductas, eventos o situaciones, tanto en los que ella aparece como en los que no y que debería aparecer (codificados como 'lagunas lógicas' en el material manifiesto), y

que habían sido categorizados como contenidos manifiestos (tanto los constituidos individualmente por disímiles como los agrupados entre sí por similitud), así como el material anecdótico que apareció como detalles y que no fue posible categorizar como contenido manifiesto.

La esencia de la etapa fue entonces el descubrimiento inductivo desde los datos, tanto en el procedimiento original, como con el giro introducido por la revisión de los textos freudianos sobre el sueño. Por su parte, el nivel de trabajo fue con los datos ofrecidos por el análisis interno, sin que existiese comparación alguna con los análisis externos, dado que la etapa se corrió antes de que se intercambiara con los investigadores externos, el análisis producido en el segundo momento de la etapa confirmatoria.

Etapa II: Análisis confirmatorio

El análisis confirmatorio estuvo dirigido a buscar una mayor 'certidumbre' en el análisis, ratificando o rechazando, es decir, refinando las inferencias hechas con el análisis exploratorio. Dicho refinamiento debía realizarse, inicialmente, con la codificación de la primera etapa o análisis exploratorio del material manifiesto del texto producido por 'Alba.' En aquella etapa, la Fase 1 consistía en el desarrollo de categorías desde los datos, mediante su descubrimiento, vía identificación de los temas y desarrollo de conceptos y proposiciones. Por esa razón, se pensaba que en la segunda etapa, al tener las categorías inicialmente desarrolladas, éstas se iban a aplicar, mediante la partición del texto en segmentos y, derivado de esta aplicación, las categorías se iban a refinar, es decir, a tener un desarrollo más profundo.

Pero debido al cambio en el procedimiento realizado desde el inciso 6) de esa etapa, se realizó de nuevo en la segunda etapa, un desarrollo de categorías desde los datos a partir de los textos freudianos sobre el sueño, así como un refinamiento de dicha codificación (que era lo propio a esta etapa). Así, en esta etapa, se tuvo que 'redescubrir' en los datos nuevas categorías, lo que se hizo a la luz de la revisión de los textos freudianos sobre el sueño.

En este sentido, la idea de codificación de la que se partió, proporcionada por Anguera y otros (1995; p. 550), ya no supuso solamente un proceso de elaboración conceptual, mediante un mecanismo representacional, de los comportamientos específicos percibidos, ni una transformación del registro narrativo de la primera fase de la observación a un sistema de símbolos claramente estructurado y acorde con el problema de investigación previamente definido, sino también un proceso de refinamiento, expansión, descarte y desarrollo de las ideas e intuiciones que vagamente surgieron en la etapa inicial de la investigación, sobre el funcionamiento de la analogía lingüística de proporcionalidad propia.

Todo ello dio como resultado un refinamiento en la comprensión del tema, es decir, sobre cómo podría funcionar dicha analogía en la traducción del material manifiesto al latente, comprensión que produjo inferencias sobre constructos teóricos que se

plantearon en el marco de la equivalencia hermenéutica analógica–psicoanálisis, y que se presentan en las conclusiones.

Los pasos de esta etapa fueron:

Fase 2

Partición del texto en segmentos aplicando las categorías desde los datos.

Fase de codificación de los datos y refinamiento de la comprensión del tema de la investigación.

Debido al cambio planteado en el paso 6) de la primera etapa, que conllevó a la necesidad de revisar los textos freudianos sobre el sueño, se hizo necesario encontrar un referente para la codificación, del que se derivara la construcción de categorías para el análisis del texto, así como un marco para su aplicación, pues lo que se analizaría era el discurso verbal de 'Alba' tratado como un texto del sueño, y no un sueño propiamente dicho.

De esta manera, el objetivo de esta Fase: partición del texto en segmentos aplicando las categorías desde los datos, fue realizado hasta el paso 2 de esta etapa. Como resultado de lo anterior, hubo que ajustar algunos de los pasos de esta segunda etapa.

1. Desarrollo de contenidos latentes que funcionen como categorías de codificación en forma de trama.

Para este paso se pensaba llegar con una lista de ideas extraídas de los temas, interpretaciones, tipologías, y proposiciones identificados en el análisis inicial, y que surgieron a partir del 'cruce teórico' realizado en el inciso 5) de la etapa anterior. Es decir, entre la tipología de significados elaborada 'desde los datos', en el sentido de la designación concreta que 'Alba' le atribuyó a su propia experiencia (proposiciones), y la designación teórica atribuida por el investigador titular para dichos significados (conceptos).

Se suponía que el 'cruce teórico' de dicho inciso, daría pauta para empezar a 'deducir', en la segunda etapa, una lista de contenidos latentes prospectos para su desarrollo como categorías. Sin embargo, esto no fue posible. Hubo de repetir el proceso del 'cruce teórico': momento inductivo–momento deductivo, lo que se hizo paralelamente, es decir, se escuchó y releyó nuevamente el texto de 'Alba' con el fin de encontrar pistas para descubrir proposiciones de categorías de codificación (momento inductivo) y, paralelamente, se revisaron los textos freudianos sobre el sueño para definir conceptualmente las categorías de codificación (momento deductivo). El objetivo de ello fue establecer una primera prospectiva de unidades de observación mínimas, lo que de acuerdo con Anguera (1995; p. 555), representa la principal característica del proceso de codificación.

Pero no todo fue desechado del procedimiento desarrollado hasta el punto 6). En el momento inductivo (relectura del discurso de 'Alba'), se retomaron las pistas establecidas por Freud (1999) en *Estudios sobre la histeria*, para asir el contenido latente, y que habían sido elaboradas para la lectura del material manifiesto: 1) 'saltos en la trama' o fallas lógicas, 2) trasgresión de lo que correspondería como una 'justificación normal' en el discurso o lagunas lógicas (y por tanto lo que se dice como justificación no 'suena lógico'), 3) ocurrencias que se menosprecian, se tildan de 'inesenciales' y se enuncian sólo con resistencia, 4) los recuerdos que se 'desmienten en su retorno', 5) los detalles en las reminiscencias de imágenes que aparecen como 'jirones sin nitidez' y, 6) las contradicciones evidentes que se presentan con 'apariencia engañosa'. Pero, además, se anexaron otras pistas que iban llamando la atención y que no entraron en la primera lista.

Se obtuvo entonces una lista tentativa de ideas que después se transformaron en proposiciones, producidos con la relectura del texto, y que releída bajo los conceptos teóricos de los textos freudianos sobre el sueño, dieron como resultado la conceptualización de las categorías, mismas que al ir aplicándolas al texto de 'Alba', sirvieron para 'inferir' los contenidos latentes. Paralelamente, se fueron también delineando las unidades de observación, las que sirvieron como guía de la aplicación.

El total de categorías así obtenidas, se aplicaron al texto de 'Alba', pero ahora dicho texto se releyó bajo la óptica de dichas categorías, observándose cuáles de ellas cumplían con los criterios de ajuste y funcionamiento (Glasser y Strauss). Finalmente, se desecharon aquellas que no cumplieron con dichos criterios.

La conceptualización de las categorías permitió discernir entre la información potencialmente relevante que fue proporcionada por la categorización y la información eventualmente pertinente a la secuencia de los eventos encontrados en el texto de 'Alba' (Anguera, 1986; p. 33). En otras palabras, lo que permitió subsumir las proposiciones tanto del nivel inductivo como del deductivo fue el proceso de conceptualización, que fue el instrumento para realizar la categorización.

La reducción de categorías se hizo necesaria puesto que la cantidad de categorías elaboradas antes de su aplicación, así como la cantidad de datos que se pueden obtener en tres entrevistas, prácticamente, parafraseando a Anguera (1986), vetarían la comprensión y el análisis cualitativo por su amplitud, si no se realizase un análisis de reducción de datos.

Asimismo, dicha reducción también obedeció a la necesidad de respetar las diferencias que existen entre pensamiento de vigilia y sueño, si bien es cierto que es posible extender las categorías de interpretación de los sueños al pensamiento de vigilia, el límite de dicha extensión se encuentra en las acotaciones que el propio Freud hace con respecto a las diferencias entre ambos procesos psíquicos del pensamiento. Aquellas categorías en que Freud, explícitamente las estableció, fueron desechadas después de su aplicación, mientras que aquellas otras en las que no puede decirse que no existan diferencias entre ambos estados, su extensión al análisis del discurso verbal, está sujeta a mayor investigación.

Construcción de las categorías con los fundamentos freudianos del trabajo del sueño, en su equivalencia con la hermenéutica analógica

Como se enunció al inicio de este Capítulo, el análisis de los datos implicó una concepción teórica, metodológica, técnica y de análisis, perfectamente articuladas entre sí (Goetz y Lecompte, en Colas, 1992).

Siguiendo esta lógica, en términos teóricos, se entendió la codificación como un proceso, como lo hacen Taylor y Bogdan (1998). En este sentido, de acuerdo con dichos autores (p. 167), la codificación como proceso consistió en refinar, expandir, descartar o desarrollar las ideas e intuiciones vagas (incierto), ideas que en esta investigación emergieron en el análisis exploratorio, específicamente en el inciso 6). Bajo esta concepción, se fueron construyendo (y refinando) las categorías de codificación, iluminadas teóricamente por los principios freudianos de la interpretación de los sueños, que estuvieron acordes con los postulados de la hermenéutica analógica.

De ahí que el proceso de refinamiento se inició, en realidad, de forma paralela a la nueva codificación de los datos, tomando como punto de partida, como ya se dijo, las ideas planteadas en el inciso 6) de la etapa exploratoria (sin olvidar que el procedimiento de interpretación en psicoanálisis no es el mismo que un proceso de codificación cualitativo).

Como ya dijimos, en términos metodológicos, el concepto que instrumentó la codificación entendida como proceso (Taylor y Bogdan, 1998), fue el planteado por Anguera (1995; p. 560). A su vez, el proceso que instrumentó la codificación, fue la categorización, que es una modalidad técnica de aquella. La categorización, como ya se dijo, consistió en la construcción de un conjunto de símbolos o categorías, a fin de conformar un sistema cerrado que se ajustara a las condiciones de exhaustividad en el ámbito considerado (el ámbito de las relaciones entre material manifiesto y latente) así como de mutua exclusividad (Anguera, 1995; p. 560).

Dicho sistema intentó considerar los núcleos conceptuales que se sitúan en el nivel más básico de la estructura formal de la teoría de la interpretación de los sueños, en su equivalencia con los de la hermenéutica analógica (en el mismo nivel) y, además de los núcleos conceptuales pertenecientes al nivel más básico de respuesta, es decir, las zonas de cobertura en que se pueden realizar registros de las situaciones, acciones, palabras y sentimientos y que corresponden a las manifestaciones, de un nivel básico, de los signos del texto, por lo que el grado de apertura de la categoría (Anguera, 1995; p. 560), debe tomarse todavía con precaución.

Finalmente, por categoría se entendió el resultado del establecimiento de clases entre las que existen unas relaciones de complementariedad de acuerdo con un criterio fijado al efecto, y en donde cada una de ellas cumple a su vez requisitos internos de equivalencia en atributos esenciales, aunque pueda mostrar una gama diferencial o heterogeneidad en su forma (Anguera, 1995; p. 560).

En ese sentido, categoría en este estudio, como lo afirma Anguera (1995), no fue equivalente a clasificación, clase y taxonomía, sino un objeto que existe siempre, sólo si, otros objetos o eventos distinguibles son tratados de forma equivalente. Es decir, existe en relación con otros objetos que conforman un sistema de equivalencias.

La correspondencia básica entre núcleos conceptuales de la estructura formal de la teoría y núcleos conceptuales de los niveles de respuesta, fue parte de la exigencia metodológica de la presente investigación. De acuerdo con Anguera (1995; p. 521), dicha exigencia se encuentra relacionada directamente con la validez hermenéutica de la investigación, pues la fundamentación teórica de la misma implica una dialéctica entre el nivel inductivo o el partir desde los datos: la búsqueda, descubrimiento y desarrollo de *proposiciones* de los 'lugares' en el texto de 'Alba' desde donde asir el material manifiesto, y el nivel deductivo o el partir desde los principios conceptuales de la teoría: la búsqueda, descubrimiento y desarrollo de *proposiciones* de categorías.

Ambos aspectos estuvieron relacionados, pues se comprende desde un bagaje previo de preconcepciones y del equipamiento interpretativo del intérprete, sin que esta estructura o marco general de significaciones previas sea inflexible; por el contrario, sus contenidos y filtros se van alterando atendiendo a la interacción con cada nuevo proceso de conocimiento e interpretación (Anguera, 1995; 521).

Esta unidad de interacción dialéctica entre momento inductivo y momento deductivo de la investigación, encontró su asidero en la búsqueda de este sistema de categorías, pero dado el carácter exploratorio del presente estudio, no fue posible pensar en alcanzar una exhaustividad y mutua exclusividad completas, lo que en sí correspondería a la reiteración de los hallazgos en estudios posteriores.

Ahora bien, los criterios de los que se partió para la categorización fueron el ajuste y funcionamiento (Glaser y Strauss, 1967). Dicho ajuste y funcionamiento fueron entre los núcleos conceptuales pertenecientes al nivel básico de la estructura formal de la teoría (núcleos provenientes de los principios de la teoría de la interpretación de los sueños en su equivalencia con los de la hermenéutica analógica), y los núcleos conceptuales pertenecientes al nivel básico de respuesta y que definió una zona restringida de cobertura de las categorías construidas.

Esta búsqueda de ajuste y funcionamiento entre ambos núcleos conceptuales, obligó a buscar los principios freudianos acordes con nuestro marco teórico, bajo los cuales se realizaría la codificación, lo que guiaría la construcción de las categorías correspondientes a la labor de interpretación. Los principios básicos en los que fue posible encontrar una equivalencia entre hermenéutica analógica y la teoría de la interpretación de los sueños, son las cuatro formas de relación entre el material manifiesto y latente: de la parte al todo, la alusión o aproximación, la figuración plástica de palabras (ilustración en imágenes) y la simbólica (cf. Freud, 1999: 7^a Conferencia. Contenido manifiesto del sueño y pensamientos latentes, 10^a Conferencia. El simbolismo en los sueños, y 11^a Conferencia. El trabajo del sueño).

En su 7ª Conferencia. Contenido manifiesto del sueño y pensamientos oníricos latentes, Freud (1999) delinea tres tipos de relaciones. La primera de ellas, cuando “el elemento manifiesto es también un ingrediente de los pensamientos latentes, pero sólo un pequeño fragmento de ellos. De un producto psíquico vasto y complicado, incluido en los pensamientos oníricos inconscientes, un pequeño trozo ha llegado hasta el sueño manifiesto, como un fragmento de aquel...” (Freud, 1999; p. 109).

Otra de las formas de relación “[...] en que consiste el trabajo del sueño es, pues, la sustitución por [...] una alusión” (1999; p. 110). Del mismo modo que para la relación de la parte al todo, de un producto psíquico vasto y complicado del material latente, un pequeño trozo ha llegado hasta el sueño manifiesto, como una alusión a él.

La tercera forma de relación consiste en la figuración del material latente “[...] en imágenes plásticas, concretas, que toman como punto de partida la literalidad de ciertas palabras [...] por este camino se vuelve posible crear en el sueño manifiesto imágenes sustitutivas para toda una serie de pensamientos abstractos, imágenes que sirven al propósito del ocultamiento. Es la técnica de nuestros acertijos en imágenes” (Freud, 1999; p. 110-111). No hay que olvidar que dicha figuración, aquí, es sólo un lema o una abreviación en estilo telegráfico del vasto y complicado material que es el material latente.

Finalmente, en la 10ª Conferencia, Freud explicita la última forma de relación: la simbólica, la cual, de acuerdo con Freud (1999; p. 137) consiste en “una relación constante de esa índole entre un elemento onírico y su traducción, y al elemento onírico mismo, un *símbolo* del pensamiento onírico inconsciente.” Además, la “referencia simbólica sería el relicto de la vieja identidad léxica; cosas que una vez se llamaron de igual modo que los genitales podrían ahora reemplazarlos en el sueño en calidad de símbolos” (Freud, 1999; p. 153).

A todo lo anterior agrega Freud (1999; p. 109), lo que debe de hacer el trabajo de interpretación: “[...] tiene que completar, hasta formar un todo, esos jirones o esa indicación...”

De lo que se deduce que estos principios básicos de relación entre material manifiesto y latente, son también principios para la interpretación del material analítico. Asimismo, que de ellos emana la función que tendría la analogía de proporcionalidad propia.

El fundamento teórico para hacer esta equivalencia entre principios básicos de elaboración onírica y principios básicos de la hermenéutica analógica –confluidos en el funcionamiento de la analogía lingüística–, se encuentra en que dichas relaciones están articuladas con los cuatro procesos de trabajo del sueño: condensación, desplazamiento, figuración y elaboración secundaria, la que se incluyó en este estudio como otro proceso de trabajo del sueño.

Estas cuatro formas de relación son coincidentes con los postulados básicos de la hermenéutica analógica por la forma en que ésta toma la naturaleza del lenguaje. A este primer principio fundamental: la postulación de relación entre material manifiesto y

latente, dado que se realiza por medio del lenguaje (el contenido manifiesto es una traducción de una lengua a otra), incluiría otros dos principios fundamentales, uno relativo al lenguaje y el otro, a la interpretación. Dichos principios, hacen equivalentes la hermenéutica analógica con la 'teoría de la elaboración' y la 'teoría de la interpretación' del sueño, respectivamente.

En relación con el primer principio relativo al lenguaje, para Freud (2001), la índole de la relación entre signos del contenido manifiesto y pensamientos oníricos del sueño es la determinación múltiple (*multivocidad*) y singular (*univocidad*), de manera que "los elementos oníricos se configuran desde la masa total de pensamientos oníricos, y cada uno de ellos aparece determinado de manera múltiple por referencia a los pensamientos oníricos"⁷⁷ (Freud, 2001).

Es decir:

"De un elemento del sueño, la vía asociativa lleva a varios pensamientos oníricos, y de un pensamiento onírico, a varios elementos del sueño."⁷⁸ (Freud, 2001).

Tómese el caso de la condensación donde un elemento manifiesto puede corresponder simultáneamente a varios latentes y a la inversa, uno latente puede participar en varios manifiestos, a la manera de un entrelazamiento (Freud, 1999; p. 158).

Con respecto al segundo principio, de la interpretación, esta determinación de la relación que atraviesa lo múltiple y singular, implica otra idea:

"La formación del sueño no se cumple entonces como si cada pensamiento onírico singular o cada grupo de ellos brindara un abreviación para el contenido del sueño, y después el pensamiento que sigue ofreciera otra abreviación en calidad de subrogación, a semejanza de un electorado que designase un diputado por distrito, sino que toda la masa de pensamientos oníricos es sometida a una cierta elaboración después de la cual los elementos que tienen más y mejores apoyos son seleccionados para ingresar en el contenido onírico; valga como analogía la elección por listas"⁷⁹ (Freud, 2001).

En otras palabras, si los elementos del contenido del sueño son seleccionados proporcionalmente, a partir de los que tengan 'más y mejores' apoyos, la interpretación de ellos, debe obedecer también a la *proporción*, de manera que a un elemento onírico singular corresponde –proporcionalmente– varios pensamientos oníricos y viceversa, un pensamiento onírico latente está subrogado –proporcionalmente– por varios manifiestos.

De ahí que, si el problema de investigación fue encontrar la manera en que funciona la analogía lingüística de proporcionalidad propia para conferir validez al análisis del material analítico, la premisa fundamental para resolver el mismo descansa en la consideración freudiana de que los pensamientos (del sueño) y contenido del sueño se

⁷⁷ Cf. *La interpretación de los sueños*, Vol. IV; p. 292.

⁷⁸ *Ibid.*

⁷⁹ *Ibid.*

encuentran relacionados entre sí, *proporcionalmente* (de forma equivalente), y se presentan como dos figuraciones del mismo contenido en dos lenguajes diferentes.

Si así no fuera, el contenido o texto del sueño no sería precisamente una transferencia de los pensamientos del sueño a otro modo de expresión, cuyos signos y leyes de articulación se disciernen por *comparación* del original con su traducción, y buscando la *referencia signante* que corresponde a cada cual (Freud, 2001; Tomo IV; p. 285).

De igual forma, la hermenéutica analógica plantea que al ser la 'naturaleza' del lenguaje las relaciones, la interpretación debe basarse en la búsqueda de proporciones entre los signos del lenguaje, hecho que es posible aproximar a la interpretación del sueño en el psicoanálisis freudiano, si entendemos, no sólo que, siguiendo a Lacan (1984), el inconsciente está estructurado como un lenguaje, sino que, sobre todo, siguiendo a Freud (2001), el sueño es el resultado de la transferencia de los pensamientos latentes al contenido manifiesto por medio de un lenguaje figural que se expresa de forma cifrada.

Continuando con el proceso de codificación, estos principios funcionaron como referentes para construir las categorías. Dichas categorías, en el contexto del carácter exploratorio que tiene el presente estudio, deben entenderse insertas en el marco de las 'relaciones de masa' entre el contenido manifiesto y el contenido latente (Freud, 1999: 7ª Conferencia. Contenido manifiesto del sueño y pensamientos oníricos latentes).

Asimismo, deben concebirse interrelacionadas entre sí, por lo que no es posible pensar en una categoría 'cerrada' sobre sí misma de modo unívoco, como tampoco en una referencia signante totalmente unívoca o multívoca. En el primer aspecto, Freud planteó que un proceso puede estar al servicio de otro como, por ejemplo, en el caso de la interpretación de la palabra «*propileno*», que se menciona en el sueño de la inyección de Irma. Aquí, Freud (2001; Vol. IV; p. 300-301), plantea que podría "creerse que aquí se ha producido un simple desplazamiento en la formación del sueño. Y así es, sólo que ese desplazamiento sirve a los fines de la condensación". Precisamente por ello es que las categorías se deducen del marco de las cuatro formas de relación que Freud planteó entre los contenidos manifiesto y latente.

Por otra parte, relacionado con el segundo aspecto, las 'relaciones de masa' entre ambos campos obliga a concebir las categorías aquí elaboradas, como puntos nodales derivados del principio de multivocidad que atraviesa la formación del sueño, por lo que las cuatro formas de relación entre contenidos manifiesto y latente, no son relaciones independientes entre sí. Por eso no son categorías cerradas que se apliquen independientemente del contexto del análisis, como si fuesen claves fijas a manera de la interpretación anagógica de Silberer, que Freud (2001) cuestionó.

De esta manera, lo que ocurre, por ejemplo para la condensación, en la que un elemento manifiesto puede corresponder simultáneamente a varios latentes y a la inversa, uno latente puede participar en varios manifiestos, a la manera de un entrelazamiento (Freud, 1999; p. 158), por la interrelación de los procesos del sueño, no se trata de una *multivocidad*, llamémosla, simple, sino que es algo más complicado.

Lo anterior es lo que se deduce de la siguiente observación freudiana: el “trabajo del sueño indica una manera de transcripción de los pensamientos oníricos muy insólita; no una traducción palabra a palabra ni signo a signo, ni tampoco una selección según una determinada regla, como si se reprodujeran sólo las consonantes de una palabra y se omitieran las vocales, ni tampoco lo que podría llamarse una subrogación {*Vertretung*, «elección de diputados»}, a saber, que siempre se escogiera un elemento en reemplazo de otros varios, sino que es algo diverso y más complicado”⁸⁰ (Freud, 1999).

Por esa razón, deben concebirse las categorías como categorías de investigación de relaciones complejas entre los signos.

Por otra parte, la existencia de categorías de investigación es coincidente con las dos fases que para la interpretación de los sueños plantea Freud (2000): su traducción y su apreciación o valoración, debiendo el intérprete no dejarse influir, en el curso de la primera, por ninguna clase de consideraciones vinculadas a la segunda.⁸¹

Además, es también coincidente con las dos tareas implícitas al trabajo de interpretar un sueño: transmutar el sueño manifiesto en latente, e indicar como el contenido latente se convirtió en el contenido manifiesto: la primera de ellas es la tarea práctica, y corresponde a la *interpretación del sueño*, que necesita de la técnica de interpretación; la segunda es una tarea teórica que debe explicar el proceso del *trabajo del sueño*, teoría que, al igual que la tarea práctica, debe ser creada⁸² (Freud, 2001).

Finalmente, es posible fundamentar esta concepción de categorías de investigación en el marco de uno de los aspectos de la concepción que Freud (1999) pensó para su psicoanálisis o nombre de un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías,⁸³ es decir, como un *método de investigación*.

En ese sentido, es posible entender dichas categorías como *categorías de investigación de la forma del sueño* dependientes del contexto del análisis, y no como categorías que funcionan como claves fijas que se corresponden signo a signo, en una relación unívoca a pesar, incluso, de que los elementos del sueño puedan tener varios subrogados. Por el contrario, están sujetas a la manifestación del inconsciente, puesto que *los pensamientos latentes se expresan en la forma del sueño*. Dichas categorías tendrían la función de orientar la investigación de las relaciones entre el material manifiesto y latente, a fin de establecer la referencia signante que corresponde a cada signo, de manera análoga, pero de forma inversa, a lo que hace el proceso de formación del sueño.

Finalmente, para la elaboración de las unidades de observación, se partió de la premisa teórica fundamental que se sustentó en el presente estudio, a saber, la relación existente entre material manifiesto y material latente, siguiendo la guía de las cuatro formas de relación entre ellos: de la parte al todo, por alusión o aproximación, por

⁸⁰ Cf. “11ª Conferencia. El trabajo del sueño”; p. 158.

⁸¹ Cf. “Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación de los sueños”; p. 114.

⁸² Cf. “29ª Conferencia. Revisión de la doctrina de los sueños”; p. 10.

⁸³ Cf. “Dos artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y Teoría de la Libido”; p. 231.

referencia simbólica y por figuración plástica de palabras. Así, las unidades de observación pueden considerarse expresión mixta de estas cuatro formas de relación.

1. Condensación (*Verdichtung*)

Definición

“El hecho de que el sueño manifiesto tiene menos contenido que el latente es, entonces, una suerte de traducción compendiada de este”⁸⁴ (Freud, 1999). El proceso de condensación se produce, a su vez, por tres procesos, pero, con exclusividad, la condensación puede reducirse al proceso por el cual los “elementos latentes que tienen algo en común se aúnan en el sueño manifiesto, son fundidos en una unidad”⁸⁵ (Freud, 1999).

Por regla general, la condensación se presenta en una imagen no nítida, borrosa, como algo parecida a varias tomas fotográficas que se hacen sobre la misma placa (Freud, 1999; p. 157).

1.1 Composición o formación mixta de personas por identificación de rasgos

Por medio de esta formación mixta se pone particularmente de relieve algo común a las personas involucradas (Freud, 1999; p. 156). Cuando una persona tiene un aspecto de una persona A, pero además tiene otro aspecto de otra persona B, así como de C y aún de D. Ejemplo: una persona mixta tiene el aspecto de A, pero está vestida como B, realiza unas acciones que recordamos de C y, además, sabemos que se trata de la persona D (Freud, 1999; p. 156).

Unidad de observación

La unidad de observación para la composición o formación mixta de personas por identificación, fueron los rasgos (pasados, actuales o mixtos) comunes puestos de relieves (destacados o resaltados por detalles) y subyacentes a las personas que aparecen en la historia de vida de ‘Alba’.

1.2 Composición de dichos

Por dichos se entendieron, de acuerdo con Freud (2000, I.S., Vol. V; p. 419), las *preferencias* que tienen algo del carácter sensible del habla y que en el sueño tienen una inflexión acústica o motriz y por lo tanto, son expresamente distintos de los pensamientos de vigilia, quienes no cuentan con dicha inflexión.

El trabajo de condensación de dichos no es propiamente una composición de dichos porque el trabajo del sueño no puede crear un dicho. Lo que hace es tomar de los

⁸⁴ Cf. “11ª Conferencia. El trabajo del sueño”; p. 156.

⁸⁵ *Ibid.*

pensamientos oníricos fragmentos de dichos pronunciados u oídos, que arranca de su contexto, los fragmenta, reúne algunos fragmentos y omite otros, recomponiéndolos de nuevo. Por ese motivo un dicho en el sueño se compone de tres o cuatro trozos (Freud, 2000, I.S., Vol. V; p. 419).

De ello resulta que, aprovechando *la expresión literal* de dichos, a los que toma sin cambios o con ligeros desplazamientos en la expresión, el sueño transporta a otra forma uno o más pensamientos oníricos latentes mediante la fusión y combinación de una o varias palabras del dicho. Para ello, deja de lado el sentido que las palabras tenían en los pensamientos oníricos y presta a la literalidad del dicho, un sentido totalmente novedoso (Freud, 2000, I.S., Vol. V; p. 419).

En los dichos pueden distinguirse, de acuerdo con Freud (2000, I.S., Vol. V; p. 420), unos ingredientes más nítidos, compactos, de otros que sirven como medios de unión y probablemente se completaron como solemos hacerlo en la lectura con las letras y sílabas omitidas, de manera que su estructura se asemeja a una roca (de brecha) que se conforma por fragmentos de diversos materiales cohesionados mediante una masa intermedia endurecida.

El dicho onírico sirve como mera alusión al acontecimiento a raíz del cual se pronunció - realmente por uno mismo u oído de otra persona- el dicho recordado (Freud, 2001; I.S., Vol. IV, p. 310).

Unidad de observación

El cambio o 'desviación' (es decir, la inflexión acústica o motriz) del tono o acento del dicho, que recae en el fragmento o la palabra(s) que completaría correctamente en el sentido gramatical o sintáctico, el dicho.

2. Desplazamiento (*Verschiebung*) o descentramiento

Definición

Consiste en la transferencia y desplazamiento de las intensidades psíquicas de los elementos singulares, de lo cual deriva la diferencia de texto entre contenido manifiesto y pensamientos latentes. De este modo el contenido manifiesto está *diversamente centrado* y se ordena en torno a un centro constituido por otros elementos distintos de los pensamientos oníricos (Freud, 2001; I.S., Vol. IV. p. 313).

En otros términos, es la separación de los afectos adheridos a las representaciones y su tramitación, de manera que éstos pueden ser: desplazados sobre otra cosa, conservados, experimentar mudanzas o no aparecer en el texto. Estas representaciones despojadas del afecto retoman en el sueño como intensidad sensible de las imágenes oníricas, pero dicho retorno del acento de las intensidades es traspasado de los elementos sustantivos a los indiferentes, de manera que el asunto principal del contenido manifiesto ocupa en los pensamientos oníricos, en realidad, un

papel accesorio y, a la inversa, lo esencial en éstos, es figurado en el contenido manifiesto colateralmente, poco nítido (Freud, 2001; 29ª Conferencia; p. 20).

2.1 Alusión por desplazamiento o sustitución por una alusión

Cuando un elemento latente es sustituido por algo más alejado, es decir, por una alusión o aproximación, y no por un componente propio (Freud, 1999, Vol. XV; p. 158).

Unidad de observación

Freud establece una distinción entre este mecanismo en los pensamientos de vigilia y en el sueño. De acuerdo con Freud (1999; p. 159), en “el pensamiento de vigilia la alusión tiene que ser fácilmente comprensible, y el sustituto tiene que mantener una relación de contenido con lo genuino cuyas veces hace,” mientras que, la alusión por desplazamiento empleada en el sueño “se entrama por medio de los lazos más extrínsecos y remotos con el elemento al que sustituye y por eso es incomprensible y, si se la deshace, su interpretación impresiona como un chiste malo o bien como una explicitación forzada, violenta, traída de los cabellos” (Freud, 1999; p. 159).

Por tanto, se trató de observar tanto el acento indiferente de aquellas representaciones (palabras, frases, ideas o imágenes) que aparecen en el texto como algo accesorio, colateral o poco nítido, así como las relaciones de contenido que dichas representaciones guardan con el material latente (interpretado contextualmente).

2.2 Desplazamiento del acento

Cuando el acento psíquico se traspasa de un elemento importante a otro no importante, de modo que el sueño aparece centrado diversamente y como algo extraño (Freud, 1999, Vol. XV; p. 158).

Unidad de observación

De igual forma que la categoría anterior, Freud distingue este mecanismo en los pensamientos de vigilia y en el sueño, reservando para el pensar de la vigilia que el desplazamiento se admite para alcanzar un efecto cómico, de desvarío (Freud, 1999; p. 159).

Por tanto, se trata de observar aquellas representaciones (palabras, frases, ideas o imágenes) que aparecen en el texto como una mención no importante o como algo cómico o de desvarío.

3. Figuración o escritura figurada

Definición

De acuerdo con Freud (2001, I.S., Vol. IV; 32, p. 19), consiste en la transposición de los pensamientos oníricos latentes en una suma de imágenes sensoriales y en escenas visuales, de modo que los recursos lingüísticos mediante los cuales se expresan las *relaciones lógicas* más finas entre los pensamientos, las conjunciones (y, o, para, etc.) y preposiciones, las variaciones de la declinación y la conjugación, desaparecen, porque les faltan los medios que les permitirían figurarse; como en un lenguaje primitivo sin gramática, sólo se expresa la materia en bruto del pensar, lo abstracto es reconducido a lo concreto que está en su base.

Este proceso es la base de la formación del sueño porque figura un deseo como cumplido en forma de escena. Por *forma* se entendió en este estudio, *la disposición de las partes o elementos que conforman el texto* o, mejor dicho, según la expresión de Vallejo (1987; p. 31), a saber, *los medios de la disposición en escena*. El propio Freud (1999), emplea la palabra forma para definir al mismo sueño; así, éste “no puede nombrar a ninguna otra cosa que el resultado del trabajo onírico, vale decir, la *forma* a la cual los pensamientos latentes han sido trasmudados por el trabajo onírico.”⁸⁶

Dado que el recurso a la figuración de ciertos objetos y procesos mediante símbolos es muy vasto (Freud, 2001), aquí solo se elaboraron las categorías que se consideraron esenciales, en el sentido de ser las más explícitamente planteadas por Freud en sus textos sobre el sueño. Los recursos de este vasto proceso pueden ser resumidos en dos grandes categorías: *contenido y forma*.⁸⁷

Estas dos grandes categorías se encuentran íntimamente relacionadas entre sí, de modo que no es posible una interpretación completa del sueño, si se deja de lado cualquiera de ellas. En su conjunto, el proceso de trabajo o elaboración onírica que siguen, imprimen la característica a la figuración, de ser una figuración formal. Así, para Freud lo propiamente formal, en el sentido lingüístico, como son las relaciones lógicas o conceptuales, son parte del contenido mismo y no sólo las situaciones, procesos, actividades, imágenes o palabras como los sustantivos. Esto queda de manifiesto en las siguientes palabras freudianas: “Acaso recuerden que ya en anteriores conferencias dije (y mostré con ejemplos) que habíamos aprendido a aprovechar también para la interpretación rasgos puramente formales del sueño manifiesto, vale decir, a trasponerlos en un contenido de los pensamientos oníricos latentes”⁸⁸ (Freud, 2001).

Por ello, lo esencial de la figuración consiste en traducir o trasmudar el contenido de los pensamientos y/o palabras abstractas, en su materia prima de objetos y de actividades (Freud, 1999).

⁸⁶ Cf. 11ª Conferencia, “El trabajo del sueño”; p. 167.

⁸⁷ Cf. Freud (2000). *La interpretación de los sueños*, Vol. 5; p. 448, donde a partir del análisis de lo absurdo en los sueños, Freud establece que cada fragmento de los pensamientos oníricos debe determinarse diversamente en su contenido y en su forma.

⁸⁸ Cf. 29ª Conferencia. ‘Revisión de la doctrina de los sueños’; p. 25.

La figuración del contenido del sueño la realiza básicamente en dos procesos: la transposición del contenido de los pensamientos en imágenes, principalmente visuales, y la presentación de los pensamientos oníricos en el contenido manifiesto, como pensamientos o como saber (Freud, 1999; Vol. XV, p. 159).

3.1. Figuración del nexo entre todos los fragmentos en una síntesis como situación o proceso

Consiste en la figuración del “nexo que innegablemente existe entre todos los fragmentos de los pensamientos oníricos [...] unifica este material en una síntesis como situación o proceso. Refleja una *conexión lógica como simultaneidad*” (Freud, 2001, Vol. IV; p. 320).

Este modo de figuración constituye el elegido por el sueño para continuarlo hasta los detalles. De acuerdo con este modo de figuración, cuando el sueño “muestra a dos elementos como vecinos, atestigua que sus correspondientes entre los pensamientos oníricos mantienen un nexo particularmente íntimo, [puesto que] las combinaciones del sueño no se configuran desde ingredientes cualesquiera, dispares por completo, del material onírico, sino desde aquello que también en los pensamientos oníricos mantienen entre sí un nexo íntimo” (Freud, 2001, I.S., Vol. IV; p. 320).

Unidad de observación

La literalidad detallada de los elementos que aparecen en el material manifiesto como situación o proceso.

3.2 Figuración de relación causal por sucesión de fragmentos

La figuración de la relación o nexo causal se realiza por medio de una *sucesión*. El número de los sueños parciales en que un sueño se descompone guarda correspondencia, en general, con el número de los temas principales de las series de pensamientos contenidos en el sueño latente (Freud, 1999; p. 161).

3.2.1 Figuración de relación causal por sucesión de dos fragmentos desiguales

De acuerdo con Freud (2001), en cierto número de sueños, cuando dos (o más) de ellos se suceden entre sí y los pensamientos oníricos versan como una ‘explicación lógica’, como por ejemplo: “«Porque esto era así y así, debió ocurrir esto y esto otro», lo más frecuente es que se figure la prótasis como sueño-prólogo, y la apódosis como sueño principal [...] la serie temporal puede ser también a la inversa, pero siempre a la apódosis le corresponde la parte más detallada del sueño.”⁸⁹ Asimismo, la sucesión puede escindirse en un prólogo más breve y un sueño posterior más largo, lo que es

⁸⁹ Cf. *La interpretación de los sueños*, Vol. IV; p. 320.

indicativo de dicha relación causal entre ambos fragmentos (Freud, 2001, I.S., Vol. IV; p. 322).

La relación causal pareciera indicarse porque en los dos sueños, o el mismo material se figura desde diversos puntos de vista, o los dos sueños partieron de centros separados en el material onírico y se traslaparon en su contenido, de manera que en uno es centro lo que en otro concurre como alusión y a la inversa. Esto último es lo que ocurre más a menudo en sueños que se suceden uno a otro: “uno toma como centro lo que en el siguiente es indicado sólo en la periferia, y a la inversa, de suerte que los dos se complementan entre sí, respecto de la interpretación” (Freud, 2000, I.S., Vol. V, p. 519).

Por ello, la interpretación debe tratarlos en conjunto, como un todo, pues tomados como tal, dan por resultado un cumplimiento de deseo en dos etapas, que por separado cada uno no brinda, de manera que, por ejemplo, si el deseo onírico tiene por contenido cierta acción ilícita con respecto a alguna persona, ésta aparece sin disfraz alguno en el primer sueño (o fragmento), mientras que la acción sólo se indica tímidamente; mientras que en el segundo sueño (o fragmento) ocurre lo inverso, es decir, la acción es la que se menciona sin disfraz, pero la persona se vuelve irreconocible o se sustituye por otra (Freud, 2001).⁹⁰

Aunque, de acuerdo con Freud (2001), “la partición del sueño en dos fragmentos desiguales (prótasis y apódosis), no siempre significa una relación causal entre los pensamientos correspondientes a cada uno de ellos”,⁹¹ un breve sueño-prólogo mantiene muchas veces con el sueño-principal que le sigue, la relación de un introito o motivación (Freud, 1999).

Unidad de observación

La comparación entre los fragmentos del material manifiesto a fin de observar si la(s) parte(s) más detallada(s) se articula(n) con otras en relación recíproca con respecto a algún material, como el hecho de que aparezca en un fragmento como centro y en otro como alusión, como por ejemplo, una acción.

3.2.2 Figuración de proposición subordinada por medio de un cambio de escena

Cuando en el sueño manifiesto ocurre un cambio de escenas intercalado, guarda relación con la exposición (proposición) de un tema o asunto que se encuentra sujeta a otro sueño que completa el sentido de ella, en los pensamientos oníricos.

Unidad de observación.

Cambio de escenas en el contenido manifiesto.

⁹⁰ Cf. “29ª Conferencia. Revisión de la doctrina de los sueños”; p. 25.

⁹¹ Cf. *La interpretación de los sueños*, Vol. IV; p. 321.

3.2.3 Figuración de relación causal por sucesión de una imagen (persona o cosa)

De acuerdo con Freud (2001, I.S., Vol. IV; p. 322), consiste en que una figura del sueño, persona o cosa, se muda en otra. La exclusividad de esta categoría estriba en que, la misma, sólo se aplica en donde se lleva a cabo esta mudanza y no en donde en lugar de una figura (persona o cosa) aparece otra.

Unidad de observación

La mudanza de la misma imagen (persona o cosa) en otra, a través del texto.

3.3 Figuración de opuestos o elementos contrarios, como manifestación de oposiciones o contradicciones, es decir, del «no»

Aunque inicialmente Freud (2001, I.S., Vol. IV; p. 324) plantea que para el sueño el «no» parece no existir, toda vez que prefiere componer los opuestos en una unidad o figurarlos en idéntico elemento, posteriormente, hace algunas precisiones a ello. De forma análoga a lo acotado por Freud (2000) con respecto a la figuración de relaciones lógicas, puede decirse que, para la figuración de oposiciones y contradicciones, en el comportamiento general del trabajo del sueño, éste renuncia a figurar el «no», pero en las operaciones más finas y cuidadosas de aquel, lo realiza (cf. *La interpretación de los sueños*, Vol. V; p. 449, n. 34).

Dado que la figuración de oposiciones son tratadas de igual modo que las concordancias, y expresadas con particular preferencia por idéntico elemento manifiesto, un elemento del sueño manifiesto susceptible de un opuesto puede significarse a sí mismo, significar a su opuesto, o a ambos al mismo tiempo, lo que indica que en el sueño no se encuentra una figuración del «no», al menos unívoca (Freud, 1999; p. 163).

En cualquier caso, es el sentido desfigurado lo que está en juego en la interpretación. Por lo tanto, estas categorías tratan de la inversión del sentido, de su sustitución por lo contrario.

3.3.1 Figuración de opuestos por vía inversión o mudanza en lo contrario

De acuerdo con Freud (2001, I.S., Vol. IV.; p. 331), otra parte de las oposiciones incluidas en los pensamientos oníricos que cae en la categoría de «*lo inverso, lo contrario*», logra figurarse en el sueño, invirtiendo *con posterioridad* un fragmento ya configurado del contenido onírico. La relación de inversión o de oposición (mudanza en lo contrario) se da entre dos fragmentos del material incluido en los pensamientos oníricos, y “sirve para imponer la vigencia del cumplimiento de deseo respecto de un elemento determinado de los pensamientos oníricos” (Freud, 2001, I.S., Vol. IV.; p. 332).

La inversión o mudanza en lo contrario es uno de los medios de figuración susceptible del uso más multilateral, que alude a la reacción del yo frente a un recuerdo penoso, que se expresa en el deseo: "¡Ojalá hubiera ocurrido lo contrario!" (Freud, 2001, I.S., Vol. IV.; p. 332).

Unidad de observación

Comparación de los elementos del contenido manifiesto susceptibles de un opuesto y cuyo sentido se presenta difícil de interpretar, con los datos del contexto de la psicoterapia de 'Alba', con el fin de determinar lo que ella expresó primero en el tiempo, como contenido, a fin de establecer una relación de correspondencia de forma inversa entre dicho elemento y el material proferido por 'Alba'.

3.3.2 Figuración del «no» por medio de la representación de no-poder-consumar-un movimiento

Cuando dentro del sueño, en uno de los fragmentos del contenido manifiesto, emerge la situación o sensación de no-poder-consumar-un movimiento, como por ejemplo, querer avanzar y no moverse del lugar, querer ejecutar algo y chocar con obstáculos, y que manifiesten un explícito cumplimiento del deseo sin que se pueda consumir, implica la figuración de una contradicción al cumplimiento de dicho deseo; *el cumplimiento de deseo debe inferirse de forma explícita del contenido manifiesto*, y su contradicción figurarse con la representación de no-poder-consumar-dicho deseo con el movimiento correspondiente (Freud, 2001, I.S., Vol. IV, p. 340-341).

Unidad de observación

Las situaciones o sensaciones que ocurren en fragmentos del relato como contradicciones del cumplimiento de deseo(s) explícito(s) en el contenido manifiesto.

4. Elaboración secundaria

Definición

Consiste en la recomposición del texto del sueño, buscando tapar con retazos y harapos las lagunas en el edificio del sueño con el fin de que éste pierda su aspecto de absurdo y de incoherencia y se aproxime al modelo de una vivencia inteligible (Freud, 2000, I.S., Vol. V; p. 487), en otras palabras: para que su presentación final como texto o contenido manifiesto tenga la forma de un 'guión' en apariencia coherente. Al igual que el pensamiento de vigilia (preconsciente), pero de forma excedida, le compete poner orden al contenido onírico, establecer relaciones y adecuarlo a la expectativa de una trama inteligible, de manera que lo conforma en una coherencia aparente (Freud, 2000; I.S., Vol. V; pp. 495-496). Debido a ello, en la elaboración secundaria interviene nuestro pensamiento normal o de vigilia.

De este factor depende la escala de cualidades que va desde la confusión hasta la claridad, dado que claras parecen las partes del sueño donde la elaboración secundaria consiguió algo y confusas, donde fracasó (Freud, 2000, I.S., Vol. V; p. 496). A esta elaboración se debe que, en aquellas partes donde se alcanzó, los sueños parezcan tener un sentido que, en realidad está alejadísimo del significado real del sueño (Freud, 2000, I.S., Vol. V; p. 487).

4.1 Figuración de la nitidez de las partes o fragmentos del contenido manifiesto

De acuerdo con Freud (2000, I.S., Vol. V; p. 496), esta figuración sucede a través de una escala, que va desde la confusión hasta la claridad y donde, claras aparecen las partes del sueño en las que la elaboración secundaria consiguió algo, y confusas aquellas otras donde fracasó. Como en esta figuración, nitidez se opone a confusión, la escala oscila entre lo claro y lo oscuro-confuso.

Dado que la elaboración secundaria tiene como función 'tapar' las lagunas del sueño, intercalando retazos y harapos de fragmentos del material onírico, la categoría consiste en la intercalación dentro del material manifiesto, de fragmentos que en la vigilia, se relatan con titubeos, se narran con un «como» con el fin de servir al enlace de dos fragmentos del contenido onírico o a la facilitación de un nexo entre dos partes del sueño (Freud, 2000, I.S., Vol. V; p. 486).

En otros términos, cuando no se alcanza una figuración precisa en el material manifiesto, de determinado fragmento latente, éste se 'figura', en la vigilia, como juicios sobre dichos fragmentos oscuros, juicios que se expresan en glosas u observaciones de apariencia inofensiva que tratan de ocultar de la manera más fina un fragmento de lo soñado, pero que a la par lo revelan (Freud, 2000, I.S., Vol. IV; p. 337).

Unidad de observación

Los juicios que 'Alba' profiere sobre fragmentos oscuros del relato, expresados en glosas u observaciones de apariencia inofensiva, y que intentan 'explicar' pasajes oscuros o interrupciones sobre el relato de un texto (contenido manifiesto), es decir, de aquellas partes del texto que observan faltas de claridad.

La confrontación de las lagunas o interrupciones o pasajes oscuros del relato, es decir, de aquellos fragmentos del relato que observan falta de claridad, con las ocurrencias que 'Alba' tuvo durante su psicoterapia y que se profirieron como glosas (explicaciones sobre precisamente esos pasajes oscuros del relato) u observaciones aparentemente inofensivas.

2. Codificación de todos los datos de acuerdo con las categorías de codificación.

Este paso consistió, propiamente hablando, en la aplicación de las categorías elaboradas al texto de 'Alba', lo que se hizo a través de las unidades de observación.

Aquí surgió una pregunta: ¿cómo se debían codificar los datos?, es decir, ¿qué procedimiento se debía seguir para aplicar las categorías? Se eligió para ello, dos de los cuatro procedimientos técnicos para la interpretación de un sueño, planteados por Freud (2000; 2001),⁹² a saber, el procedimiento original, clásico, el cual consiste en proceder cronológicamente con el texto de 'Alba' y, un segundo procedimiento, realizar el trabajo de interpretación por los elementos destacados del sueño, como por ejemplo, los fragmentos más llamativos.

Este segundo procedimiento tuvo el interés de rastrear los detalles del texto o 'lugares desde donde asir lo inconsciente.' Recordemos que dichos detalles se refieren a: 1) 'saltos en la trama' o fallas lógicas, 2) transgresión de lo que correspondería como una 'justificación normal' (y por tanto lo que se dice como justificación no 'suena lógico') en el discurso o lagunas lógicas, 3) ocurrencias que se menosprecian, se tildan de 'inesenciales' y se enuncian sólo con resistencia, 4) los recuerdos que se 'desmienten en su retorno', 5) los detalles en las reminiscencias de imágenes que aparecen como 'jirones sin nitidez' y, 6) las contradicciones evidentes que se presentan con 'apariencia engañosa'. Estas pistas o detalles fueron la guía para la aplicación de las categorías a los datos o signos del material manifiesto, desde este segundo procedimiento.

Para esta tesis, el procedimiento clásico consistió en una fragmentación cronológica dirigida a obtener fragmentos individuales ordenados cronológicamente por temas, bajo la premisa freudiana de que el "número de esos fragmentos corresponde a menudo a otros tantos centros de la formación de lo pensado en los pensamientos oníricos latentes, o a corrientes en pugna dentro de la vida anímica del que sueña, cada una de las cuales predomina –si bien nunca encuentra expresión exclusiva– en un fragmento particular del sueño"⁹³ (Freud, 2001).

Si el objetivo de la elaboración secundaria es buscar que el texto del sueño o contenido manifiesto aparezca coherente en un todo ordenado más o menos en una trama, por lo tanto, se supuso que la etapa de interpretación debía de explicar esta correspondencia entre fragmentos de ambos contenidos, pero, además, esta explicación de la correspondencia da como resultado la teoría construida, de acuerdo al objeto de la tarea teórica, es decir, de explicar como se produjo la formación del texto del sueño o contenido manifiesto de 'Alba'. Resta decir que la partición del texto en fragmentos, es parte de la tarea práctica.

Cabe mencionar aquí, que se buscó que esta fragmentación por temas no obedeciera al interés de ordenar los temas de acuerdo a una lógica manifiesta entre sí, con el fin de deducir linealmente de dichos temas los contenidos latentes, o con el fin de explicar una parte del sueño manifiesto por otra, lo que iría en contra de la observación freudiana con respecto a "abstenerse de explicar una parte del sueño manifiesto a partir de otra, como si el sueño estuviese concebido coherentemente y fuese una exposición pragmática"⁹⁴ (Freud, 1999). Esto fue coincidente también con la afirmación de Glaser y

⁹² Cf. "Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación de los sueños"; p. 111, y "29ª Conferencia. Revisión de la doctrina de los sueños"; p. 11, respectivamente.

⁹³ Cf. "29ª Conferencia. Revisión de la doctrina de los sueños"; p. 25.

⁹⁴ Cf. "11ª Conferencia. El trabajo del sueño"; p. 186.

Strauss (en Taylor y Bodgan, 1998; p. 170), quienes sostienen que un único incidente o detalle es suficiente para desarrollar una categoría conceptual.

Paralelamente a esta partición del texto del sueño se fue aplicando el segundo procedimiento técnico, es decir, aplicando las categorías a los datos, sin considerar el orden y si, por el contrario, considerando la calidad de llamar la atención que dichos datos tuvieron.

Ahora bien, toda vez que la articulación de los fragmentos singulares puede llevarse a cabo en una o varias escenas en el sueño, la primera partición del texto coincidió con una segmentación en escenas, dando así inicio a la 2ª Fase, partición que originalmente se había considerado como el objetivo de toda la segunda fase.

Así, la primera fragmentación o división del texto en fragmentos, correspondió a la categoría 3.1. Figuración del nexa entre todos los fragmentos en una síntesis como situación o proceso, lo que llevó a considerar el resultado de la elaboración secundaria como una composición pictórica, pero considerándola 'como jeroglífico' y no como composición pictórica.

Dicha composición fue tomada en esta investigación, como la referencia de partida que se utilizó para la traducción del material manifiesto en latente, sin olvidar que el material manifiesto fue sólo empujado como una primera referencia o punto de partida para el trabajo de interpretación. Esto también dio pauta para estructurar el primer contexto: el *contexto en escena* o *contexto sintáctico*, es decir, el contexto que considera los medios de disposición en escena(s).

Así, en la fragmentación se respetó la literalidad de la *forma* en la que los pensamientos latentes han sido trasmutados por el trabajo onírico, en contenido manifiesto (Freud, 1999). Para ello hubo de entender a esta *forma*, en el sentido de la hermenéutica analógica, como un *contexto sintáctico*, toda vez que precisamente el trabajo del sueño hace lo contrario a precisamente una traducción, es decir, no atiende a las separaciones dadas en el texto y, en particular, no distingue unas de otras las cosas semejantes (Freud, 1999).⁹⁵

La serie de fragmentos que se obtuvieron fueron:

- 1) Desarrollo de la historia de vida en soledad interior vs. como en el limbo vs. de no ser consciente de sí.
- 2) Espacios borrados de su adolescencia.
- 3) Experiencia muy triste a los 14 años con un pretendiente en la escuela que le arrebató otra muchacha más abusada que ella.
- 4) Noviazgo con exesposo a los 14 años y no aceptación por parte de su padre.
- 5) Matrimonio con su exesposo y alegría.
- 6) Experiencia más frustrante en el matrimonio por no haber podido tener un hijo por esperar una respuesta afirmativa de la pareja (subordinando su propia decisión).
- 7) Sentirse en el matrimonio como luchar a contra corriente y alcanzar un poco de amor.

⁹⁵ Cf. "11ª Conferencia. El trabajo del sueño"; p. 157.

- 8) Divorcio de su matrimonio de 22 años.
- 9) Gustarse actualmente al verse en el espejo y pensar que su vida puede tener más sentido.
- 10) Sentimiento de reconocimiento de ser mujer en sus fortalezas y debilidades.
- 11) Concepción actual de estar en el mundo como algo maravilloso por todas las cosas que ofrece: olores, sabores, imágenes, sonidos, violencia.
- 12) Deseo de aprender de la magnificencia del mundo y de los otros, de disfrutarse con ellos.
- 13) Relación con una hermana y expresión de no gustarle su forma de ser o de actuar en algunas acciones de la casa y de su persona.
- 14) Reconocimiento de la misma hermana como ejemplo para ella y de su admiración en su forma de ser.
- 15) Abandono de su exesposo.
- 16) Cambio actual en la percepción de sí misma de triste y apagada, a una percepción de sentirse mujer (si no bella, bonita).
- 17) Gusto actual por saberse peinar, vestirse de otra manera, poder verse al espejo.
- 18) No poder verse al espejo, anteriormente.
- 19) Percepción anterior de sí misma ante el espejo como dos seres diferentes (desfasada): cuando hablaba y cuando se escuchaba.
- 20) Cambio como revaloración de mujer y persona.
- 21) Inicio de reconocer sus estados de ánimo para tratar de resolverlos y no quedarse deprimida o triste o enojada.
- 22) Aprender a no decir sí cuando quiere decir no.
- 23) Recuerdo de la imposibilidad de poder ir sola a ver a su madre, por depender de su exesposo.
- 24) Recuerdo de tomar decisiones en relación a lo que dijera su exesposo o a la familia de él, o los demás.
- 25) Cambio en su vida por la separación de su exesposo.
- 26) Cambio de la expectativa de girar en el sentido de su exesposo.
- 27) Alejamiento de la convivencia con un hermano.
- 28) Cambio de la persona que todo aceptaba, que todo aguantaba, que decía sí a todo, por ser buena gente a costa de sí misma, a poder decir no sin sentirse mal.
- 29) 22 años de matrimonio en el que se vivió en el mismo lugar, se repitió de la misma manera.
- 30) Expectativas con su exesposo que no coincidieron nunca con la realidad.
- 31) Expectativa de niña de tener un papá en casa y sentirse diferente que no ha coincidido nunca con la realidad.
- 32) Otras expectativas, como las de la secundaria, de tener amigos, de ir a fiestas de, de conocer más amigos como las demás compañeras, y que tampoco se cumplieron.
- 33) Deseo de aprender a relacionarse de otra forma con los otros.
- 34) Temor a enfrentar sus expectativas actuales por miedo a equivocarse.
- 35) Frustración y culpa por las decisiones que toma cuando las cosas no salen como las pensó.
- 36) Tristeza, depresión y cuestionada cuando no ve cumplir sus expectativas actuales.
- 37) Sentirse actualmente no tan frustrada en la vida y reconocerse como alguien que se equivoca.
- 38) Imaginar que los otros se enojan, en su mayoría, cuando no se cumplen sus expectativas.
- 39) Imaginar que las expectativas que los otros tienen de ella es el ver una buena persona, honesta, en la que pueden confiar, que se da a los demás, que ayuda a los demás, que es trabajadora que lucha por su vida, que puede salir adelante, y con mucha fortaleza.
- 40) Molestia cuando no coinciden las expectativas de los otros para con ella.
- 41) Sentirse anteriormente obligada a cumplir con la expectativa de los otros por considerar que era buena persona, sin pensar en sí misma.
- 42) Sentirse actualmente no tan mal porque puede decir que no, aunque no cumpla la expectativa de los otros.
- 43) Concluir que es una mujer valiosa, con posibilidades de desarrollarse, de disfrutar más la vida, de reconocerse en sus debilidades y dificultades, en sus fortalezas y con deseo de disfrutar la vida.

- 44) Deseo de establecer con los otros una relación diferente, de crecimiento, de establecer acuerdos, de expresar lo que no le gusta, y de aprendizaje.
- 45) Consideración de que la vida le ha dado la lección, por la separación de su pareja, de enfrentarse al reto de vivir sola.
- 46) Deseo de continuar aprendiendo y de poder disfrutar de las cosas que vengan en la vida.

La *forma o disposición de los signos* en el texto, en esta etapa, sirvió para dar pie a la separación de los datos de forma descriptiva, emprendida en el inciso siguiente. Sobre esta fragmentación cronológica, es decir, conforme a la disposición de los signos en el *contexto sintáctico* se fueron aplicando las categorías construidas, considerando también el segundo procedimiento elegido para la interpretación de un sueño, o sea, reconocer los signos más llamativos en el texto. Esto, con el fin de evitar la lectura de los signos según su valor figural y si por su referencia signante, es decir, por el lugar que ocupan en el texto (Freud, 2001, I.S., Vol. IV; p. 285) —en relación al resto de los signos. Además, con el fin de

3. Separación de los datos pertenecientes a las diversas categorías de codificación.

Este paso consistió en reunir los datos codificados buscando relaciones entre éstos y las categorías, con el fin de preparar la interpretación del material latente que se realizó en la tercera etapa. Dicha 'tabla de relaciones' fue posible por las unidades de observación de cada categoría y que fueron el producto del cruce teórico entre lo conceptual y los datos, *guiados por el contexto sintáctico, y no por la imagen del intérprete.*

4. Listado de los datos que no se ajustan y funcionan en las categorías para su ulterior investigación.

Consistió en elaborar una lista de aquellos datos (fragmentos del texto o de los propios datos, símbolos, etc.) que no cumplieron con los criterios de ajuste y funcionamiento, para 'ingresarlos' a las categorías aplicadas. Dicha lista también fue contrastada con los análisis de los investigadores externos, dejándose para la discusión, las diferencias encontradas. Posteriormente, y de acuerdo con las indicaciones de Taylor y Bogdan (1998; p. 169), se repasó la lista remanente de datos con el fin de observar si alguno(s) de ellos podrían encontrar asidero en alguna categoría, pero sin forzar su ingreso.

A dichos datos remanentes se les incluyó dentro de la categoría de «no clasificable» o «residual» (Anguera, 1986; p. 32), por no apreciarse evidencia de asignación, al menos hasta donde el estudio llegó, por lo que dichos datos fueron considerados el límite de la interpretación. Ahora bien, se buscó que dicha categoría, siguiendo a Anguera (1986; p. 32), se redujera a lo largo del proceso de afinamiento progresivo de las categorías, lo que ocurrió así, aunque existió mayor dificultad en algunos casos.

5. Refinamiento del análisis.

La separación del texto en fragmentos (temas) y datos individuales (símbolos, fragmentos de datos, etc.), permitió tener una primera referencia base o 'tela' para tejer la interpretación de los contenidos latentes. El refinamiento consistió en ir ratificando o rechazando: a) la propia fragmentación del texto, b) las inferencias sobre los datos obtenidas con la aplicación de las categorías c) las propias categorías inicialmente desarrolladas y, finalmente, d) las inferencias sobre el funcionamiento de la analogía lingüística de proporcionalidad propia.

Primeramente, con respecto a la fragmentación sintagmática del texto aparecieron datos contradictorios y 'opuestos' en el sentido de contradecir otros datos del mismo texto manifiesto, es decir, se oponían a otros enunciados. Por ejemplo, cuando 'Alba' habla de la magnificencia de los otros, para posteriormente pasar a hablar del desagrado de la forma de ser de una de sus hermanas, para, finalmente, afirmar que la admira mucho. Estos datos no fueron descartados. Todo lo contrario, fueron también interpretados, bajo la observación de Glaser y Strauss (en Taylor y Bogdan, 1998; p. 170) de que un único incidente es, a veces, suficiente para desarrollar una categoría conceptual, lo que fue coincidente con la interpretación freudiana en detalle y no en masa.

En segundo lugar, las inferencias sobre los datos obtenidas al aplicar las categorías, determinaron aquellos signos del texto que por su disposición formal, se asemejan a otros; con ellos se realizó una lista cuya confirmación se relegó para la etapa de interpretación. La categoría que más se ajustó, hasta el grado de ser obvia, fue la 3.2.1 Figuración de relación causal por sucesión de dos fragmentos desiguales, pues el texto se encuentra dividido en dos grandes fragmentos desiguales, a partir del divorcio de 'Alba'.

Esto dio como resultado una primera inferencia sobre la constitución del deseo en dos fragmentos, misma que fue ratificada en la fase de interpretación, siguiendo la premisa freudiana de que el número de esos fragmentos individuales ordenados cronológicamente por tema, corresponde a menudo a otros tantos centros de la formación de lo pensado en los pensamientos latentes, incluso como corrientes en pugna dentro de la vida anímica, cada una de las cuales predomina –si bien no encuentra expresión exclusiva– en un fragmento particular (Freud, 2001),.

Las categorías que no se ajustaron a los datos fueron primeramente reelaboradas y reaplicadas, y en el caso de que en esta 'segunda vuelta' no se ajustaran, fueron descartadas, lo mismo que con las primeras inferencias hechas con respecto al funcionamiento de la analogía de proporcionalidad propia.

Todo ello dio como resultado, lo que se apuntó líneas arriba, es decir, un refinamiento en la comprensión del tema sobre cómo podría funcionar la analogía lingüística de proporcionalidad propia en la traducción del material manifiesto al latente, comprensión que se tradujo, teóricamente, en los constructos teóricos que se elaboraron en el marco

de la equivalencia hermenéutica analógica–psicoanálisis, y que se presentan en el capítulo de las conclusiones.

Fase 3a: Examen de todos los segmentos en cada categoría a fin de establecer patrones (tramas) en los datos

Finalmente, la fase 3a consistió en el examen de todos los segmentos del texto manifiesto estableciendo patrones en la trama de los datos. Aquí se obtuvo la trama del texto manifiesto que se consideró un producto de la elaboración secundaria, en el sentido de que esta coherencia y orden es sólo un efecto secundario de los pensamientos latentes. En la obtención de los patrones de la trama del texto manifiesto, se respetó el orden cronológico en que 'Alba' produjo dicho texto.

En ese sentido, la fragmentación obedeció a la obtención de la trama manifiesta con el único fin de comparar al final del análisis, el material manifiesto y latente entre sí, para explicar la producción de aquel (tarea teórica).

Descripción

Fase 3b: Establecer conexiones entre categorías de datos.

Debido a que la codificación consistió tanto en la segmentación (partición en segmentos) del texto, como en la asignación de los datos a las categorías construidas, la Fase 3b consistió en el rastreo de semejanzas formales entre los signos (símbolos, datos, fragmentos de datos, etc.) encontradas tanto en la fragmentación del texto, como entre las categorías. Dichas semejanzas se apuntalan sobre los detalles de la disposición de los signos en el contexto sintáctico del texto. Así, por ejemplo, una semejanza clara se refiere a la conducta que 'Alba' tiene con respecto a su exesposo: "tener que luchar por alcanzar un poco de amor", y que aparece como una repetición explícita de lo que vivió en el pasado con respecto al padre, de una forma implícita, semejanza que fue posible hacer corresponder con la categoría 3.2.1 Figuración de relación causal por sucesión de dos fragmentos desiguales, y posteriormente, inferir la posible conformación del deseo.

Lo anterior toda vez que el modelamiento más fino de las imágenes, es decir, los detalles, indican de alguna manera relaciones que en sí no son figurables (Freud, 1999, Vol. XV, p. 161). En otras palabras, en los detalles se encuentran relaciones entre los pensamientos latentes que no son figurables (más que por el propio acomodamiento formal de los signos en el texto), por lo que los detalles de los signos son entonces la figuración formal de un pensamiento latente. Por tanto, elementos semejantes del texto aparecen en diferentes lugares, pero figurados de otra forma, como ocurrió en esta división del texto en dos fragmentos.

Asimismo, en dicho texto existieron elementos o datos aislados que se denominaron elementos singulares de la narración, es decir, que no se asemejan en la disposición del lugar a otros datos del texto.

Etapa III: Interpretación

1. Establecer relaciones en forma de explicación de la trama.

Consistió en establecer las relaciones entre contenido manifiesto y latente, con el fin de realizar inferencias sobre los detalles formales del texto, aplicando la regla de cuarta proporcional bajo el supuesto siguiente: como está expresado aquí en este signo por medio de sus detalles formalizados (intensidad, fragmentación, etc.), significa que, alusivamente, simbólicamente, por figuración plástica de palabras o por una relación de la parte al todo, existe una relación con el pensamiento onírico latente que hay que explicar por medio de las categorías.

La explicación de la relación existente entre elementos del sueño manifiesto y contenidos latentes, fue inferida de la aplicación de las categorías que sirvieron para ir reconstruyendo las relaciones entre los signos, tal y como Freud (2001) lo estableció para la tarea teórica que la interpretación de los sueños conlleva, de manera que esta interpretación de relaciones fue precisamente la teoría que explicó cómo esos contenidos latentes se convirtieron en el contenido manifiesto.

Lo anterior, de conformidad con las dos fases del trabajo de interpretación: traducción y valoración, y las dos tareas en ella involucradas, que arriba afirmamos.

De ahí que las relaciones en forma de explicación de la trama manifiesta se fueron construyendo de acuerdo con el sentido del trabajo de interpretación, es decir, desde el sueño manifiesto a los pensamientos oníricos latentes (Freud, 1999; p. 155). Aquí se mostró claramente como las categorías son guías para la traducción de los signos.

Ahora bien, con respecto a los criterios que se siguieron para 'traducir' cada signo del texto manifiesto en un contenido de los pensamientos latentes, se partió de revisar las distintas posibilidades (multivocidad) que los signos del texto admiten en el reemplazo de los pensamientos latentes, siguiendo la indicación freudiana de "reemplazar cada figura por una sílaba o una palabra que aquella es capaz de figurar en virtud de una referencia cualquiera"⁹⁶ (Freud, 2001).

Se podría indicar aquí que, debido a la multivocidad de los signos las capacidades de los mismos para figurar otro signo es interminable, máxime que Freud (2001) en esta indicación plantea que dicha sustitución es en virtud de una referencia cualquiera. Pero esto no es así, porque por referencia cualquiera Freud (2001) se refiere a la que el trabajo del sueño toma para expresar otra cosa.

De ahí que los criterios que se siguieron para este reemplazo de los signos, se refieren a las relaciones existentes entre material manifiesto y latente: referencia simbólica, alusión o aproximación, figuración plástica de palabras y de la parte al todo, pero de conformidad a las posibilidades de cada signo. Nuevamente la analogía fue el instrumento que auxilió para encontrar las posibilidades de figuración de cada uno de

⁹⁶ Cf. "La interpretación de los sueños", Vol. IV; p. 286.

los signos del texto, siguiendo los cuatro criterios antes descritos. Así, tratando de ser fiel a la lógica de la cuarta proporcional, es decir, a la ordenación de los signos presentados en el texto manifiesto, para inferir los pensamientos latentes, el supuesto del *contexto sintáctico* se transformó en el siguiente: como está expresado aquí en este signo *en relación con otros signos* por medio de sus detalles formalizados (intensidad, fragmentación, etc.), significa que, alusivamente, simbólicamente, por figuración plástica de palabras o por una relación de la parte al todo, existe una relación con el pensamiento latente que hay que explicar por medio de las categorías.

En ese sentido, de acuerdo con la organización sintáctica anterior, se obtuvo la siguiente formulación: *así como en su matrimonio, 'Alba' se sintió luchar a contra corriente y alcanzar un poco de amor de su esposo, significa que de forma inconsciente luchó a contracorriente por alcanzar un poco de amor del padre.*

El nivel de trabajo de esta etapa fue con la teoría. La esencia de la teorización giró alrededor de desentrañar el funcionamiento de la analogía de proporcionalidad propia en la traducción lingüística del material manifiesto en latente y su contribución y pretensión para mejorar la validez de dicha traducción. Dicha teorización tuvo como referencia las diferencias y semejanzas encontradas en la comparación entre los análisis de los investigadores que se realizaron en la etapa anterior. Los resultados de esta comparación se expresaron en formulaciones teóricas en dos niveles: 1) el descriptivo, que se expresó como constructos teóricos que describen hipotéticamente el funcionamiento de la analogía lingüística de proporcionalidad propia en la traducción del material manifiesto en latente y sus pretensiones de validez. Dicho funcionamiento fue descrito en términos del procedimiento sugerido por Tesh (en Colas, 1992), es decir, a partir de la detección de patrones subyacentes semejantes entre los tres análisis.

Este hecho permitió un fortalecimiento de la consistencia dado que algunas de las semejanzas que se repitieron (sobre todo) entre los análisis, permite inferir algunos supuestos con respecto a la analogía de proporcionalidad propia. Sin embargo, a pesar de dichas semejanzas, los resultados deben tomarse con mucha cautela y considerarse únicamente válidos para el contexto individual del caso aquí estudiado. Se requerirá de futuras investigaciones para ir ratificando la validez de dichos constructos teóricos sobre el funcionamiento de dicha analogía.

Por su parte, el nivel explicativo se entendió en relación al desarrollo potencial de conceptos y teoría derivada de los datos, en el sentido de Glaser y Strauss (1967). En términos del procedimiento descrito por Tesh (en Colas, 1992), lo explicativo también consistió en sugerir relaciones sobre los constructos teóricos subyacentes a las hipótesis o supuestos y algunas consideraciones sobre la plausibilidad de dichas relaciones.

Esta etapa, consistió, en síntesis, en identificar conceptos teóricos subyacentes que fueron transformados en constructos teóricos, así como la de explorar sus posibles relaciones entre sí.

2. Consideraciones sobre la plausibilidad de las relaciones.

De conformidad con el paso anterior en el que se infirieron contenidos latentes a partir de los fragmentos obtenidos en la etapa anterior (inciso 2. Codificación de todos los datos de acuerdo con las categorías de codificación), las consideraciones sobre la plausibilidad de las relaciones obtenidas inferidas entre material manifiesto y latente, fue determinada por la capacidad de las mismas para explicar teóricamente la formación del texto.

Lo anterior, de conformidad con la tarea teórica de la interpretación de los sueños, a saber, la de explicar cómo los pensamientos latentes se convirtieron en el texto manifiesto. El criterio para dicha plausibilidad, por consiguiente, fue el grado de correspondencia de las relaciones entre material manifiesto y latente, y la capacidad de explicar la transmutación del contenido latente en manifiesto.

3. Contextualización de los descubrimientos en el marco en que fueron recogidos los datos: interpretación de los datos en el contexto de la psicoterapia en que fueron recogidos.

La plausibilidad de las relaciones entre contenido manifiesto y latente arriba discutidas, se 'confirmó' o 'rechazó' con la contextualización de dichas relaciones, con respecto a los datos ofrecidos por el contexto de la psicoterapia de 'Alba'.

Esto significó relacionar las inferencias obtenidas con las relaciones entre material manifiesto y latente, con inferencias obtenidas con el contexto de la psicoterapia de 'Alba'. Esto dio material para la discusión sobre la forma en que los datos fueron recogidos, lo que fue contrastado con el contexto de la psicoterapia de 'Alba'.

Es decir, la contextualización se desprendió del fundamento de la hermenéutica analógica en el sentido de que interpretar es contextualizar y ésta consiste en colocar un objeto (en este caso los signos del texto), en su contexto, en este caso el contexto sintáctico y el contexto de psicoterapia. El 'cruce' entre ambos contextos fue el que determinó, finalmente, el 'refinamiento' de las primeras inferencias sobre el funcionamiento de la analogía de proporcionalidad propia y sus posibles constructos teóricos que se enuncian en las conclusiones.

Esta interpretación contextualizada de los datos recogidos en el proceso psicoterapéutico de 'Alba', dio como resultado nuevas inferencias interpretativas al análisis realizado previamente, mismas que se vertieron en las conclusiones. El análisis interpretativo previo a este cruce de contextos, puede consultarse en el Anexo C.

Finalmente, parafraseando a Taylor y Bogdan (1998), en este estudio fue posible hacer, al menos, tres consideraciones sobre la forma en que fueron recogidos los datos.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

1. Discriminación de los datos solicitados y no solicitados.

Si bien los datos fueron obtenidos a partir de una entrevista semiestructurada, la cual estuvo dirigida a la comprensión de las perspectivas que 'Alba' tiene sobre las experiencias y situaciones de su vida, tal como la expresa con sus propias palabras (Taylor y Bogdan, 1998; p. 101), resulta obvio señalar que algunos o muchos datos no emergieron espontáneamente, debido al conocimiento previo que el Investigador tenía sobre la historia de vida, por haber sido 'Alba' paciente del investigador titular.

El tener ambos contextos: el de investigación y el de psicoterapia, permitió hacer este 'cruce de contextos', y comparar lo expresado por 'Alba' en las entrevistas, con lo expresado en psicoterapia, con el fin de corroborar datos e inferencias obtenidas en la investigación y, discutir las diferencias entre los mismos.

La pregunta a responder aquí fue: ¿cuáles de los datos ofrecidos por la narración de 'Alba' pueden considerarse resultado de la emergencia ('espontánea') de las entrevistas de investigación y cuáles ponderarse como una introducción 'no espontánea' del contexto de la psicoterapia de 'Alba'? Aunque el objetivo de la investigación no fue propiamente la medición de variables de manera que debiera discutirse sobre la presencia de 'variables extrañas', resultó importante para la 'relativización' de los datos (y de los resultados del estudio), responder a dicha pregunta. Las conjeturas formuladas a este respecto, en el marco de la discusión con las observaciones de uno de los investigadores, pueden consultarse en el capítulo correspondiente a la discusión.

2. Análisis de las posibles influencias de procesos subjetivos del campo analítico.

La pregunta a responder aquí fue la siguiente: ¿cuáles procesos subjetivos provenientes del campo de la psicoterapia de 'Alba' pueden considerarse que influyeron en la investigación?

El proceso que se supuso tuvo la mayor influencia en este estudio, fue la existencia de una relación terapéutica previa entre entrevistador y entrevistada, y sus posibles influencias se ponderan en el capítulo de la discusión. Aunque el objetivo del estudio no fue el análisis del caso desde una perspectiva o escuela terapéutica, sino el funcionamiento de un instrumento auxiliar para la interpretación, es posible considerar, en una rápida ponderación, que dicha relación previa, influyó, cuando menos en: 1) la obtención de los datos a través del instrumento de las entrevistas semiestructuradas, pues, fue muy clara la reactivación de la demanda terapéutica por parte de 'Alba', lo que de hecho se observa en la transferencia que se establece al colocar al entrevistador en la posición de autoridad –supuesto saber; de igual forma, es posible interpretar la frase "las cosas que he tenido para poder estar aquí frente a usted", proferida por 'Alba', desde la transferencia; 2) la reactivación de procesos de angustia al tener que recordar nuevamente, la experiencia de su divorcio, influencias provenientes del campo terapéutico que tuvieron, sin duda, efectos en la espontaneidad de las respuestas de 'Alba' durante las tres entrevistas.

En este aspecto fue posible tener un panorama un poco más allá de las propias especulaciones, gracias a las apreciaciones del investigador externo No. 2, las cuales ofrecieron un valioso material para la discusión sobre este tipo de influencias.

3. Discusión con las perspectivas teóricas que funcionan como antecedentes, a fin de distinguir los supuestos de aquellos, con respecto a los obtenidos de forma reiterada en la presente investigación.

De acuerdo con Taylor y Bogdan (1998; p. 173), en los métodos cualitativos, el estudio se comienza con un mínimo de supuestos, puesto que es imposible evitar tener preconceptos y compromisos teóricos.

Los supuestos teóricos mínimos con los cuales se inició el estudio, que se enmarcan en la corriente llamada hermenéutica analógica (Beuchot, 1996; 2000), y que fueron discutidos con los antecedentes de esta investigación, fueron:

1.- La premisa epistemológica (y aún ontológica) fundamental bajo la que fue posible acercarse al psicoanálisis y hermenéutica analógica, es que, de acuerdo con Freud (2000),⁹⁷ sólo podemos conocer lo inconsciente por su traducción en lo consciente, es decir, de forma *analógica*, en tanto lo inconsciente no se *revela* directamente a la consciencia, sino siempre en relación de algo con algo. Debe recordarse que la anterior afirmación freudiana lleva otra como su consolidación: *"Así como Kant nos alertó para que no juzgásemos a la percepción como idéntica a lo percibido incognoscible, descuidando el conocimiento subjetivo de ella, así el psicoanálisis nos advierte que no hemos de sustituir el proceso psíquico inconsciente, que es el objeto de la consciencia, por la percepción que ésta hace de él. Como lo físico, tampoco lo psíquico es necesariamente en la realidad según se nos aparece"*⁹⁸ (Freud, 2000).

2.- Por su parte, la hermenéutica analógica plantea lo epistemológico (subordinado a lo ontológico), evitando el supuesto de que todo lo conocido está dado sin ninguna participación del sujeto cognoscente, postura tanto del idealismo como del realismo⁹⁹ (Beuchot, 2002). En otros términos, para la hermenéutica analógica, sólo podemos conocer con la participación del sujeto cognoscente.

3.- La consideración de la analogía en un sentido lingüístico, como un instrumento metódico que permite sistematizar el conocimiento según la relación de proporcionalidad que las cosas guardan entre sí, para este estudio, la analogía-lingüística es tomada como un instrumento epistemológico que permite tejer las relaciones entre material manifiesto y latente.

⁹⁷ Cf. "Lo inconsciente"; p. 161.

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 167.

⁹⁹ Cf. *Perfiles esenciales de la hermenéutica*; p. 53.

4.- Que la analogía se encuentra en Freud ligada con la noción de hermenéutica a través de la concepción freudiana del símbolo (Ricoeur, 1999). Asimismo, la hermenéutica freudiana se encuentra ligada también con la noción de texto, cuando Freud, "compara el trabajo del análisis con la traducción de una lengua a otra; el relato del sueño es un texto ininteligible que el análisis sustituye por otro texto más inteligible. Comprender es hacer esta sustitución"¹⁰⁰ Ricoeur (1999).

5.- Que en dicha sustitución es donde se articula la noción de la *analogía*, puesto que en el nexo de sentido a sentido reside lo *pleno* del lenguaje, lo cual consiste en la suposición de que el segundo sentido *habita* de alguna manera en el primero, por medio del poder analógico que liga sentido con sentido; así, el símbolo está *ligado* y ligado en doble sentido: ligado a... y ligado *por*¹⁰¹ (Ricoeur, 1999).

5.- Deducido de lo anterior, dicho nexo liga al lenguaje del inconsciente (material latente) con el consciente (material manifiesto), el que sería una *sustitución* de aquél al que es posible acceder bajo el supuesto de que "la analogía supone un modelo y su imitación regular. *Una forma analógica es una forma hecha a imagen de una o de otras muchas según una regla determinada*"¹⁰² (de Saussure, 1993).

7.- Finalmente, que la analogía supone además la consciencia y comprensión de una relación que une las formas entre sí, por lo que *la analogía lingüística* constituye el *nudo* que articula la lengua y el habla, articulación que se verifica en el seno del juego lingüístico: "Toda creación debe estar precedida de una comparación inconsciente de los materiales depositados en el tesoro de la lengua, donde las formas generadoras están ordenadas según relaciones sintagmáticas y asociativas"¹⁰³ (de Saussure, 1993).

¹⁰⁰ Cf. Freud: una interpretación de la cultura; p. 26.

¹⁰¹ Ibid., p. 31.

¹⁰² Cf. Curso de lingüística general; p. 219.

¹⁰³ Ibid., p. 224.

CAPÍTULO VI
DISCUSIÓN

El procedimiento cualitativo empleado en esta investigación fue sólo un procedimiento que funcionó al servicio de los objetivos de investigación. Esta precisión es importante porque dicho procedimiento observa semejanzas con el trabajo de interpretación que pueden llegar a creer que es posible asimilar un trabajo de interpretación de corte freudiano a aquel. Las semejanzas más importantes fueron: a) ambos parten de las propias palabras del sujeto, es decir, tienen como punto de partida en el análisis una *perspectiva fenomenológica*, b) dicho análisis puede asemejarse a un proceso de 'sistematización de la información,' y c) este proceso de sistematización es el que guía el proceso de inferencia que se apuntala sobre los contenidos de la narración.

Por este punto de partida semejante fue que se empleó como instrumento para recoger los datos una entrevista semiestructurada en profundidad, puesto que en el proceso de recogida de datos se buscó cumplir con la descripción de las situaciones, sentimientos y experiencias de la vida de 'Alba', *tal como ella las expresa con sus propias palabras*.¹⁰⁴

Ahora bien, el proceso de análisis empleado en la investigación cualitativa que utiliza la historia de vida, consiste en un proceso de 'sistematización de la información' de dicha historia, articulado al concepto de carrera, lo que puede analogarse a la fragmentación del material manifiesto respetando sintácticamente la construcción del texto, por realizarse ésta con la información proveniente de la historia de vida de 'Alba'.

En ese sentido, la fragmentación de dicha historia en dos etapas (antes y después de la separación de su esposo), fue posible por la propia explicitación de 'Alba', siguiendo la lógica de respeto a la forma del texto manifiesto, como también a los criterios de ajuste y funcionamiento de aplicación de las categorías (la categoría de figuración de relación causal por sucesión de dos fragmentos desiguales), lo que coincidió con el respeto a las propias palabras en que una persona expresa sus experiencias en el método cualitativo. Pero esto no significa que por esta coincidencia, ambos procedimientos se asimilen e identifiquen entre sí.

Sin embargo, esta semejanza es sólo del punto de partida, pues el procedimiento cualitativo para obtener la secuencia de posiciones sociales que las personas ocupan a través de sus vidas y las definiciones cambiantes de sí mismas y de su mundo que sustentan en las diversas etapas de esa secuencia (Taylor y Bogdan, 1998), está dirigido a describir o narrar fenomenológicamente la experiencia de la historia de vida, mientras que la segmentación del material manifiesto siguiendo las categorías de fragmentación sintáctica, obedece al interés de encontrar referencias que apunten a los temas (implícitos en la forma) de los pensamientos latentes y, en ese sentido, va más allá de la descripción o narración fenomenológica de la experiencia, pues busca alcanzar la explicación teórica del por qué de esa segmentación. Es decir, en lo descriptivo pueden acercarse, pero se separan en la explicación de los motivos.

Finalmente, este proceso de sistematización es el que guía el proceso de inferencia que se apuntala sobre los contenidos de la narración, lo que es semejante en ambos

¹⁰⁴ Taylor y Bogdan (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*; p. 101.

métodos, pues la narración o descripción de la experiencia se hace sobre dicho proceso, al igual que la explicación se desprende de la fragmentación del texto.

Sin embargo, el método cualitativo basado en la historia de vida se queda en una inferencia inductiva que es subsumida en los conceptos de índole teórico de nivel deductivo (emergentes del nivel inductivo), es decir, se trata de una transformación de dichas inferencias en conceptos de orden abstracto, a través de la creación de categorías productos de la generalización de los datos. Por su parte, las inferencias en el método de interpretación que aquí intentamos, buscan alcanzar un nivel interpretativo más allá de la inferencia inductiva, mediadas por la teoría de la interpretación del sueño. Por ello, se trata de una 'ruptura epistemológica' entre el nivel inductivo y el deductivo, puesto que las relaciones entre los signos del material manifiesto y latente, deben 'tejerse' con el fin de crear la referencia signante que se desconoce de inicio; por eso es que las dos tareas de la interpretación, la práctica y la teórica, deben crearse como afirma Freud (2001).

Lo anterior ya enuncia la diferencia fundamental entre ambos métodos. La interpretación de corte freudiano apunta hacia un descifre de los significados expresados en la *literalidad de la forma*, pues dicho descifre interpretativo se verifica a través de sustituciones de los contenidos manifiestos que son figuraciones del contenido latente, mientras que las inferencias que se realizan con el método cualitativo de la historia de vida, engloba los significados en tipologías que, de acuerdo con Taylor y Bogdan (1998), son esquemas de clasificación elaborados a partir del modo en que las personas clasifican a los otros, es decir, a la forma como se perciben a sí mismos, los otros y el mundo.

Estos esquemas de clasificación obedecen a una generalización de significados, a través de las semejanzas. De este modo, con el fin de analizar el cambio en el sentido y significado sufridos en el tiempo, dichos significados de vida son categorizados por las semejanzas, aunque las etapas obtenidas de la historia de vida, como las posiciones sociales que el sujeto ha ocupado en los principales acontecimientos y experiencias de la misma, sean definidas de acuerdo a lo que el sujeto expresa como su propia perspectiva o significados de vida.

Recordemos que en el momento de la categorización de las acciones, sentimientos, pensamientos, del relato de las experiencias narradas por 'Alba', antes de introducir la teoría de la interpretación del sueño, buscaban ser englobados mediante semejanzas, con el fin de producir una narración coherente, bajo la regla de que *"la historia de vida debe resultar legible sin que se hayan atribuido al protagonista cosas que no dijo o cambiado el significado de sus palabras"*¹⁰⁵ (Taylor y Bogdan, 1998).

Sin embargo, las contradicciones enfrentadas al momento de establecer las tipología por vía de las semejanzas, llevó a la consideración, iluminada por la revisión de los textos freudianos sobre el sueño, que en la interpretación de corte freudiano, aún lo inteligible es tomado en cuenta como parte del material a analizar, bajo el supuesto de

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 175.

que dicho 'material inteligible' pueden ser 'jirones' o 'fragmentos' de material inconsciente que emergen en el material manifiesto.

Esto puede notarse con mayor nitidez en el inciso 5) Desarrollo de conceptos y proposiciones teóricas, de la primera etapa del procedimiento cualitativo empleado. En dicho paso, en el momento de identificar temas diferentes en la elaboración de conceptos, se debían buscar las semejanzas subyacentes que existen entre ellos, a través de una palabra que englobe dichas semejanzas; es decir, se tendió a generalizar buscando una categoría conceptual que incluyera las diferencias haciéndolas semejantes, hecho que no se realiza en un descifre interpretativo de corte freudiano.

Por lo tanto, ambos procedimientos, aunque coinciden en el punto de partida 'fenomenológico', se separan en el procedimiento seguido para el análisis de la narración del sujeto. Las diferencias y similitudes de mayor profundidad en esta cuestión, son tema que aquí no interesa.

En segundo término, sobre la pertinencia de tomar el discurso verbal de 'Alba' como si fuese el texto manifiesto de un sueño, resulta obvio que una característica principal del discurso de 'Alba' es que se produjo desde el 'afloramiento de recuerdos' y no, como un sueño. Tomar el texto de Alba producido en la vigilia, de forma semejante al texto de un sueño, se opone al supuesto de que la producción de un recuerdo de vigilia obedecería a un mecanismo distinto que el de producción del texto del sueño.

Para resolver esta supuesta contradicción, se extendieron los fundamentos de la teoría de la interpretación de los sueños a la interpretación del discurso narrativo producido en la vigilia (discurso verbal). En consecuencia, y a manera de ejemplo de esta extensión: ¿qué justificaría la partición del texto producido en la vigilia en dos mitades temporales como aquí se hizo (y la aplicación de la categoría correspondiente), conforme lo toma Freud en el caso del sueño, a sabiendas de que son procesos distintos?

La extensión de la teoría de la interpretación de los sueños fue realizada por el mismo Freud (2000), con el fin de obtener su teoría de la interpretación de la neurosis, retomando el supuesto de Aristóteles de que "el sueño es el pensar que se continúa en el estado del dormir —y en tanto se duerme."¹⁰⁶ De este modo, si durante el día, el pensamiento de vigilia crea actos psíquicos como juicios, razonamientos, refutaciones, expectativas, etc., durante la noche el pensamiento tampoco se restringe en dichas creaciones.

Así, el nudo de la extensión descansaría en el cumplimiento del deseo, puesto que, para Freud (2000) no puede desconocerse el imperio del pensamiento que se continúa desde la vigilia o que fue incitado por una nueva impresión sensorial de la vigilia.¹⁰⁷ En ese sentido, la siguiente deducción resulta obvia: los pensamientos de vigilia son también cumplimientos de deseo, pero se supone que tratados por la represión de

¹⁰⁶ Cf. *La interpretación de los sueños*, Vol. V; p. 543. Por esta razón, Freud (1999; p. 219) en su "15ª Conferencia, Incertezas y críticas", puntualiza la relación recíproca entre sueño y neurosis.

¹⁰⁷ *Ibid.*

forma distinta a como el trabajo del sueño trata el material que le llega para producir éste.

Debido a que la investigación sobre el fundamento de esta extensión (misma que se encuentra en los textos freudianos) rebasa el interés de investigación de esta tesis, sólo diremos aquí que dicho fundamento se hace necesario para poder extender los hallazgos de cualquier investigación que pretenda aplicar los principios de la interpretación de la teoría del sueño, a las formaciones de la vigilia. Dicha extensión, implicaría la delimitación de las diferencias entre ambos estados.

En lo que a este estudio se refiere, la semejanza entre los 'recuerdos' desde los que habló 'Alba' y los sueños, obedeció a la consideración de que ambos son actos psíquicos que obedecen a la regla fundamental freudiana del funcionamiento psíquico, que plantea las conexiones entre pensamientos y su sujeción a los procesos psíquicos de elaboración del sueño: condensación, desplazamiento, figuración y elaboración secundaria, y no a sólo los dos clásicos: condensación y desplazamiento, como siempre se ha considerado.

Ejemplo de lo anterior es la propia afirmación freudiana de que en el recuerdo de vigilia, lo que aflora no es la vivencia infantil, sino otra desplazada, en la que está contenida aquella de forma aludida por una asociación de aspecto trivial.¹⁰⁸ De ahí que lo propio para los recuerdos no sea decir que afloraron a la consciencia sino que *formados*¹⁰⁹ (Freud, 1999), hecho que también puede decirse de los sueños, puesto que precisamente son resultado del trabajo de estos cuatro procesos psíquicos.

Así, la diferencia inicial entre ambos es únicamente de expresión. Por ejemplo, la sustitución por una alusión, tipo de desplazamiento, en la vigilia observa la característica de ser fácilmente comprensible, ya que el sustituto mantiene una relación de contenido con el pensamiento latente, mientras que en el sueño, la relación entre lo manifiesto y genuino se entrama por medio de los lazos más extrínsecos y remotos con el elemento al que sustituye, lo que la hace incomprensible (Freud, 1999).¹¹⁰

Aún quedaría por desentrañar, en esta delimitación de las diferencias de formación de los productos psíquicos de la vigilia y el sueño, cuál sería el papel de la figuración en la vigilia, pues dentro del sueño ella lleva el rol principal: transformar los pensamientos abstractos en imágenes visuales concretas.

Por otro lado, en lo que respecta ya a la teoría de la interpretación, resalta la analogía que Freud establece entre la forma para acceder a la interpretación de los recuerdos de la vigilia, y el proceso de figuración en los sueños. Según dicha analogía, Freud (1999) plantea la interpretación del recuerdo tratándolo como una escena, lo que fundamentaría la extensión de la figuración a los procesos de la vigilia, independientemente de la obviedad de que el pensamiento incluye imágenes (sobre la

¹⁰⁸ Cf. Freud (1999). "Sobre los recuerdos encubridores"; p. 315.

¹⁰⁹ Ibid.

¹¹⁰ Cf. "11ª Conferencia. El trabajo del sueño"; p. 159.

que de inicio, podría apuntalarse dicha extensión). Así, para los recuerdos afirma: "Todo parece como si aquí (en el recuerdo) una huella mnémica de la infancia hubiera sido retraducida a lo plástico y lo visual en una época posterior (la del despertar [del recuerdo])"¹¹¹ (Freud, 1999).

Finalmente, esta analogía se fortalece al plantear Freud la razón para el nombre de 'recuerdos encubridores.' Dicho nombre no significa que sean considerados como falsos en el sentido de ser otra cosa contraria al recuerdo originario y por tanto sin ninguna relación entre sí. Por el contrario, las escenas del recuerdo que emergen a la consciencia, no son falsas en el sentido de invención, sino que "son falsas porque trasladan una situación a un lugar donde no sucedió [...] fusionan o permutan entre sí a ciertas personas, o se las discierne finalmente como una composición de dos vivencias separadas" (Freud, 1999; p. 314); hecho que prueba la afirmación de que las dos reglas de los procesos psíquicos y pilares de la técnica de interpretación, fundamentan de inicio el trato del discurso de vigilia de Alba, como si fuese el texto de un sueño, siempre y cuando se guarden las proporciones establecidas por las diferencias teóricas.

Lo anterior, fue el fundamento para que en esta tesis, el motivo inconsciente a descifrar en el discurso verbal de 'Alba' (producto de los recuerdos), fuera entendido como el pensamiento inconsciente figurado en el texto como cumplido, al igual que para el sueño.

Por su parte, otro de los puntos a discutir en la validez de la presente investigación, fue con respecto al proceso de inferencias realizado a partir de los signos del material manifiesto, proceso relacionado con la aplicación de la cuarta proporcional. Aunado a esto, el fundamento de las relaciones entre contenido manifiesto y latente, fue la base para la aplicación de las categorías, dirigidas éstas a establecer la referencia signante a la que se refiere Freud. Esto es importante para sustentar que la interpretación realizada, no fue una 'simple comparación' en el proceso de inferencia, sino de un *descifre interpretativo* que conlleva, tanto las dos fases definidas por Freud para la interpretación de un sueño: su traducción y su valoración, como las dos tareas.

La explicación de la relación existente entre elementos del sueño manifiesto y contenidos latentes, fue deducida de la aplicación de las categorías que sirvieron para ir reconstruyendo las relaciones entre los signos, tal y como Freud (2001) lo estableció para la tarea teórica de la interpretación de los sueños. Con ello se trató de ir cumpliendo la construcción de la teoría que explicara cómo esos contenidos latentes se convirtieron en el contenido manifiesto.

En ese sentido, el encontrar las relaciones entre los signos del texto manifiesto y el latente, fue parte de la construcción de la teoría que explicó la trama manifiesta. Dicha teoría se fue construyendo de acuerdo con las inferencias hechas por el trabajo de interpretación, cuya dirección va desde el sueño manifiesto a los pensamientos oníricos

¹¹¹ Cf. "Sobre los recuerdos encubridores"; p. 314. Este trato puede encontrarse en Freud desde sus inicios. Cf. por ejemplo Freud (1998). *Proyecto de Psicología*, el apartado [4.] La *proton pseudos* histórica; pp. 400-402.

latentes (Freud, 1999; p. 155), y fue en sentido inverso a la tarea práctica. En la tarea teórica se mostró claramente como las categorías fueron guías para la traducción de los signos.

En ese sentido, por interpretación de corte freudiano debe entenderse el descifre interpretativo que incluye teoría explicativa y comprensión, y no una simple comprensión global, como lo propone Ricoeur (1999).

Entonces, la problemática en cuestión con relación a la validez de la interpretación, no se reduce a la construcción de la teoría que implica establecer la referencia signante, y en consecuencia, las relaciones entre ambos materiales, sino implica también la validez del proceso de inferencia, pues él descansa en la aplicación de las categorías. Debido a que para hablar de validez de categorías en sentido cualitativo, éstas deben cumplir con los criterios de exhaustividad y exclusión, la interpretación obtenida puede considerarse todavía débil en su validez, dado que no fue posible alcanzar estos criterios debido a que las categorías no existían y debieron construirse.

Por otra parte, otro aspecto que afectó la validez del proceso de inferencia, se refiere a la modificación que hubo de hacer de la concepción de material manifiesto de la que se partió en esta investigación. Dicha concepción inicial fue la definida por Laplanche y Pontalis (1987; p. 82): la narración descriptiva que un sujeto realiza antes de ser sometido al procedimiento de la investigación psicoanalítica, narración a través de la cual el sujeto cuenta su historia de vida sin disponer de todas las significaciones inconscientes que su narración expresa, es decir, la narración en «bruto».

La razón de la modificación fue que en esta concepción, pareciera que los contenidos latentes son una especie de recipientes en los que se encuentran 'contenidos' los significados latentes, relegándose la tarea del intérprete a la simple deducción empírica, sin ningún fundamento teórico. Esta crítica es semejante con la que hace Krippendorff (1990) a la concepción tradicional del análisis de contenido. Según dicho autor, el análisis de contenido 'tradicional' no parece sino designar más que el simple 'cómputo' de palabras, atributos, colores para unos, o la simple extracción de contenidos de los datos, como si 'estuviesen objetivamente contenidos en éstos,' para otros.¹¹²

Concepción que va contra la *multivocidad* de los signos señalada por Freud, puesto que si se considera que los contenidos manifiestos son recipientes de un significado latente que necesita 'desplegarse', se desconoce dicha *multivocidad*. Por estas razones, el material manifiesto debe ser considerado como la *manifestación concreta del significado multívoco de pensamientos inconscientes*, como lo fue en esta tesis.

Al verlo así, la validez de las inferencias sobre las relaciones entre elementos o signos del material manifiesto y latente resulta afectada, pues la tarea del intérprete de 'traducir' y explicar teóricamente de que pensamientos inconscientes es manifestación el material manifiesto, válgase la redundancia, enfrenta el problema de fundamentar el tipo de relación inferida, pues ella se sustenta en la *multivocidad*. Parafraseando la

¹¹² Cf. *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*; p. 29.

pregunta de Ricoeur (1999), sobre cuál interpretación elegir, la pregunta sobre la validez de las inferencias en las relaciones, podría enunciarse como sigue: ¿cuál relación elegir entre un elemento manifiesto y su correspondiente latente, si ella se halla mediada por la *multivocidad*?

Por otra parte, el camino de las relaciones entre material manifiesto y latente tendría que tomarse como el 'cruce teórico' entre un momento inductivo: la lectura y ordenación de los datos del texto manifiesto, entendido éste como el contexto sintáctico, y otro deductivo: la teoría de la interpretación freudiana (basada en la interpretación de los sueños). Por lo tanto, la aplicación de la analogía de proporcionalidad propia se encuentra, asimismo, en dicho nudo.

Como dichas categorías son todavía muy incipientes, no es posible hablar de una validez en la aplicación de las categorías aquí construidas, por lo que pudiera pensarse que la analogía de proporcionalidad propia quedaría establecida, en este estudio, como una simple 'asimilación a las semejanzas.' Sin embargo, si tomamos de ejemplo la categoría de figuración de opuestos o inversiones, queda dilucidado la imposibilidad de reducir la analogía a una mera asimilación de las semejanzas.

Sin embargo, debido a que el marco teórico de la presente tesis fue la hermenéutica analógica, un hecho que tendió a fortalecer la validez de las inferencias hechas con la analogía de proporcionalidad propia, fue que la interpretación obtenida con el análisis interno (a través del cual se interpretaron los signos en un contexto sintáctico), se contrastó con el contexto de la psicoterapia de 'Alba,' así como también con los análisis de los investigadores externos, lo que fue parte de la verificación contextual que es la forma de obtener la validez en dicha corriente.

Esta verificación contextual parte de la premisa de que interpretar es colocar un objeto en su contexto, es decir, es contextualizar. Por lo tanto, las inferencias realizadas por medio de la cuarta proporcional, y que corresponden al análisis interno del estudio, debieron ser comparadas con los análisis que otros investigadores obtuvieron con los mismos signos. Esto porque los criterios de validez y confiabilidad que se emplearon en esta investigación fueron la validez instrumental y la confiabilidad «quijotesca» (Anguera, 1986), respectivamente. La primera, se refirió a las diferencias encontradas entre las observaciones generadas mediante un procedimiento alternativo, es decir, los análisis externos y, la segunda, se refirió a determinar si las circunstancias en que el método de investigación se aplicó, dio lugar de forma consistente a una "medida invariante".

La validez abarcó dos niveles: validez interna y validez externa. En este sentido, tanto el análisis de datos interno como la comparación de dicho análisis con los provenientes de los investigadores externos, dio elementos de referencia para refinar, expandir, descartar y/o desarrollar más la traducción lingüística del material manifiesto, lo que ya se refiere a la validez instrumental, así como para evaluar si dicho instrumento contribuye a mejorar la validez de dicha traducción, en el contexto del marco teórico de la hermenéutica analógica, es decir, en una contextualización de los datos que proporcionó una verificación contextual.

Validez interna

Por validez se entendió la medida en que la respuesta se interpreta de forma correcta, pero, dado que en investigación cualitativa se carece de «medida» en sentido estricto, es la propia categorización la que juega este papel, de forma que la pregunta por la validez es una pregunta por la medida en que la definición que subyace en cada categoría se corresponde con los fenómenos que se categorizan (Anguera, 1986).¹¹³

Por su parte, articulado con la cuestión de la validez, se encuentra la discusión sobre el grado de *confiabilidad*. Por ella se entendió, el grado en que las respuestas son independientes de las circunstancias accidentales de la investigación, la cual depende esencialmente de la materialización de los registros, en los que debe partirse de una categorización ya elaborada (Anguera, 1986).¹¹⁴

Si ya se ha dicho que no se puede decir tajantemente que este estudio cumpla con una validez en el sentido antes descrito, es precisamente por la razón de que las categorías fueron apenas construidas, por lo que no puede hablarse de una alta correspondencia con los fenómenos categorizados por ellas.

Como ya dijimos, la confiabilidad «quijotesca» versa sobre la obtención de una medida invariante. Tanto ésta como la validez instrumental, se encuentran apuntalados sobre el proceso de inferencia realizado. De este modo, como no puede hablarse de la obtención de una medida invariante de forma consistente, como tampoco de una correspondencia alta de las categorías, por sí mismas, es decir, como si el procedimiento de obtención de dichas inferencias fuese algo ya probado, podemos afirmar que, tanto la confiabilidad como la validez observan sus características a partir del contraste con los procedimientos empleados en los análisis de los investigadores externos.

Aún así, es posible hablar de validez y confiabilidad, a nivel interno, desde la contextualización aquí empleada, la que en este estudio se identificó necesariamente con la validez interna, dejándose la validez instrumental a la comparación con los análisis externos.

La validez interna estuvo referida al procedimiento de obtención de los pensamientos latentes, mismo que se realizó en el marco de una contextualización sintáctica realizada bajo la cuarta proporcional. Con el análisis de este procedimiento fue posible evaluar más en un nivel teórico y menos en el aplicado, si la analogía de proporcionalidad propia funcionó como un instrumento auxiliar en el proceso de inferencia de dichos pensamientos, así como en que grado dicho instrumento contribuye a mejorar la validez de dicha traducción.

Por esta razón, la discusión con respecto a la validez interna de la presente investigación, se tejió alrededor de la pregunta de investigación:

¹¹³ Cf. "La investigación cualitativa"; pp. 34-35.

¹¹⁴ *Ibid.*

¿De qué manera funciona la analogía-lingüística de proporcionalidad propia como instrumento epistemológico que permite guiar con validez el análisis de las conexiones lingüísticas existentes entre el material manifiesto y el latente?

Primero, en el procedimiento de obtención de los pensamientos latentes expresados como deseo, se articuló la aplicación de las categorías construidas a partir de los textos sobre el sueño, aplicación que fue iluminada por los criterios de ajuste y funcionamiento, así como la consideración de la existencia de un contexto sintáctico sobre el que se apuntaló la aplicación de la cuarta proporcional para finalmente, realizar la verificación contextual con los datos obtenidos en el proceso psicoterapéutico de Alba.

En otras palabras, la validez interna consistió en buscar las circunstancias en que el procedimiento de análisis interno, es decir, la forma en que se construyeron las relaciones entre los signos del contenido manifiesto, y en consecuencia las inferencias de los segundos a través de la cuarta proporcional y la aplicación de las categorías como fundamentación de dichas inferencias, funciona para extraer la 'trama' inconsciente.

En primer lugar, debe decirse que el procedimiento para la obtención de los pensamientos latentes empleado en esta investigación se ubica, de manera análoga, al nivel de funcionamiento de la técnica llamada por Freud (2000) *traducción de los símbolos*.¹¹⁵ Esta técnica es auxiliar y complementaria a la técnica de las asociaciones libres. Una de las acotaciones que Freud (2000) hace con respecto al empleo de la técnica de las asociaciones libres para la interpretación de los símbolos, es que dicha técnica "deja las más de las veces en la estacada respecto de los elementos simbólicos del contenido del sueño,"¹¹⁶ es decir, en el 'límite' de una interpretación en profundidad sobre los símbolos.

Sin embargo, paralelamente a dicha acotación, Freud (2000) advierte que "no debe exagerarse la importancia de los símbolos para la interpretación del sueño, como si el trabajo de traducir éste hubiera de limitarse a la traducción de símbolos, desechando la técnica que recurre a las ocurrencias del soñante."¹¹⁷ Lo anterior es coincidente con el hecho de que para Freud los signos presentes en el texto del sueño, no se reducen a ser símbolos.

Este argumento contradice el realce que Ricoeur le confiere a los símbolos en la interpretación freudiana, puesto que, como ya se dijo, ésta no se reduce a ser una interpretación simbólica.

Por lo tanto, la validez interna del procedimiento realizado en esta investigación encuentra su límite en el hecho de ser un procedimiento auxiliar complementario a la interpretación más amplia, es decir, aquella que está en función de la técnica de las

¹¹⁵ Cf. "La figuración por símbolos en el sueño"; Vol. V, p. 365.

¹¹⁶ *Ibid.*, p. 359.

¹¹⁷ *Ibid.*, p. 365.

asociaciones libres, puesto que de éstas se carecieron, posteriormente a la interpretación obtenida. Por tal motivo, es posible hablar de una validez interna en función del cruce entre el contexto sintáctico (que sería el nivel de aplicación de la técnica de traducción de símbolos) y el contexto de la psicoterapia de 'Alba.'

De acuerdo con esta acotación, podemos afirmar que la validez de la analogía de proporcionalidad propia como instrumento epistemológico auxiliar en la traducción del material manifiesto al latente, se encuentra subordinada al hecho de que las relaciones lingüísticas entre los signos, (bajo el principio de que el material manifiesto y el latente guardan relaciones de masa entre sí), por medio de las categorías, sean corroboradas con las asociaciones libres provenientes del contexto de psicoterapia.

La validez contextual es coincidente con la validez de la delimitación de la multivocidad de las relaciones entre los signos, la que no se reduce a la aplicación de las categorías, puesto que, si los signos "a menudo son multívocos, como en la escritura china, sólo el contexto posibilita la aprehensión correcta en cada caso"¹¹⁸ (Freud, 2000).

Por otra parte, si la validez de procedimiento inferencial está sujeto al establecimiento de relaciones entre material manifiesto y latente, la validez de las conexiones lingüísticas que se establecen entre el material manifiesto y el latente, en el nivel interno, a través de la analogía de proporcionalidad propia, depende de la categoría que explique dicha relación. Por tanto, no es posible pensar en una inferencia que tenga validez, si no existe la explicación de dicha relación entre los signos del material manifiesto y latente, que la correspondiente categoría proporcione.

Sólo a partir de la categoría que se ajuste a la relación entre los signos y la explique, es posible desentrañar y explicar qué tipo de relaciones son las que guardan entre sí los signos del contenido manifiesto con los pensamientos latentes y, con ello, fundamentar las inferencias sobre dichas relaciones entre signos, delimitar la multivocidad de dichas relaciones y la arbitrariedad en la interpretación.

Validez «instrumental» o externa

El procedimiento de validez externa empleado para esta investigación fue el llamado por Denzin (en Aguera, 1986) «triangulación», y consistió en establecer una convergencia y/o complementareidad entre tipos de análisis.

La «triangulación» implicó tres tipos de los cuatro definidos por Denzin (1970), a saber: investigador, teórica y metodológica, dejándose de lado la correspondiente a los datos. De este modo, el procedimiento de validez de esta investigación incluyó 1) «triangulación entre investigadores», dado que se utilizan tres investigadores: uno interno y dos externos, 2) «triangulación dentro del método», dado que las unidades de observación de las categorías, necesitaban ser ajustadas dentro del método y, 3)

¹¹⁸ Cf. *La interpretación de los sueños*, Vol. 5; p. 359.

«triangulación entre métodos», dado que se contemplan tres diferentes procedimientos en el análisis de los datos.

La validez externa se hizo mediante la comparación o contraste con los análisis de los investigadores externos. Sin embargo, ambos niveles de validez se encuentran relacionados, puesto que la validez externa dio pautas para contrastar la validez interna. A partir de dicha discusión, se construyó en el siguiente paso, una prospectiva sobre las posibles aplicaciones de la analogía lingüística de proporcionalidad propia (inferencias que fueron obtenidas desde el análisis interno), lo que se presenta en el capítulo conclusiones.

Es importante mencionar que el procedimiento de validez empleado para esta investigación estuvo acorde con el procedimiento comparativo constante, ya que el contraste del análisis empleado en esta investigación con los análisis de los investigadores externos ayudó a rehacer los supuestos de los que se partió en el presente estudio, así como a tener una mejor prospectiva de cómo podría funcionar la analogía de proporcionalidad propia como instrumento auxiliar para la traducción del material manifiesto en latente.

Después de concluido los análisis, se contrastaron entre sí para ver y discutir teóricamente sus variaciones. Cabe mencionar que este contraste se realizó, mediante intercambio de los datos y los análisis, en el mismo momento en que se revisaron los textos freudianos sobre el sueño, y el análisis del investigador titular que se comparó (y se intercambió con los otros investigadores), fue el realizado antes de la reconstrucción teórica.

Dicho contraste se basó en la comparación de las diferencias y semejanzas de: 1) las unidades de observación y los elementos del material manifiesto que los investigadores externos tomaron para la tarea de interpretación y, 2) el procedimiento de interpretación realizado considerando las dos tareas involucradas en la interpretación de un sueño, respectivamente, la traducción y valoración (Freud, 2001). La tarea teórica fue, para esta tesis, el punto de partida de la 'fundamentación de la validez', es decir, construir la explicación del proceso por el que los pensamientos latentes se mudaron en el material manifiesto.

La comparación fue realizada entre los análisis y las respuestas al cuestionario de investigación presentados por los investigadores externos. Como ya se dijo, debido a que los datos fueron analizados al mismo tiempo por los tres investigadores, la comparación obtenida no obedeció a mostrar que análisis fue mejor, puesto que el conocimiento del contexto de vida de 'Alba' por parte del investigador titular, implica necesariamente una ventaja sobre los investigadores externos. Además, porque todo análisis es guiado necesariamente por el marco teórico del intérprete, lo que hace inconmensurable la consideración de qué marco teórico es mejor.

Más bien, la comparación buscó enriquecer con datos e inferencias, algunas muy agudas como las del investigador externo No. 2, la discusión sobre la validez de la analogía de proporcionalidad propia, gracias a las cuales pudo reconocerse limitaciones

en la investigación, que ayudaron a reenfocar la aplicación de la analogía de proporcionalidad propia, y rehacer la interpretación del investigador titular. Estos aportes representaron un mayor potencial en sus contribuciones, aún más que los propios antecedentes, puesto que constituyeron la parte práctica de la investigación.

El análisis del investigador externo No. 1 fue el más rico en contenido que el del investigador 2, pero el análisis de este último, fue el más agudo en la revisión del procedimiento empleado con la entrevista. En relación a los elementos del material manifiesto que reconocen en el análisis, encontramos que los tres investigadores reconocen el símbolo de las nubes difuminadas y la mariposa. El investigador externo No. 2 nombra incluso a dicho símbolo como una metáfora.

Por su parte, el investigador titular encuentra además otros símbolos que considera también metáforas: 'saber peinarse' y 'mirarse al espejo', que no son reconocidos por los otros investigadores, diferencia que puede deberse al hecho del conocimiento del contexto de la vida de 'Alba' por parte del investigador titular, lo que faculta para un mayor reconocimiento del lenguaje metafórico de 'Alba'.

Con respecto a la interpretación de dichos símbolos, existió una semejanza en la interpretación del investigador externo No. 1 y el titular, pues ambos señalan que dicho símbolo alude al deseo de libertad de ser, de libertad de poder, lo cual es entendible si aceptamos, que de forma análoga al simbolismo en los sueños, en el que Freud afirma que para algunos elementos oníricos, la interpretación de símbolos son traducciones constantes (en el sentido de que no se requiere de la asociación libre del soñante porque el enlace común entre el elemento del material manifiesto y lo oculto de él, es también conocido por el intérprete), la traducción de ambos investigadores es una traducción basada en un conocimiento cultural común, pero a diferencia de lo sostenido por Freud para dicho simbolismo, en este caso no se descifró su relación con lo sexual.

Sin embargo, con respecto a la parte teórica (o explicación) que sustenta la interpretación elegida por parte de los investigadores, el titular del presente estudio plantea un sustento lingüístico, con respecto al símbolo de las 'nubes difuminadas,' que toma el mismo en su significado lingüístico, pues el adjetivo difuminada significa incolora, borrada, lo cual se relacionó con el significado de 'apagada,' 'estar borrada de la historia' al que 'Alba' aludió en el texto, y que llevó a establecer la referencia simbólica, a nivel inconsciente, por similitud (semejanza analógica).

Hay que resaltar que el investigador externo No. 1 estableció la misma comparación en el texto: "La percepción de sí misma cuando era joven es de una persona triste y apagada", lo que reafirma el hecho de que la traducción de símbolos obedece al procedimiento que Freud llamó *tertium comparationis*, en tanto el elemento común de éste es del dominio, sea consciente o inconsciente, de las personas que viven en una cultura común.

En ese sentido, aunque, el intérprete de una metáfora no pueda sustentar la referencia simbólica, ni explicitar el procedimiento del *tertium comparationis* en su interpretación, ésta es válida (como la del investigador externo No. 1), si aceptamos el fundamento

analógico del símbolo, lo que además puede fortalecerse en de Saussure (1993; p. 224), específicamente en la consideración de que cualquier creación analógica está precedida de una comparación inconsciente de los materiales depositados en el tesoro de la lengua, donde las formas generadoras se ordenan en relaciones sintagmáticas y asociativas. Por tanto, es posible afirmar que esas relaciones simbólicas tienen un sustento analógico, aún inconsciente.

En la comparación de los tres análisis surgió la duda sobre la interpretación del símbolo de la casa, el cuerpo humano como un todo, los padres, los hijos, hermanos que Freud (1999) refiere como universales en la figuración simbólica en los sueños.¹¹⁹ Aunque el texto manifiesto de 'Alba' surgió de la vigilia, y una de las diferencias señaladas por Freud (2000), es que lo representado en dicho estado de ninguna manera se vuelve más intenso. Pero dado que "en el proceso de condensación todo nexo psíquico se traspone a la *intensidad* del contenido de representación",¹²⁰ es sumamente claro que 'Alba' hace alusión al símbolo de la casa de forma implícita (todas sus relaciones implican padre-madre-hermanos de forma directa), y del cuerpo humano (en 'el verse al espejo' y 'saber peinarse'), los hermanos, al hijo deseado, de forma explícita.

Sin embargo, se tuvieron dudas sobre si dichas alusiones debían tomarse o no en sentido simbólico. A favor de tomarlos en sentido simbólico, se encuentra la afirmación de que la metáfora no necesariamente se presenta como una imagen manifiesta y tan clara como en el sueño donde se trata fundamentalmente de imágenes. Se considera que una vez resuelto lo anterior, desde la perspectiva seguida en esta investigación, será posible resolver lo que, de igual modo, planteó el investigador externo No. 1, a saber, cómo comprender el significado para la paciente del hecho altamente significativo de no haber tenido hijos y básicamente porque no contó con el apoyo de la pareja para esto.

Por lo tanto, se hace necesario no sólo construir y probar categorías relativas a la figuración por símbolos que ayuden a discernir lo anterior, sino también, las equivalencias correspondientes entre dichas categorías y las unidades de observación, en el marco de las diferencias entre vigilia y sueño, y hermenéutica analógica y teoría psicoanalítica.

Otra de las coincidencias entre el investigador externo No. 1 y el titular, estriba en la formulación del deseo infantil, el cual fue explicitado como el deseo de 'tener un hombre-padre para sí en la casa' y 'tener un papá en casa', respectivamente. Esta semejanza lleva a sugerir que la analogía establecida entre tiempo pasado y tiempo presente en la historia de vida de 'Alba', como para cualquier historia de vida, tiene un fuerte y conocido sustento psicoanalítico, pues descansa en la consideración básica del psicoanálisis freudiano, de que el deseo presente, en una consideración regresiva, obedece a un deseo reprimido en la infancia.

¹¹⁹ Cf. "10ª Conferencia. El simbolismo en los sueños"; p. 139.

¹²⁰ Cf. *La interpretación de los sueños*; p. 585.

En ese sentido, la analogía más fundamental y primaria que puede hacerse para una interpretación, descansa en la siguiente: así como se desea de forma desplazada en tiempo presente, se reprimió lo que se deseó en tiempo pasado. Sin embargo, esto no lleva a sustentar una validez analógica de la interpretación del deseo, desde la analogía de proporcionalidad propia, puesto que esta, como después se encontró, implica el respeto al ordenamiento literal de los signos del texto (y en ese sentido, descubrir la referencia manifiesta entre ellos), para poder tejer la referencia signante con el deseo implícito.

Ambos investigadores realizaron una inferencia del deseo con los elementos del texto manifiesto, lo que deja abierta la discusión sobre la validez de dicha inferencia, por dos aspectos: primero, las respuestas de 'Alba' pueden ser consideradas como 'asociaciones libres', como lo fueron para el investigador 1, dado que éste no conoció nunca a 'Alba'; pero, por otra parte, el hecho de que las 'asociaciones libres' hallan surgido de un esquema de preguntas previamente estructurado, hace que dichas asociaciones no sean libres.

Si a este segundo aspecto agregamos la observación del investigador externo No. 2, en el sentido de que 'el entrevistador tiene las preguntas hechas de antemano y que las respuestas anteriores no modifican su guión', lo que deja entrever las posibles influencias sobre las asociaciones libres, resultaría imposible hablar de validez en la interpretación del deseo implícito (inconsciente).

En ese sentido, la interpretación del deseo inconsciente de ambos investigadores (externo No. 1 y titular), se muestran como dos caras de una misma moneda, por un lado, qué tanto puede sustentarse dicha interpretación sobre la base de las 'asociaciones libres' por la consideración antes hecha, y, por el otro, qué tanto dichas inferencias se realizaron sobre el material del texto manifiesto o las asociaciones libres que apuntan, como asociaciones intermedias, al latente.

Dado que esta investigación tomó la analogía de proporcionalidad propia como un instrumento auxiliar en la traducción del material manifiesto en latente (análogo a lo que Freud plantea para la técnica de traducción de símbolos), al menos para esta investigación, no resulta válido tomar las respuestas como asociaciones libres (lo que sí puede ser para el investigador No. 1 porque fue la única referencia que tuvo), puesto que el interés fue evaluar el posible funcionamiento de la analogía de proporcionalidad propia y no saber si en una entrevista las respuestas del entrevistado pueden ser o no tomadas como asociaciones libres. Además, el principio de aplicación de la analogía a esa traducción, es que se trata de un instrumento de apoyo en el establecimiento de referencias para el intérprete, las cuales estarían sujetas a validación de las asociaciones libres y no al revés.

Por tanto, la referencia empleada en la interpretación del deseo inconsciente de 'Alba,' en ambos análisis, correspondería, con las reservas del caso, a una analogía de proporcionalidad simple o analogía de atribución, la cual consiste, como toda analogía, en establecer un orden jerárquico con respecto a la significación en el siguiente sentido: la existencia de un nombre común: deseo, en la que la razón significada por dicho

nombre, es decir, tener un (hombre)-padre en casa, sirve como término de relación de manera tal que los significados son diversos, a saber, uno de los analogados es el tiempo presente: así como se desea de forma desplazada en tiempo presente, mientras que el otro de los analogados fue el tiempo pasado: así se reprimió lo que se deseó en tiempo pasado, ambos guardando una jerarquía, pues el deseo en tiempo presente se encuentra subordinado al tiempo pasado.

Cabe resaltar que el ordenamiento del material manifiesto por parte del investigador externo 1, apuntó a ese sentido: parte histórica o situaciones históricas relatadas como conflictivas (tiempo pasado) y la actualidad (tiempo presente). A partir de ese ordenamiento (que fue uno de ellos), se dedujeron los contenidos latentes subyacentes al discurso. Sin embargo, en dicho ordenamiento, aunque si bien la parte histórica fue la referencia para explicar la actualidad de 'Alba,' ambos momentos sirvieron para deducir los motivos inconscientes, aunque no exista un procedimiento claramente analógico, se acerca al mismo, como cruce entre los ejes sintagmático y asociativo, lo que sugiere que, efectivamente, lo analógico se da en un cruce teórico entre ambos ejes.

Ahora bien, la interpretación del deseo inconsciente en ambos investigadores (la del titular y del investigador No. 1), cayó en el error que señala Freud (1999) en el sentido de no tomar un fragmento del material manifiesto para explicar otro (y siempre y cuando se reconozca la limitación de no considerar las respuestas de 'Alba' como asociaciones libres).

Por lo tanto, dicha interpretación del deseo consistió, en ambos casos, en una abstracción, en la medida en que partió de una conceptualización de los intérpretes y no de un descifre interpretativo, lo que se entiende perfectamente puesto que ocurrió antes de la reconstrucción teórica de la interpretación, dada con los textos freudianos sobre el sueño. Posterior a esta reconstrucción teórica, se entendió que el deseo inconsciente, por una extensión analógica a la vigilia, es un pensamiento deseado figurado como cumplido en tiempo presente, pensamiento que debe ser enunciado como tal, es decir, incluyendo las relaciones lógicas entre las ideas.

Por otra parte, también el investigador externo No. 2 divide la historia de vida de 'Alba' en dos momentos, en base a la alusión que la misma 'Alba' hace en torno a un antes y un después, reconociendo que nunca antes en la vida de la entrevistada hubo cambios, sino sólo a partir del período que se inicia un año antes, con la separación de su exmarido. Este hecho reitera lo sugerido líneas arriba, en el sentido de que, para quien conozca el psicoanálisis, es posible reconocer la analogía del antes y después, fundamentada en el carácter regresivo de la perspectiva freudiana sobre el deseo.

Otra de las coincidencias en los análisis de los investigadores externo No. 1 y titular, se refiere al desplazamiento del afecto que la situación de ausencia de un padre en la infancia de 'Alba' generó a través de la historia de su vida y que ambos hacen confluír en la necesidad afectiva de luchar por un objeto de amor. A partir de dicho desplazamiento ambos investigadores explicaron el sentimiento de soledad interior y tristeza que matizó gran parte del discurso de 'Alba'. Así, el investigador externo No. 1 reconoce dicho sentimiento, a partir de la relación continua que establece entre

diferentes situaciones de la vida de 'Alba': adolescencia, período no disfrutable más que por la madre quien da sentido a su vida y la convivencia con sus hermanos, el que una mujer 'más abusada' que ella le arrebató a un novio en su adolescencia, la dependencia y sumisión que tuvo a su marido ya de casada, el hecho de no poder tener un hijo, principalmente.

Por su parte, en el análisis del investigador titular, dicho desplazamiento se sintetiza en asemejar las distintas situaciones y experiencias en la historia de vida de 'Alba', considerando que la relación con los otros se expresa en forma repetitiva, planteando como paradigma la relación con su exesposo. De hecho, la síntesis fue designada retomando las palabras de 'Alba', como: 'vivirse en el mismo lugar', que es el resorte para que 'Alba' desee relacionarse con los otros de una manera diferente, es decir, distinta a lo apagada, triste y en soledad, que es como se sentía antes de la separación de su esposo.

Ambos investigadores plantearon una fundamentación más de contenido que de forma, sobre el por qué establecieron dichas relaciones, que consideraron un desplazamiento afectivo del deseo infantil de tener un (hombre)-padre en casa. Es decir, ¿porqué precisamente son desplazamientos de dicho deseo y no otra cosa? Se observó aquí, la ausencia de fundamentación formal en la interpretación para ambos investigadores, en el sentido del procedimiento para enlazar o conectar las distintas situaciones o experiencias de 'Alba', bajo esa categoría de 'desplazamiento afectivo'.

Esta fundamentación de contenido del mecanismo de interpretación del 'desplazamiento afectivo' fue claramente enunciada por el investigador externo No. 1, en la necesidad de considerar en el análisis otros sentimientos que no están suficientemente analizados. El planteamiento dice así: 'el hecho de que la paciente no haya satisfecho durante la infancia el deseo genuino (podríamos decir legítimo) de tener un padre cerca de ella le habría generado un sentimiento de frustración muy importante que, dependiendo de la intensidad y la cronicidad del mismo, se convirtió en sentimientos de hostilidad dirigidos hacia la persona quien frustra a la paciente: en el pasado arcaico al padre, en la historia de matrimonio al marido, este sentimiento agresivo, quizá destructivo por la fuerza pulsional que le acompaña, al no poder ser dirigido al objeto de frustración por las razones señaladas en el análisis, se vuelven contra el propio sujeto que los genera., de hecho, dicho sea de paso, parte de lo que explica los sentimientos depresivos de los procesos de duelo es precisamente que no hay objeto al cual se puedan dirigir dichos sentimientos, en este caso es como si no hubiera objeto porque para la paciente estos hombres son intocables por el valor simbólico que le representan.'

Esta ausencia de fundamentación formal en la interpretación ocurrió de igual modo con el análisis del matrimonio de 'Alba', que representa, para ambos investigadores (titular y externo 1) una condensación del deseo por luchar por un poco de amor sin conseguirlo. Para el investigador externo No. 1, dicho matrimonio representó para 'Alba' el intento de 'cambiar su situación', siendo dicho matrimonio la realización simbólica del cumplimiento del deseo infantil no satisfecho de tener un hombre-padre para sí en la casa.

Por su parte, para el investigador titular, esta condensación es asentada, como ya se dijo, en la relación con su exesposo, la que constituye el paradigma de la transferencia del deseo infantil de 'tener un papá en casa,' a fin de buscar sentirse diferente, de tener una relación diferente, que 'Alba' no tuvo en el 'allá y entonces'.

También los tres investigadores coinciden con respecto al momento en que se encuentra 'Alba', el cual es señalado como un momento contradictorio que puede ser subsumido en dos polos: ella se percibe a sí misma como alguien que busca libertad de ser, distinta al polo contrario donde se percibe como alguien en soledad, triste y apagada. El entrevistador externo No. 2 fue quien más notó dicha contradicción y aún señaló que la primera constituiría una figura metafórica (unidad al resto sin transición). Sin embargo, tampoco se explica (fundamenta) el porqué de la contradicción en el texto.

La ausencia de explicación formal en el momento contradictorio, sugiere la tendencia a subsumir únicamente en semejanzas, las relaciones establecidas entre los signos del material manifiesto, lo que a su vez, sugiere la permanencia de la interpretación en un nivel descriptivo, siendo más profundo el del investigador titular por la sencilla razón del conocimiento previo del contexto de vida de 'Alba'.

Lo anterior sugiere la problemática de fundamentación formal de las relaciones entre los signos del material manifiesto para realizar las inferencias de los pensamientos latentes, además de la necesidad de establecer relaciones entre los signos del material manifiesto, para alcanzar tal fundamentación.

El hecho de que el investigador externo No. 2 fuera quien más se mantuviera en el material manifiesto, sólo ratifica la imposibilidad de interpretación sin un conocimiento previo de un marco psicoanalítico, lo que sugiere la idea de la presencia del mismo como guía, en el ejercicio de interpretación. Esto puede corroborarse en la respuesta que da a la pregunta 2 del cuestionario: ¿qué le llamó la atención del lenguaje de la entrevistada?, pues lo que él entiende como la expresión muy pobre, caracterizada por el hecho de no terminar las oraciones, la inexistencia de un orden sintáctico que se pueda señalar, o de rasgos estilísticos que pertenezcan a un grupo social, son precisamente datos formales útiles en la interpretación.

En otros términos, lo que para dicho investigador 'es imposible buscar marcas de enunciación, de modalidad, etc., y las demás herramientas de que dispone el análisis; de allí que sea necesario reconstruir las frases para encontrar sentido,' es precisamente lo que se realiza en la traducción desde un marco psicoanalítico.

De lo que se deduce, para futuras investigaciones que intenten explorar las relaciones entre hermenéutica analógica y psicoanálisis, la necesidad de articular el marco teórico de ambos, buscando las equivalencias vía las categorías que en esta investigación se construyeron, puesto que el sistema de categorías implica el ámbito considerado del trabajo del sueño (psicoanálisis), la presencia de núcleos conceptuales, pertenecientes a uno o más niveles de respuesta, las que pueden corresponder a distintas

manifestaciones del comportamiento, según el grado de apertura de la categoría (Anguera, 1995).

Por lo que se refiere a la pregunta No. 2 del cuestionario, tanto el investigador externo No. 1 como el titular, si observaron hechos lingüísticos en la grabación que se les proporcionó de la entrevista. Así por ejemplo, la frecuente muletilla '¿no?' que 'Alba' utiliza como una pregunta posterior a lo que dice, una segunda muletilla: 'ajá', que igualmente utiliza posterior a una frase, el tono de interrogación matizado de sorpresa que se observa cuando expresa que su esposo la abandona: '¿me dejó?'. Sin embargo, la articulación de dichos hechos lingüísticos con el análisis del material, no fue clara.

Asimismo, ambos investigadores también observaron contradicciones como la ausencia de malestar contra su exesposo, por haber renunciado a su propio deseo, y que llevan a la pregunta: ¿cómo puede 'Alba' ser sometida al deseo del otro sin que se sienta enojada por ello?

Por lo que respecta al investigador externo No. 1, éste identificó en las asociaciones libres que hacía la paciente para cada una de las categorías que empleó: símbolos, afectos manifiestos, figuras importantes de la historia de 'Alba', (padres, exesposo, hermana, actual jefa), y las situaciones históricas relatadas como conflictivas, los cambios en el tono de voz que hacía al referirse en dichas categorías, lo que muestra el intento de articular también los hechos lingüísticos con el resto del material.

Sin embargo, de nueva cuenta, no se planteó la forma o procedimiento de 'traducir' estos detalles lingüísticos para su análisis, desde su articulación formal. Esto nos sugiere la dificultad encontrada en la aplicación del procedimiento de investigación de esta tesis, referida a la codificación de estos detalles, problemática que se resolvió al tomar el material manifiesto como el texto manifiesto del sueño, con lo que dichos detalles se entendieron como parte de la literalidad a ser descifrada (posterior a esta comparación de análisis).

Como conclusión de la comparación de los tres análisis, antes de la reconstrucción teórica, podemos decir que las diferencias entre los mismos, se refieren a dos aspectos: 1) fundamentación de la interpretación desde el contenido, y 2) fundamentación desde lo formal, lo que se explica por la diferencia de marcos teóricos empleados en la misma; mientras el marco teórico del investigador No. 1 se asemeja a la psicodinámica, la del investigador No. 2 se asemeja a una de corte semiótico, en el sentido de seguir el camino de la estructura del texto, en cuanto al encadenamiento y transformaciones que el discurso presenta, en este caso, de la entrevista.

Esto sugiere como razón de las diferencias en la forma de tomar el material manifiesto, las diferencias en marcos teóricos. Si el investigador externo No. 1 reconoció como signos del material manifiesto: los símbolos, afectos manifiestos, figuras importantes de la historia de la paciente (los padres, su exesposo, la hermana, la actual jefa), y las situaciones históricas relatadas como conflictivas, fue precisamente por el marco semejante a lo psicodinámico psicoanalítico sobre el que dicho reconocimiento se apoyó. Mientras que, si el investigador titular reconoció como signos (antes de la lectura

teórica de los textos freudianos), todos los elementos del texto, fue por el conocimiento del marco de investigación que tenía previamente.

Una sugerencia para futuras investigaciones es el hecho de que, para continuar evaluando *la validez y la confiabilidad* de la analogía de proporcionalidad propia, el mismo procedimiento se tendría que aplicar por distintos investigadores, pues independientemente de que los tres análisis nos hablan del establecimiento de relaciones entre los signos del material manifiesto y las consecuentes deducciones que los investigadores hacen (lo que evidentemente sugiere que se realizaron comparaciones analógicas implícitas), dichas comparaciones no se fundamentan en un procedimiento de interpretación que considere claramente el aspecto formal.

Por otra parte, aunque no pertenece al interés de este estudio, dentro de las preguntas emergentes en la comparación de los análisis entre investigadores, resalta la relativa al papel que la relación edípica debe tener en la interpretación, en el sentido de saber cómo incorporarla al llamado contexto de vida, y que Freud (1999) deja entrever que se caracteriza como el conocimiento de 'la persona del soñante y las circunstancias en que vive'.¹²¹

De esta forma, interrogantes como las surgidas por el investigador externo No. 1, sobre la necesidad de analizar más las figuras femeninas de la historia de la paciente, y la posibilidad de que por identificación, éstas, en el sentido simbólico, contribuyeran a ayudar a 'Alba' a salir de la situación en la que se encontraba atrapada, encontrarían respuesta.

Finalmente, la observación del mismo investigador sobre el sentido de la relación transferencial en las sesiones y, por lo tanto, su consecuente incorporación en el análisis del texto, plantean lo siguiente. Así como el conocimiento previo del contexto de vida de 'Alba' por parte del investigador titular, implica necesariamente una mayor facultad para interpretar que el de los investigadores externos, también es posible afirmar que existió una influencia, tanto de la transferencia que existía previa al estudio como en la propia entrevista, lo que condicionó tanto el privilegio como la ausencia en la exploración de algunos aspectos o temas.

Algunos de ellos fueron, los siguientes. La consideración de sentimientos observados por el investigador externo No. 1, como por ejemplo la frustración que podría derivarse del hecho de no haber tenido un padre cerca de ella, y que podrían explicar los sentimientos de hostilidad hacia su exesposo, mismos que además no explicita pero que su ausencia los resalta, como fue notado tanto por el investigador titular como por el investigador externo No. 1. Para el primero, en la pregunta ¿cómo puede 'Alba' ser sometida al deseo del otro sin que exprese enojo con el otro por ello?, que lleva a la hipótesis de que 'Alba', por ser su padre no se permite decirlo por lo que proyecta contra sí misma dicho coraje y no contra el otro; mientras que, para el segundo, esto plantearía la posible explicación de que al no poder ser dirigidos al objeto de frustración, se volvió contra la persona propia de 'Alba', lo que explicaría los sentimientos

¹²¹ Cf. "10ª Conferencia. El simbolismo en los sueños"; p. 138.

depresivos de la misma, pues, siguiendo a dicho investigador, lo característico del proceso de duelo es que no hay objeto al cual dirigir dichos sentimientos, considerando que en el caso de Alba, es como si no hubiera objeto porque el padre y su exmarido son 'intocables' por el valor simbólico que le representan.

Aunado a lo anterior, la ausencia del análisis del papel de las figuras femeninas en la historia de Alba pudo deberse a esta relación transferencial, pues el terapeuta e investigador titular es de sexo masculino, mientras que Alba del femenino.

Por último, donde con mayor claridad se observa esta influencia de la transferencia, es en la afirmación que 'Alba' hizo en las primeras preguntas de la entrevista, específicamente cuando se le pregunta cómo se describiría a sí misma: "... de haber enfrentado mi relación de pareja... las cosas que he tenido que pasar para poder estar aquí frente a usted... sortear... todo eso que me ha pasado... todo eso... "

Resulta claro que en el nivel sintagmático, la frase antecedente: "de haber enfrentado mi relación de pareja", parece no tener nada que ver, a nivel superficial, con la consecuente: "las cosas que he tenido que pasar para poder estar aquí frente a usted", pero por similitud, es posible sustituir "que he tenido que pasar" por "sortear", pues ambas denotan un nexo en el hecho de que sortear implica significados de: eludir, esquivar, zafarse, etc., vínculo asociativo o paradigmático que se entiende por la relación transferencial, pues el terapeuta-entrevistador representaría, para 'Alba', el padre ante el que tiene que "luchar por un poco de amor".

Aunado a esto, la aguda observación del investigador externo No. 2, sobre el lugar de autoridad del entrevistador, manifiesta una desigualdad en la situación de entrevista, que podría ser el resorte para que 'Alba' transfiriera al entrevistador, la imagen del padre.

Así, puede entenderse también la frecuente muletilla ¿no? que utilizó 'Alba' posterior a lo que decía y que lleva la connotación de una demanda transferencial hacia el entrevistador, como también la frecuente muletilla ajá que 'Alba' utilizaba posterior a una frase, conlleva una necesidad de afirmación de lo que dice. También el tono de interrogación matizado de sorpresa que se observa cuando expresa que su esposo la deja: "...y en el momento en que me deja?, y se va?..."; connota que 'Alba' busca que el entrevistador sea quien le responda por qué se fue.

Debe notarse que estas interpretaciones finales ya caen en el campo de lo formal, que fue lo que faltó en la interpretación de esta investigación, por ser hechas, antes de la reconstrucción teórica (que incluyó la lectura de textos freudianos donde esto se reconoció).

Por su parte, con respecto a la discusión con las técnicas antecedentes a esta investigación, podemos decir lo siguiente.

En primer lugar, comparamos las inferencias obtenidas en esta investigación, con la propuesta del análisis de resistencias de Greenson (1999), bajo la consideración de que

dicha técnica no otorga un apartado específico para el sueño, más que considerarlo como cualquier producto psíquico sujeto al análisis desde las resistencias. Por tal motivo, y dada la extensión que se hizo en este estudio, sobre tratar el contenido manifiesto como el texto del sueño, la discusión con esta técnica se hizo sobre la base de comparar el tratamiento a dicho material.

La idea que aportó el *análisis de las resistencias* de Greenson (1999), fue el hecho de tomar el material manifiesto como un conjunto de contenidos manifiestos en el que se expresan significados. Esto es parecido al tratamiento que en este estudio se le dio al material manifiesto, pero distinto en el hecho de que dicho material sólo se consideró como punto de partida o primera referencia para la interpretación, respetando la consideración freudiana sobre la interpretación del material manifiesto,¹²² y sobre la disposición de los elementos presentes en dicho material, es decir, la forma.

Lo que hace Greenson (1999) consiste en establecer una conexión entre dichos significados con los significados de la teoría psicoanalítica, esencialmente con la teoría de las neurosis. Los conceptos teóricos psicoanalíticos hacen las veces de material latente de aquellos, sin mediación de ningún trabajo epistemológico, sino a través de empatía y la intuición.

Además, el hecho de tomar los contenidos del material manifiesto como sinónimos de significados, implica establecer una relación biunívoca entre elementos del material manifiesto y del latente, y, en ese sentido, desconoce la multivocidad del signo de la que habla Freud. Las categorías que se plantearon en este estudio, ayudan a superar el univocismo en el trabajo de desciframiento lingüístico en el que cae Greenson (1999): una simple sustitución de contenidos, mediante 'extracción' de significados ya dados en los datos 'objetivamente'.

Por otra parte, una de las ideas que la *escansión del discurso* (Lacan, 1995) aportó para este estudio, deriva de su concepción del inconsciente y consiste en el hecho de considerar como 'ausencias lógicas' en el discurso, aquellos aspectos que Alba nunca abordó en su narración, como por ejemplo, los afectos displacenteros hacia su exmarido, a pesar de resultar estas algo 'obvio' (si pudiera decirse así). Estas ausencias deben contar en la traducción del material manifiesto en latente (observación que coincide con la notada por el investigador externo No. 1, en el sentido del sentimiento generado por la frustración de que Alba no haya satisfecho durante la infancia el deseo de tener un padre cerca de ella).

En ese sentido, estas 'ausencias lógicas' podrían ser entendidas como 'discontinuidades' en el discurso consciente, si se considera que la tendencia de éste es buscar la coherencia lógica, lo cual es coincidente con dos de los lugares que Freud (1999) en *Estudios sobre la histeria* coloca como lugares para asir el inconsciente y que arriba se delinearon, a saber, 1) 'saltos en la trama' o fallas lógicas y 2) trasgresión de lo que correspondería como una 'justificación normal' en el discurso o lagunas lógicas.

¹²² En el sentido de no desdenarla por completo, tomarla en su conjunto, para tratar de explicar el sueño manifiesto por otra(s) parte(s) del mismo.

Esta referencia fortaleció la necesidad de incorporar dichas 'ausencias' como 'datos' del material manifiesto susceptibles de traducción, es decir, con carácter de positivo en el sentido de ser reconocidos como presentes en dicho material. El fundamento conceptual de cómo incorporar en la codificación de las 'ausencias lógicas en el discurso, y la manera en que éstas se articulan con las categorías construidas, no fue posible plantearlo en este estudio.

Otra idea que aportó el antecedente de la *escansión del discurso*, deriva de la recuperación que hace Lacan del planteamiento freudiano sobre la *forma* del sueño, idea que llevó a incorporar este aspecto como el básico para apoyar la traducción. De acuerdo con Vallejo (1987; pp. 25-34), la interpretación lacaniana se opone a la interpretación clásica de los sueños, que privilegia los significados en los contenidos, de manera que el sueño es entendido en dicha tradición, como la expresión de un significado a través de una forma, dejando a ésta ser simple estatuto de algo casual y por lo tanto desechable en la interpretación.

Por el contrario, la interpretación de Lacan toma la *forma del sueño* como un orden determinante respecto a los significados presentes en los contenidos del sueño, de modo que es en la *forma* del sueño, es decir, en la literalidad de la escena, *donde se descubre el significado del sueño*, y no algo que se impone externamente a dicha forma. Esta fue la idea fundamental que en este estudio llevó a buscar en los textos freudianos las referencias teóricas sobre la forma del sueño, para explorar si en ella podría apoyarse la traducción del material manifiesto en latente, aplicando la cuarta proporcional como regla de interpretación analógica.

El resultado de la exploración de esta idea teórica fue el descubrimiento de que la aplicación de la cuarta proporcional obedece a la relación, es decir, a la referencia signante, que se da entre los signos en su contexto sintáctico.

Otra de las ideas que aportó la *escansión del discurso*, aunque todavía no se tiene precisión sobre sus aplicaciones, por rebasar al presente estudio, fue el hecho de que para Lacan (1984) las relaciones entre los signos son relaciones lingüísticas que funcionan en dos planos. En un primer plano, las relaciones de similitud o sustitución, que son del orden del sinónimo que hace posible relaciones de identificación y simbolismo, y las relaciones de articulación y contigüidad, es decir, de coordinación sintáctica.

En el plano más profundo, la producción de significados estaría dado por la oposición entre dos clases de vínculos internos al significante: primero, el vínculo posicional que es el fundamento del vínculo proposicional, es decir, el vínculo que se establece entre los términos o proposiciones de la locución verbal, y el cual instaura el orden de las palabras o la coexistencia sincrónica de los términos, y segundo, el vínculo de oposición conformado aquí por las oposiciones o acoplamientos fonemáticos y esencial a la función del lenguaje que funciona por oposiciones (Lacan, 1984).

Lo anterior, significó entender la articulación sintáctica como una articulación por vía de la oposición: la articulación metonímica por vía de la contigüidad significativa que sólo

es posible, en su raíz, por las oposiciones fonemáticas, y la metafórica por vía de la articulación posicional que es sólo posible por las vinculaciones de la similitud.

Por tanto, la sustitución metafórica de un término supone una similitud que se manifiesta únicamente por la posición que guarda ese término con respecto al que sustituye, por lo que, lo que en realidad existe para Lacan es una similitud de posición y no de significados o, en otras palabras, la similitud es de orden sintáctico y no semántico, y se establece entre el término sustituyente y el sustituido.

Las concepciones antagónicas del *análisis de las resistencias* de Greenson (1999), en el sentido de tomar el material manifiesto como un conjunto de contenidos en el que se expresan significados, y la idea de la escansión del discurso de Lacan (1995), que plantea que no existen expresión de significados sino una articulación formal significativa que los produce, bajo la lógica de los vínculos antes descritos, se resolvieron de la manera siguiente.

En este estudio, se partió de la concepción de material manifiesto de Laplanche y Pontalis (1987; p. 82), la narración descriptiva (narración en 'bruto') que un sujeto realiza antes de ser sometido a la investigación analítica. Pero en la revisión teórica de los textos freudianos se encontró que Freud (1999; 2001), considera como contenidos, tanto los contenidos como las relaciones lógicas o conceptuales.

Así, en relación a la cuestión de si el sueño tiene un pensamiento propio, señala: "Lo que el aparente pensar del sueño refleja es el *contenido de los pensamientos oníricos*, en cuyo establecimiento consiste el pensar" (Freud, 2001),¹²³ lo que reafirma 15 años después: "De igual modo, el trabajo del sueño resuelve el contenido de los pensamientos oníricos en su materia prima de objetos y de actividades"¹²⁴ (Freud, 1999). Por su parte, para las relaciones lógicas señala: "Tendrán que darse por contento si se les presenta la posibilidad de indicar de alguna manera, con el modelamiento más fino de imágenes, relaciones que en sí no son figurables. Es exactamente así como el trabajo del sueño logra expresar mucho del contenido de los pensamientos oníricos latentes: mediante su claridad o su oscuridad, su partición en varios fragmentos, etc."¹²⁵ (Freud, 1999).

De acuerdo con lo anterior, la oposición entre la forma como toman el material manifiesto Greenson (1999) y Lacan (1995) se resuelve considerando ambos tipos de contenidos. Por tanto, para la interpretación del material manifiesto de 'Alba', en este estudio se tomó al material manifiesto, de forma analógica, a como Freud toma los contenidos del sueño: *conjunto de signos presentes en sentido positivo, en dos formas: imágenes, enunciados, silencios, símbolos, pensamientos, y relaciones conceptuales, como conjunciones, disyunciones, etc., que sustituyen a los pensamientos latentes y sus relaciones lógicas entre ellos, como resultado de la transmutación de los pensamientos latentes en una forma sujeta a significación.*

¹²³ Cf. *La interpretación de los sueños*, Vol. IV, p. 318.

¹²⁴ Cf. "11ª Conferencia. El trabajo del sueño"; p. 161.

¹²⁵ *Ibid.*

Por su parte, del *análisis estructural de las asociaciones libres* de Gear y Liendo (en Braunstein, 1988), se tomaron las siguientes aportaciones. Primero, el que dichos autores subsuman en dos grandes categorías: ritual y mito, el discurso asociativo del paciente, nos dio la posibilidad de contrastar con los textos freudianos, tanto la idea de las *categorías de investigación de las relaciones entre material manifiesto y pensamientos latentes*, de este estudio, como las categorías de rito y mito, las que incluso se pensó utilizar al inicio, bajo la premisa de que Freud habla de compulsión a la repetición, lo que es coincidente con la categoría de rito.

Sin embargo, dado que esto implicaba dejar de lado la literalidad de la forma en la interpretación, aunado con el hecho de descubrir en los procesos del sueño dichas categorías que desentrañaran las relaciones entre material manifiesto y latente desde la propia conformación del texto manifiesto, se dejó de lado dicha idea. Además, ambas categorías son como dos grandes unidades de generalización, lo que llevaría a repetir el error de interpretar el discurso desde un concepto globalizador y no desde la propia forma de los datos, para descubrir desde ellos un mensaje cifrado.

Por otra parte, estos autores realizan una fragmentación de los contenidos del discurso, en tres pasos: 1) ruptura sintagmática, que consiste en segmentar horizontalmente la cadena asociativa y de acciones en distintos episodios llamados unidades narrativas o 'narratemas', cuyas extensiones son definidas de acuerdo a su capacidad de expresar el mismo contenido semántico o significado, 2) reducción paradigmática, consistente en sumar los diferentes episodios o subargumentos para obtener el argumento sumario que es la estructura narrativa del significado manifiesto de la cadena asociativa y de acciones, y 3) la inversión paradigmática, que consiste en transformar simbólicamente (metafórica y metonímicamente) dicho material, a fin de determinar el contenido latente, profundo y común a todos los 'narratemas.' Dicha inversión consiste en invertir las acciones y estados afectivos correspondientes a la estructura manifiesta, obteniendo su 'abstractus' que es la 'verdadera' estructura latente.

Dicha segmentación nos dio la idea de que, al 'tejer' las relaciones entre material manifiesto y pensamiento latente, debían tomarse en cuenta las semejanzas y las diferencias que fueron conceptualizadas como oposiciones o inversiones, lo cual tomamos de la 'inversión paradigmática', pero en relación a la aplicación de las categorías y no como algo lineal e 'irreversible'. Lo anterior puesto que la inversión es sólo un mecanismo del trabajo del sueño (y se supone que del trabajo psíquico en general), y no el único mecanismo presente.

Por su parte, la *semántica del deseo* del 'primer' Ricoeur (1999) nos ayudó en lo siguiente. Para resolver las 'disyunciones del sentido', propone la *metáfora*, considerando que ella da cuenta de la comprensión global del sentido. Esto porque toma los signos del material manifiesto como elementos mediados por la función simbólica. De este modo, el funcionamiento de la metáfora es justificado por el *tertium comparationis* mecanismo que Freud (1999) planteó para la interpretación de los símbolos, que consiste en encontrar un tercer elemento común a dos elementos comparados.

Debido a que para Freud (1999), "no todo lo que podemos comparar con un objeto o con un proceso emerge también en el sueño en calidad de símbolos de estos [así como que] el sueño tampoco lo simboliza todo, sin importar qué, sino sólo determinados elementos de los pensamientos oníricos latentes",¹²⁶ esto llevó a desechar la idea de que la cuarta proporcional se subsumía en el *tertium comparationis*, pues éste es sólo un procedimiento de comparación únicamente aplicable para los símbolos presentes en el material manifiesto y no para el resto de los signos.

Lo anterior se reforzó por otra consideración freudiana: dicha comparación se fundamenta en la existencia de la referencia simbólica entre el símbolo del material manifiesto y lo inconsciente, pero dicha referencia es de 'naturaleza genética' (Freud, 2000),¹²⁷ es decir, requiere de una reconstrucción lingüística de corte histórico que atañe a cada caso particular, con el fin de desentrañar lo inconsciente que reemplaza, aspecto primordial que, de entrada, se opone a la generalización conceptual de los signos manifiestos.

Es decir, en ocasiones la interpretación de los símbolos puede ser sólo comparación de semejanzas, pero en otras no: "en una serie de casos, lo común entre el símbolo y lo genuino que él reemplaza es manifiesto, pero en otros casos está oculto; la elección del símbolo parece entonces enigmática"¹²⁸ Freud (2000).

Finalmente, otra idea que aportó fue la consideración que ella hace de que la situación analítica constituye el marco en el que se construye la interpretación, marco estructurado por los conceptos de la teoría analítica que son nociones que es preciso elaborar para poder ordenar y sistematizar la experiencia analítica (Ricoeur, 1999; 328). Así, de forma análoga a como funcionan los conceptos, que abren a la vez que delimitan el proceso de conocimiento de lo inconsciente, se pensó en las categorías de investigación.

¹²⁶ *Ibíd.*, p. 139. Los paréntesis son nuestros.

¹²⁷ Cf. "La figuración por símbolos en el sueño", en *La interpretación de los sueños*, Vol. V; p. 357.

¹²⁸ *Op. cit.*, p. 357.

CAPÍTULO VII
CONCLUSIONES

En esta investigación, se empleó la analogía como instrumento epistemológico auxiliar y no como una técnica de interpretación. Como tal, debe emplearse en el marco de una técnica de traducción auxiliar del sueño y subordinada a la técnica de las asociaciones libres, semejante a la técnica de traducción de los símbolos que concibió el propio Freud (2000; I.S., Vol. V; p. 365).

Partiendo de la premisa establecida por Beuchot (1999, p. 42), sobre el campo de aplicación de la analogía, podemos afirmar que, en la interpretación de corte freudiano, la analogía, como instrumento epistemológico, se insertaría en el proceso de inferencia de tipo lógico informal de los pensamientos latentes del sueño y, por extensión, del discurso verbal, siempre y cuando: se respete la *forma* del contenido manifiesto, se articule forma y contenido en el contexto de las leyes del funcionamiento psíquico, y se valide la extensión en el marco de las diferencias entre sueño y vigilia, hecho que ya corresponde a otro estudio.

La palabra informal debe entenderse en dos sentidos: primero, como enlace, de forma subordinada, a la técnica de las asociaciones libres, pues requiere de la validación 'semántica', digámoslo así, sujeta a las asociaciones libres del analizante, puesto que en éstas se encuentra el puente de los llamados por Freud (2000), *pensamientos intermedios* del sueño, hasta alcanzar finalmente, los pensamientos latentes. En un segundo sentido, obedece más a una lógica tópica y a una retórica que a una lógica axiomática o analítica (Beuchot, 1999; p. 42).

Sin embargo, dado que la validez y confiabilidad del funcionamiento de la analogía como instrumento lógico-epistemológico se apoya en las categorías de investigación que se deducen de los procesos de trabajo del sueño, queda pendiente la necesidad de explorar las posibilidades del funcionamiento de la analogía en el campo de la semiótica, lo que la llevaría a tener una relación (por descubrir), con el campo de la lógica formal. Con ello, se podría desentrañar esta articulación entre forma y contenido vislumbrado en esta investigación.

Lo anterior, se desprende del propio funcionamiento de las categorías, las que, en el seno de dicha articulación, abren posibilidades a funcionar como esquema, modelo o matriz general de relación para el análisis lingüístico. Esta idea es análoga a las teorizaciones que en el campo de la semiótica intentó Lacan (1984), sobre la articulación formal del significante, pero corresponde a otro estudio su ratificación, rechazo o encuadre, en todo caso.

Por esa razón, los aportes de este estudio son aplicables a la interpretación, únicamente de corte freudiano.

La reconstrucción teórica del análisis del investigador titular, después de la comparación con los análisis de los investigadores externos y las técnicas antecedentes, así como después de la revisión de los textos freudianos desde la óptica de la hermenéutica analógica, llevó a delinear un poco más, las aplicaciones de la analogía de proporcionalidad propia. Ellas son las siguientes.

La analogía de proporcionalidad propia accede a su aplicación por la fórmula de la cuarta proporcional, la que sería la 'regla' para guiar las inferencias hechas a partir de los signos, con el fin de encontrar las referencias signantes, tanto entre los elementos del material manifiesto como entre éste y el latente.

Dicha regla, retomada por de Saussure (1993), en Aristóteles, no aparece como tal. En dos de sus textos donde hace mención de la cuarta proporcional, las relaciones plantea una relación entre términos diferente. Así, en *Poética* [20, 1457b], que fue el fundamento teórico de dicha regla del que se partió, Aristóteles plantea: "Llamo relación de analogía la que se da cuando un segundo término es al primero, lo que el cuarto es al tercero, porque entonces se emplearía el cuarto en lugar del segundo y el segundo en lugar del cuarto, y aun a veces también se añade el término al que se refiere la palabra sustituida por la metáfora."

Ahora bien, en *Ética Nicomaquea* [5, 1131b] dicho filósofo, en relación con el fundamento de lo justo, la cuarta proporcional establece lo siguiente: "También lo justo requiere, por lo menos, cuatro términos y la razón es la misma, pues son divididos de la misma manera, como personas y como cosas. De acuerdo con ello, lo que el término A es al B, así lo será el C al D, y viceversa, lo que el A es al C, así el B al D, de modo que el total (A + C) será referido al total (B + D). Esto es lo que la distribución combina, y si la disposición es ésta, la combinación es justa. Por tanto, la unión del término A con el C y del B con el D constituyen lo justo en la distribución, y esta justicia es un término medio en la proporción, porque lo proporcional es un término medio y lo justo es proporcional."

Si uno interpreta literalmente estas diferencias, podría pensar que existen dos fórmulas de cuarta proporcional. Pero, la consideración que se hace en este estudio, en primerísimo lugar, es que la traslación del sentido en los términos que entran en una relación analógica alcanza los cuatro términos entre sí, tanto en sentido 'digamos' lineal continuo, como de forma contraria o inversa.

Corresponderá a otros estudios, como se viene diciendo, establecer las posibilidades de aplicación *sintáctica*, en el marco de las relaciones sintagmáticas como paradigmáticas, pues pareciera que no existe acuerdo, por ser un tema (antiguo pero) nuevo de conocimiento, sobre cómo pudiera aplicarse en ambos ejes. El supuesto de lo anterior se hace sobre la base de que, después de reinterpretar el texto de 'Alba' bajo la lectura de los textos freudianos y de la perspectiva de la hermenéutica analógica, nos dimos cuenta de que en el caso de la aplicación de la condensación y desplazamiento del acento en 'Alba', hubo de ordenar primero los términos en el eje sintagmático, para obtener la relación implicativa entre sí, desde la cuarta proporcional, para, posteriormente, hacer la inferencia de la *analogía implícita*, lo que toca ya el eje asociativo o paradigmático.

El propio Beuchot (1999), a quien se debe el rescate de la analogía, se inclina por sus aplicaciones en el eje paradigmático o asociativo, pero los resultados en este estudio, apuntan a la posibilidad de sus aplicaciones sintagmáticas, aunque esto debe de tomarse con reserva todavía.

Por otra parte, la interpretación de Saussure (1993) de la analogía se refiere al estudio de los cambios fonéticos, desde la analogía. Su regla para dichos cambios, llevó a designar con el nombre de *analogía lingüística*, antes de 'correr la investigación', a las relaciones en el discurso, con el fin de distinguirla del sentido mecánico de traslación del significado entre ideas que ella tiene, debido a la interpretación de la Doctrina psicológica de las ideas o Asociacionismo, que fue una de las escuelas desde donde teorizó Freud la analogía, pero sin reducirla a una sustancialización (si pudiera decirse así) del significado.

Recordemos que la naturaleza de los cambios analógicos en el campo fonético, siguiendo a de Saussure (1993), incluyen tres aspectos: 1º el término transmitido, 'legítimo' o 'hereditario'; 2º el término competidor considerado con frecuencia una modificación o forma nueva disímil; y, 3º un término colectivo establecido por formas relacionadas entre sí por similitud.

De acuerdo con lo anterior, si aplicamos esta regla propuesta para los cambios fonéticos, al proceso de inferencia del contenido latente de un texto, tendríamos, en principio, lo siguiente: 1º el contenido que se transmite o se hereda de forma 'latente' y sujeto a deducción por comparación de los siguientes; 2º el contenido manifiesto o presente en el texto (forma nueva del 'contenido latente'); y, 3º el contenido o los contenidos generadores que enlazan a los anteriores y que se encuentran relacionados entre sí por similitudes.

La intuición de que la naturaleza de los cambios fonéticos obedecen a la analogía, siguiendo a de Saussure (1993), llevó a aplicarla a la interpretación siguiente: 1º el término transmitido, 'legítimo' o 'hereditario'; 2º el término competidor considerado con frecuencia una modificación o forma nueva disímil; y, 3º un término colectivo establecido por formas relacionadas entre sí por similitud, pudo corroborarse en el discurso de 'Alba' bajo la figura metafórica de sentirse como nubes difuminadas. En este caso, 1º el término transmitido, legítimo o que se hereda de forma latente: 'incolora o borrada' (que no entra en cuenta y que es el significado subyacente de 'difuminada'); 2º el término competidor presente en el texto manifiesto (forma nueva disímil del 'contenido latente') que correspondería aquí a 'estar en el limbo,' o 'borrar' (partes de su adolescencia); y 3º el término colectivo constituido por las formas que han creado ese competidor (por formas relacionada entre sí por similitud): sentirse 'apagada,' o 'estar borrada' (de la historia).

Pero esta aplicación debe considerarse con cautela por dos consideraciones. Primero, no es lo mismo una comparación de tres términos implicados, para lo fonético que para lo semántico (y aun lo sintáctico). Segundo, esta regla saussureana es coincidente con la que Freud (1999) llamó el «*tertium comparationis*», y tiene aplicaciones concretas para la interpretación de los símbolos, como fue para el símbolo de las 'nubes difuminadas,' relación establecida a partir del significado implícito difuminada. Esta es una distinción que hay que hacer para plantear que no es lo mismo el campo fonético que el sintáctico, en el sentido de relaciones de orden entre los signos, como en este estudio se tomó.

Esto demuestra que la conceptualización que hicimos de lo analógico como "nexos lingüísticos" que funcionan como «puentes entre un pensamiento y otro» y que plantean la 'regla lingüística' de Freud (2000): toda vez que un elemento psíquico se enlaza con otro por un asociación chocante y superficial, como es en el contenido manifiesto, existe también entre ambos un enlace correcto y que cala más hondo, sometido a la resistencia de la censura y que constituye el contenido latente de aquellos nexos, es válida para recuperar el sentido analógico de la obra freudiana.

Sin embargo, no es lo mismo la aplicación de esta tesis freudiana (la que habría que reformular), para casos de relaciones que implican tres términos, que para otros de mayor implicación, pues el ejemplo aquí presentado es evidente que se refiere a tres términos.

Asimismo, para esta aplicación, es posible corroborar el hecho de que lo analógico funciona como un 'cruce,' en el sentido clásico, entre lo sintagmático, pues tanto el término competidor como el término colectivo, fueron parte de la cadena asociativa de 'Alba', es decir, estuvieron presentes, y paradigmático, pues el término latente o transmitido, incolora o borrada, estuvo ausente pero a la vez presente, a través del término representante: 'difuminada'.

Regresando a la cuarta proporcional de Aristóteles, por la traslación de sentido que ella supone, es posible, bajo su óptica, reordenar los dos pares comparados entre sí que contiene, cada uno de los cuales contiene dos términos relacionados entre sí. Lo importante sería entonces, no desechar que los pares están implicados por una relación cuya base es la comparación proporcional. Por lo tanto, de lo que se trata en la analogía cuya regla es la fórmula de la cuarta proporcional, es, fundamentalmente, de *la comparación de relaciones*.

Dado que Aristóteles no plantea explícitamente que las relaciones que se comparan son entre palabras, objetos, cosas, pensamientos, situaciones, acciones, representaciones, fonemas, símbolos, imágenes, etc., sino que lo importante es que se trata de una igualdad de razones o de proporciones en la que se requiere al menos cuatro cosas comparadas, la analogía de proporcionalidad propia encaja apropiadamente con la concepción de la figuración del material manifiesto.

Pero también, como la analogía se puede considerar como un instrumento lógico que permite ordenar las cosas en una jerarquía según la relación de proporción que guardan entre sí (Beuchot, 1999), es posible hacer encajar otro tipo de analogías, como por ejemplo, la analogía de desigualdad, en la que participan de un nombre común los analogados, pero no de la misma manera, puesto que su participación está en función de una mayor o menor perfección en el significado, el 'primer gran desplazamiento' en el tiempo, que Freud plantea como la repetición de una vivencia del pasado desde el presente, puede ser vista como tal y, en ese sentido, acercarse al univocismo.

Así, la razón para ambos sería la misma: por ejemplo, la vivencia del pasado, y la repetición de esa vivencia desde el presente, pero en diferentes escenarios, lo que serían los analogados, que diferirían en el grado de su participación. Sin embargo, se

hace necesario mayor investigación desde la obra freudiana, puesto que es posible tomar, también esté primer gran desplazamiento en el tiempo, desde otras analogías. Lo que desentrañaría la cuestión, sería precisamente la forma como Freud toma esta cuestión.

Aunado a esto, si la analogía supone un modelo y su imitación regular, dado que una forma analógica es una forma hecha a imagen de una o de otras muchas según una regla determinada, como lo establece de Saussure (1993; p. 219), para el campo fonético, es posible extender dicho principio a la interpretación, bajo la afirmación de que la forma imitada inconscientemente, funcionaría bajo el principio de ser una renovación que conserva algo del modelo original, lo que fortalece la anterior conclusión puesto que es posible analizar dichos modelos de repetición en distintos escenarios.

Por tanto, las afirmaciones saussureanas de que la analogía supone un modelo y su imitación regular, y que la forma analógica no entraña necesariamente la desaparición de aquella forma a la que duplica, puede acercarse a la formación freudiana de que las formaciones del inconsciente son formaciones sustitutivas que a pesar de los cambios que han sufrido por la represión, conservan siempre algo de su original.

Aunado a lo anterior, tomar la analogía como instrumento informal de demostración y verificación, que sirve de guía a la interpretación porque funciona como ideal regulativo en base a la cuarta proporcional (Beuchot, 1999; p. 43), en el sentido de evitar interpretar los signos del material manifiesto, únicamente de forma metafórica, es coincidente con la reiteración aquí hecha, de que el «*tertium comparationis*» es únicamente un procedimiento para la interpretación simbólica y no extendido a todos los signos como se ha tomado, reduciendo la analogía a una simple comparación entre dos analogados por vía de un tercero común a ellos.

Faltaría saber como sería el funcionamiento de la analogía para los casos de desplazamientos de mayor encubrimiento o de 'disfraz lingüístico' como los llamó Freud (2000) en el apartado "El miramiento por la figurabilidad", de *La interpretación de los sueños*, pues recordemos que las categorías pueden llevar relaciones de oposición o de inversión y no sólo de similitud. Un ejemplo de esa posibilidad se enuncia más abajo, con respecto a la condensación.

Con respecto a los constructos teóricos que se dedujeron del presente estudio, en relación con el funcionamiento de la analogía de proporcionalidad propia, fueron los que a continuación se enuncian.

De acuerdo con dicho análisis, la analogía de proporcionalidad propia funciona 'siguiendo' el encadenamiento de las conexiones lingüísticas *entre los signos del material manifiesto y entre éstos y los pensamientos inconscientes*, por medio de comparaciones (inferencias) de las semejanzas y diferencias (desplazadas analógicamente), pero subordinadas, dichas inferencias, a la investigación de la referencia signante o simbólica, según sea el caso particular de cada signo.

Así, primero debe buscarse ordenar las conexiones lingüísticas del texto manifiesto, según el esquema de la cuarta proporcional, para, posteriormente, inferir la analogía implícita a dichos signos manifiestos, siempre y cuando sean las categorías de los procesos del sueño, las que establezcan las relaciones correspondientes entre dichos signos y el(los) pensamiento(s) latente(s) correspondiente(s).

En la medida en que dicha referencia depende de una relación encubierta entre el elemento del material manifiesto y el pensamiento desconocido (inconsciente) para la que no existen claves fijas de traducción, debe ser descifrada por medio de una reconstrucción lingüística inversamente proporcional a los procesos de trabajo psíquico por los cuales los signos del material manifiesto se formaron, puesto que dicha referencia es el resultado desplazado de estos procesos.

Dicha reconstrucción se realizaría aplicando las categorías de investigación que, en último caso, son las que guían las comparaciones y fundamentan, en primera instancia, la validez de la traducción y, en segunda, la interpretación del sentido del sueño.

Por lo tanto, la validez de una interpretación analógica sería inversamente proporcional a la fundamentación de la revelación que, por vía de las categorías, se realiza de la relación entre los signos del material manifiesto y los pensamientos latentes puesta de manifiesto como referencia signante o simbólica.

En relación con la guía que la analogía de proporcionalidad propia puede aportar a los signos del texto, debe considerarse siempre que una 'cadena' de signos no necesariamente se encuentra enlazada por vía de similitudes, sino puede combinarse con las oposiciones o inversiones (relación por su contrario). Recordemos la afirmación freudiana en el sentido de que los procesos del sueño se encuentran articulados entre sí, de manera que una condensación puede estar al servicio de un desplazamiento y viceversa.

Además, a lo anterior se agrega lo siguiente: la analogía de proporcionalidad propia no se aplica por una simple relación de similitud entre términos del texto manifiesto y, aún más, únicamente entre términos 'conocidos o explícitos'. De ello nos dimos cuenta al releer el análisis del investigador titular bajo la óptica de las categorías correspondientes a la figuración de una relación causal por sucesión de sueños o fragmentos, la condensación y el desplazamiento.

En la primera, Freud (2001 y 1999) habla de la figuración de la *causación* (relación o nexo causal) que se realizaría por medio de una *sucesión*. En ella, el número de los sueños parciales en que un sueño se descompone guarda correspondencia, en general, con el número de los temas principales de las series de pensamientos contenidos en el sueño latente. Aunque la aplicación en este estudio, fue con respecto a la categoría de relación de sucesión para dos fragmentos, a fin de respetar la propia segmentación que 'Alba' hizo con la historia de su vida, existirían en el texto manifiesto más escenas a reconocer: adolescencia (por qué su afirmación de sentirse 'borrada' de esa época), con sus hermanos, en su trabajo, entre otros.

Para la condensación, recordemos que Freud (1999) establece que por esta formación mixta se pone particularmente de relieve algo común a las personas involucradas: una figura puede tener un aspecto de una persona A, pero además tiene otro aspecto de otra persona B, así como de C y aún de D. Ejemplo: una persona mixta tiene el aspecto de A, pero está vestida como B, realiza unas acciones que recordamos de C y, además, sabemos que se trata de la persona D.¹²⁹

De acuerdo a lo anterior, y a la unidad de observación construida, que plantea que esta composición o formación mixta de personas se da por identificación, como los rasgos (pasados, actuales o mixtos) comunes puestos de relieves (destacados o resaltados por detalles), son subyacentes en la figura condensada

La figura que condensa distintas relaciones en la historia de vida de 'Alba' es su exesposo (A), pues observa rasgos del padre (B): al igual que éste, "no se hizo responsable de 'algo' y finalmente la abandonó". Pero también puede condensar la figura de la madre (C), pues uno de los rasgos de similitud (no conocidos) que podría guardar con el padre, serían los sentimientos de malestar que no aparecen en el texto, al igual que con respecto al padre y a su exesposo, dado que es 'una justificación forzada' la afirmación de que la 'gracias a la madre ella pudo darle un sentido a su vida, lo que se opone a la afirmación de que *toda* la historia de su vida se ha desarrollado en soledad interior, de carencia, y de sin sentido. Sin embargo, esto queda en la especulación de una posible relación, puesto que no se contó con las asociaciones libres. Aunado a estas tres figuras, encontraríamos la jefa de 'Alba' (D) quien también guardaría una relación de condensación con su exesposo, por identificarla como alguien a enfrentar para 'decirle que no y que existían veces que le molestaban cosas que aceptaba finalmente,' de manera semejante que para su exesposo, con quien aceptó no tener un hijo, a pesar de no haberlo decidido ella.

Además, el elemento latente a las cuatro personas, es precisamente la lucha a contracorriente de 'Alba' por alcanzar un poco de amor en las relaciones, bajo la que se puede enlazar las oposiciones entre las cuatro personas.

Aquí es posible hacer encajar otra condensación a partir de lo desconocido y común a todas las relaciones de 'Alba', si consideramos que el símbolo del hombre es quien da sentido a la mujer en la cultura occidental machista. De este modo, el símbolo del hombre podría ser común a través de varias personas durante la historia de vida de 'Alba': padre, madre, exesposo, jefa, hermano menor, etc., pues 'Alba' busca quien le de sentido a su vida.

Podría establecerse, otra condensación al servicio del desplazamiento por alusión, que obedecería a la establecido por Freud (1999) para dicha categoría, en el sentido de que, en este desplazamiento, la alusión tiene que ser fácilmente comprensible, y el sustituto tiene que mantener una relación de contenido con lo genuino cuyas veces hace.

¹²⁹ Cf. "11ª Conferencia. El trabajo del sueño"; p. 156.

De acuerdo a la sucesión de personas en el discurso, tendríamos la siguiente relación de desplazamiento: el padre de 'Alba' correspondería al término A, la Madre el término B, el exesposo de 'Alba' correspondería al término C, y la jefa, el término D. Ahora bien, el padre de 'Alba' muestra un franco rechazo a la aceptación de su exposito, cuando eran novios, y la madre de aquella se encuentra en otra situación distinta al padre, pues los momentos de alegría eran proporcionados por la madre, en oposición a la tristeza que la relación con el padre le proporciona.

El fundamento de que es un desplazamiento por alusión podría encontrarse en la categoría "Figuración de opuestos o elementos contrarios, como manifestación de oposiciones o contradicciones, es decir, del «no», pues las oposiciones entre 'dar sentido' (alegría) vs 'no dar sentido' (tristeza), establecida entre la madre y el padre, como la de 'aceptar al exesposo' (como novio de 'Alba') por parte del padre vs. 'no aceptarlo,' relacionarían los términos involucrados, como la posible negación de los sentimientos de 'hostilidad', según el análisis del Investigador externo No. 1, que es una relación implícita, entre su exesposo y su jefa, bajo la presuposición de no conferirle sentido a la vida de 'Alba'.

Lo anterior, se relaciona claramente con la problemática más amplia de validez de la interpretación psicoanalítica freudiana, estudiada por Ricoeur (1999; 302), formulada bajo la pregunta: "¿en qué condiciones resulta válida una interpretación?, ¿se debe a su coherencia, o a su aceptación por parte del paciente o a la mejoría del enfermo?".

A lo que se puede responder, que los resultados de esta investigación apuntan a sostener que una interpretación resulta más válida que otra, no sólo en cuanto al apoyo que tenga en el desentrañamiento de la referencia signante que se establece entre los signos del material manifiesto y latente, por medio de las categorías, hecho que se refiere al *contexto sintáctico de los signos*, sino también, a la subordinación de las asociaciones libres de la persona en psicoterapia, puesto que la técnica de traducción que emplee un intérprete en el campo psicoanalítico, tiene que aceptar que dicha técnica de traducción es auxiliar y complementaria de aquella, si se desea conservar la premisa freudiana de privilegio de la asociación libre.

Esto es semejante a lo que Freud (2000) afirmó para los sueños, con respecto a la interpretación de éstos de forma aislada, es decir, prescindiendo de las asociaciones del soñante (encargadas de enlazar por los pensamientos intermedios las representaciones de partida con los pensamientos latentes): es "una muestra de virtuosismo acientífico de muy dudoso valor".¹³⁰

Lo anterior, lleva a sostener que la técnica de traducción por analogía, si pudiera decirse así, es una técnica que incorpora el arte y la ciencia de la interpretación, pues obedece a un contexto hermenéutico.

Al considerar el material manifiesto como un enunciado de pensamientos inconscientes expresados en *forma* de una escena, se hace necesario entender que la aplicación de

¹³⁰ Cf. "Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto"; p. 130.

la analogía al descifre de los elementos del material manifiesto debe ir develando ('enunciando') dicho pensamiento deseado del sueño desde la forma del sueño (discurso verbal) y no al revés, es decir, a partir de la imagen del intérprete aplicarle el significado a la forma.

Por tal motivo, si el modelo que es imitado regularmente es una reconstrucción analógica de lo inconsciente reprimido que retorna de forma desplazada, como retoños del cumplimiento del deseo inconsciente, a pesar de que, de acuerdo con Freud (2000), a través del síntoma se presente desfigurado de manera múltiple y mostrando una ambigüedad ingeniosa, producto de dos significados que se contradicen por completo entre sí,¹³¹ existiría un 'cruce' entre el modelo de 'comportamiento repetitivo' desentrañado analógicamente a partir de suponer que el comportamiento de una persona es una repetición desplazada diferencialmente desde el presente, de una situación vivenciada en el pasado, y las formaciones lingüísticas encontradas en el texto manifiesto, sean por condensación, desplazamiento y figuración (incluyendo la simbólica), por lo que dicho modelo debe ser equivalente con dichas formaciones.

Pues, se supone, que dicho modelo analógico de repetición, se encuentra organizado alrededor del pensamiento deseado inconsciente, y es coincidente con la enunciación de su mensaje por medio de una misma escena inconsciente, pero expresada (cifrada) de distintas formas en el texto: metáforas, pensamientos, dichos, argumentaciones, etc. Por lo que entre dichas expresiones, se encuentran relaciones sintagmáticas y paradigmáticas, no sólo de semejanza o similitud, sino también de oposición o inversión, relaciones que pueden ir de lo coherente y lógicas en apariencia, hasta lo más paradójico.

Además, se supone una correspondencia de ambos, como la explicación de la transmutación de los pensamientos latentes mediatizada teóricamente por las categorías de investigación. Estaríamos hablando de una validez en varios niveles, que todavía no fue posible desentrañar en este estudio.

En relación con el funcionamiento de la analogía de proporcionalidad propia, podemos hacer la siguiente conclusión final. Ya se afirmó que la analogía de proporcionalidad propia, considerada como un instrumento lingüístico epistemológico, operaría subordinada a la técnica de la asociación libre, de manera semejante a como Freud (2000) pensó la técnica de traducción de los símbolos.

Esta subordinación implicaría responder, sobre todo, la pregunta sobre cómo trabajar el instrumento aquí propuesto, en el marco de las asociaciones libres, es decir, ¿cuáles serían las relaciones entre asociación libre y la aplicación de este instrumento? Es aquí donde se jugaría en mayor lugar la validez del instrumento, la que se concibe como una validez en varios niveles.

En el nivel teórico, se requiere primero, desentrañar lo que significa la asociación libre en el marco de las relaciones discursivas, de las que el instrumento aquí propuesto da

¹³¹ Cf. "23ª Conferencia. Los caminos de la formación de síntoma"; p. 326.

cuenta. La connotación de asociación libre puede referirse en Freud, al empirismo de Hume, propio del Siglo XVIII. La tesis principal de esta corriente que es posible relacionar con la asociación libre, es la afirmación de que no hay nada antes de la experiencia, ni sujeto, ni objeto, ni relaciones entre sujetos, ni relaciones necesarias entre objetos, ni relaciones entre sujeto y objeto (en Corres, 2001; p. 87).

Esto lleva, en consecuencia, a preguntar por la índole de las relaciones que se establecen en el discurso, y sobre todo, por la explicación de dichas relaciones, lo que lleva necesariamente a la consideración de la explicación de dichas relaciones, en el marco del principio de la causalidad, planteado por dicha corriente. Dado que, para el empirismo, la causalidad es cuestionada bajo la afirmación de que no existe como realidad en los objetos, es decir, no existen objetos—causa y objetos—efecto *a priori*, sino que dicha relación se construye según la contigüidad y la sucesión, que constituyen su escenario espacio—temporal (Corres, 2001; p. 87).

Las implicaciones de esta tesis son muchas, algunas de las cuales, siguiendo a Corres (2001), son: la causalidad se sucede en el presente afectado por el pasado, con lo que la causalidad no obedece a un carácter necesario y absoluto sino probable, lo que afirma la posibilidad de varias verdades y nunca una sola, lo que lleva necesariamente un carácter de escepticismo, es decir, de un saber incierto de las cosas.

Bajo este principio es posible entonces relacionar las aplicaciones de la analogía lingüística de proporcionalidad propia y la asociación libre, pues esto deja abierta la necesaria recuperación del sujeto de significación, analizante, como responsable de 'cerrar' esta significación probable, y ubica la función del intérprete, y por supuesto del instrumento, como auxiliar para la significación.

En el nivel lingüístico, el principio del empirismo de Hume, conlleva la necesaria relación intrínseca con la asociación libre, dado que la relación, para Hume, permite al espíritu pasar de un objeto a otro y hacer que este paso sea tan fluido como si se observara un objeto permanente, pero implica la distinción de que la idea de conexión entre los objetos no se identifica con la sucesión (Corres, 2001; p. 107). Es decir, las ideas no se encuentran conectadas *a priori* por el simple hecho de que el sujeto de la significación, encuentre una 'continuidad' en los cambios que el objeto tiene en la sucesión, si pudiera decirse así.

Todavía quedaría desentrañar las relaciones entre los tipos de ideas que el empirismo de Hume plantea, con la mecánica de significación de las representaciones que la teoría freudiana plantea. ¿Qué semejanzas y diferencias existen entre ambas?, es una pregunta que deberá responderse en futuras investigaciones.

Como hemos visto en esta investigación, las relaciones que pueden establecerse entre los signos del material manifiesto y los del latente, pueden ser 'continuas' (en base a las semejanzas) o 'discontinuas' o discretas (en base a las diferencias). Esto llevó a establecer la necesidad de categorías de investigación de las relaciones entre ambos, con el fin de escudriñar cómo los signos del material latente se transformaron en los del manifiesto, hasta emerger en la consciencia, a pesar de la posible ambivalencia que en

ellos se manifieste, *ambivalencia lingüística que es clave para la significación desde Freud*, hasta el grado de que también las relaciones de oposición o contradicción, que aparentemente no tienen relación entre sí, puedan ser desentrañadas.

Recordemos que en esta ambivalencia, lo analógico, en el sentido pre-saussureano del signo, lleva a entender que en la significación, se muestra algo ocultando algo, y se oculta algo manifestando algo, que sería el fundamento de la relación entre signos, mismo que puede encontrarse en la obra freudiana sobre la interpretación de los sueños del propio Freud (2000 y 2001). Las categorías de investigación y el uso del contexto, evitan que esta ambivalencia se convierta en ambigüedad y arbitrariedad del intérprete (cf. Freud 1999, 15ª Conferencia. Incertezas y críticas)

Así, el intérprete trabajaría aplicando el instrumento (y las categorías de investigación de las relaciones) en las aguas de la ambivalencia, lo que lleva a preguntar por la validez de las interpretaciones y a responder que ella se da en el contexto de cada caso individual, en los niveles sintáctico, semántico (asociación libre) y pragmático, es decir, del nivel referido a los involucrados en la singularidad de un análisis.

Finalmente, es en esta singularidad de un psicoanálisis, donde el intérprete puede tener todos los datos sobre la habilidad lingüística del paciente, pues si bien, teóricamente es posible afirmar que el lenguaje puede manifestar una afirmación negando, o viceversa, en el contexto singular de dicha experiencia analítica, esta afirmación queda matizada al comportamiento lingüístico del analizante.

La afirmación de que las aplicaciones del instrumento aquí explorado, trabaja subordinado a la técnica de la asociación libre, de manera semejante a como Freud (2000) pensó la técnica de traducción de los símbolos, implica ubicar sus aplicaciones en varios niveles. Hasta donde alcanzamos a vislumbrar en esta tesis, en nivel teórico para sus aplicaciones sería el marco de la concepción pre-saussureana del signo y del lenguaje, donde éste adquiere su sentido en relación de algo con algo, fundamento de lo analógico que está frecuente en Freud (2000), como principio de conocimiento de lo inconsciente, al que conocemos sólo después que ha experimentado una traducción a lo consciente.

Quedaría para futuras investigaciones, desentrañar como puede articularse la concepción moderna de signo, donde éste adquiere su sentido en relación a un sistema diferencial, que produce los significados en la articulación entre ellos, concepción que fue la que teorizó Lacan. En ambas concepciones, el principio teórico es el mismo: las relaciones lingüísticas, pero el enfoque para abordar los problemas es diferente.

En este primer nivel o teórico, las aplicaciones se ensamblan con el principio básico del asociacionismo del siglo XIX, puesto que la constante de la epistemología freudiana es la noción de proceso apoyada en el principio de asociación (Corres, 2001; p. 113). Pero también puede referirse, por la concepción de asociación libre, al empirismo de Hume, propio del Siglo XVIII.

La tesis principal de esta corriente que es posible relacionar con la asociación libre, guardando sus proporciones, es la afirmación de que no hay nada antes de la experiencia, ni sujeto, ni objeto, ni relaciones entre sujetos, ni relaciones necesarias entre objetos, ni relaciones entre sujeto y objeto (en Corres, 2001; p. 87).

Esto lleva, en consecuencia, a preguntar por la índole de las relaciones que se establecen en el discurso, y sobre todo, por la explicación de dichas relaciones, en el marco del principio de causalidad, planteado por dicha corriente. Para el empirismo, la causalidad es cuestionada bajo la afirmación de que no existe como realidad en los objetos, es decir, no existen objetos-causa y objetos-efecto *a priori*, sino que dicha relación se construye según la contigüidad y la sucesión, que constituyen su escenario espacio-temporal (Corres, 2001; p. 87).

Aunado a lo anterior, se encontraría la proposición de que las ideas (en Freud representaciones) provienen de las percepciones, siendo en su origen impresiones de mayor fuerza y vivacidad. Por eso, tanto para Freud (2000), como para Hume, en los sueños, las ideas (representaciones para Freud) se viven como impresiones fuertes y vivaces.

Las implicaciones de esta tesis son muchas, algunas de las cuales, siguiendo a Corres (2001), son: la causalidad se sucede en el presente afectado por el pasado, con lo que la causalidad no obedece a un carácter necesario y absoluto sino probable, lo que afirma la posibilidad de varias verdades y nunca una sola, lo que lleva necesariamente un carácter de escepticismo, es decir, de un saber incierto de las cosas. Pero, sobre todo, el hecho de que la interpretación operaría como una reconstrucción de las relaciones entre signos dirigida a descifrar el núcleo de lo inconsciente, constituido como deseo figurado.

En el nivel lingüístico, lo anterior conlleva una necesaria relación intrínseca con la asociación libre, dado que la relación, para Hume, permite al espíritu pasar de un objeto a otro y hacer que este paso sea tan fluido como si se observara un objeto permanente, pero implica la distinción de que la idea de conexión entre los objetos no se identifica con la sucesión (Corres, 2001; p. 107). Es decir, las ideas no se encuentran conectadas *a priori* por el simple hecho de que el sujeto de la significación, encuentre una 'continuidad' en los cambios que el objeto tiene en la sucesión, si pudiera decirse así.

Por tanto, en el nivel de la interpretación, el intérprete 'va siguiendo' las asociaciones libres, en el marco de la continuidad (en base a semejanzas) o discontinuidad (en base a diferencias), en las mismas relaciones entre las representaciones que en ella emergen a la consciencia, pero de una forma trastocada o desplazada. Aquí se apuntalan las categorías de investigación.

Lo anterior, implica un principio básico del psicoanálisis, es decir, la necesaria libertad del sujeto de significación (analizante), como responsable de 'cerrar' esta significación probable, y ubica la función del intérprete, y por supuesto del instrumento, como auxiliar para la significación.

Estas relaciones a establecerse entre los signos del material manifiesto y los del latente, si pueden ser 'continuas' (en base a las semejanzas) o 'discontinuas' o 'discretas' (en base a las diferencias), es por la ambivalencia que en muchos de ellos se manifiesta, *ambivalencia lingüística que es clave para la concepción del lenguaje en Freud* (recuérdese su fundamento antitético de las palabras primitivas), hasta el grado de que también las relaciones de oposición o contradicción, que aparentemente no tienen relación entre sí, puedan ser desentrañadas.

En esta ambivalencia, lo analógico lleva a entender que en la significación, siempre se muestra algo ocultando algo, y se oculta algo manifestando algo, si aceptamos que lo inconsciente, en el lenguaje, se conoce analógicamente, en relación de algo con algo, como ya enfatizamos. Las categorías de investigación y el uso del contexto, evitan que esta ambivalencia se convierta en ambigüedad y arbitrariedad del intérprete (cf. Freud 1999, 15ª Conferencia. Incertezas y críticas).

Finalmente, es en la singularidad de un psicoanálisis, donde el intérprete puede tener todos los datos sobre la habilidad lingüística del paciente, pues si bien, teóricamente es posible afirmar que el lenguaje puede manifestar una afirmación negando, o viceversa, en el contexto singular de dicha experiencia analítica, esta afirmación queda matizada al comportamiento lingüístico del analizante, mismo que se revela en el énfasis que el sujeto tenga, en el proceso de su análisis: ausencias, silencios, lapsus, etc., es decir, en el marco de toda la manifestación fenomenológica de los signos.

BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano, N. (2000). *Diccionario de filosofía*. Ed. F.C.E. México.
- Aristóteles (1994). *Retórica*, Libro III. Ed. Gredos. España; pp. 471–596.
- _____ (1996). *Poética*. Ed. Gredos. España.
- _____ (1998). *Ética Nicomáquea*, Libro V. Ed. Gredos. España; pp. 238-268.
- Anguera, Ma. T. (1986a). "La investigación cualitativa", en *Revista Educar*. No. 10. España; pp. 23-50.
- _____ (1995). "Metodología Cualitativa", en *Métodos de investigación en psicología*. Ed. Síntesis. España; pp. 513-522.
- _____ (1995). "Recogida de datos cualitativos", en *Métodos de investigación en Psicología*. Ed. Síntesis. España; pp. 523-547.
- _____ (1995). "Tratamiento cualitativo de datos", en *Métodos de investigación en Psicología*. Ed. Síntesis. España; pp. 549-577.
- Beuchot, M. (1987). *Hermenéutica, lenguaje e inconsciente*. Universidad de Puebla. México.
- _____ (1995). "Tradición e innovación en hermenéutica", en *Memorias del seminario de hermenéutica del espíritu*. UNAM. México; pp. 19-27.
- _____ (1996). *Posmodernidad, hermenéutica y analogía*. Ed. UIC–Porrúa. México.
- _____ (1997). "Vindicación del pensamiento analógico", en *¿Tiene la analogía alguna función en el pensar filosófico?* UIA. México; pp. 143–179.
- _____ (1999). *Hermenéutica, analogía y significado*. Ed. UIC–Porrúa. México.
- _____ (2000). *Tratado de hermenéutica analógica*. UNAM-Itaca. México.
- _____ (2002). *Perfiles esenciales de la hermenéutica*. UNAM. México.
- Colas, Ma. P. (1992). "El análisis de datos en la Metodología Cualitativa", en *Revista de Ciencias de la Educación*. No. 152. Octubre–Noviembre. España; pp. 521-539.
- Corres, P. (2001). *Razón y experiencia en psicología*. Ed. Fontamara. México; pp. 71-117.
- De Saussure, F. (1993). *Curso de lingüística general*. Ed. Planeta Agostini. España.
- Ducrot, O. y Todorov, T. (1998). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Ed. Siglo XXI. México.
- Femenías, M. L. (2001). "Condensación y analogía: dos claves en la metáfora aristotélica", en *El horizonte interdisciplinario de la retórica*. UNAM. México; pp. 65-78.
- Feyerabend, P. (1996). *Adiós a la razón*. Ed. Tecnos. España.
- Foucault, M. (1993). *Las palabras y las cosas*. Ed. Siglo XXI. México; pp. 1-209.
- Freud, S. (1998). "[4.] La *proton pseudos* histórica", en *Obras Completas*. Vol. I. Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 400-407.
- _____ (1999). "7ª Conferencia. Contenido manifiesto del sueño y pensamientos", en *Obras Completas*. Vol. XV, Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 103-114.
- _____ (1999). "10ª Conferencia. El simbolismo en los sueños", en *Obras Completas*. Vol. XV. Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 136-154.
- _____ (1999). "11ª Conferencia. El trabajo del sueño", en *Obras Completas*. Vol. XV. Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 155-167.
- _____ (1999). "15ª Conferencia. Incertezas y críticas", en *Obras Completas*. Vol. XV. Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 209-219.
- _____ (1999). "Dos artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y Teoría de la Libido", en *Obras Completas*, Vol. XVIII. Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 229–253.
- _____ (1999). *Estudios sobre la histeria*, en *Obras Completas*. Vol. II. Ed. Amorrortu. Argentina.
- _____ (2000). *La interpretación de los sueños*, en *Obras Completas*. Vol. V. Ed. Amorrortu. Argentina.
- _____ (2000). "Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación de los

- sueños", en *Obras Completas*. Vol. XIX. pp. 107-122.
- _____ (2000). "Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto", en *Obras Completas*. Vol. XIX. pp. 123-140.
- _____ (2000). "Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños", en *Obras Completas*. Vol. XIV. Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 215-233.
- _____ (2000). "Lo inconsciente", en *Obras Completas*. Vol. XIV. Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 153-213.
- _____ (2000). "17ª Conferencia. El sentido de los síntomas", en *Obras Completas*. Vol. XVI. Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 235-249.
- _____ (2000). "Lo inconsciente", en *Obras Completas*. Vol. XIV. Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 153-213.
- _____ (2000). "23ª Conferencia. Los caminos de la formación de síntoma", en *Obras Completas*, Vol. XVI. Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 326-343.
- _____ (2001). "29ª Conferencia. Revisión de la doctrina de los sueños", en *Obras Completas*. Vol. XXII. Ed. Amorrortu. Argentina; p. 7-28.
- _____ (2001). *La interpretación de los sueños*, en *Obras Completas*. Vol. IV. Ed. Amorrortu. Argentina.
- _____ (2001). "Recordar, repetir y reelaborar", en *Obras Completas*. Vol. XII. Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 145-157.
- _____ (2001). "Psicopatología de la vida cotidiana", en *Obras Completas*. Vol. VI. Ed. Amorrortu. Argentina.
- _____ (2001). "Esquema de psicoanálisis", Capítulo VI. La técnica psicoanalítica, en *Obras Completas*. Vol. XXIII, Ed. Amorrortu. Argentina; pp. 173-182.
- Gear, M. C. y Liendo, E. C. (1977). *Semiología Psicoanalítica*. Ed. Nueva Visión. Argentina.
- _____ (1988). "Un modelo semiótico de la metapsicología del sadismo y del masoquismo", en Braunstein (1988) *El lenguaje y el inconsciente freudiano*. Ed. Siglo XXI. México; pp. 101-132.
- _____ (1988) "Análisis estructural del material psicoanalítico", en Braunstein (1988) *El lenguaje y el inconsciente freudiano*. Ed. Siglo XXI. México; pp. 133-159.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1999). *The Discovery of Grounded Theory*. Ed. Aldine de Gruyter. New York, U.S.A.
- Greenson, R. R. (1999). *Técnica y práctica del psicoanálisis*. Ed. Siglo XXI. México.
- Habermas, J. (1996). "Conocimiento e interés", en *Ciencia y técnica como ideología*. Ed. Rei. México; pp. 159-181.
- Jakobson, R. (1984). "Lingüística y poética", en *Ensayos de lingüística general*. Ed. Ariel. España; pp. 347-395.
- Kerlinger, F. (1988). *Investigación del comportamiento*. Ed. McGraw-Hill/Interamericana. México.
- Klimovsky, G. (1977). "Estructura y validez de las teorías científicas", en *Métodos de investigación en psicología y Psicopatología*. Ed. Nueva Visión. Argentina; pp. 11-40.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Ed. Paidós. España.
- Lacan, J. (1984). "Metáfora y metonimia (I): Su gavilla no era ni avara ni odiosa", en *Seminario 3: Las psicosis*. Ed. Paidós. Argentina; pp. 307-317.
- _____ (1984). "Metáfora y metonimia (II): Articulación significativa y transferencia de significado", en *Seminario 3: Las psicosis*. Ed. Paidós. Argentina; pp. 319-331.

- _____ (1990). "¿Dónde está la palabra? ¿Dónde está el lenguaje?", en *Seminario 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Ed. Paidós. Argentina; pp. 409–434.
- _____ (1995). "Función y campo de la palabra y del lenguaje en el psicoanálisis", en *Escritos I*. Ed. Siglo XXI. México; pp.227–310.
- Laplanche, J. y Pontalis J. (1987). *Diccionario de psicoanálisis*. Ed. Labor. España.
 - Ricoeur, P. (1999). *Freud: una interpretación de la cultura*. Ed. Siglo XXI. México.
 - Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Ed. Paidós. España.
 - Vallejo, A. (1987). *Vocabulario lacaniano*. Helguero editores. Argentina.
 - Vigotsky, L. (1999). *Pensamiento y lenguaje*. Ediciones Quinto Sol. México.

**ANEXO A
INSTRUMENTOS EMPLEADOS**

FICHA CLÍNICA

Identificación:

Nombre (ficticio): Alba
Edad: 42 años
Sexo: Femenino
Edo. Civil: Divorciada
Escolaridad: Estudiante de Maestría
Ocupación: Educadora
Religión: Católica
Lugar de Nacimiento: México D.F.
Lugar de Residencia: Cuernavaca, Morelos
Referido por: Acude a psicoterapia por cuenta propia, por estar en una situación de pareja muy problemática.

Inicio de tratamiento: Julio de 2002
Término de tratamiento: Julio de 2003
Frecuencia de sesiones: 1 vez por semana, en sesiones de 50 minutos.

Breve descripción de la paciente:

La paciente se presenta a las tres entrevistas realizadas para esta investigación, perfectamente aliñada y orientada en tiempo, espacio y su persona, de igual forma que en las sesiones de psicoterapia que estuvo llevando durante año y medio. Su lenguaje, en general, es coherente con el contenido y curso del pensamiento (sin considerar los actos fallidos que emergieron en las entrevistas de investigación y que se analizan en este estudio), aunque su discurso es entrecortado. Los afectos que predominaron durante las tres entrevistas fueron de tristeza, alegría y exaltación.

Motivo de consulta:

La paciente arguye como motivo de consulta el hecho de tener problemas con su esposo, los cuales la han llevado a desear separarse y aún, a divorciarse, por lo que quiere revisar en psicoterapia su relación de pareja y en su caso, su separación de la misma. Lleva 22 años de casada con su pareja y percibe la relación monótona y desgastada. Aunque nació en el D. F., actualmente vive en Morelos siendo su motivo de mudanza el hecho de que su esposo cambiara de residencia por motivos de trabajo y le pide que se casen. Ella trabaja en la SEP. Manifiesta el deseo de realizar otras actividades distintas a las educativas, aunque reconoce su gusto por éstas funciones.

El conflicto psíquico por el que atraviesa está determinado por los siguientes dos aspectos enfrentados: por un lado, tener el deseo de separarse por no sentirse a gusto y encontrar motivación para continuar con su esposo y, por el otro, no desear hacerlo por manifestar que aún lo ama, por lo que también desea intentar recuperar la relación. Entre las razones

que sustentan el primer polo del conflicto se encuentra el hecho de no sentirse plenamente deseada por su marido, sobre todo en relación con lo sexual, lo que tiene como consecuencia que pase mucho tiempo sin intimidad. Por su parte, entre las razones que arguye para recuperar su relación se encuentra el hecho de reconocer que su esposo siempre la "dejó trabajar" y la apoyó cuando decidió estudiar una maestría.

Durante su tratamiento el conflicto por el que asiste a terapia entra en su punto más álgido cuando descubre que su esposo tiene otra familia, motivo por el cual decide (por su propia decisión) divorciarse de él, lo que lleva a cabo durante su tratamiento. Cabe mencionar aquí, que la paciente decide concluir su psicoterapia argumentando sentirse mejor para enfrentar tanto su proceso de divorcio como lo que ella llama "reconstrucción de sí misma". La otra razón para concluir la terapia es económica, ya que se encuentra muy gastada por los trámites del divorcio. En cuanto a su divorcio comenta el deseo de llegar pronto a "sentirse aliviada de la relación con un hombre así", a raíz de sentirse mejor por estar trabajando en terapia (la resolución del esquema edípico con su esposo).

Resalta el hecho de que en el punto más álgido de la elaboración del duelo por la separación, relata que "jamás pensé que mi esposo fuera como es", que le "hechara en cara cosas que él mismo apoyó," como por ejemplo, el hecho de haberla impulsado a estudiar una maestría, y posteriormente "cobrarle dicho apoyo" al decirle que: "claro, como tú estas bien porque ya tienes tu maestría". Estos hechos le dolieron bastante y fueron también detonantes para decidir divorciarse, hecho que ocurre después de dos meses, tiempo que deja pasar para darse la oportunidad de recuperar su matrimonio y abrir un diálogo con su esposo, lo que, relata, fue imposible por la negativa del mismo a hablar con ella, situación que llega al extremo pues su esposo llega incluso a negarse a dirigirle la palabra.

Dinámica Familiar:

Padre.- Su padre era originario del D.F. Fue empleado de una empresa que fabricaba medias y posteriormente de la Compañía de Luz y Fuerza. Estudió hasta la secundaria. Lo recuerda como un hombre "muy grande" y "serio". Sobre su relación con él, recuerda que "nos llevábamos bien, jugaba conmigo, no recuerdo si platicábamos, sólo que nos llevaba a la deportiva", asimismo no recuerda que fuera afectuoso. Lo que sí recuerda es que "sentía temor ante su presencia", por lo que considera que, en general, su relación con él fue más bien distante que cercana.

Entre las situaciones que más le han movido en relación con su padre, recuerda que cuando tenía 10 años aproximadamente, su padre llegó del fut-bol tomado y oliendo a cerveza y se acostó junto a ella: "ese olor no se me olvida". Después recuerda que le pegó "muy feo" a su mamá.

Cuando era novia de su exesposo, recuerda que se encontraban platicando por la ventana y su padre "correteó a mi novio muy feo," diciéndole que no quería que fuera mi novio. Ella sintió mucho miedo, y también mucho coraje contra una prima porque ella fue quien la acusó de tener novio. En otra ocasión, su padre llegó a casa y su novio se encontraba en la recámara, por lo que ella y sus hermanas lo tuvieron que esconder detrás de un sillón, para que su padre no lo viera, así, "hasta que se fue (su padre), mi novio salió." Cuando le dijo a

su padre que se iba a casar, también le dio temor, porque su papá le había dejado de hablar, pero “no pasó a mayores” y finalmente lo aceptó.

Recuerda que la relación que su padre mantiene con su madre es conflictiva: “con mi mamá no había cordialidad ni afecto, y sí malas palabras y agresiones verbales”. Constantemente están discutiendo e incluso, su padre golpeaba en ocasiones a su madre cuando discutían. Finalmente su padre abandona la familia cuando Alba tenía aproximadamente entre 5 y 6 años de edad (no recuerda con claridad), y su padre tenía 47 años, siendo el motivo el que su padre mantuviera otra relación fuera del matrimonio. Por dicho motivo, sólo lo ve cuando aquel llega a su casa ocasionalmente y de improviso.

Otro recuerdo sobre la relación entre sus padres fue el día en que, cansada de los pleitos y discusiones entre ellos, se enfrenta a su padre y blandiéndole el puño le pide que no golpeará más a su madre. Ella tenía 14 años de edad. Finalmente, se entera que su padre había muerto, cuando la otra familia de su padre les avisan de dicho deceso, lo cual sucede después de que ya ha sido sepultado y cuando ella tiene 22 años de edad.

Madre.- La madre de Alba es originaria de San Luis de la Paz, Guanajuato. Actualmente tiene 64 años de edad. Estudió hasta el 2do. año de secundaria. Se dedica a la costura y labores del hogar. Tiene una enfermedad pulmonar crónica. Alba recuerda que si era cordial y afectuosa con ella aunque no lo demostrara con besos y abrazos: “me daba libertad, hubo épocas en que si la sentí un poco agresiva, cuando yo ya le respondía o cuestionaba sobre sus actos, era buena, se esforzaba por tener lo necesario, pero hubo una época en la adolescencia de mis hermanos que fue agresiva, y les llegó a pegar.” Recuerda también etapas como de indiferencia ante lo que sucedía en el hogar y con ellos.

Sin embargo, el sentimiento de Alba cuando habla de su madre es de admiración: “es una mujer de muy buen humor y trabajadora, que nos sacó adelante a todos, a pesar del abandono de mi padre”. Entre los recuerdos desagradables, además de la época en que fue agresiva, que tiene con respecto a su madre, se encuentra uno que se refiere a la visita de los amigos que su madre tenía en su casa, ya cuando estaba separada de su padre, y los cuales se dedicaban a tomar, debiendo ella de “retirarse a dormir”.

Historia Personal:

Alba es la mayor de seis hijos, cuatro mujeres y dos hombres: Alba (42 años), “O” (sexo femenino: 41 años), “I” (sexo femenino: 39 años), “L” (sexo femenino: 38 años), “U” (sexo masculino: 36 años) y “A” (sexo masculino: 35 años). Alba fue consecuencia de un embarazo no esperado y además escondido por miedo de su mamá a una tía. Por tal motivo, su madre se fajó para que no se le notara el embarazo. La tía fue quien la amamantó por un tiempo. Toma también biberón hasta antes de entrar al jardín de niños. Su desarrollo fue normal, pues solo la operaron de las anginas. Su primera palabra fue más o menos al año y medio.

Fue buena estudiante, en todos los niveles y grados. Como estudiante, se autocalifica como “matadita”. Entra al Jardín de Niños a los 4 años, estudia la primaria de 5 a 11 años, la secundaria de 12 a 14 años, el CCH de 15 a 18 años, la Normal de Educadoras de 20 a 24 años, la licenciatura de 34 a 38 años y la maestría de los 39 a los 42 años de edad.

Elige estudiar para educadora cuando cambia su residencia a la ciudad de Cuernavaca, Morelos. Recuerda: "Al llegar a Cuernavaca, acabada de casar, no sabía que hacer, escuché por el radio la propanganda de inscripción y pensé que como a mí me gustan los niños pues eso elijo, y no me arrepiento."

Recuerda haber jugado mucho con sus hermanos, "nos divertíamos mucho, jugábamos a las coleadas, los días de reyes en los que nos iba bien" comenta. Asimismo, recuerda también que se angustiaba en algunas fechas festivas, como por ejemplo el mismo día de reyes, porque no había nada que regalarles". Considera que se lleva bien con sus hermanos, a pesar de las diferencias, comenta: "ya sabe hay diferencias de pensar y ser, pero siento que me quieren y yo a ellos y sé que cuento con ellos". En la secundaria tuvo muy pocos amigos, sólo recuerda 1 o 2.

En cuanto a su desarrollo sexual, no recuerda ningún juego de exploración sexual, sólo hasta su adolescencia y únicamente con quien fuera su esposo, cuando ya eran novios, el cual se redujo a caricias solamente.

Hermana "O": 41 años de edad.- La relación que Alba mantuvo con ella fue, desde niñas, de mucho juego, compartían juguetes, dulces, y recuerda que andaban juntas. En la secundaria le molestaba que siempre se le hiciera y por ella llegaban a la escuela cuando ya habían cerrado, porque andaba con otros amigos. Pero en la casa recuerda muy bien que se ayudaban en el quehacer y a cuidar de los hermanos.

A la fecha, considera que pueden hablar directamente de lo que les molesta. También considera que son muy alegres, que les gusta contarse sus cosas personales y escucharse mutuamente.

Hermana "I": 39 años.- De niña jugaban juntas, también compartían momentos alegres, y Alba la protegía. A pesar de ser introvertida Alba percibe tener una buena relación con ella. Recuerda que en la adolescencia no tenían mucha comunicación y tampoco recuerda cosas relevantes.

Entre sus experiencias con su hermana, recuerda una que le es significativa y se refiere a que su hermana, una vez se acercó a ella para decirle lo que sentía emocionalmente por su papá, cosa que ella lo percibía también en la adolescencia. Recuerda como su hermana, en esa época, se resistía a convivir y saludar a su papá, a quien se le escondía, no lo quería ver, a lo que Alba le decía que no tuviera miedo.

Recuerda que su hermana le pedía ayuda para resolver sus problemas emocionales. Alguna ocasión, le platicó que se quería quedar dormida y no despertar, así como que sentía que alguien se le encimaba por las noches sin que su hermana pudiera gritar. Cuando Alba vivía en Cuernavaca ya de casada, al ver la situación de su hermana recurre con un tío de su exesposo para que la orientara sobre el grupo Neuróticos Anónimos y fue como su hermana ingresa a éste.

Considera que le ha costado mucho trabajo mantener una comunicación directa con ella. Alba siente que su hermana se molesta rápidamente cuando quiere decirle cosas personales, por lo que trata de buscar momentos idóneos para poder abordar las cosas que le interesa decirle sobre ella, su pareja o su hija. La considera muy introvertida, aunque

siente que con ella se abre un poco. A veces le molesta su actitud y no puede decírselo de momento.

Hermana "L": 38 años.- De niña siempre jugó mucho con ella, la cuidaba porque era la más pequeña de las mujeres. Recuerda que su relación con ella en la adolescencia fue cordial, siempre de apoyo y ayuda. Cuando crecieron, recuerda que a veces le costaba trabajo decirle sus errores en la cara, pero ahora lo hace más directamente. Actualmente trata que sea una relación con más comunicación pero se molesta por las acciones de su hermana y cuando se las dice se enoja mucho. Siente que no tienen una relación como le gustaría, porque siente que es muy mentirosa y no le cree.

Hermano "U": 36 años.- Con este hermano siempre ha tenido una relación muy cordial y de mucha comunicación. Bromean mucho, pueden platicar directamente y por ello la considera una buena relación. Recuerda que durante la etapa de su niñez, su hermano se le rebelaba porque no quería hacer su quehacer y la pateaba por esta razón, aunque después fue diferente. Su hermano se fue a vivir a Estados Unidos hace 15 años por lo que tiene ese tiempo de no verlo, lo cual no les ha permitido tener una relación más estrecha. A pesar de ello afirma: "nos queremos mucho".

Hermano "A": 35 años.- Fue el bebé que ella cuidó desde pequeño. Jugaba mucho con él. A Alba le lastimó mucho como su padre lo rechazaba y discriminaba de niño, aunque nunca supo la razón. Durante toda la adolescencia tuvieron una relación muy alejada, sin comunicación ni acercamiento.

Durante los años de casada, cuando Alba visitaba a su familia, sólo se saludaban y tenían una conversación de forma muy esporádica. Sentía que la actitud de su hermano era muy prepotente, lo que le molestaba. Llega a saber por comentarios de sus hermanas que era muy autoritario. Sin embargo, aunque le molestaba esta actitud, nunca se lo dijo por no tener problemas con él, y también para que su mamá no se sintiera.

Hasta después de su divorcio empezó una relación un poco más cordial y cercana, por lo que actualmente considera que ahora es una relación buena, pero se siente impotente ante sus acciones que no le gustan y no las puede platicar directamente con él y decirle lo que siente. Lo que le molesta es que él sea muy tajante en sus decisiones y no se permite escuchar más razones. Reconoce que se han comunicado más y poco a poco están conviviendo mejor.

Considera que durante el noviazgo que tuvo con su exesposo, de los 14 a los 18 años, se perdió de una relación más estrecha con sus hermanos. Recuerda que sí los ayudaba, pero hay cosas que no recuerda de la relación con ellos porque "me alejé mucho."

Guía de Entrevista Semiestructurada

PARTE I: Preguntas descriptivas

¿Podría describir por favor algunas experiencias de su vida en forma general?
Las que usted desee.

PARTE II: Preguntas de investigación

1. ¿Cómo se define usted misma?
2. ¿Cómo define a su propia vida?
3. ¿Cómo define a los otros en general?
4. ¿Y a los otros cercanos (familia, padres, esposa, esposo, hijos)?
5. ¿Cómo considera usted que ha cambiado estas definiciones durante los periodos de su vida?
6. ¿Y sus expectativas? ¿En qué periodos?
7. ¿Cuál ha sido el grado de ajuste que sus expectativas han tenido en los diferentes periodos que definió, con la realidad?
9. ¿Qué hace, piensa o siente usted con las dificultades, discrepancias o problemas que enfrenta en la realidad cuando no coinciden con sus expectativas?
10. ¿Qué considera usted que sienten, piensan o hacen las otras personas cuando no coinciden sus expectativas con la realidad?

PARTE III: Pregunta para completar información de datos 'ininteligibles'

¿Podría por favor decir más ampliamente a que se refiere usted con _____?

*Los pasajes que se consideraron incoherentes fueron completados por la propia 'Alba' en la siguiente entrevista.

Cuestionario para Investigadores

Instrucciones

El tema de la investigación cualitativa en la que usted está colaborando es el análisis del material analítico. El texto y los audiocassettes que se le entregan, son entrevistas realizadas con una persona que voluntariamente aceptó participar en ella. La transcripción del texto trató de respetar "literalmente" las palabras empleadas en narración de la historia de vida por parte del sujeto.

El objetivo de investigación es la interpretación de dicha historia de vida, con el fin de que usted extraiga el material latente o inconsciente, y diga cuáles son los motivos inconscientes del sujeto que explican su definición o percepción de sí mismo, de los otros y del mundo en general, es decir, su "mundo psíquico". Se trata de un estudio cualitativo, por lo que no se está probando o rechazando hipótesis y por tanto, su análisis no va a ser calificado como bueno o malo. La investigación tiene dos momentos: ambos consisten en el análisis del material analítico de dos personas y la contestación de un cuestionario abierto (que se anexa). Su nombre permanecerá anónimo. Le agradecemos sinceramente su participación.

El análisis que usted haga debe ser entregado aparte.

Cuestionario

Instrucciones.- El presente cuestionario contiene preguntas abiertas sobre el análisis del material analítico realizado. Contéstelas en otra hoja empleando máquina de escribir o computadora.

- 1.- ¿Qué escuchó y le llamó a usted la atención del material?
- 2.- ¿Qué escuchó y le llamó a usted la atención del lenguaje del sujeto?
- 3.- ¿Cómo llegó usted al material latente, en este caso, los motivos inconscientes? Es decir, ¿qué procedimiento siguió?

ANEXO B REGISTRO NARRATIVO

CASO: 'Alba' 42 años

CLAVES:

E = Entrevistador.

A = Alba.

(.....) = Pausas del sujeto (ya sea porque al inicio se utilizó una grabadora que se activa con el sonido de la voz por lo que dichas pausas eran debidas a que la entrevistada bajaba el tono de su voz. Posteriormente, se deben a las propias pausas o silencios de la entrevistada ocasionadas cuando la voz se le entrecortaba)

(inaudible) = Se prefirió clasificar así aquella(s) palabras que no se escuchan con claridad, con el fin de no tergiversar el texto.

(ininteligible) = Aunque se escucha el sonido, no es posible entender que dice.

1ª SESIÓN

- E: ¿Cómo te definirías, te describirías tú, es decir, a ti misma, de una manera metafórica?

- A: Las nubes pero, y las mariposas además, o sea yo me describo así, o sea yo me visualizo así, como... la inmensidad de las nubes, las formas de las nubes, con eso yo me describiría... como un cúmulo de nubes que están juntas todas ellas y con diferentes tonos, en el sentido de que hay veces que están cargadas de lluvia o que son muy blancas y parecen algodón... como al estar muy di, difuminadas, y este, y bueno así, así me describo y... pues también así como que, como una, a la vez también que, como una mariposa con unas alas muy grandes llenas de colores... pero no sé, o sea, si en parte es, es como así me siento y como también me gustaría ser cada vez, ligera y... ligera y... este... libertad de poder... ser.

- E: Se me olvidó decirte que no hay preguntas ni buenas ni malas, no pienses que vamos a calificar las preguntas en buenas y malas, así que no te preocupes por decir bien las respuestas porque no hay un decir bien las respuestas.

- A: Sí, si como yo lo diga y lo sienta.

- E: ¿Podrías relatar, por favor, de manera general, global, como ha sido la historia de tu vida?

- A: Siento que la historia de mi vida... se ha desarrollado en... como en un.... como en... soledad... interior no sé como siento esa soledad... pero sí, o sea se ha desarrollado en un ambiente así como de soledad interior.. que, que sí, en parte mi vida yo siento que ha tenido espacios de, de alegría, de momentos satisfactorios aunque enmarcados en un ambiente, a veces... a veces si triste y, y de, y de carencia, pero que, que mi mamá le dio unos tintes diferentes, gracias a ella pudimos darle ese sentido. Puedo describirte, sí me, sí tuve momentos alegres, pero... he vivido así como en, hubo momentos de soledad, de estar en el limbo y, y no, y no ser muy consciente de mi, de mi, porque hubo espacios de mi

adolescencia en las que, he borrado esa parte, y como que no la disfruté plenamente, pero en general, si de, de soledad.

- E: ¿Y toda tu vida a sido esto?

- A: Ya después de, bueno, así como que, a pesar de que tengo amigos o de que, o de que me siento a veces muy rodeada de gentes, de repente a veces así me siento como... he tenido cosas, que me han satisfecho mucho y que... yo siento que me he dado a las personas y a las cosas que me han gustado si pero, como que siento esa yo le llamo soledad a ese, a ese... siento que he tenido ah, y además de soledad y que no sé bueno ahora lo puedo definir un poco más, así como que sin sentido... que he vivido mi vida y que ha transcurrido... y que no ha tenido un sentido, que no ha cerrado círculos y que no he, no he consolidado cosas, no he consolidado.. muchas cosas yo siento que sí, a lo mejor me cuesta trabajo reconocerlas y encontrarle el valor no a lo que yo he hecho pero.. así me he sentido, un poco sin sentido.

- E: De las experiencias que tu te acuerdes que has vivido, incluyendo las que has mencionado, cuáles seleccionarías como las más significativas para ti y por qué.. que tú has (inaudible) en nombre... - A: para mí? Claro que para ti. Lo que nos interesa es conocer realmente tu, tu manera de ver el mundo, de ser.

- A: (inaudible) si, si las tengo muy clavadas. Esas son, son experiencias muy, muy tristes, muy ... como adolescente, pues fue cuando me sentí así como, con un pretendiente en la escuela, pero que finalmente me lo... me lo arrebataron.

E: ¿Qué edad tenías entonces?

- A: Yo tenía... 14 años, 14, iba en segundo año, yo tenía esa edad y, y yo me di cuenta que a ese muchacho yo le gustaba, pero llegó otra más abusada que yo y pues él se fue con ella, y ya no, ya no sentí pues que yo le gustaba sino que se fue con ella y ya. De la adolescencia si siento que... experiencias agradables era la convivencia con mi mamá y mis hermanos en alguna parte me gusta porque cuando día de los reyes o, o alguna situación así, pues este... nos la pasábamos bien... una vez... en mi cumpleaños... me la pasé muy triste... después cuando yo estaba más grande, bueno yo me hice novia de mi exmarido y... yo tenía 14 años... y pues yo me sentía contenta con él... después entré a estudiar el CCH y pues me gustó mucho fue mi etapa de noviazgo con él y esté.. me sentía bien, fue una etapa difícil porque mi papá no lo aceptaba y tuve muchos problemas, en ese sentido se tenía que esconder porque mi papá no lo aceptaba, mi prima me acusó con él, y este, y bueno fue una etapa así medio difícil pero ya continué mi noviazgo y eso... y en esa etapa fue cuando me casé... alegría y de estar contenta, pero, ya después no sé si por todo lo que he pensado y me ha pasado, después de que me caso, la, la experiencia más frustrante para mí fue no haber podido tener un hijo, luego... pero no... y esa ha sido una experiencia que también me ha lastimado mucho, y este ahora como que lo he, procesado y aceptado en el sentido de que, pues, que así me acepto y ni modo.. es algo que lo luché mucho pero nunca tuve el eco de mi pareja y tampoco tuve la fuerza y la decisión para hacerlo por mi cuenta, y es algo que también me como experiencia me lastimó y me deja un sentimiento de... por no haberlo hecho por mi cuenta y por mi propia decisión sin importar las consecuencias, sino esperando una respuesta afirmativa de la pareja y es la maternidad si es algo que me dejó... después pasan los años y.. otra vez vuelvo a aceptar

esas situaciones... el estar como, el estar como, ah, socialmente ah, como foco de atención a los demás y que me preguntaran y por qué no te casaste por la iglesia, y por qué no has tenido hijos y cuando los hijos, eso, en un cierta etapa de mi vida me lastimaba mucho ver que mi hermana tenía bebés, mis otras hermanas, mis amigas, también fue una etapa muy difícil para mí por yo así como que cada mes, cada mes yo tenía la esperanza, ya después este, a fuerza de ir hacia mi interior y reconocirme como una persona valiosa pues aunque no tuviera hijos, y aceptar esa condición pues, fui abandonando ese, ese sentimiento que me daba que toda la gente me preguntara... (inaudible) ... pues si había tenido una experiencia bonita en el matrimonio y... reviso el momento en que me casé, pues no me gustó... buscar el amor y, y sentirme.. como, como luchar contra corriente y alcanzar un poco de amor... y que finalmente pues... no me sentí... (inaudible)..., en mi vida se abren otras expectativas que, se abren a raíz de mi fracaso de mi, divorcio después de 22 años y... y bueno, lo que me reste de diferente manera... que hubo satisfacciones si, en lo vuelvo a decir en el área profesional y todo pero, en el área del amor siento que... lo que ya me gusto en el espejo y porque ya me gusta más verme en el espejo y, como es Alba pues... y que mi vida pueda tener más sentido... y me ayuda a mí a, a reconstruirme interiormente y...

- E: ¿cómo te describirías a ti misma?

- A: ¿Ahorita, en este momento, como soy? Me describiría, como una, una mujer que, una mujer reconocida... en mis fortalezas y debilidades, una mujer con mucho deseo de, soy más capaz de reconocirme en todos esos rollos de emociones que hacen que esté y que a veces me digo cosas que no puedo decir aquí, pero que este que, tengo esa posibilidad de decir adonde vas pues, ahora donde vas, que está pasando y hacer un alto en el camino y decir y pensarme a mí misma y este... retomar el camino y volver a replantearme que estoy haciendo, qué estoy sintiendo porque... uno como, como reacciona ante las situaciones que se le van presentando... (inaudible) de, de enfrentarme a la responsabilidad de decir es hijo mío... de haber enfrentado mi relación de pareja... las cosas que he tenido para poder estar aquí frente a usted... sortear... todo eso que me ha pasado... todo eso... para sentirme así y poder empezar... así yo me describiría en este momento. Hablarle de mi familia pues sería hablar de los otros, como.... salir adelante, por, sobrevivir, por, por dar a los demás y bueno si en general... que nos ofrecen muchas cosas, muchas cosas, en lo bueno, en lo malo, en lo positivo, en o negativo, o sea, los otros, yo los describo como, como posibilidad de crecimiento de uno mismo... o sea los otros, yo creo que es la posibilidad de crecimiento de uno mismo en cualquiera de las áreas de la persona... lucho y discuto o acuerdo, y me enfrente, entonces los otros es la posibilidad que yo tengo de crecer también.

- E: ¿El mundo Alba? ¿El mundo, cómo es el mundo?

- A: Es maravilloso estar en el mundo, por todas, por todo, por todas las cosas que nos ofrece el mundo, los olores, los sabores, las imágenes, los sonidos, en ese sentido el mundo, es lo más maravilloso que nos tocó vivir como personas.. ¿cómo es el mundo? porque no toda la vida vamos a ver lo negativo... que cosa estoy yo haciendo con el mundo y para el mundo en ese sentido no?, como lo estoy viviendo porque si yo quiero vivirlo de esa manera el mundo me ofrece todo, la violencia, me ofrece lo maravilloso.

- E: ¿Qué esperarías tú del mundo?

- A: Lo maravilloso que es para poder disfrutarlo plenamente el tiempo que esté y su magnificencia... lo único que esperaría es que siempre se me de la posibilidad de poder aprender de ellos, de ellos, lo que yo puedo esperar en lo positivo es de, de poder disfrutamos o disfrutarme con los otros y disfrutar los otros de mi, no, y en este vaivén de lo positivo y lo negativo, lo maravilloso que me han, que me han de observarme en mis debilidades y en lo que yo, yo contribuyo, en lo que yo comparto de experiencia pero lo que puedo decir de, los más cercanos, es que han sido gente como mi hermana que se andaba ella, en el sentido de que, o la estaba regando o que no me gustaba su forma de ser o de actuar en algunas acciones de la casa y de su persona y todo esto, yo siento que es un ejemplo de mi, para mi, un ejemplo para mi de, siempre le he admirado su forma de ser, su forma de ser ante la vida y me ha dado ejemplo porque, es una persona que lucha por sus hijos, por nosotros como ha luchado, como se ha enfrentado a mi papá, a la propia vida, entonces ella ha sido ejemplo de muchas cosas que sí me he enojado con ella a veces sí, me ha molestado su forma de ser o sea porque, que su forma de ser no ha sido acorde a lo que yo esperaba tal vez sí y que entonces. Mi exmarido, pues sí es una persona a la que yo amé mucho sí, pero que también... cuando estaba yo en la penumbra y en los momentos en que yo lo tenía, este, fueron de miedo...

- E: ¿Algo más que quisieras describir o definir?

- A: Bueno, ahora, la verdad lo analizo y, él no se hizo responsable de algo y que pues también finalmente me abandonó.

- E: ¿Crees que ha cambiado tu percepción de ti misma y si es así cómo ha cambiado?

- A: Si yo creo que es la parte en la que, uy profe esa parte es la que más he, mi percepción de mí, en estos momentos si le puedo decir que ha cambiado muchísimo, muchísimo la percepción, o sea porque desde que soy jovencita, mi percepción de mí siempre fue una percepción triste y apagada. Como ya lo dije, hasta el mismo caminar me cambió, la forma en que caminaba cambió. Como le decía este, la cosa es, que no se sabía pensar que no tenía ropa más que la que le regalaban, este, entonces esa percepción de mí siempre fue opaca, fue sin... no fue buena, pero ahora en este momento, o sea le puedo decir que mi percepción de mí... me siento mujer, me siento, pues si no bella, lo dejo en bonita, lo dejo en bonita nada más y en que ya se me peinar, en que me visto de otra manera, me, me puedo ver al espejo se lo juro así, yo no me podía ver al espejo, y ahora si, ya puedo percibirme como más mujer... antes no era lo mismo, como le diré, era dos seres diferentes cuando yo hablaba o cuando yo me escuchaba o cuando yo me veía al espejo, era una percepción totalmente desfasada cada una, o sea, la del espejo no coincidía con la que hablaba, así, así lo... otra cosa, pues más delgada eso sí y este...

- E: ¿Ya, y entonces como calificarías los cambios?

- A: Los cambios los, los definiría... más reconocida más revalorada, o sea, los cambios han sido así: de más valor como mujer y como persona, entonces, más valorada, más segura, con más seguridad, los cambios han... y cosas de esas ... entonces, en ese sentido, de más seguridad, de más valor, de más reconocimiento.

FIN PRIMERA ENTREVISTA

SEGUNDA ENTREVISTA

- E: Vamos a continuar con el trabajo de tu historia y si recuerdas la vez pasada nos quedamos cuando fuiste definiendo los cambios, como tú te percibes a ti misma, mencionando el antes y el después, como eras antes y como eres ahora, entonces yo quisiera que nos platicaras un poco, que especificaras más en que situaciones consideras que esto ha cambiado.

- A: Las situaciones que han cambiado yo siento que es en cuanto que yo empiezo ya a reconocer mis estados de ánimo, por ejemplo, o sea emocionalmente como me encuentro en ciertos momentos pues de mi vida cotidiana y todo este tipo de cosas, en esos momentos es cuando yo siento que ha cambiado, por qué?, porque me reconozco en lo que estoy sintiendo si me siento triste si me siento enojada, este, es en esas situaciones en las que ha cambiado, en que, reconozco mi estado, emoción y también ha cambiado en que cuando reconozco esa emoción, me pregunto a mí misma o voy a mi interior diciendo o sea, por qué me está pasando eso, por qué estoy sintiendo esto, por qué estoy enojada, por qué estoy triste y tratar de resolverlo pues o sea no quedarme así, o deprimida o triste o enojada, sino reconocer qué es lo que está pasando por lo que yo estoy así, es en ese sentido y por otro lado, este, en la posibilidad de, de, de saber, de aprender a escuchar qué es lo que me está diciendo el otro pues, para que yo diga bueno eso, que me esta diciendo con lo que está verbalizando con lo que me está pidiendo aja, o sea, ver, como, pues me relaciono con las otras personas y no tomar decisiones de siempre decirle sí a lo que yo finalmente quiero decir que no, sino, cuando verdaderamente necesito o quiero decir que no lo puedo yo hacer, o sea, puedo negarme alguna cosa sin sentirme mal por esa negación, en esa aspecto siento que también ha cambiado, esa, ese tipo de percepción o lo que yo siento aja, y eso, y en la toma de decisiones, en, en pensar un poco más detenidamente, aquello de lo que yo debo de tomar decisiones, no, no, desbocarme ante una decisión sino pensar antes lo que pudiera pasar, para reconocirme lo que estoy sintiendo lo que puedo aceptar y lo que no, y pensar más como que voy más a mi interior, a decirme bueno, qué pasaría si, si hicieras esto o qué pasaría si tomas otra decisión en ese sentido siento que ha cambiado, en esa parte, hum hum, y bueno, en esas situaciones y como me siento a mí misma como mujer, como persona, no?, en esas cosas ha cambiado.

- E: Estas situaciones y cosas que mencionas de tus cambios, en relación con tu percepción de ti misma y de los otros, pudieras tu hablárnos de ¿en qué períodos los ubicarías?, es decir, si segmentáramos tu vida, ¿en qué períodos tú ubicarías estos cambios?

- A: No los cam..., pus los cambios los ubicaría en estos momentos de mi vida, o sea donde más yo los he sentido y los he percibido, es ahorita a esta edad que tengo pues, o sea porque así, como cambios tan marcados, bueno sí, por ejemplo, yo cuando ya aprendí en el transcurso de mi relación con mi exmarido, por ejemplo, hubo momento en que, a lo mejor él se negaba a hacer cosas conmigo, y que yo, yo no me sentía en la posibilidad de poder por ejemplo ir a México sola, a ver a mi mamá, entonces cuando yo en el momento en el que, yo dije bueno por qué no me voy yo sola aunque él no quiera ir y lo hice, en ese momento también yo me sentí que cambié, en que, en que, me sent..., me, me vi posibilitada a que yo lo podía hacer sola a imme sola, sin necesidad de que él fuera ni estar supeditada a si él quería ir o no, en ese momento, y ahorita lo que yo dije hace un momento más lo viví ahorita en este momento de mi vida

- E: Eso significaría entonces Alba que, hacia atrás ¿no ha habido ningún cambio?, o sea, cuando tú mencionas que ahorita me imagino que es a la edad que tienes, entonces significa que de los 40's hacia atrás, ¿no hubo ningún cambio en tu vida, o sea nunca cambiaste?

- A: Pues es que, no, yo siento que, o sea, bueno de mi adolescencia cuando me casé y todos eso, pues, o sea yo me seguía sintiendo así como que, como que la misma, como que, pus no tan segura, no tan, tan así de que yo pensaba que, tomara decisiones así propias, sino, siempre, las decisiones eran tomadas en relación a, a lo que dijera mi exmarido, o a lo que se estaba dando en la familia principalmente en la de él, no? como que yo giraba en torno a, a los demás, no a lo que yo, yo propiamente to... tomara decisiones, o, o me, o me sintiera diferente, yo lo relaciono mucho, en este momento más cambios ha habido en mi vida por eso, por eso todo lo que he dicho, pero, bueno, o sea cambios así tan, como ahorita lo siento, durante mi vida hacia atrás?, no los había yo sentido tan marcados, sentir esa seguridad, esa, esa forma que tengo yo de, de pensar o de sentir diferente o sea como lo dije hace un momento, o sea si claro yo, he sentido cambios en el momento en que yo, pues me lanzo a ir sola a México sin que, él fuera conmigo por ejemplo, ajá, pero como que, si no he percibido cambios así tan, tan radicales hasta ahorita...

- E: Entonces si has cambiado pero, no lo percibes tan importante como en el momento en el que estás (- A: exacto), ¿a partir de que momento puedes fechar este momento en el que tú estás?

- A: Pues yo siento que, mmm (- E: me refiero en tiempo), en tiempo? así de años y eso?, pus de que yo empiezo ya pues hace un año más o menos, o un poco menos.

- E: ¿Qué hecho te hizo empezar a cambiar hace un año?

- A: Pues, la separación con mi exmarido, eso fue el hecho, ese fue el hecho más, o sea... cuando yo empiezo a ver que él, que él cambió conmigo que había otras situaciones y en el momento en que me deja? y se va?, ahí fue como que, el momento en que enfrente toda esta parte, ese es el hecho que más, que más.... uhu....

- E: Ya que estás hablando de tu, este, separación, tus expectativas cambian, es decir, a partir de la separación cambias las expectativas que tienes con respecto a tu vida ¿no es cierto? (- A: si, si, si cambian, cambian), ¿cómo podríamos entonces decir, que tus expectativas, de la vida, de ti misma, con respecto a los demás, a tu familia, han cambiado?

- A: Han cambiado... o sea...uhm ... cómo lo podemos decir?, lo podemos porque porque yo, a partir de que, de, de la separación con mi exmarido, antes yo, como le decía, yo giraba en el sentido en el sentido hacia donde él iba o sea yo no veía un sentido propio de vida, sino lo veía en relación a él, 'tonces... cómo podemos hablar de mis expectativas? pus en que, en que.... yo empiezo a dar a valorar más, a valorar más por ejemplo, mi relación con mi familia, o sea que yo estaba muy desprendida de, de mi familia que, que no tenía yo la misma relación que ahora tengo por ejemplo, que hay un poco más de, convivencia, de más planes a futuro, ajá, con mi familia, este, encuentro, más la riqueza de la convivencia con ellos, más acercamiento, este

- E: ... Perdón, ¿cuál era tu perspectiva antes entonces con respecto a tu familia?

- A: Antes? o sea de, de mucho alejamiento o sea, y más lo viví con mi hermano, o sea la situación de mi hermano porque había un alejamiento muy, muy sentido con con un hermano en especial Gabriel, ajá que no había una convivencia, sólo yo cuando yo iba, iba por ratitos y me venía y o cuando iba con mi exmarido pues nada más era también un momento, que no había una convivencia tan de, tan, tan de acercamiento pues, o sea en el que, pues vamos hacer esto vamos hacer lo otro o sea de, de intercambiamos, intercambiamos verbalmente ideas, propuestas, qué podemos hacer o proyectos de vida pues, o sea vamos hacer un paseo, ese tipo de cosas no, antes yo lo percibía, como que yo estaba muy alejada de ellos, que sólo, pues, por teléfono o, o la economía con la que yo ayudaba a mi mamá, que era que hasta lo hacía a escondidas de mi exmarido, por ejemplo no, 'tonces yo me sentía muy alejada, muy, muy este, que no estaba yo cumpliendo así tan, como hija o como hermana, porque pues tenía yo que mentir porque no iba, pues él, porque él no iba a la casa por ejemplo, ahora eso ha cambiado mucho, los he aprendido a conocer, más el acercamiento ha sido diferente, a mi hermano lo aprendí a valorar, a, a reconocerle pues su forma de ser y, y, este, y acercarme más con él y a sentir más apoyo, moral, espiritual, afectivo, no?, en esa, en esa, en ese sentido... y bueno eso es en cuanto a mi familia, este, en, en cuanto a mis amigos y a los otros personas que me rodean, pues es, es, mis expectativas, antes era la Alba que todo aceptaba, la Alba que a todo decía que sí, porque Alba aguantaba porque es buena gente, porque es buena compañera y todo se le podía pedir y, y yo aceptaba todo aunque, a costa de mí misma porque a veces yo no estaba de acuerdo en lo que yo aceptaba después me decía por qué? o me aguantaba el hecho de que yo no podía verbalizar una inconformidad, y ahora no, ahora como que, este, a mis amigas y a la gente con la que convivo, cotidianamente, tengo esa posibilidad de decirle no, no lo puedo hacer, ahorita no puedo, sin sentirme mal, sí?, de de no estar cumpliendo con lo que yo pensaba en que yo era buena gente y todo eso y que tenía que decir sí siempre, ajá, y bueno ahora como que las expectativas son poder tener unas relaciones de amistad o de, o de compañerismo de otra manera, en ese sentido, y con respecto a mi trabajo pos, también, no o sea, buscar otras nuevas formas de relacionarme con mi jefa con la que pus yo antes sí tenía mucho temor de enfrentarla, de decirle que, de decirle que no y que hay veces que me molestaba algunas cosas o cosas que yo aceptaba finalmente, y ahora digo no, no, no quiero hacer eso y digo que no y este, trato de este, de cómo se llama?, pues de decir no a lo que no quiero hacer, de dar mi opinión este, y en ese sentido me siento más fortalecida y más, con más decisión.

- E: ¿En qué período han cambiado esas perspectivas de tu vida?

- A: Pues, el período así como que yo, o sea, no sé profe pero.. uhm... como lo, le pienso, no sé, mi vida así como que ha transcurrido, como, como que sin, nada relevante, así como que, o sea, nada que fuera como ahora, de a partir de la separación y todo, y todo lo que yo he vivido, o sea, esto ha sido muy marcado, esta crisis o lo que usted, quiera decirle, me ha marcado mucho, por eso yo me centro en esta etapa más que en las anteriores, por ejemplo 22 años de matrimonio en la que yo, me, viví en el mismo lugar, me relacioné con mi pareja de la misma manera, esa manera es la que me llevó, a, a caer en una rutina muy marcada, de relación afectiva, de relación de pareja, de cotidianidad, en donde yo fui la misma o sea, que ya en los últimos años ya, ya me pesaba, ya era algo tan repetitivo que no, no sentía yo ningún cambio, o sea los, los así, las cosas esporádicas que yo tenía así como que sentía que mi relación de pareja cambiaba, era cuando yo pensaba en proyectos

que pudieran ser, ahorrar para cambiarnos de casa, para, cuando, poner un taller de cerámica pero que finalmente eran sueños que no se consolidaron, que no, como que era algo en lo que yo me atrapaba para, para respirar en la relación, ah por eso le digo yo que, que yo siento así como que fue muy lineal, como que fue muy siempre lo mismo, que bueno sí, a la mejor en ese transcurso que voy madurando en el trabajo, por ejemplo en el trabajo, yo era educadora y de repente me invitan a ser subjefe de proyectos académicos, 'tonces eso también, eso me enfrentó a la necesidad de, de, pues de tomar otro tipo de decisiones, eso es real, hace le hablo de hace 9 años por ejemplo, no que yo, me invitan a ser subjefe de proyectos académicos y yo ahí tenía a mi cargo a gente, tenía a mi cargo, y la responsabilidad de muchas decisiones de capacitación y eso, entonces ahí también me enfrento conmigo misma no?, de lo que yo sé, de lo que yo hago y este, y que debo de, de estar mal plantada y tomar decisiones y tenía yo miedo y todo pero, pues pero lo hice y aprendí también de eso, que también puedo ubicarlo como en una etapa de cambio no?, en con respecto a mi trabajo, y que si me hizo cambiar a mí misma porque, era el reto de, de, de responder a esa función que le estaba enseñando, uhum y a los momentos en que yo ya, con mi exmarido si yo veía que él no quería ir a mi casa pues, yo me iba o que si no quería ir a mis amigas a alguna comida, pues yo me iba, sola no?, pero en donde más lo veo es ahorita, de hace un año para acá.

- E: ¿Cuál consideras que es el grado de concordancia entre esas expectativas o perspectivas de vida que tú has tenido durante los diferentes períodos y la realidad, es decir, cómo has descubierto tú que tus expectativas han coincidido a través del tiempo con la realidad?

- A: ¿En tiempo? o, no? (E: sí), o sea cómo ha coincidido (E: si lo consideras que ha habido períodos, me gustaría saber en qué períodos, sino como tú lo consideres).

- A: Híjole profe, pues es que yo.... yo..... yo a veces hasta en, bueno si, como te... durante el transcurso de mi, de mi matrimonio profe, yo lo vi en esa parte, si hubo expectativa, si hubo expectativas hacia un desarrollo diferente, tener otros proyectos de vida y todo eso y, bueno a eso le llamo yo expectativas de lo que, quería yo como pareja o, o en el momento de mi relación con mi exmarido pero pues, me di cuenta que las expectativas en realidad no coincidieron con la realidad nunca, porque lo que nosotros pensábamos todo todo lo que yo pensé con él en, en hacer nunca se consolidó, ajá, o sea no hubo una consolidación ni cierre de círculos con él en ningún momento, ajá, no ahí yo puedo decirle que pues no mis expectativas no coincidieron con la realidad, tan es así 'pus que se vino la separación y, y todo esto no?, entonces, siento que no, no, no han coincidido no, incluso de niña, desde niña no, o sea mis expectativas que yo tenía como niña era tener un papá en casa y, y sentirme diferente y la realidad no fue esa, no, no fue, entonces este, también en la secundaria, o sea mis expectativas era poder, el deseo de tener amigos, de ir a fiestas de, de conocer más amigos como las demás compañeras y tampoco se, se dio, se dio así como, como yo lo pensaba, pues ya lo comenté en mi relación de pareja, y este, y ahora pues mis expectativas pues son muchas y como que... este.... como que ahora... sí son muchas mis expectativas por esos cambios que yo he percibido en mí, por mi percepción diferente de mí misma y de mi vida, pero que son expectativas que, que debo tener cuidado en planteármelas, en el sentido de, pues la, posibilidad de que se cumplan o no... como yo... (fin lado A del cassette)

(inicia lado B del cassette)

- A: ... este, como le decía, o sea ahora, me tengo, yo se, que, que me tengo que centrar en lo que, en lo que en realidad puedo y tengo la posibilidad de hacer con lo que yo deseo de mi vida, cuáles son las expectativas que tengo y cuál es la realidad que estoy viviendo para que se puedan cumplir y que no, no sean, una frustración no?, al fin de cuentas, eso es lo que, lo que pienso en cuanto a las expectativas y la relación con mi realidad.

- E: ¿Y en relación con los otros en general, porque estuviste hablando en relación con tus seres significativos, con tus seres cercanos, pero ya así como ampliando más general?

- A: Pues más general con los otros es uhm, pues este, aprender a relacionarme de otra forma con la gente, este, a tener la posibilidad de, de este, pues si o sea entablar otro tipo de relaciones, y de otras formas, más bien la forma en que me relaciono con los demás no?, o sea mis expectativas ya no son de, de, de ese miedo a, a este, a perder ah la amistad o el compañerismo la relación con los demás, sino aprender yo, es mis expectativas es esa, aprender a relacionarme de otra forma con los demás, para que ni yo este, caiga en estas situaciones de, de temor a la pérdida a, de temor a que me abandonen o, ah, el temor a que me digan que no y hacer de la relación con los demás en general pues, a aprender a relacionarme de esa forma.

- E: ¿Qué haces Alba cuando te enfrentas con dificultades, desacuerdos o problemas, que vives tú en tu realidad y no coinciden con tus perspectivas o expectativas?

- A: Ay a veces si me o sea, a veces cuando no coinciden y cuando me enfrento a es.. a todo este tipo de cosas, si todavía como que, hijole, hay veces que me da así como... como temor a enfrentarlas pero en el sentido de no saber en que hacer, de no saber que hacer y de que, de que esa decisión vaya a ser la mejor decisión, ajá, el temor a equivocarme, ajá, el, la imposibilidad al no sabería tampoco enfrentar porque todavía así como que no me siento muy fuerte en el aspecto de, de saber contestarle al otro, o sea de saber en el momento que contestar o que decir, así me siento o también sabe qué?, el temor a que me, a que me digan que no, o sea eso ya el temor no es tan así como antes lo sentía yo que me frustraba si me decían que no o algo, pero sí, si existe, hay temor, o sea a veces cuando hay que tomar decisiones o acuerdos si si hay un temorcito, qué hago, qué voy a decir, cuál será la mejor solución si hago esto?, qué pasara?, que digo... en ese momento pues ya, como que ya, ya lo pienso en lo que pueda suceder, ya, que es una decisi... una solución negativa a lo que yo, yo no tenía pensado que quedara, que, se va hacer como yo pen..., o sea que, las cosas se van a solucionar como yo, yo me lo planteo y no sucede me frustra pues, que me culpe por las decisiones y todo eso, si todavía siento así como que, me, me cuestiono mucho en un momento dado, si tomo una de..., si estoy en estas situaciones, todavía es, en esas situaciones un poco de temor y eso pero, ya no ... (inaudible)... sí me atrevo a hacerlo, si me atrevo a, a dar mi opinión y a tomar finalmente una decisión.

- E: ¿Cómo te sientes cuando enfrentas algún problema y no coincide con tus expectativas, que piensas?

- A: Pues siento que, no me fue bien, que no lo pensé adecuadamente... y me siento a veces triste, ... (inaudible)... o frustrada, frustrada por eso.... y... pues dependiendo de la, de la situación en la que no vea cumplir mis expectativas, o se cumplen mis expectativas de esa manera como yo lo pensaba, si me siento así pero, sí, sí me siento me siento así, como, triste, deprimida y preguntándome bueno por qué sucedió esto y trato de

contestármelo y, y este, y reflexionar porque no sucedió así y bueno en algunas otras ya no me siento... tan triste decepcionada o frustrada, o sea digo bueno, no soy la mejor... o sea no.... (inaudible)... y este.... le decía que no, no.... (inaudible)

- E: ¿Consideras que eso ha cambiado a través del tiempo, ese sentir, esas ideas?

- A: Sí.... si ha cambiado, si ha cambiado pero como que digo de poco tiempo para acá, porque, a veces o sea, siento que pues en el transcurso de mi vida he tomado algunas decisiones que, este, pues sí, sí me he sentido contenta porque han surgido bien y otras, pues no, definitivamente no, y, sentía que, durante mucho tiempo de lo que no me salía bien y todo, sí, me culpaba mucho, ha cambiado en el aspecto de mis miedos con lo que yo hago en mi vida... de mis miedos... siento que más ha cambiado eso como no sentirme tan frustrada en mi vida y reconocer, me equivoqué, bueno pues ya me equivoqué, pero eso así tal cual se lo estoy diciendo, tampoco profe,.... (inaudible) .. tampoco, pues toda mi vida ha sido algo difícil.... todavía me siento así, como culpable, no tanto culpable, sino frustrada me siento, cuando no me salen las cosas..... o, o, por haberme equivocado.

- E: ¿Qué consideras que les pasa a las otras personas, es decir, cómo se sienten, que pensamientos crees que tengan, que crees que hagan cuando no coinciden sus expectativas con la realidad? (- A: Yo que pienso que..) sí que hacen en general las personas cuando no coinciden sus expectativas... Lo que tú alcanzas a percibir

- A: Pues cuando no se cumplen así sus expectativas, o sea, la mayoría se, se enoja o, se enoja con el otro y todo no?, o se enoja contigo mismo porque no le salieron sus, no le salieron las cosas como habían pensado, y así como que lo percibo, de la gente en general no? que haiga así como que una, un enojo, una amistad porque no salen las expectativas como ellos pensaban... uhm... y sólo de, de la gente que conozco sí, pocas son las que, dicen bueno, bueno me equivoqué y adelante, y ya, hacia adelante igual y dicen bueno....

- E: ¿Cuál consideras que es el grado de aceptación o concordancia entre las perspectivas o expectativas que los otros tienen con respecto a ti en relación a lo que tu haces en la vida?

- A: Uhm... pues las, las perspectivas o expectativas que los otros tienen, pues, pues yo pienso, que ven en mí, qué cosas, que ven en mí, a una persona, un.., o sea, a una persona, si bueno, buena, a una persona honesta en la que pueden confiar como que sienten confianza, las expectativas son esas, que me ven como una mujer, una persona que, que se da a los demás, que ayuda a los demás, que, que es trabajadora que lucha por, por, por su vida, esa es la, lo, lo que pienso que es la expectativa o, o la percepción que los demás tienen de mí, en la mayoría, porque siento que eso mucha gente que me estima, que me, que reconoce en mí o que me dice eso o dice eso de mí no?, que es una persona honesta y en la que se puede confiar, no va hacer daño a otros no?, no me ven como una persona así, este, una persona peligrosa pues en ese sentido de que no se puede confiar en ella no?, de que puedo salir adelante, de que, tengo muchas este, expectativas y, o sea, de salir adelante.... y.... con mucha fortaleza.

- E: ¿Y cuando no coinciden, o sea, cuando hay discrepancias entre las expectativas que ellos tienen de ti y como tú eres qué pasa?

- A: Bueno ahorita en los últimos tiempos, este... este hay molestia... hay molestia, más que nada es eso hay molestia, cuando no coinciden eso, eso que ellos pensaban de mí, con, con lo que yo actúo si hay molestia, y hay desacuerdo hay molestia, o sea yo pensaba de ti esto pues, no es cierto (inaudible).....

- E: ¿Y tú cómo te sientes?

- A: Ay, pues al principio, al principio yo creo que, mi esfuerzo así titánico era, era más allá de decir..... decir no pues es que, si le tengo que decir que si porque, porque ella piensa que yo si la voy a ayudar por ejemplo, que yo si tengo tiempo, que yo si tengo el espacio y no tengo porque decir no, o sea me esforzaba en el sentido de que, no, eh, eh y así me sentía no?, como que obligada a cumplir con esa expectativa porque, eres buena persona... pero pues finalmente, o sea, yo cumplía con la expectativa pero nunca pensaba en mí, aunque no me sintiera bien... (- E: te exigías..) sí.... o sea a mi no.... (inaudible).... ahorita era peor, bueno o sea hoy no quisiera ante, ante la expectativa, pues yo, a pesar de mi, entonces cumplir con las expectativas... y ahora pues... no puedo mucho... pues ya como que, no me siento tan mal como antes, porque puedo decir que no, y si ese no, sino cumplió tu expectativa, pues no, no es que no me importe pero, pues en ese momento te tengo que decir que no porque no quiero hacerlo o no puedo, porque antes aunque no pudiera yo veía como y lo hago... lo hacía ni me importa ni mi tiempo ni todo, ahora ya es menos ya, como que digo no puedo y, y créanme no puedo, ni modo.....

- E: Gracias Alba. (Fin segunda entrevista)

(Inicio tercera entrevista)

- E: De acuerdo a lo que narraste en las otras dos entrevistas Alba, quisiera que nos platicaras por favor, que conclusiones tienes tú, con respecto a tu percepción de ti misma, de los demás, del mundo en general.

- A: Mis conclusiones serían, en cuanto a mí misma, que soy una mujer con posibilidades de, con posibilidades de desarrollarse, de disfrutar más la vida, de, de reconocermé en mis debilidades y en mis dificultades, en mis fortalezas, en lo que yo puedo hacer o sea, eso yo creo que es la conclusión que mejor puedo sacar, de que soy una mujer que valgo o sea, el valor que me doy como persona y como mujer, no?, y la posibilidad que tengo de, este.... pues de, tomar decisiones de que, sí lo sé hacer, sí tengo deseo, deseo pleno de disfrutar lo que me quede de mi vida y, y este, y no tener miedo, porque yo siempre viví con la etiqueta de que yo era una mujer insegura, temerosa y que nunca tomaba decisiones correctas, entonces esa es la conclusión que saco, precisamente, que soy una mujer que puedo hacer las cosas, que tom..., que tengo otra posibilidad de, de desarrollarme en diferentes ámbitos y que no tengo, no tenga miedo pues, a tomar decisiones no? y que aprenda también a equivocarme no?

- E: ¿Y en relación con.. ?

- A: ¿Con los otros? ¿Con los otros y el mundo? yo creo que es, es este, la oportunidad que tengo de poder establecer con ellos una relación, diferente una relación en la que crezcamos juntos, con los otros no?, crezcamos en la parte que nos corresponde vivir juntos y, y relacionarnos no?, y... y aaaasí es en, esa conclusión sacaré del aprendizaje mutuo que puede tener uno con el otro, y que, esa oportunidad la, o lo que se propicia a

través de la relación, es una oportunidad de crecimiento y de, de conocer y de establecer formas diferentes de relacionarnos y lo que más me interesa es, este, que puedo concluir es de que, es esta, esta posibilidad que he aprendido de, de poder, siempre... platicar o decir las cosas con el otro, porque me he dado cuenta de que si, si no hay forma de poder establecer estos acuerdos o estas cosas de, de, de, de decir esto no me gusta esto lo acepto lo otro no lo acepto se, se lastima más la relación con los demás... y a aprender, pues sí a conocer a los otros para que pueda yo también, crecer. Y con el mundo pues, mi conclusión es de que, este, pues la vida no la tenemos así tan asegurada, en ningún momento no y que, el disfrute del mundo en que en estamos 'pus, es importante pues para sentimos un poco más contentos y a gusto no y, y que, bueno, también hay cosas violentas tristes y, y todo eso en el mundo pero que debemos aprender a, a vivirlas y a, estar como que muy listos, o sea eso como que quiere ser mi gran deseo de poder estar listo, lista y percibir aquellas cosas que, que, de las que debo aprender del mundo.

- E: Con toda la información que expresaste en estas dos entrevistas y la conclusión que tú obtuviste, ¿podías decir cómo llegaste a esas conclusiones? O sea, ¿cómo llegas ahorita a esas conclusiones?, ¿por qué esas conclusiones y por qué no otras?

- A: Pues la manera en que llegué a esas conclusiones, es en, primera, porque yo creo que la vida me ha dado una lección, de la separación de mi pareja?, situación que me llevó a este... 'pos a tener que enfrentarme al reto de vivir, de vivir! sola!, o sea porque de repente, o sea es eso, o sea llego a esas conclusiones o a esto que yo le comento porque, ante esta crisis y ante, ante lo que me pasó, la separación con mi exmarido... como que tuve que retomar de repente mi propia vida y reflexionarla, y de decir: ya no voy a estar con él, estoy sola, tengo que bastarme a sí misma y tomar decisiones por ti misma si, para poder sobrevivir a esta crisis no?, o sea, eso como que a veces me decía yo: porque tuvo que suceder este tipo de cosas para que yo reaccionara no? y me hiciera responsable de mi propia vida, entonces, por eso lo concluyo porque, a a raíz de esa crisis, este, pues yo ya, empiezo a retomarme a mí misma y, y a decir qué te está pasando, por qué estas reaccionando así, este, hacia donde vas a ir, porque pues tu vida cambió y... y tienes que tomar otro camino... eso es lo... a lo que me llevó hasta ahorita.... el.... porque..... el sentime acompañada de él me daba cierta seguridad de que.... pues finalmente, a la mejor, era la acompañante... para el logro de muchas cosas... pero que... que no, o sea a raíz de eso, aprendo otras nuevas formas de poder en, en solitario, retomar mi vida no, ante esa crisis y este, y, y enfrentarme a ella y, y pensarme más a mí misma, en, en qué hago, o por qué siento, por qué actúo así, por qué, pienso así, por qué he sido así... es por eso.....

- E: ¿Algo más que quieras agregar?

- A: Pues, agregar más a todo esto que he platicado con usted, es, pues mi, mi deseo de, de continuar aprendiendo, yyy.... de poder disfrutar de las cosas que vengan en la vida, sea cual sea la, las situaciones y... no.... mi deseo pleno es no repetir... no repetirme en... como ha sido mi vida.. así... yo creo que es, es mi mejor deseo, o sea y, lo que yo puedo decir no... que... que esto que yo reflexiono de mi... historia... pueda cambiar... (ininteligible) uhm uhm

Gracias. (Fin última entrevista)

ANEXO C ANÁLISIS DEL TITULAR DE LA INVESTIGACIÓN (Antes de la reconstrucción teórica)

El punto central de la historia de vida de 'Alba' lo constituye su divorcio, hecho a partir del cual ella 'resume' en dos etapas su historia de vida. La etapa del matrimonio o antes del divorcio la considera una repetición constante de vivirse en el mismo lugar: "esta crisis o lo que usted quiera decirle, me ha marcado mucho, por eso yo me centro más en esta etapa que en las anteriores, por ejemplo 22 años de matrimonio en que yo me viví en el mismo lugar, me relacioné con mi pareja de la misma manera, esa manera es la que me llevó, a, a caer en una rutina muy marcada, de relación afectiva, de relación de pareja, de cotidianidad, en donde yo fui la misma o sea, que ya en los últimos años ya, ya me pesaba, ya era algo tan repetitivo que no, no sentía yo ningún cambio... siento así como que fue muy lineal, como que fue muy siempre lo mismo..."

¿Cuál es la esencia de la forma de relación con su pareja que 'Alba' llama de la misma manera y que la hace ser algo tan repetitivo, siempre lo mismo? La respuesta a esta pregunta es esencial para comprender el círculo en que vive 'Alba' durante 22 años de matrimonio y que hace alusión a una misma forma de relacionarse con los otros. La esencia en la forma de relacionarse de 'Alba' puede extraerse de la distinción que ella misma hace con respecto a las dos etapas en que divide su historia de vida.

Así, para la segunda etapa o 'después del matrimonio', la percepción que 'Alba' tiene de sí misma es de una mujer en proceso de cambio, que está en 'recuperación de sí misma', retomando el camino (a raíz de su psicoterapia), replanteándose lo que está haciendo y lo que está sintiendo. De ahí que su percepción de sí misma después del matrimonio, descansa en la imagen de una mujer reconocida "en mis fortalezas y mis debilidades, una mujer con mucho deseo de... más capaz de reconocermé en todos esos rollos de emociones... que tengo la posibilidad de decir adonde vas pues, ahora donde vas, qué está pasando...", así como con una mayor libertad: "a la vez también que, como una mariposa con unas alas muy grandes llenas de colores... pero no sé, o sea, si en parte es, es como así me siento y como también me gustaría ser cada vez, ligera y... ligera y... este... libertad de poder... ser."

Comparemos ambas etapas: mientras en la primera lo esencial es la repetición de una misma manera de relacionarse con su pareja, en la segunda, lo esencial es la búsqueda de la 'libertad de poder ser', la cual es representada sintéticamente en la metáfora de una mariposa. Libertad de poder ser que se opone precisamente a lo que 'Alba' vive en la relación de pareja y aún en todo lo que ella recuerda de su historia. Lo anterior queda claro en la respuesta que ofrece a la pregunta sobre si considera que existió algún cambio en su vida de los 40's años hacia atrás: "...yo me seguía sintiendo así como que, como que la misma, como que, pus no tan segura, no tan, tan así de que yo pensaba que, tomara decisiones así propias, sino, siempre, las decisiones eran tomadas en relación a, a lo que dijera mi exmarido, o a lo que se estaba dando en la familia principalmente en la de él, no? como que yo giraba en torno a, a los demás, no a lo que yo, yo propiamente to... tomara decisiones, o, o me, o me sintiera diferente..."

De lo que se infiere que relacionarse de la misma manera con su pareja, significa dejar de realizar deseos propios que pudieran hacerla sentir en libertad de poder ser, con respecto

al matrimonio, por subordinarse al deseo de su pareja: "... ya en los últimos años ya, ya me pesaba, ya era algo tan repetitivo que no, no sentía yo ningún cambio, o sea los, los así, las cosas esporádicas que yo tenía así como que sentía que mi relación de pareja cambiaba, era cuando yo pensaba en proyectos que pudieran ser, ahorrar para cambiarnos de casa, para, cuando, poner un taller de cerámica pero que finalmente eran sueños que no se consolidaron, que no, como que era algo en lo que yo me atrapaba para, para respirar en la relación, ah por eso le digo yo que, que yo siento así como que fue muy lineal, como que fue muy siempre lo mismo..."

La interpretación anterior con respecto al significado de relacionarse con su pareja de la misma manera se refuerza en el hecho de que 'Alba' no percibe en todo el tiempo transcurrido antes de los 40's, es decir, antes de la separación de su exesposo, cambios tan marcados como después de dicha separación: "... pero, bueno, o sea cambios así tan, como ahorita lo siento, durante mi vida hacia atrás?, no los había yo sentido tan marcados, sentir esa seguridad, esa, esa forma que tengo yo de, de pensar o de sentir diferente o sea como lo dije hace un momento, o sea si claro yo, he sentido cambios en el momento en que yo, pues me lanzo a ir sola a México sin que, él fuera conmigo por ejemplo, ajá, pero como que, si no he percibido cambios así tan, tan radicales hasta ahorita..."

Aunado a lo anterior encontramos semejanzas con otro párrafo del texto en el que 'Alba' reconoce, ante el deseo de tener un hijo en el matrimonio, su no decisión: "... la experiencia más frustrante para mí fue no haber podido tener un hijo, luego... pero no... y esa ha sido una experiencia que también me ha lastimado mucho, y este ahora como que lo he, procesado y aceptado en el sentido de que, pues, que así me acepto y ni modo.. es algo que lo luché mucho pero nunca tuve el eco de mi pareja y tampoco tuve la fuerza y la decisión para hacerlo por mi cuenta, y es algo que también me como experiencia me lastimó y me deja un sentimiento de... por no haberlo hecho por mi cuenta y por mi propia decisión sin importar las consecuencias, sino esperando una respuesta afirmativa de la pareja..."

De lo que se deduce que la 'misma manera' de relacionarse con su pareja, en un nivel más profundo, significa 'girar en torno a las decisiones de los demás subordinando las propias', siendo el ejemplo paradigmático de ello la relación de pareja. Así, 'Alba' en esa relación no tiene decisión propia puesto que subordina sus proyectos como tener un hijo, una casa, a la autorización del otro. Y decimos ejemplo paradigmático la relación de pareja porque, en realidad, esta 'subordinación al otro', es en todas sus relaciones. Así, "...antes era la 'Alba' que todo aceptaba, la 'Alba' que a todo decía que sí, porque 'Alba' aguantaba porque es buena gente, porque es buena compañera y todo se le podía pedir y, y yo aceptaba todo aunque, a costa de mí misma porque a veces yo no estaba de acuerdo en lo que yo aceptaba después me decía por qué? o me aguantaba el hecho de que yo no podía verbalizar una inconformidad, y ahora no, ahora como que, este, a mis amigas y a la gente con la que convivo, cotidianamente, tengo esa posibilidad de decirle no, no lo puedo hacer, ahorita no puedo, sin sentirme mal, sí?, de de no estar cumpliendo con lo que yo pensaba en que yo era buena gente y todo eso y que tenía que decir sí siempre, ajá, y bueno ahora como que las expectativas son poder tener unas relaciones de amistad o de, o de compañerismo de otra manera, en ese sentido, y con respecto a mi trabajo pos, también, no o sea, buscar otras nuevas formas de relacionarme con mi jefa con la que pus yo antes sí tenía mucho temor de enfrentarla, de decirle que, de decirle que no y que hay veces que me molestaba algunas cosas o cosas que yo aceptaba finalmente..."

Ahora bien, la división de su historia de vida que hace 'Alba' en dos etapas, aparece claramente articulada con dos metáforas que condensan la percepción de sí misma en ambas etapas: la metáfora del 'saber peinarse' y la metáfora de 'verse en el espejo'. Con relación a la metáfora del 'saber peinarse', ante la pregunta por la consideración de si ha cambiado su percepción de sí misma, 'Alba' plantea que: "...si le puedo decir que ha cambiado muchísimo, muchísimo la percepción, o sea porque desde que soy jovencita, mi percepción de mí siempre fue una percepción triste y apagada... Como le decía este, la cosa es, que no se sabía pensar... entonces esa percepción de mí siempre fue opaca... pero ahora en este momento, o sea le puedo decir que mi percepción de mí... me siento mujer, me siento, pues sí no bella, lo dejo en bonita, lo dejo en bonita nada más y en que ya se me peinar..."

De igual forma, la metáfora de 'verse en el espejo' condensa estas dos etapas de su historia de vida: "... me puedo ver al espejo se lo juro así, yo no me podía ver al espejo, y ahora sí, ya puedo percibirme como más mujer... antes no era lo mismo, como le diré, era dos seres diferentes cuando yo hablaba o cuando yo me escuchaba o cuando yo me veía al espejo, era una percepción totalmente desfasada cada una, o sea, la del espejo no coincidía con la que hablaba..."

Asimismo, articulada con estas dos etapas se encuentra también el reconocimiento de sus estados de ánimo, que revelan también estos dos momentos en su vida. Así, ante la pregunta por los cambios que 'Alba' percibe de sí misma, en relación con las dos etapas, responde lo siguiente: "...Las situaciones que han cambiado yo siento que es en cuanto que yo empiezo ya a reconocer mis estados de ánimo, por ejemplo, o sea emocionalmente como me encuentro en ciertos momentos pues de mi vida cotidiana y todo este tipo de cosas, en esos momentos es cuando yo siento que ha cambiado, por qué?, porque me reconozco en lo que estoy sintiendo si me siento triste si me siento enojada, este, es en esas situaciones en las que ha cambiado, en que, reconozco mi estado, emoción..."

En síntesis, esta división que 'Alba' hace de su historia de vida únicamente en dos etapas: antes y después del matrimonio, nos indica que la experiencia constituyente de 'Alba' podría, a partir de la división que ella hace de su historia, plantearse en forma condensada como el deseo de relacionarse con los otros de manera diferente, en el sentido de que, en la etapa antes del matrimonio, la relación con los otros se expresa en forma repetitiva como ya dijimos, y que se sintetiza en el paradigma de la relación con su exesposo, que es como 'vivirse en el mismo lugar', algo así como estar detenida en el tiempo; hecho que constituye una síntesis de lo que en otros períodos de su vida, como en su adolescencia, ella viene viviendo, tal y como aparece en su 'deseo de tener más amigos y no darse': "...entonces este, también en la secundaria, o sea mis expectativas era poder, el deseo de tener amigos, de ir a fiestas de, de conocer más amigos como las demás compañeras y tampoco se, se dio, se dio así como, como yo lo pensaba, pues ya lo comenté en mi relación de pareja...". Por ello, la relación de repetición con su pareja, expresa de forma condensada lo que ha sido este deseo de relacionarse con los otros de manera diferente.

Resulta obvio señalar aquí que esta división debe entenderse como resultado del proceso terapéutico seguido por 'Alba', a raíz de que ella decide separarse de su esposo. Pero esto no explica el deseo inconsciente que hace que 'Alba' perciba el momento de su historia de vida antes del matrimonio, como 'vivirse en el mismo lugar' de forma repetitiva y con el cual, el deseo de relacionarse con los otros de manera diferente se encuentra articulado y es,

aún más, resorte de éste. Por tanto, aquí cabe la siguiente pregunta: ¿qué es aquello que hace que 'Alba' desee relacionarse con los otros de una manera diferente?

En un primer acercamiento, este deseo constituye un desplazamiento del deseo infantil edípico. Revisemos nuestra interpretación. Por una parte, las expectativas de 'Alba' en su infancia, con respecto a su padre son las siguientes: "... mis expectativas que yo tenía como niña era tener un papá en casa y, y sentirme diferente y la realidad no fue esa, no, no fue...". En esta afirmación, se encuentra condensada, por un lado, la ausencia del padre y por el otro, las expectativas de tener un papá en casa para sentirse diferente en relación con esta ausencia, según el sentido de la afirmación, de lo que deducimos que el deseo de relacionarse con los otros de manera diferente, es una derivación.

Dicho sentido de ausencia y búsqueda de sentirse diferente, que subyace al deseo de relacionarse con los otros de manera diferente, puede constatarse también en la secundaria (adolescencia), en tanto aparece como un deseo "de tener amigos, de ir a fiestas de, de conocer más amigos como las demás compañeras y tampoco se, se dio, se dio así como, como yo lo pensaba, pues ya lo comenté en mi relación de pareja...".

En la familia, aparece el mismo sentido cuando se refiere a la relación con su hermano, "porque había un alejamiento muy, muy sentido con con un hermano en especial "G", ajá que no había una convivencia, sólo yo cuando yo iba, iba por ratitos y me venía y o cuando iba con su exmarido pues nada más era también un momento, que no había una convivencia tan de, tan, tan de acercamiento pues, o sea en el que, pues vamos hacer esto vamos hacer lo otro o sea de, de intercambiarnos, intercambiarnos verbalmente ideas, propuestas, qué podemos hacer o proyectos de vida pues, o sea vamos hacer un paseo, ese tipo de cosas..."

De manera semejante en el trabajo: "... ahora como que las expectativas son poder tener unas relaciones de amistad o de, o de compañerismo de otra manera...". Así, en su trabajo, como por ejemplo en la relación que mantiene con su jefa, como ya mencionamos, 'Alba' resalta la necesidad de "buscar otras nuevas formas de relacionarse".

Es decir, por un lado, el sentimiento de no tener algo más en la relación (ausencia del padre), y por el otro, el deseo de relacionarse de manera diferente (búsqueda de sentirse diferente).

Este sentido de ausencia—búsqueda de sentirse diferente en la relación con el otro, como desplazamiento de la relación edípica, alcanza un clímax de generalización, como se observa en la siguiente afirmación: "... con los otros es uhm, pues este, aprender a relacionarme de otra forma con la gente, este, a tener la posibilidad de, de este, pues si o sea entablar otro tipo de relaciones, y de otras formas, más bien la forma en que me relaciono con los demás no?"; o, en esta otra: "... yo creo que es, es este, la oportunidad que tengo de poder establecer con ellos una relación, diferente una relación en la que crezcamos juntos, con los otros no?, crezcamos en la parte que nos corresponde vivir juntos y, y relacionarnos no?..."

Y, además, de magnificación, como puede inferirse de la respuesta que ofrece ante la pregunta sobre lo que piensa del mundo: "Lo maravilloso Lo maravilloso que es para poder disfrutarlo plenamente el tiempo que esté y su magnificencia... lo único que esperarí es

que siempre se me de la posibilidad de poder aprender de ellos, de ellos, lo que yo puedo esperar en lo positivo es de, de poder disfrutarnos o disfrutarme con los otros y disfrutar los otros de mi, no?"

En este 'poder disfrutarnos o disfrutarme con los otros' se condensa, en nuestra interpretación, lo que no tuvo precisamente 'Alba' en su relación con el padre (ausencia), y que ahora retoma, de forma magnificada, como un deseo de relacionarse con los otros de manera diferente, en su relación con el mundo y los otros.

Así, podemos inferir que, si 'Alba' percibe que no existe coincidencia en sus expectativas o perspectivas de vida durante los diferentes períodos de su vida, con la realidad, es precisamente porque esta ausencia del padre es lo que genera la expectativa de tenerlo y buscar sentirse diferente, en una relación diferente: "... siento que no (las expectativas), no han coincidido no, incluso desde niña no, o sea mis expectativas que yo tenía como niña era tener un papá en casa y, y sentirme diferente y la realidad no fue esa..."

De ahí que podamos concluir hasta aquí que, si el énfasis que 'Alba' hace siempre cuando habla de la relación con los otros, está puesto en el deseo de relacionarse de forma diferente con ellos, es porque representa precisamente el deseo de que el padre estuviese con ella en casa, para poder establecer una relación diferente a la que tuvo, es decir, una relación en la que creciera junto con él, como correspondería al deseo de cualquier niño con respecto a sus progenitores, hecho que no ocurre en la relación con su padre en tanto éste no se encuentra con 'Alba' para crecer junto con ella. De ahí que, en el tiempo presente, 'Alba' busque una relación diferente, buscando, a su vez, resolver la relación con su padre del tiempo pasado.

Con base en todo lo anterior es que hemos interpretado, en esta primera aproximación, que la relación con su exesposo, constituye el paradigma de la transferencia del deseo incumplido infantil de tener un papá en casa (ante la ausencia de éste) y buscar sentirse diferente, en una relación diferente, que no tuvo 'Alba' en el 'allá y entonces'. Nuestra interpretación puede sustentarse en la afirmación freudiana de que, en la neurosis, a pesar de los múltiples desplazamientos de los síntomas, siempre se conserva algo de semejante en ellos, algo que recuerda al pasado.

Ahora bien, en un segundo momento de nuestra interpretación, cabe formularnos la pregunta siguiente: ¿qué significa para 'Alba' 'sentirse diferente' a partir del deseo de ver cumplirse la expectativa de tener un papá en casa, tal y como ella lo expresa en forma manifiesta? En primer término, hemos considerado que éste 'sentirse diferente' en una relación diferente, constituye un punto de articulación entre ambas etapas de la historia de vida de 'Alba', es decir, entre el sentirse de la misma manera o vivirse en el mismo lugar y sentirse de forma diferente en las relaciones.

Exploremos esto. Recordemos que habíamos dicho que 'Alba' plantea que actualmente se encuentra en un estado de recuperación de sí misma, que implica el reconocimiento de sus estados de ánimo. En estos momentos de su vida se describe a sí misma en proceso de cambio, con relación a dichos estados de ánimo: "Las situaciones que han cambiado yo siento que es en cuanto que yo empiezo ya a reconocer mis estados de ánimo, por ejemplo, o sea emocionalmente como me encuentro en ciertos momentos pues de mi vida cotidiana y todo este tipo de cosas, en esos momentos es cuando yo siento que ha

cambiado, por qué?, porque me reconozco en lo que estoy sintiendo si me siento triste si me siento enojada, este, es en esas situaciones en las que ha cambiado, en que, reconozco mi estado, emoción...”

Por otra parte, encontramos que la percepción de sí misma con relación a su historia de vida, es de “... soledad interior... que, que sí, en parte mi vida yo siento que ha tenido espacios de, de alegría, de momentos satisfactorios aunque enmarcados en un ambiente, a veces... a veces si triste y, y de, y de carencia...”, y que es posible articular con la metáfora de las nubes en las que se percibe a sí misma como ‘difuminada’. Además, se percibe como que “... he vivido así como en, hubo momentos de soledad, de estar en el limbo y, y no, y no ser muy consciente de mi, de mi, porque hubo espacios de mi adolescencia en las que, he borrado esa parte, y como que no la disfruté plenamente, pero en general, si de, de soledad”; sentimiento que alcanza no sólo de soledad interior sino de sin sentido de vida, lo que aparece claramente en la síntesis que hace de toda su historia de vida, en el sentimiento de sin sentido: “... a pesar de que tengo amigos o de que, o de que me siento a veces muy rodeada de gentes, de repente a veces así me siento como... como que siento esa yo le llamo soledad a ese, a ese... siento que he tenido ah, y además de soledad y que no sé bueno ahora lo puedo definir un poco más, así como que sin sentido... que he vivido mi vida y que ha transcurrido... y que no ha tenido un sentido, que no ha cerrado círculos...”

Aunado a lo anterior, encontramos la siguiente afirmación, que podemos relacionar con sus estados de ánimo: “...mi percepción de mí, en estos momentos si le puedo decir que ha cambiado muchísimo, muchísimo la percepción, o sea porque desde que soy jovencita, mi percepción de mí siempre fue una percepción triste y apagada”. De ahí que podamos obtener como inferencia conclusiva que sentirse diferente para ‘Alba’, en el ámbito afectivo, en relación a tener un papá en casa, significa el deseo de no sentirse triste, apagada, con soledad interior y, sobre todo, sin sentido a su vida.

Lo que también puede relacionarse con la metáfora de las nubes difuminadas, sentido que nos hablaría, en el contexto de las relaciones aquí encontradas, de la posibilidad de que represente este sentirse triste y apagada, dado que difuminada significa también incolora, borrada, lo cual se relaciona, evidentemente con el significado de apagada, de estar borrada de la historia. De hecho, ‘Alba’ constantemente reitera una percepción de sí misma ‘apagada’, como se observa en la continuación del párrafo que hemos citado arriba: “... Como ya lo dije, hasta el mismo caminar me cambió, la forma en que caminaba cambió. Como le decía este, la cosa es, que no se sabía pensar que no tenía ropa más que la que le regalaban, este, entonces esa percepción de mí siempre fue opaca...”.

Por tal motivo, el significado de las nubes ‘cargadas de lluvia’ podría representar esta tristeza en el sentido de estar ‘cargada de lágrimas’, relación que es posible establecer dado que la metáfora implica un tipo de similaridad (semejanza analógica), alcanzada a través de su articulación con la palabra ‘agua’. Así como también podemos relacionarla y, con ello, ampliar el contexto lingüístico del texto, con las metáforas de ‘verse en el espejo’ y ‘saber peinarse’: “... pero ahora en este momento, o sea le puedo decir que mi percepción de mí... me siento mujer, me siento, pues si no bella, lo dejo en bonita, lo dejo en bonita nada más y en que ya se me peinar, en que me visto de otra manera, me, me puedo ver al espejo se lo juro así, yo no me podía ver al espejo, y ahora si, ya puedo percibirme como más mujer... antes no era lo mismo, como le diré, era dos seres diferentes cuando yo

hablaba o cuando yo me escuchaba o cuando yo me veía al espejo, era una percepción totalmente desfasada cada una, o sea, la del espejo no coincidía con la que hablaba...”

Dado lo anterior, podemos entonces reafirmar nuestra inferencia en el sentido de que es este deseo el que constituye la experiencia subjetiva de ‘Alba’ y que se expresa durante toda su historia de vida. De ahí que las diferentes relaciones en que se involucra ‘Alba’, son una formación sustitutiva de la relación con el padre como ya dijimos, toda vez que, por un lado, dicho deseo de relacionarse con los otros de manera diferente, sea con sus amigos, su familia, sus compañeros de trabajo, es un desplazamiento del deseo de tener un papá en casa y, por el otro, vivirse en el mismo lugar, ‘repetir la misma historia’, es un desplazamiento de la desmentida de ese deseo en el ‘allá y entonces’ de la relación con el padre, es decir, del deseo de ‘tener un papá en casa y sentirse diferente’, y no cumplirse en la realidad, hecho que se reactiva en el presente.

Aún más, en otro nivel de lo inconsciente, podemos inferir que este deseo expresa de forma repetitiva, el punto medular de la ‘fijación de la historia de vida’ de ‘Alba’, es decir, la compulsión de repetición. Dicha compulsión podemos caracterizarla, en forma cíclica, en dos momentos: el primer momento, expresión del deseo de relacionarse con los otros de manera diferente, búsqueda de relaciones diferentes; y, por otra parte, el segundo momento quedaría determinado como el fracaso en lograr dicho deseo, momento en el que éste no alcanza a cumplirse, reactivándose ‘una repetición constante de vivirse en el mismo lugar’, de ‘relacionarse con los otros de la misma manera’, momento que sobreviene como desmentido de la realidad: ‘la realidad no fue esa, no, no, no fue’. Este deseo que no se alcanzó en el ‘allá y entonces’ por la ausencia del padre, es lo que lleva a ‘Alba’ a repetirlo en el presente, con otras relaciones. De ahí que el sentimiento de repetición con respecto a su vida: ‘vivirse en el mismo lugar’, y la frase: ‘no he cerrado círculos’, adquieran sentido a partir de esto. Así como la libertad de poder ser, o el deseo de ser y sentirse diferente, que condensa la segunda etapa en que ‘Alba’ divide su historia de vida, a saber, la etapa de recuperación de sí misma.

De ahí que sea muy claro que el sentimiento de sin sentido que tiene alrededor de toda su historia de vida tiene que ver con el hecho de que ‘no he cerrado círculos’, lo que ahora podemos comprender como expresión de ese deseo de relacionarse con el otro de manera diferente y no lograrlo, que se expresa de forma muy clara en la relación con su exesposo y en general, durante toda su vida.

En conclusión, esta compulsión de repetición es lo que aparece debajo de la síntesis que ‘Alba’ hace de toda su historia de vida, porque precisamente esta compulsión es la repetición del deseo infantil incumplido, es decir, repetición del deseo de tener un papá en casa para sentirse diferente, pero sin lograrlo. De lo que se infiere que el deseo de ‘Alba’ de (re)tener al papá en casa y sentirse diferente, implica que, ante el abandono del padre, ‘Alba’ haya experimentado un malestar consigo misma, lo que podemos inferir a partir de las propias palabras que ‘Alba’ da como respuesta ante la pregunta sobre su relación con los otros en general: “...aprender a relacionarme de otra forma con la gente, este, a tener la posibilidad de, de este, pues si o sea entablar otro tipo de relaciones, y de otras formas, más bien la forma en que me relaciono con los demás no?, o sea mis expectativas ya no son de, de, de ese miedo a, a este, a perder ah la amistad o el compañerismo la relación con los demás, sino aprender yo, es mis expectativas es esa, aprender a relacionarme de otra forma con los demás, para que ni yo este, caiga en estas situaciones de, de temor a la

pérdida a, de temor a que me abandonen o, ah, el temor a que me digan que no y hacer de la relación con los demás en general pues, a aprender a relacionarme de esa forma.”

Con lo anterior, podemos entender también que el vínculo entre los dos momentos: ‘relación de repetición con el otro’ y ‘deseo de una relación diferente’, se encuentran encadenados con (por) el sentimiento de miedo al abandono, de temor a la pérdida, a que le digan que no. Por lo que, si hemos dicho que la forma de relacionarse con los otros de ‘Alba’ es un desplazamiento de la relación con el padre, entonces queda claro que el no cumplimiento en el pasado, del deseo de ‘tener al padre’, reactive en el presente el ‘temor a la pérdida, el temor a que me abandonen o el temor a que me digan que no,’ en relación al padre. Es decir, al no cumplirse la expectativa de tener siempre un papá en casa, el deseo de “allá y entonces” (la otra escena o escena infantil), es desplazado a la relación con los otros en general (pareja, amigos, jefa, hermano), y su no cumplimiento le genera tristeza (como se infiere que fue “allá y entonces” con el padre), y que ella busque, por tanto, sentirse diferente y por lo mismo, buscar otra forma de relacionarse, donde pueda decir no sin miedo a perder la amistad o sin miedo a que la abandonen (‘nuevamente’).

Así, en el ámbito afectivo, este deseo de sentirse diferente se encuentra presente en ambos momentos puesto que la percepción de sí misma de ‘Alba’ durante toda su historia de vida (hasta antes de su separación), la cual es de una persona triste, apagada, opaca, y que se expresa en la metáfora de las ‘nubes difuminadas’, se corresponde con el sentimiento de malestar de ‘allá y entonces’ (producto de la relación edípica con el padre), por la ausencia del padre, así como buscar sentirse de otra manera en otro tipo de relación con los otros, se corresponde con el deseo de tener un papá en casa para sentirse diferente..

Ahora bien, ¿cómo resuelve ‘Alba’ en el presente, esta ausencia del padre ocurrida en el ‘allá y entonces’? Lo que ‘Alba’ hace en el aquí y ahora, de forma inconsciente, es decir, como acto que lo repite sin saberlo a fin de evitar que el padre se marche ‘nuevamente’ en el presente, como se marchó en el allá y entonces, no es otra cosa que subordinarse al deseo del otro. Otro que en la infancia fue el padre y en el presente es su exmarido (quien nunca *está afectivamente* con ella, lo que es semejante a ambos), y en general, con quienes se relaciona (amigos, compañeros de trabajo, jefa, hermano, etc.): “...yo siento que, o sea, bueno de mi adolescencia cuando me casé y todos eso, pues, o sea yo me seguía sintiendo así como que, como que la misma, como que, pus no tan segura, no tan, tan así de que yo pensaba que, tomara decisiones así propias, sino, siempre, las decisiones eran tomadas en relación a, a lo que dijera mi exmarido, o a lo que se estaba dando en la familia principalmente en la de él, ¿no? como que yo giraba en torno a, a los demás, no a lo que yo, yo propiamente to... tomara decisiones, o, o me, o me sintiera diferente...”

Es decir, el sentido de vida de ‘Alba’ estaba en relación a su exmarido: “...antes yo, como le decía, yo giraba en el sentido en el sentido hacia donde él iba o sea yo no veía un sentido propio de vida, sino lo veía en relación a él...”. De ahí que ella antes de su proceso de cambio, es decir, antes del momento de la separación de su esposo, el cumplimiento del deseo de tener un papá en casa lo alcanza subordinando su deseo al deseo de su marido (otro), hasta el grado de que ‘Alba’ no es ‘nadie’, hasta el grado de que ella no es ‘nadie’ en el sentido de no tener decisión propia por subordinarse al otro.

Con ello, 'Alba' revive el deseo incumplido infantil del pasado en el presente, subordinándose al deseo del otro, para evitar que el padre la abandone nuevamente. Por eso, 'Alba' 'debe' "... buscar el amor y, y sentirme... como luchar a contracorriente y alcanzar un poco de amor...". En otras palabras, a pesar de buscar retener al padre lo que la haría sentirse diferente, es decir, 'bien consigo misma' (dejar de sentir la tristeza, el miedo, para sentirse segura), fracasa en sus intentos. Esta transferencia inconsciente que 'Alba' hace de la relación con el padre a la relación con los otros en general, y donde podemos observar el sentido de luchar a contracorriente por lograr un poco de amor, que significa alcanzar a tener al otro (padre) para sentirse diferente, se nota claramente en la transferencia de 'Alba' hacia el entrevistador: "...las cosas que he tenido para poder estar aquí frente a usted... sortear... todo eso que me ha pasado... todo eso... para sentirme así y poder empezar..."

Lo anterior nos da pauta para responder ahora la segunda pregunta que arriba apuntábamos, es decir, ¿qué explicaría la (compulsión de) repetición de vivir la misma historia en el sentido del deseo de tener un papá en casa para sentirse diferente (y por ende el fracaso, incumplimiento del deseo y desmentida de la realidad)? Lo que podemos inferir es lo siguiente: el deseo de tener un papá en casa y sentirse diferente lleva a 'Alba' a la búsqueda de su cumplimiento, "luchando a contracorriente por un poco de amor", para lo cual debe buscar tener al otro a costa de dejar de ser ella misma, es decir, sacrificándose. Cumpliendo su objetivo, alcanzaría a 'sentirse diferente' lo que significaría darle un sentido a su vida, es decir, dejar de sentirse triste y apagada, sentimientos generados por la ausencia del padre.

Lo anterior podría muy bien sintetizarse en la siguiente paradoja, la cual expresa el conflicto psíquico inconsciente: "si tengo al otro (padre) entonces soy; si no lo tengo no soy y mi vida no tiene sentido". Esta interpretación parece apoyarse en la metáfora del espejo, dado que para 'Alba', después de su separación, ella reconoce que ya se gusta más en el espejo, es decir, lo que ella ve de sí misma proyectada en el espejo: "... lo que ya me gusto en el espejo y porque ya me gusta más verme en el espejo y, como es 'Alba' pues... y que mi vida pueda tener más sentido... y me ayuda a mí a, a reconstruirme interiormente..."

Refuerza nuestra interpretación el hecho de que la percepción de sí misma de 'Alba', si recordamos, en el momento posterior a su separación (y como parte de su proceso psicoterapéutico), es una percepción de 'más mujer': "... me siento mujer, me siento, pues si no bella, lo dejo en bonita, lo dejo en bonita nada más y en que ya se me peinar, en que me visto de otra manera, me, me puedo ver al espejo se lo juro así, yo no me podía ver al espejo, y ahora si, ya puedo percibirme como más mujer... antes no era lo mismo, como le diré, era dos seres diferentes cuando yo hablaba o cuando yo me escuchaba o cuando yo me veía al espejo, era una percepción totalmente desfasada cada una, o sea, la del espejo no coincidía con la que hablaba..."

Por tanto, la ausencia del sentido que el otro le daría a 'Alba' al tenerlo, se expresa en sentirse apagada, triste, y de un sentimiento como de 'estar en el limbo y de no ser muy consciente de sí', por eso se siente difuminada, opaca, apagada. Es decir, al no cumplirse su deseo se percibe a sí misma, en lo que ella llama su primera etapa de su experiencia subjetiva, 'antes de su separación', como alguien triste, apagada, con la sensación de estar borrada de la historia, opaca, lo que aparece en la metáfora de las nubes difuminadas: "como un cúmulo de nubes que están juntas todas ellas y con diferentes tonos en el sentido

de que hay veces que están cargadas de lluvias o que son muy blancas y parecen algodón... como al estar muy di, difuminadas.”

Por eso es que podemos derivar de la relación con el padre el sometimiento del deseo por conocer el mundo, los otros, de experimentar para con el otro. Lo anterior es coincidente con el rasgo de ‘Alba’ de ser alguien que no se atreve a llevar la contraria (en este caso al padre), hecho que sería lógico suponer en la etapa de una adolescente o joven, ante el conocimiento del amor. Por tanto, no se atreve a ir contra de la prohibición del padre, a pesar de que precisamente lo que una adolescente hace en este descubrir el amor, es desafiando dicha prohibición.

Es esta prohibición la que explicaría que ‘Alba’ permanezca 22 años en una relación que ella considera tan repetitiva (en realidad paradójica), puesto que, es el conflicto psíquico: por un lado, tiene que luchar a contracorriente por alcanzar un poco de amor del exesposo (y en general de los otros), y por el otro, no lo consigue. Lo que se traduce en este hecho es que ‘Alba’ lucha de forma inconsciente por alcanzar el amor del padre, como ya dijimos, puesto que esta lucha representa la lucha por ser deseada y reconocida como mujer, en primera instancia por el padre quien representa el otro distinto a la madre, pero es precisamente que el abandono del padre le confiere la expectativa de rechazo de lo que ella es y, en ese sentido, de no ser ‘gustada por el otro’. De ahí que el temor al rechazo le reactiva el sentimiento de no ser una mujer que pueda gustar y ser deseada por el otro.

Aunado a esto, la prohibición que el padre le insta en tanto ella ‘no debe desear a otro’ (fuera de la relación edípica), la hace moverse en la ambivalencia del deseo: buscar ser deseada y alcanzar un poco de amor pero sin conseguirlo. El siguiente párrafo, creemos, muestra esta cuestión: “... cuando yo estaba más grande, bueno yo me hice novia de mi exmarido y... yo tenía 14 años... y pues yo me sentía contenta con él... después entré a estudiar el CCH y pues me gustó mucho fue mi etapa de noviazgo con él y esté.. me sentía bien, fue una etapa difícil porque mi papá no lo aceptaba y tuve muchos problemas, en ese sentido se tenía que esconder porque mi papá no lo aceptaba, mi prima me acusó con él, y este, y bueno fue una etapa así medio difícil pero ya continué mi noviazgo y eso... y en esa etapa fue cuando me casé”.

Ello es lo que aparece condensado en la metáfora del ‘saber peinarse’ y ‘verse en el espejo’ pues antes de su separación ‘Alba’ no se siente mujer bonita ni sabe peinarse, lo que en el momento posterior a la separación cambia, en tanto inicia (en terapia) la resolución de la relación edípica, lo que le permite afirmar que ahora sí: “... me siento mujer, pues si no bella, lo dejo en bonita, lo dejo en bonita nada más, y en que ya me sé peinar, en que me visto de otra manera, me, me puedo ver al espejo... ya puedo percibirme como más mujer...”.

Lo que también nos lleva a recordar aquí la metáfora de no poder verse en el espejo antes de su separación, momento en el que se percibe a sí misma como dos seres diferentes: “... se lo juro así, yo no me podía ver al espejo, y ahora sí, ya puedo percibirme como más mujer... antes no era lo mismo, como le diré, era dos seres diferentes cuando yo hablaba o cuando yo me escuchaba o cuando yo me veía al espejo, era una percepción totalmente desfasada cada una, o sea, la del espejo no coincidía con la que hablaba, así, así lo...”. Metáfora que alude al auto-rechazo constante de su imagen como un derivado de la ambivalencia del deseo que aprende en la relación edípica con el padre: ella no es una

mujer digna de ser deseada como es, si no es aceptada por el padre. El siguiente párrafo expresa esta cuestión: "Reviso el momento en que me casé pues no me gusto buscar un poco de amor. Los cambios los, los definiría... más reconocida más revalorada, o sea, los cambios han sido así: de más valor como mujer y como persona, entonces, más valorada, más segura, con más seguridad, los cambios han... y cosas de esas ... entonces, en ese sentido, de más seguridad, de más valor, de más reconocimiento."

De todo lo anterior podemos inferir que la repetición constante de 'vivirse en el mismo lugar' significa justamente esa lucha constante en toda la historia de 'Alba' por alcanzar un poco de amor del padre sin lograrlo, por el abandono de aquel que le genera un sentimiento de fracaso. Este significante podría enunciarse como sigue: la lucha por tener el amor del padre y no alcanzarlo, lo que significaría ser reconocida como una mujer digna de ser amada y deseada por el otro.

Significante que la lleva incluso a sentirse frustrada en el no cumplimiento de sus expectativas ante la realidad: - "Pues siento que, no me fue bien, que no lo pensé adecuadamente... y me siento a veces triste, ... (inaudible)... o frustrada, frustrada por eso.... y... pues dependiendo de la, de la situación en la que no vea cumplir mis expectativas, o se cumplen mis expectativas de esa manera como yo lo pensaba, si me siento así pero, sí, sí me siento me siento así, como, triste, deprimida y preguntándome bueno por qué sucedió esto y trato de contestármelo y, y este, y reflexionar porque no sucedió así y bueno en algunas otras ya no me siento... tan triste decepcionada o frustrada, o sea digo bueno, no soy la mejor... o sea no.... (inaudible)... y este.... le decía que no, no.... (inaudible)

Significante a partir del cual podemos enunciar los motivos inconscientes del sujeto que explican su definición o percepción de sí mismo, de los otros y del mundo en general, es decir, su "mundo psíquico" y que a continuación se sintetizan:

El deseo de 'Alba' en relación consigo misma, con los otros y con el mundo en general es el de tener que luchar a contracorriente por conseguir un poco de amor, lo que la lleva a buscar ser una persona buena, que no hace daño a los otros: "... yo pienso, que ven en mí, qué cosas, que ven en mí, a una persona, un..., o sea, a una persona, si bueno, buena, a una persona honesta en la que pueden confiar como que sienten confianza, las expectativas son esas, que me ven como una mujer, una persona que, que se da a los demás, que ayuda a los demás, que, que es trabajadora que lucha por, por, por su vida, esa es la, lo, lo que pienso que es la expectativa o, o la percepción que los demás tienen de mí, en la mayoría, porque siento que eso mucha gente que me estima, que me, que reconoce en mí o que me dice eso o dice eso de mí no?, que es una persona honesta y en la que se puede confiar, no va hacer daño a otros no?, no me ven como una persona así, este, una persona peligrosa pues en ese sentido de que no se puede confiar en ella no?

La expectativa es que piensen de ella que es buena y no lo contrario, es decir, que es peligrosa y el motivo de ser buena para el otro es el de ser deseada y gustarle, en otras palabras, de complacerlo renunciando al deseo propio y subordinándose al ajeno: "... no pues es que, si le tengo que decir que si porque, porque ella piensa que yo si la voy a ayudar por ejemplo, que yo si tengo tiempo, que yo si tengo el espacio y no tengo porque decir no, o sea me esforzaba... y así me sentía no?, como que obligada a cumplir con esa expectativa porque, eres buena persona... o sea, yo cumplía con la expectativa pero nunca

pensaba en mí, aunque no me sintiera bien... antes (de la separación de su exmarido) aunque no pudiera yo verla como y lo hago... lo hacía ni me importa ni mi tiempo ni todo..."

Este deseo la lleva al extremo, como ya dijimos, de no tener sentido propio a su vida si no es a partir del deseo del otro, hecho que la lleva a sentirse durante mucho tiempo triste, apagada, de estar borrada de su historia.

Podría decirse que 'Alba' introyecta el deseo del otro como propio "cumpliendo así la expectativa de que para ser, debe ser reconocido por el otro como una persona buena y no peligrosa". Por eso debe luchar por un poco de amor. El ser una persona buena obedece al deseo de ser querida por el padre, pues el abandono de éste la lleva a pensar que tiene que ser amada por el padre, para tenerlo, para no ser abandonada por él, lo que no se cumplió en el allá y entonces, por lo que ahora debe ella cumplirlo aceptando el deseo del otro como propio.

De ahí la inversión del deseo y la dificultad que 'Alba' tiene para decir que no a lo que le piden: "...aprender a escuchar qué es lo que me está diciendo el otro pues, para que yo diga bueno eso, que me esta diciendo con lo que está verbalizando con lo que me está pidiendo aja, o sea, ver, como, pues me relaciono con las otras personas y no tomar decisiones de siempre decirle sí a lo que yo finalmente quiero decir que no, sino, cuando verdaderamente necesito o quiero decir que no lo puedo yo hacer, o sea, puedo negarme alguna cosa sin sentirme mal por esa negación, en esa aspecto siento que también ha cambiado, esa, ese tipo de percepción o lo que yo siento aja, y eso, y en la toma de decisiones, en, en pensar un poco más detenidamente, aquello de lo que yo debo de tomar decisiones, no, no, desbocarme ante una decisión sino pensar antes lo que pudiera pasar, para reconocermelo lo que estoy sintiendo lo que puedo aceptar y lo que no, y pensar más, como que voy más a mi interior, a decirme bueno, que pasaría si hicieras esto o qué pasaría si tomas otra decisión en ese sentido siento que ha cambiado en esa parte, uhm, uhm, y bueno, en esas situaciones y como me siento a mí misma como mujer, como persona, no?"

Por eso es que 'Alba' (antes de su divorcio) era la que "... todo aceptaba, la 'Alba' que a todo decía que sí, porque 'Alba' aguantaba porque es buena gente, porque es buena compañera y todo se le podía pedir y, y yo aceptaba todo aunque, a costa de mí misma porque a veces yo no estaba de acuerdo en lo que yo aceptaba después me decía por qué? o me aguantaba el hecho de que yo no podía verbalizar una inconformidad..."

Sometimiento al deseo del otro que implica también culpa, 'por alejarse de los vínculos familiares', lo que aparece en relación con los vínculos de su familia: "... como que yo estaba muy alejada de ellos, que sólo, pues, por teléfono o, o la economía con la que yo ayudaba a mi mamá, que era que hasta lo hacía a escondidas de mi exmarido, por ejemplo no, 'tonces yo me sentía muy alejada, muy, muy este, que no estaba yo cumpliendo así tan, como hija o como hermana, porque pues tenía yo que mentir porque no iba, pues él, porque él no iba a la casa..."

Cuestionario

1.- ¿Qué escuchó y le llamó a usted la atención del material?

Las dos metáforas que plantea 'Alba', a saber, la metáfora de 'verse en el espejo' y la metáfora de 'no saber peinarse', las cuales condensan la narración de su historia de vida. El acto fallido de 'estar mal plantada', cuando debería decir 'estar bien plantada': "... me invitan a ser subjefe de proyectos académicos y yo ahí tenía a mi cargo a gente, tenía a mi cargo, y la responsabilidad de muchas decisiones de capacitación y eso, entonces ahí también me enfrente conmigo misma no?, de lo que yo sé, de lo que yo hago y este, y que debo de, de estar *mal plantada* y tomar decisiones y tenía yo miedo y todo pero, pues pero lo hice y aprendí también de eso...".

2.- ¿Qué escuchó y le llamó a usted la atención del lenguaje del sujeto?

La frecuente muletilla ¿no? que utiliza como una pregunta posterior a lo que dice y que pareciera ser una demanda transferencial hacia el entrevistador.

La frecuente muletilla ajá que, igualmente, utiliza, frecuentemente, posterior a una frase y que pareciera ser una necesidad de afirmación de lo que dice.

Aunado a esto, resalta el tono de interrogación matizado de sorpresa que se observa cuando expresa que su esposo la deja, en la respuesta que otorga a la pregunta por el hecho que la hizo empezar a cambiar al año de su separación: "... la separación con su exmarido, eso fue el hecho, ese fue el hecho más, o sea... cuando yo empiezo a ver que él, que él cambió conmigo que había otras situaciones y en el momento en que me deja?, y se va?..."; aspectos sobre los que podemos inferir que, en el marco de la transferencia, busca que el entrevistador sea quien le responda por qué se fue. Pareciera que existe incredulidad: ¿me dejó?, ¿y ahora qué voy a hacer?

Otro aspecto que llama la atención es la ausencia de un cuestionamiento a la renuncia de su deseo: ¿cómo puede alguien ser sometido al deseo del otro sin que aquel se sienta enojado con el otro por ello? 'Alba' nunca dice que está enojada con su exmarido, ¿por qué no está enojada con él? Aunque pensemos que esto tiene que ver con el respeto hacia el padre, en el sentido de que 'Alba' está enojada con el padre porque éste la abandonó, pero por ser su padre no se permite decirlo por lo que proyecta contra sí misma dicho coraje y no contra el otro.

3.- ¿Cómo llegó usted al material latente, en este caso, los motivos inconscientes? Es decir, ¿qué procedimiento siguió?

Esta pregunta no se respondió por el investigador titular para no introducir 'ruido' en los investigadores invitados.

ANÁLISIS DE INVESTIGADOR EXTERNO 1

Símbolos

Símbolos que la representan; las nubes, las mariposas. Por las asociaciones que da respecto a estos símbolos podemos suponer que actualmente ella tiene; por una parte, el deseo, en el significado de la mariposa para ella, de libertad de ser, de libertad de poder, acompañados estos deseos por la esperanza de adquirir sentimientos de vitalidad o quizá de alegría por la calificación de que las alas de las mariposas están llenas de colores y son grandes; por otra parte, por las asociaciones con respecto a las nubes, hay una indicación de constante transformación, de cambio, pero con la imposibilidad de sostener el cambio, en cierto sentido el símbolo refleja una percepción de ser, de incapacidad de sostener una estabilidad en la forma de ser, como tener la percepción de una constante adaptación a las condiciones medioambientales.

La parte histórica de la paciente

La Historia de vida en la percepción emocional de la paciente, se ha caracterizado por sentimientos de soledad interior, tristeza, y carencia. En particular identifica la adolescencia como un periodo definitorio en su vida que inicia con la percepción de una situación que no es disfrutable en donde, a pesar de ello, asocia la figura de la madre con momentos de alegría y con la persona que en esos momentos le daba sentido a su vida, también identifica con momentos agradables la convivencia con los hermanos. De hecho la paciente menciona que la etapa de su adolescencia quedó pendiente (¿de ser vivida?) o bien que le fue arrebatada queriendo significar con ello, probablemente, que fue una etapa que no pudo vivir con normalidad debido a que los acontecimientos ocurridos en esa época de su vida demandaron de ella desempeñar nuevos roles, en donde la meta afectiva del periodo adolescente consistente en buscar un objeto de amor extra familiar jugó un papel importante en la percepción afectiva de los acontecimientos, la importancia de satisfacer esta necesidad afectiva y la frustración provocada por no poder conseguirlo, la paciente, lo ejemplifica cuando relata el acontecimiento sucedido alrededor de los 14 años en donde ella se enamora de un muchacho y una mujer "mas abusada" que ella se queda con él, aprendiendo de manera inconsciente (o quizá mas precisamente confirmando el conocimiento inconsciente) de que el hombre se va con una mujer en algún aspecto superior a ella.

Otro acontecimiento importante en este periodo de la vida de la paciente es la aparición de su marido, el ahora exesposo, a quien en un principio el padre no acepta, y a pesar de que en esos momentos de su vida pensó casarse durante la adolescencia, fue un intento de cambiar su situación en realidad, ahora advierte que ahí lo que tenía era una expectativa de cambio y no un verdadero intento de cambio. Es por eso que cuando se casa realiza para sí un compromiso con el hombre rescatador de ella y que simbólicamente cumple el deseo infantil no satisfecho de tener un hombre-padre para sí en la casa, además se da cuenta que en ese pasado el sentido de su vida estaba en función de lo que su exmarido decía o quería, aquí seguimos viendo los rasgos de un carácter dependiente de la paciente ya que el sentido de la vida que poco tiempo atrás lo daba la madre ahora lo otorga el marido, de hecho se puede inferir del discurso de la paciente que el precio que tuvo que pagar por su

marido fue alejarse de su familia porque cuando estaba con su exmarido se sentía alejada de su familia, y aunque en ese pasado identifica como una evidencia de buscar cambiar las situaciones de su vida aunque no muy sólidos el echo de poder sentirse independiente de su marido cuando pudo viajar sola a México: el motivo, ver a su mamá. Es decir en el pasado el cambio lo identifica con la independencia del marido. La evidente dependencia hacia su exmarido por tantos años al parecer le deja como secuela la incapacidad de poner limites a otros que no son los familiares y que hasta el momento actual esta ensayando, al parecer con éxito. A la conducta dependiente y sumisa por parte de la paciente en su relación de pareja se suma la circunstancia de no poder tener un hijo, se desconoce el motivo pero la paciente en el discurso manifiesto aclara que no recibió el apoyo de la pareja para tenerlo, con lo cual, al referirlo, se le entrecorta la voz. Además a todo este malestar psicológico se sumó la presión social en dos sentidos; uno, real, que consistió en la demanda de la sociedad a las parejas casadas de tener hijos; el otro, mas interno, el sentimiento de falla social por no haberse casado por la iglesia, lo cual pudo haber condicionado los sentimientos de culpabilidad que experimenta la paciente como evidencia de una estructura súper yoica rígida. En suma la paciente logra reconocer con cierto dolor que la experiencia del matrimonio no le gustó, que su vida transcurrió sin nada relevante, desde el punto de vista afectivo y de maduración psicológica ya que ha tenido básicamente logros profesionales, hasta que se da la separación con el marido, hecho que le provoca una crisis que le lleva a una situación de maduración, y advierte una relación rutinaria en su cotidianidad durante 22 años. La percepción de sí misma cuando era joven es de una persona triste y apagada al parecer estos sentimientos son clínicamente significativos de la gravedad del estado emocional de la paciente en esa época porque cuando la paciente quiere referir el progreso en su auto aceptación recurre a mencionar que ahora ya puede verse en un espejo como un contraste a la situación de que ella no se podía aceptar ni en el sentido físico ni en el sentido emocional, llama la atención en el discurso de la paciente la referencia a síntomas que podrían identificarse como de despersonalización cuando refiere que antes tenia percepciones de sí misma desfasadas "como dos seres distintos" lo cual refleja sin lugar a dudas la sintomatología de ansiedad que en esa época padecía Alba.

La actualidad de la paciente

Actualmente la paciente se da cuenta que a lo largo de su vida se ha sentido sola y sin sentido de vida situación que en ultima instancia la llevo a no tomar decisiones para si misma, ni a plantearse un proyecto particular de crecimiento y desarrollo, probablemente todos los factores mencionados la llevaron a la ruptura de la relación de pareja, es por ello que no quiere que le vuelva ocurrir lo que pasó con su exmarido, cuando dejó que el tuviera su vida en sus manos, ella permitió eso porque con el inicialmente se sintió segura, acompañada, y rescatada sin darse cuenta que la verdadera tarea maduracional era que ella se hiciera cargo de si misma, por lo que ahora reconoce como su deseo pleno de no repetir el como ha sido mi vida. Ahora experimenta con mayor claridad los sentimientos de auto aceptación (simbólicamente reflejado en la capacidad que tiene ahora para verse en el espejo) y se plantea como metas buscar y encontrar el amor, luchar contra la corriente para conseguirlo ya que profesionalmente se siente satisfecha pero en el amor no es así.

A pesar que logra identificar o reconocer a personas cercanas y que se ha entregado a ellos no se encuentra satisfecha con eso. A los otros los ve como una posibilidad de crecimiento siempre y cuando los pueda enfrentar, quiere cambiar con respecto a las

relaciones interpersonales sabiendo escuchar y valorar lo que dicen sus interlocutores y aprender a decir adecuadamente si o no, dependiendo de sus propios deseos en la interacción con los otros, es decir, quiere saber tomar decisiones, ser y estar decidida, y ser más reflexiva. Aunque parece que su percepción del mundo es un mecanismo de defensa de racionalización cuando dice que ofrece lo maravilloso dado que para ella el mundo no ha sido así, puede percibir con claridad que ahora los otros la ven como una buena persona, honesta, de confianza, trabajadora, de lucha. Pero cuando existe una discrepancia entre lo que las personas piensan de ella y lo que en realidad ella es, piensa que la gente se molesta, sin embargo a pesar de este temor (rezago de su carácter dependiente) quiere quitarse el miedo a cambiar el estilo en que se relaciona a través de expresar o decir lo que piensa, busca la auto aceptación, quiere sentir valor y disfrutar en adelante su vida en particular sus relaciones. Quizá esta nueva forma de enfrentar la vida que se propone tenga relación con la identificación con las figuras de autoridad femeninas que ella reconoce en su vida; la madre en primer lugar y la hermana que luchó y que fue capaz de enfrentar al padre que fue vivido como agresor, en este sentido tanto el padre como su exesposo fueron temidos, aunque la imagen particular de éste también fue amada en un principio, seguramente vía el mecanismo psicológico de la idealización, no obstante a ambos se les ve como irresponsables y abandonadores, lo cual se confirma porque cuando era niña tenía la expectativa de tener un padre es casa y no lo tuvo, por lo tanto en particular el sentimiento de abandono del hombre lo podemos encontrar desde la temprana infancia.

Los cambios actuales que refiere la paciente de sentirse mas valorada más segura y más reconocida es al mismo tiempo una evidencia de que en el pasado tenía sentimientos de infravaloración, inseguridad y de sentirse poco reconocida. Identifica como elementos de cambio la capacidad para reconocer su estado emocional, la capacidad para saber definirse emocionalmente y encontrar la razón de ello; en suma, se siente capaz de reconocer el estado de animo, buscar la razón de esa respuesta con la intención de querer cambiarlo. Los cambios actuales los percibe desde hace un año más o menos cuando se da la separación del marido, dice; "me dejo".

Refleja sus sentimientos de auto afirmación con respecto a las figuras de autoridad cuando busca una distinta forma de relación con la jefa del trabajo intentando quitarse el miedo a ella. También identifica un cambio en el progreso en el trabajo ya que adquiere una posición de jerarquía. Las expectativas que depositó en la relación con su exesposo de un desarrollo diferente no coincidió con la realidad de lo que después sucedió. Otra expectativa de cambio fue en la secundaria en la adolescencia era la socialización encontrar amigos fiestas y tampoco se dio, piensa que por eso ahora se plantea expectativas mas realistas, quiere relacionarse sin el temor de perder la amistad, sin temor a la pérdida y al abandono dado que aun tiene miedo de enfrentar las dificultades y no saber contestar, o lo que ella tiene que decir, duda de poder elegir la mejor decisión, temor a fallar por lo que ante el error se siente triste y frustrada deprimida y decepcionada de si misma ante la equivocación se siente culpable y frustrada, piensa que a diferencia de otras personas que se enojan cuándo no se cumplen sus expectativas ella se frustra y enoja.

Juicio sobre la interpretación del investigador titular

Queda evidenciado, con el análisis expuesto, que el tema principal que tuvo a la paciente en una relación de pareja improductiva fue el conflicto no resuelto con el padre, lo cual

quedó ampliamente demostrado, así como los sentimientos depresivos derivados de esta condición psicodinámica. Sin embargo, me parece que el análisis podría tomar en consideración también otros sentimientos que aunque se encuentran mencionados en el análisis no están suficientemente explorados, por ejemplo: podemos pensar que el hecho de que la paciente no haya satisfecho durante la infancia el deseo genuino (podríamos decir legítimo) de tener un padre cerca de ella le habría generado un sentimiento de frustración muy importante que, dependiendo de la intensidad y la cronicidad del mismo, lo que se convirtió en sentimientos de hostilidad dirigidos hacia la persona quien frustra a la paciente: en el pasado arcaico al padre, en la historia de matrimonio al marido. Este sentimiento agresivo, quizá destructivo por la fuerza pulsional que le acompaña, al no poder ser dirigido al objeto de frustración por las razones señaladas en el análisis, se vuelven contra el propio sujeto que los genera, de hecho, dicho sea de paso, parte de lo que explica los sentimientos depresivos de los procesos de duelo es precisamente que no hay objeto al cual se puedan dirigir dichos sentimientos, en este caso es como si no hubiera objeto porque para la paciente estos hombres son intocables por el valor simbólico que le representan. Otra línea de trabajo explicativo del análisis podría ser comprender el significado para la paciente del hecho altamente significativo de no haber tenido hijos y básicamente porque no contó con el apoyo de la pareja para esto ¿qué valor explicativo puede tener el análisis de este hecho dado que implicaría para la paciente un período maduracional al cual aparentemente renunció por su sometimiento? Otras interrogantes que surgen al leer este análisis podría ser ¿por qué no se han analizado más las figuras femeninas de la historia de la paciente?, ¿es posible que por identificación, éstas, en el sentido simbólico, contribuyeron a que la paciente pudiera salir de la situación en la que se encontraba atrapada? Sería interesante, aunque de hecho hay una alusión en el texto del análisis, hablar más sobre el sentido de la relación transferencial en las sesiones escuchadas.

*Para el investigador externo No. 1, las preguntas 1 y 2 quedan contestadas en su propio análisis. Por su parte, la pregunta 3 queda contestada al exponer, en el análisis, la segmentación que hizo del contenido del texto en: símbolos, parte histórica, y actualidad.

ANÁLISIS DEL INVESTIGADOR EXTERNO 2

Más que hacer una interpretación en el sentido estricto del término, es decir, buscando contenidos ocultos, lo que sigue es más bien una lectura o una paráfrasis o, si se quiere, una traducción, aún cuando sea dentro de la misma lengua, del material presentado. Creo que es válido pues considero tanto la paráfrasis como la traducción una forma de interpretación. Ello es así pues tanto en la selección de ciertos pasajes como los más significativos, con la consiguiente eliminación de otros, como la acentuación de unos y la atenuación de otros, la jerarquización en la presentación, etc., están presentes los criterios que podemos llamar interpretativos. No voy a hacer aquí una elaboración teórica acerca de la interpretación ni de la disciplina que la estudia pues no se trata de eso; simplemente me limito a presentar a continuación mi intento de paráfrasis o de traducción con comentarios intercalados acerca de la entrevista misma y del papel del entrevistador.

Las primeras preguntas se refieren a cómo la entrevistada se ve a sí misma –primero metafóricamente (p. 1), después sin metáfora (p. 3). Desde el inicio de la entrevista se percibe una desigualdad en los dos lados de la conversación, lo que se manifiesta en el hecho de que el entrevistador trata de ‘tú’ a la entrevistada; de allí se puede inferir que hay una relación previa, que es alguien que conoce de antemano y de quien puede esperar que entienda el significado de ‘metafórica’ sin ninguna aclaración. Ella trata de ‘usted’ al entrevistador con los verbos correspondientemente en tercera persona; ocasionalmente lo llama ‘profe’. Es evidente que existe una relación de poder en esta situación de entrevista.

La respuesta de la entrevistada a la primera pregunta (cómo se describe metafóricamente) contradice la respuesta de la segunda (cómo ha sido su vida): según la primera, se ve como nubes que forman cúmulos, a veces difuminados; es decir, unidad al resto sin transición, donde lo que se ve es la libertad; en la segunda domina la sensación de soledad y de sumisión.

Entre la primera y la segunda pregunta hay una intervención del entrevistador que refuerza su posición de autoridad: si en un primer momento la entrevistada podría ni siquiera relacionar la entrevista con cuestiones de calificación o de evaluación, en esa intervención se da la posibilidad por medio del mecanismo descrito por Freud como denegación: “no vayas a pensar que te estoy calificando, etc.” Por si fuera poco, en esa misma intervención deja claro que él no es un simple ‘yo’ que pregunta sino un majestático ‘nosotros: dice, por ejemplo, “no pienses que vamos a calificar...” En la pregunta de la p. 2 vuelve a aparecer la majestad: “lo que nos interesa conocer...” En otras preguntas, más adelante, sigue: “quisiera que nos platicaras...” (p. 5 y 11).

Después de esas primera dos preguntas sobre cómo se describe y cuál es la historia de su vida, las siguientes son de otro orden (qué es el mundo y qué espera de él), que no tienen respuesta, tal vez porque en realidad nadie podría hacerlo. A la primera sólo responde que el mundo es algo que le ofrece cosas, por ejemplo la violencia o lo maravilloso. A la segunda (qué espera del mundo), dice que espera aprender de esas cosas; es decir, espera algo de ella misma, no del mundo y sus cosas.

Las siguientes preguntas se refieren a los cambios en la percepción de ella misma, pero no se dice a partir de cuando. Hay un sobrentendido de que ocurrieron cambios, como si fuera una información dada previamente a la entrevista. Si las preguntas anteriores se refieren a

cómo se percibe, en éstas el objeto son los cambios en esa percepción. Las respuestas son confusas por la estructura misma de las preguntas. Lo que se puede deducir es que esos cambios se produjeron a partir de su separación, y que tales cambios son positivos.

A partir de la segunda pregunta de esta serie se hace alusión a un antes y un después, pero no se habla explícitamente de qué acontecimiento se trata que marca esa fisura. Sólo hasta la página 5 se le hace la pregunta acerca del período de esos cambios, y la respuesta es que ese período es el presente: nunca antes en la vida de la entrevistada hubo cambios, sino sólo ahora, en ese momento. Cuando dice 'ahora' se refiere a un período que se inicia un año antes, con la separación.

Con esa separación se introduce un cambio y ese cambio consiste en que se modifica lo que espera de ella misma y los demás. Antes del cambio, el centro estaba fuera de ella, en otra parte, especialmente en el marido; ahora ese centro comienza a desplazarse hacia ella misma. En la página 7 hay una pregunta redundante acerca del período en que cambian las expectativas de lo que puede tener; la repetición de la pregunta confunde a la entrevistada que empieza a responder con un 'no sé'.

Da la impresión que el entrevistador tiene las preguntas hechas de antemano y que las respuestas anteriores no modifican su guión: ella le ha dicho que tiene la expectativa de aprender del mundo, y que esta expectativa tiene ya un año; aún así, pregunta aquél por las expectativas en los diferentes períodos de su vida, y por el grado de concordancia en lo que espera y lo que obtiene. La respuesta da otra información: antes del matrimonio sí esperaba algo pero que no lo obtuvo. Y así estuvo ese largo paréntesis de 22 años hasta la separación. En el período actual no ha tenido tiempo de comprobar esa concordancia; su vida es apenas una posibilidad, sobre todo la posibilidad de relacionarse con los otros.

La pregunta de la página 9 acerca de qué ha hecho como respuesta a la no coincidencia entre lo esperado y lo obtenido queda sin contestación; sólo deja ver que si la realidad no cumple con lo que ella espera, es mejor cambiar las expectativas que modificar la realidad. Esto lo hace básicamente por miedo. Después hay una pregunta acerca de lo que piensan los demás por esa no coincidencia entre lo que ella espera, y lo que consigue; ella contesta que los otros siempre la han visto como una persona con expectativas que no se realizan, y que por ello la han estimado y tenido en consideración. Pero que ahora, en la actualidad, cuando ella piensa que sus expectativas tienen más posibilidades de realizarse, los otros se enojan y se molestan. Sin embargo, destaca un hecho positivo, y es que a ella le importa menos lo que los otros esperen de ella.

Su conclusión es que, al conocer sus miedos y debilidades, puede tener expectativas más cercanas, más fácilmente realizables. Esto también le da la posibilidad de relacionarse con los otros de una manera diferente. Dice finalmente que ha podido llegar a esa conclusión después de separarse, al verse sola. Terminó aquí mi lectura de la entrevista sin pensar siquiera que he realizado algo parecido a un análisis por las razones que expondré en las líneas dedicadas al cuestionario.

Questionario

1.- ¿Qué escuchó y le llamó a usted la atención del material?

Realmente no me llamó la atención alguna cosa en particular; es la historia de muchísimas mujeres. Una cosa notable es haber durado tantos años en esa misma condición, pero en realidad son muchas más las mujeres que duran toda la vida en una situación similar o peor. No me parece que la historia de esta mujer difiera grandemente de muchos miles que podrían escribirse. Lo que me parece anómalo es la situación de la entrevista, el encuadre: con una relación previa entre entrevistador y entrevistada, donde el primero sabe cosas de la segunda que no se explicitan, donde ya hay una relación jerárquica establecida.

2.- ¿Qué escuchó y le llamó a usted la atención del lenguaje del sujeto?

Es difícil evaluar las formas lingüísticas de expresión de la entrevistada o su registro lingüístico o algún otro rasgo estudiado por los sociolingüistas, en una condición tan artificial como lo es una entrevista, ante una grabadora y ante una persona con la que hay esa relación jerárquica ya comentada. Todo ello hace que se exprese muy pobremente, que no termine las oraciones, que no haya un orden sintáctico que se pueda señalar, menos aún rasgos estilísticos que pertenezcan a un grupo social. Con una expresión tan pobre es imposible buscar marcas de enunciación, de modalidad, etc., y las demás herramientas de que dispone el análisis; de allí que sea necesario reconstruir las frases para encontrar sentido.

3.- ¿Cómo llegó usted al material latente, en este caso, los motivos inconscientes? Es decir, ¿qué procedimiento siguió?

Como se puede fácilmente ver en estas páginas, no llegué a detectar ningún material latente, menos aún las motivaciones inconscientes y esto por varias razones. En primer lugar, no estoy capacitado para una labor así, incluso no tengo idea de cómo podría hacerse esto; más importante todavía, en segundo lugar, estoy ante una entrevista grabada o transcrita, no ante una persona real. Las palabras que tengo ante mí, son las de un ser de papel, sin profundidad ni relieve y que, por tanto no puede sumirse que posea algún contenido latente; puedo incluso decir que un personaje así, de manera similar a un personaje creado por ejemplo en la literatura, no puede asumirse que posea algo así como un inconsciente. La mujer que habla y cuya transcripción he leído, es un personaje de ficción, como un personaje de novela, de quien es imposible saber más de lo que dice. En el análisis literario hay corrientes que intentan utilizar procedimientos psicoanalíticos para entender a los personajes, para buscar los motivos ocultos de sus acciones, para hablar de su inconsciente; pero tal vez a lo más que pueda llegarse es a buscar uno en sus autores. Yo creo que por ésta es la razón por la cual he hablado más de las preguntas que de las respuestas, más de la situación de entrevista que de la entrevistada.